

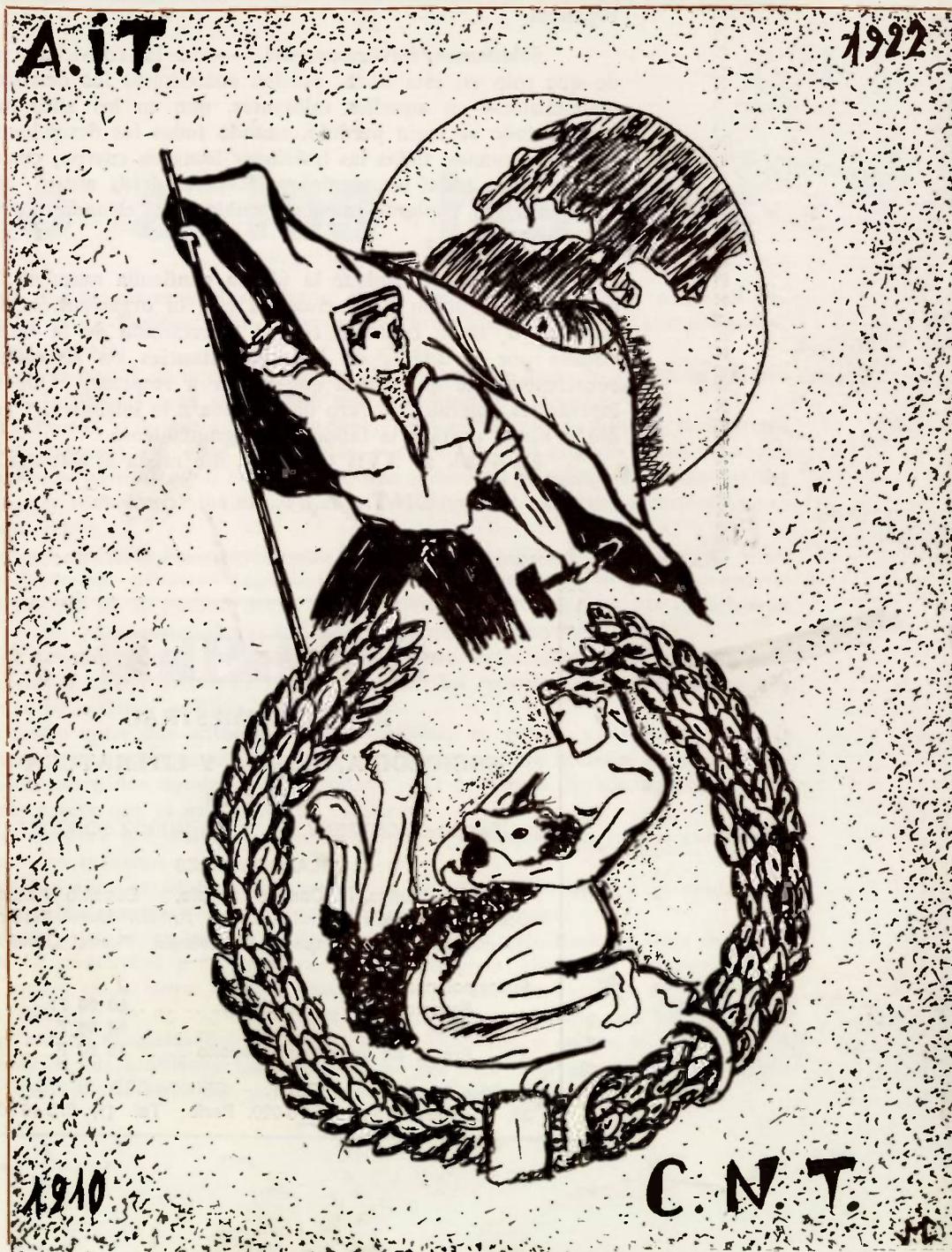
CENIT

— sociología —
ciencia — literatura

9
Sumario

A.I.T.

1922



≡ **NUESTRA PORTADA.**—
Editorial: El culto a los héroes. —
M. CELMA: Las economías y sus
influencias. — **C.:** La C.N.T., en el
centro del debate. — **F. MORO:**
Los anarquistas y el socialismo. —
C. PAULES: Las poesías de Eugen
Relgis. — **J. MORALO:** Navalmo-
ral de la Mata (Cáceres). — **King
Kaiser:** Historia de ayer y hoy. —
C. GONZALEZ: Superestructura
ideológica. — **C. CARPIO:** Fran-
cisco Sforza. — **F.A. FERRERAS:**
Estatutos indios: dos imágenes. —
X.: Ante la heroica defensa de
Madrid. — **F. CASTILLA:** El
anarcosindicalismo y los sindicatos
actuales. — **M. BEN ARABI:**
Poeta murciano del siglo XIII. —
M.C.: Palabras y frases. — **Nuestro
Holocausto.**— **C.V. ALVAREZ:**
Tres Postales.

242

Marzo 1985

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

4° P. 5523

C.N.T.

NUESTRA PORTADA

⚡ Saliendo al paso de todos los contrasentidos, que pudieron oponerse a su camino, la C.N.T. española afirmó en todos sus Congresos, como sigue afirmando hoy, su adhesión activa y militante a la Asociación Internacional de los Trabajadores, la heredera de la corriente anti-autoritaria de la Internacional, de aquella que no admitió ni se plegó a la traición del marxismo, salvando así una parte del internacionalismo obrero, de la dependencia de los Partidos Políticos y de la colaboración con el estado.

Indisoluble, las siglas C.N.T.-A.I.T., son la expresión de una continuidad irreversible, en la labor de contenido revolucionario y anarcosindicalista, que lleva a cabo la organización confederal española

Saludamos fervorosamente, —con la convicción consciente de que sólo en esta línea, pueden encontrarse los derroteros de la manumisión— a aquellos militantes, que en los años más duros, cuando todo se creía perdido, cuando todas las deserciones se consumaban, cuando todas las traiciones tomaron cuerpo, cuando entraron en juego todas las maniobras forjadas desde afuera, en aquellas horas amargas, supieron mantener enhiesto, el estandarte de la voluntad libertaria.

Cuando al terminar la última contienda mundial, la C.N.T. exilada, de acuerdo y en contacto con la organización clandestina en España, tomó contacto con el secretariado de la Internacional, aislado por la fuerza de las circunstancias en Estocolmo, sabía conscientemente que había que volver a empezar. Que una labor ingente les esperaba. Pero dieron vida a la iniciativa, y se emprendió a brazo partido la labor de reagrupamiento.

En 1984, su XVII Congreso, dió razón al esfuerzo.

C.N.T. - A.I.T., un sólo combate.

CENIT

**REVISTA BIMESTRAL
DE
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA**

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Relgis,
Cosmes Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Victor
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francla 60 00 F.
Otros países 80 00 F.
Precio de un ejemplar suelto 10 00 F.

Pedidós y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.
33, rue des Vignoles. 75 020. París Tel. (1) 370 46 86.

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXV

Toulouse, Marzo de 1985

N.º 242

EDITORIAL

El culto a los héroes



En la Mitología griega, los héroes eran el resultado de la unión entre un Dios o Diosa del Olimpo y una mujer o un hombre. En consecuencia investidos de poderes excepcionales, de facultades suprahumanas.

Y en razón de la pasión de aquellos pueblos del Egeo para todo lo que a la cultura física se refiere, las facultades eran más físicas que intelectuales o morales.

De aquellas épocas y de sus leyendas a hoy, no han faltado héroes en la Historia de la Humanidad. Algunos de ellos clasificados como tales port-mortem obedeciendo a necesidades de cultivos patrióticos o nacionales, que redorasen el marco de injustificables guerras y que encendieran cerebros y corazones infantiles y menos infantiles, con imbéciles entusiasmos por falsos principios y torpes noblezas.

En España: los saguntinos, Viriato, los numantinos, los vascones de Roncesvalles, Pelayo y los insurgentes Cantábricos forman desde sus primeras páginas pléyade de leyendas, en las que se borraron las cosas oscuras, se trastocaron las que no se podían decir, se recuperan méritos ajenos, se iluminaron las imágenes creadas de todas piezas, para poder llenar los altares de las adoraciones cívicas.

Viriato, pastor lusitano en rebelión contra los grandes propietarios, autóctonos y romanos, se convierte en caudillo de independencias y campeón contra las invasiones. La rebeldía social del hecho histórico, se aprovecha y transforma en civismo político.

A Sagunto, lugar de encuentro entre dos influencias colonizadoras, la griega y la cartaginesa (y reemplazados los primeros más tarde por los romanos) se la eleva a luchar contra un invasor, cuando se trataba de lugar táctico de encuentros entre dos dominaciones rivales. El heroísmo de sus habitantes, era sumisión a un poder colonial más fuerte que el que parecían rechazar.

Si los cartagineses fueron siempre los malos de nuestra historia, es porque toda la que conocemos de aquel entonces fue escrita por los romanos.

Numancia la heroica, exaltada por Cervantes y la leyenda, se rindió, así sin más, y la ciudad fue incendiada, no por decisión de sus habitantes y sí por la del conquistador romano.

Más cerca aún en la historia, otro héroe legendario de las páginas escolares, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, campeón de la cristiandad y de la fabricada Reconquista Histórica, aparece hoy al examen de los críticos que no comen en la mano de sus abastecedores, como un caudillo de una época atormentada, mercenario al servicio hoy de un rey musulmán, mañana de un cristiano, sin hacer diferencias de religiones, ni soñar siquiera en esa grandeza de ideas reconquistadoras y contra el infiel que se le presta. Y como dicen algunos de los modernos historiadores, no fue otra cosa que un «condottieri» a la moda de su tiempo, que acabara por instalarse por su cuenta, en Valencia.

Así, porque interesa a quien interesa que las aureolas artificiales alimenten el poco calor y los efímeros entusiasmos, que hay en el despertar de cada jornada ciudadana. Las leyendas y los cultos que se le consagran, valen bien lo que se paga por ellas.

Conocida es por cierto la leyenda de Santiago Apóstol, patrón de España —que dicen— (que supo ganar y atribuirse méritos y hasta la tumba del cismático Prisciliano) matando moros en las guerras de la Reconquista.

Se le resucitó durante la guerra civil, para crear a su alrededor una milagrosa metamorfosis, adaptación a las fases de la misma.

Como era bien necesario, por la presencia de unidades rifeñas al lado de los sublevados franquistas, hubo que quitar de la imagen tradicional, los moros que sucumbían bajo su lanza, para representarle únicamente frente a un Dragón fantasmagórico..

Pero aparecerá más tarde en una revista de las «juventudes nacionales», con transformación que pretendía galvanizar voluntades :

«Santiago, montado siempre en su corcel pero con un turbante a la cabeza, vestido de moro, y matando milicianos».



LOS HEROES DEL PRESENTE

El culto al héroe adquiere, en época en que todos los futurismos son permitidos, matices preocupantes. Como quien no interviene en nada, la institución que llamaremos «medios de comunicación», al servicio de quienes mejor pagan, andan intoxicando las generaciones del mañana. Basta con ver, sea las abundantes publicaciones infantiles y juveniles en las que todo gira alrededor de la fuerza, la habilidad, las facultades excepcionales de éste o aquel héroe salido de la imaginación desbordante de escritores y dibujantes, cuando no las variadísimas e innumerables emisiones televisadas de animación o de trucado, en las que el destino de la Humanidad amenazada depende de un ser extraordinario, terrestre o extraterrestre o mestizado de ambos. Héroes de nuevo Olimpo fabricado como no sabemos qué ocultos intereses.

Mil y una aventuras en las que ingenuamente el bien triunfa siempre del mal a favor de la intervención providencial de un «super-hombre» cualquiera, dotado de todo lo posible y hasta de lo imposible. ¿Creación de ilusiones? ¿Exaltación de ensueños y fantasías? ¿Necesidad de evasión? No. Intoxicación a dosis masivas, persistente continuada, ininterrumpida.

Por extraña casualidad, no hemos visto a ninguno de esos prolíficos autores, poner en escena, las posibilidades de acción y de intervención de grupos humanos completos, en acción colectiva, solidaria voluntaria.

Todo se pasa siempre entre dictadores o emperadores o reyes malos, codiciosos y criminales, abusando de pueblos sometidos y queriendo aumentar su poder, y uno o unos hombres que cada cual bautiza a su fantasía y que por las razones que fuere, puede mucho más que el común de los mortales poniendo su saber y su ciencia al servicio de los dominados.

Entre aquellos y éste o éstos, los pueblos pasivos, prestos a lo más a sumarse en el último empuje al héroe, a la divinidad protectora.

Se condiciona así, por más que se quiera disfrazar, a esas generaciones, que encuentran en las fabricadas leyendas, alimento que exigiendo poco esfuerzo, requiriendo tan sólo beatitud y admiración, adultera las verdaderas esencias del hombre libre. La profusión escandalosa de esas publicaciones, la proliferación de esos héroes en la pequeña y en la gran Pantalla demuestran que la maniobra fue bien dirigida y supo tocar cuerdas sensibles : las del egoísmo y la comodidad.

Y ahí está el peligro.

Para nadie es un secreto que el condicionamiento de la mente humana ejerce un papel determinante en el futuro del individuo y que resulta muy difícil librarse de él cuando el momento llega. Digan lo que quieran psicólogos que siguen la corriente, a un niño a quien se le aducó sin hablarle nunca de guerra, que no vio nunca un militar ni un arma, a quien no se le vendieron como malas mercancías, guerras, conquistas, patriotismos, acciones heroicas, y que no tuvo ocasión de conocer nada de ello, comprenderá mal si lo llega a comprender, que los hombres se maten sin conocerse porque alguien les dijera de hacerlo.

Las economías y sus influencias

*El que cede su libertad
a cambio de pan,
pronto pierde el pan
y la libertad.*

Es batalla ideológica, filosófica y ética, suelen afirmar unos, es económica y social, arguyen los otros.

A estos últimos se les ha puesto etiqueta un tanto despectiva; algo así como materialistas y hasta pancistas. A los primeros se les ha tildado de románticos, líricos, platónicos, utopistas.

Etiquetas que no tienen otro objeto más que el de dividir a los humanos, y dividirlos por motivos fútiles, falsos y artificialmente compartimentados.

En realidad el revolucionario, el rebelde y libertario, debe tener en cuenta cada uno de esos partitivos. El revolucionario es un todo, de lo contrario su revolución sería incompleta.

¿Por qué el hombre no ha de luchar en virtud de una ideología?

¿Por qué un revolucionario no ha de ser, en el fondo, un gran filósofo en el más profundo sentido de la palabra?

¿Por qué no ha de ir inspirado por una ética?

Si quiere ser hombre y batirse por su existencia y la existencia de los demás, ¿Por qué su lucha no ha de comprender una gran parte de aspecto económico?

¿Qué le impide que además, siendo ente social,

se preocupe y haga de su esfuerzo una lucha social?

¿Por qué no habrá de ser, en proporciones correctas, un tanto materialista puesto que el hombre no vive de aire y sueños?

¿Por qué ha de ser pancista el hombre que quiere que con su trabajo sea satisfecha su nutrición, su estómago y su hambre?

¿Por qué habrá de estar reñido todo esto con lo que de romántico tiene el quehacer diario?

¿Por qué la descripción de la revolución y de lo revolucionario no podrá mostrarse con lirismo?

¿Por qué se le ha de llamar platónico a todo lo que no sea bestial?

¿Y por qué ha de ser utópica tanta ansia de transformación, cordura, sensatez y don de gentes?

Once preguntas que guardan relación con la sociedad, el individuo, el correr de los días, la vida en suma.

Once preguntas que, aún a trueque de provocar chasco, diremos que cada una debe ir acompañada de una consecuencia: la influencia que la economía ejerce sobre todo lo demás concerniente a la vida.

Hubo un Decreto que, como toda ley, hace tabla rasa de las diferencias. Para éstas, dirán los legisladores, ya vendrían los decretos de aplicación, ordenanzas y leyes especiales. Cierto, por consiguiente con lo que viene después igual puede mejorar que empeorar e incluso anular lo que de positivo pudiera guardar el que comentamos. Una



Ese culto a los «héroes», ídolos de nueva gestación aleja de sus acólitos y adoradores toda idea del esfuerzo colectivo y de la necesidad solidaria del mismo para abrir los surcos en que sembrar viejas semillas de libertad tan escasas hoy.

Hora es ya de lanzar el grito de alarma.

El culto a esos seres superiores, paridos por desbordada fantasía, puede que sea más que eso: etapa de bien proyectada y preparada campaña de condicionamiento colectivo.

El criminal objetivo no sería otro que el de borrar para las generaciones futuras, toda idea del valor que tiene el esfuerzo individual en haz de responsabilidades colectivas.

Tan nefastos o peor, en fin de cuentas que la droga, cuyo cultivo y distribución alimentan seguramente las mismas cajas, corremos el peligro de perder con ellas para la humanidad, sus propias esencias.

Eso importa mucho a quienes, buscan en el peor de los mundos que es el nuestro, la continuidad y el engrandecimiento de sus privilegios. Y lo quieren, a costa de vaciar las sociedades humanas de su verdadero contenido y de convertirla en rebaños obedientes, en multitudes, pendientes siempre, del milagro que nunca llega.

Saben que lo que se juegan es importante. Pero más importante es que todos los hombres, la inmensa mayoría, la que corre peligro de dejarse ganar comprenda a tiempo también, qué es lo que está en juego: **SU EXISTENCIA DE HOMBRE LIBRE.**

cosa es verdad, que los colectivistas de cada una, en virtud del federalismo establecido, eran los más llamados a hacer funcionar la economía colectiva en general y las colectividades en particular.

La Federación de Colectividades de Aragón abarcaba colectividades de muchas clases: ricas y pobres, industriales y agrícolas, agropecuarias y

mixtas de poli y monocultura. Las características económicas de la sierra diferían en mucho de las que disponían de huerta y vivían en la plana. Una disponía de bosques, pastoreo y minas, otra fundamentaba su cultura en los cereales, aquella en el viñedo, la última en la hortaliza. ¿Habría quien piense que una misma ley puede servir a todas?

EN ECONOMÍA, COLECTIVISTAS

Ya fue conclusión de los primeros Internacionalistas y en ello estamos. Pero ¡cuidado! Nuestro colectivismo tendrá eficacia sin Decretos, basado solamente en el buen sentido de los colectivistas que lo forman, estrechamente solidarios.

El pasar de los días condujo al Movimiento obrero a afinar sus conceptos en todas las materias. Por lo tanto, la de la economía.

Nos basta el ser colectivistas, no obstante, para hacer frente a los que pudieran apropiarse del sistema, se debió insistir después en el aspecto comunista de nuestro colectivismo. Ya interviene pues otro matiz, otra concreción. Por la derivación que cogen las cosas, viendo cómo con la palabra autogestión se anula la de colectivismo, cuando tan diferentes son, es de esperar que tengamos que insistir sobre la ley igualitaria que debe regir una colectividad, una cooperativa y una función económica autogestionaria. Decimos esto porque, empezando por el cooperativismo, una cooperativa en la que el que tiene título de director es remunerado como tres y cuatro obreros, eso será cualquier cosa menos una cooperativa. Esta deficiencia se observaba en alguna de las colectividades que ya funcionaron en 36 y a ello se encamina el cacareo de autogestión que vivimos hoy por el mundo. Y esto, compañeros y señores, no es colectivismo.

Ha de saberse que la economía capitalista, por

ser irracional y hambreadora, es la antítesis de la colectivista. La colectivista pone en común el apoyo mutuo, el esfuerzo y la producción; la economía capitalista funda su marcha sobre la especulación, el acaparamiento y la sinrazón. Es lo que llaman oferta y demanda. Pero cuando se ve destruir productos para que no bajen los precios, y cuando la demanda, de yates, por ejemplo, para unos, va en perjuicio de la maquinaria y la locomoción que otros necesitan; cuando la oferta y la demanda depende del equilibrio bancario o de la tesorería del Estado, la teoría, sin ser buena, ni justa, ni lógica, desde el inicio, se convierte en perversa, ruin y antihumana. La oferta y la demanda quedan prostituidas desde el instante en que para regularlas interviene la acumulación de capitales. No es justo ni concebible en cabezas medianamente civilizadas que se pida producir más para exportar cuando se reduce al paro a buena parte de seres en edad de trabajo. Esas posturas son falsas, inventadas por el capitalismo y sus escuelas a las cuales solo puede responder positivamente la economía colectivista y federada. No debe aceptarse ninguna clase de transacción económica si ésta va en perjuicio de un solo hombre. Pero esto es más bien combate obrero, como clase, que esbozo de lo que debería ser una economía a nivel humano y no mercader.

EL CAPITALISMO Y LAS INMIGRACIONES

Es vergonzoso comprobar cómo se usa aún hoy del «carbón humano», o sea de los que se desplazan de territorio para poder subsistir con su trabajo, ayer compuesto de negros y esclavos, hoy de cualquier nacionalidad. Cuando países como los de Europa incitan a alejar de ellos a los obreros que antaño acogieron para trabajar, so pretexto de que ya se produce mucho y hay paro, nos parece retroceder a la edad media en la que por motivos políticos, racistas o religiosos, se expulsaba a poblaciones enteras. Entonces primaba el aspecto racista y no vacilaba el capitalismo en deshumanizar la convivencia; hoy priman motivos económicos, pero el resultado no deja de tener cierto parentesco infrahumano.

Cuando en 1635 se expulsó a judíos y moros del Bajo Aragón, el hundimiento económico que resultó

fue desastroso para la población que quedaba en pie. Ello pudo llevarse adelante porque la sumisión en la que se vivía aún permitía a los poderosos el dominar y vivir holgadamente. Hoy, proporciones aparte, la conducta es la misma.

La humanidad dividida falsamente entre derechas e izquierdas no ha estudiado el problema económico desde el ángulo social, de ahí la aberración del sistema. Fallando lo esencial: el sistema y la propiedad privada, las cuestiones sociales solo se tendrán en cuenta en la medida en que la clase trabajadora sepa defender sus posturas. Los demás serán paños calientes, abusos particulares y vuelta a la noria de una parte de opulentos y otra de probeza cuando no de miseria. Mentira es esa afirmación según la cual «no hay estímulo en el trabajo cuando no hay propiedad acumulable, posi-

bilidades de acaparamiento y manipulación. Mil pruebas hay que indican lo contrario. Aseguradas todas las subsistencias, satisfechas las comodidades —aunque éstas sean algo muy relativo—, el ordenamiento del trabajo y la disponibilidad de la producción demostraría simplemente una conciencia humana, colectiva y más civilizada. Significaría

que la humanidad era una familia y que como en toda familia, del hambre y de la insatisfacción de un miembro, son culpables todos los demás. La propiedad, sea de la materia que sea, es contrario a la naturaleza y debe ser condenada. Detalles que son el a b c del socialismo pero que hay que repetir porque tenemos a muchos que lo olvidan.

EL PAPEL DE LA MONEDA

Cuanto más rico es un Estado más empobrecida está su población o más empobrece las poblaciones de las naciones que con él se relacionan. La riqueza no consiste en tener oro y plata, billetes o joyas. La riqueza de un pueblo estriba en que cada una disponga de las cosas indispensables al vivir y a la compleja existencia. Para esto, el origen de la riqueza es el trabajo, o mejor dicho el fruto de ese trabajo, y de la misma manera que la mejor manzana es del que ha cuidado al manzano, el primero en disfrutar de los productos es el productor mismo.

Oyendo a nuestros conspicuos ministros del comercio o de la industria, incluso, de la agricultura, parecería que sólo el comercio con el exterior asegurará el bienestar de todos. Así han caído la mayor parte de los pueblos que han pensado que podían pasar el tiempo en preparar cosas para ese comercio, y desdeñando las tareas que aseguraran su propio sustento.

Hay que decir que no es el comercio, hay que repetir que el único origen, el más fundamental, de los valores que hacen vivir al hombre, es el trabajo, y con éste, el fruto que más directamente le afecta. Polonia se ha dedicado a producir artefactos de guerra que comercia con Rusia, pero ha descuidado el desarrollo de su producción esencial para comer, vestir y alojarse, y los polacos viven con enormes deficiencias. Esto es fruto del sistema que nos rige; estas dificultades quedarían salvas si tal como referíamos para la Federación de Colectividades de Aragón, la producción se encaminara a satisfacer necesidades perentorias de los ubicados en la zona y después, solamente después de satisfechas, dedicarse a otras tareas. Obrar por el dinero, o con especulaciones trasnochadas es preparar al hombre y al grupo que se dedique al despojo, para que rija en él la idea de la insolidaridad e incluso la ley de los celos y la envidia que ya condujo Caín a matar a Abel.

SOCIALISMO, LIBERTAD Y COLECTIVISMO

Se dice, porque está muy de moda, que el socialismo sin la libertad no es socialismo. Frase un tanto huera, confusa e inconcreta. Nosotros, a tenor de la experiencia podemos decir que libertad sin socialismo colectivista, es decir igualitario y comunistas en el esfuerzo y en el disfrute de bienes, es la libertad del zorro en el gallinero. Es la libertad que reclama la uña y los quijales, la fuerza deshumanizada la sociedad irracional.

Nosotros decimos que asegurado el sustento y el recreo en todos, tal como federativamente los interesados lo crean, sin intromisión del Estado y sin Decretos que legalicen las colectividades, la libertad, la amplia, resplandeciente, universal y creadora libertad, caería de cajón, sería su consecuencia.

Socialista era el colectivismo en Aragón, libertario era por ser ajeno a toda autoridad, e igualitario, puesto que por el hecho de haber nacido te

concedía el derecho de disfrutar de los bienes y del sustento desde el nacimiento; a cambio sólo se te exigía tu contribución ya del brazo ya del cerebro al igual que toda persona físicamente apta.

La regulación de todo ello, aritméticamente hablando, ya era cuestión de censo y estadística, de disponibilidades y de aprovechamiento de tierras, aguas, plantas y minerales.

Pero, no nos engañemos, el colectivismo, que es una ciencia, la libertad y el socialismo, que es tarea de educación y de formación, hacia estos tres objetivos ha de encaminarse la humanidad si quiere salirse del atolladero y de la inseguridad. Ella es nuestra teoría societaria, ella ha de ser nuestra práctica de cada día, nuestra lucha social y hacia ella ha de enfocarse la orientación del hombre desde la niñez hasta que la luz del entendimiento cese.

Miguel CELMA. *

HAY EN CADA UNO DE NOSOTROS, CÁLCULOS, QUE LLAMAMOS ESPERANZAS.

(PLATON)

DOCUMENTOS

La C. N. T. en el centro del debate

Junio de 1937 = Pleno internacional de la Asociación Internacional de los trabajadores en París.

En Plena guerra contra los fascismos coaligados; en el ejercicio de una revolución que con todos sus errores y aciertos, quedaría como ejemplo de las posibilidades de realización del anarcosindicalismo, la acción de la C.N.T. fue el centro de los debates en los comicios de la internacional aquellos años.

De un lado, la organización española, empeñada en la doble lucha por la supervivencia de las libertades frente al fascismo y de la revolución saboteada por sus mismos aliados en el llamado campo republicano.

Del otro, las secciones de la internacional, defensoras de un purismo de ideologías.

Sin entrar ahora en aquellos debates, ni en análisis de los mismos reproduciremos, únicamente, para conocimiento de todos, la intervención del delegado español *David Antona* en el Pleno de 1937:

Como miembro del C.N. y a título de antiguo secretario de éste cuando la sublevación fascista saludo a los compañeros aquí presentes y expreso la esperanza de que mi intervención hará posible la determinación de conclusiones favorables no solo para nuestro movimiento sino para todo el movimiento internacional.

En principio creo bueno afirmar que la C.N.T. no alimenta ninguna intención hacia las otras delegaciones, es decir hacia las otras centrales adherentes a la A.I.T. y espero que todos los compañeros aquí presentes lo tengan en cuenta. Este sentimiento nos ha animado siempre y más en esta época dolorosa. La C.N.T. ha considerado siempre a todos los anarquistas agrupados en las centrales sindicales de la A.I.T. y otras diezmadas en los cuatro puntos cardinales, como hermanos.

Igualmente todos los anarquistas españoles agrupados en el seno de la C.N.T. de las J.J.L.L. y de la F.A.I. se han reunido siempre en la lucha por la libertad. Debemos sin embargo constatar que existen ciertas diferencias de apreciación, pero no pensamos que esas diferencias, (que se explican sin duda alguna por el hecho que nuestros compañeros extranjeros no han tenido otros elementos de apreciación que los dados por las informaciones

de prensa) no son lo bastante profundas como para justificar la menor separación entre nosotros. A pesar de todo, la C.N.T. y los anarquistas españoles continúan a pensar que los compañeros diseminados a través del mundo y en el seno de las diversas filiales de la A.I.T. son anarquistas sanos que desean ante todo, el triunfo de la Revolución Española.

Y ahora hablemos sucintamente de los acontecimientos de España.

Nuestro compañero Roca ya os ha hecho la exposición de las posiciones C.N.T. frente a los acontecimientos creados por el levantamiento franquista del 19 de Julio. El C.N. de la C.N.T. fue informado que los militares, con Franco a la cabeza proyectaban un golpe de fuerza contra el Estado Español. Inmediatamente el C.N. lanzó un manifiesto que fue distribuido a profusión por toda España y publicado en nuestra prensa, en el que lanzábamos el grito de alerta contra los siniestros planes de los militares facciosos. El C.N. consultó las diferentes regionales de la necesidad de celebrar un Pleno Nacional.

En medio de estas gestiones fuimos sorprendidos por la huelga gigantesca de la Construcción en Madrid. Esta huelga como tantas otras en España, estaba provocada por el empuje popular contra el bienio negro, es decir los dos últimos años de reacción negra. Ella paralizó en parte la actividad del C.N. que en esa época residía en Madrid, en su preparación del Pleno Nacional. Como consecuencia de la misma y como secretario del C.N. fui encarcelado, como la mayor parte de los miembros del C.N. (que en esa época no estaban, como hoy, formado por delegaciones directas).

Esta situación paralizó, como he dicho, al C.N., para llevar a bien el proyecto que había formado en previsión del futuro golpe de fuerza de Franco y sus secuaces.

Dos días antes del 19 de julio, en razón de la tensión que existía entre los socialistas y nuestra organización, tensión provocada por la actitud de estos con ocasión de la huelga de la construcción, llegó, que ante la amenaza de levantamiento militar que ganaba Madrid y el resto de España, los marxistas fieles a su táctica habitual lanzaron por

prensa y radio la consigna de nos aceptar otras órdenes que las suyas y recomendaron a los huelguistas a que volvieran al trabajo el lunes.

Y esto explica que el lunes por la mañana, cuando la C.N.T. se preparaba a lanzar las masas populares al asalto de los cuarteles se encontraron con la oposición de socialistas y comunistas que no querían ningún acto revolucionario. En realidad fueron los militares facciosos los que el lunes por la mañana, en Madrid como en Cataluña y en las grandes ciudades españolas, dieron el golpe.

Sin la C.N.T., sin la F.A.I., sin los elementos de las J.J.L.L., sin nosotros digo, es probable que el fascismo hubiera triunfado. Fue la C.N.T., el anarquismo español, quien dio, el primero, el golpe mortal a las hordas de Franco.

Sin embargo, y bien que la C.N.T. haya dado ese golpe funesto al fascismo, teníamos necesidad de la colaboración del resto de fuerzas antifascistas del país. No podíamos ver el problema español bajo un ángulo totalitario. Y es aquí donde se sitúa el gran error de interpretación. Para que la C.N.T. fuese dueña enteramente de España, era indis-

pensable que todas las fuerzas populares, tanto en el orden político como social fuesen controladas por la C.N.T.

Pero ninguno de vosotros, ni ninguno de los compañeros que pertenecen a la A.I.T. ignora que la C.N.T. no era la única en España a representar la vida social del país; la U.G.T. contaba con un número considerable de afiliados. Si sus efectivos se vieron disminuidos por una política turbia contra la C.N.T., bajo el régimen de la República Democrática, sus cuadros sindicales aumentaron considerablemente cuando los socialistas entraron en la oposición y Largo Caballero comenzó a atacar al Estado Español y a dirigir las fuerzas de la U.G.T. en un sentido revolucionario. Es entonces cuando el P.S. y la U.G.T. recuperaron una verdadera preponderancia en las masas trabajadoras del país.

Y llegamos al 19 de julio. Si en esta fecha como ha dicho el compañero Besnard la C.N.T. se adjudicó la primera victoria, no es menos verdad que la U.G.T., el P.C. y todos los otros sectores populares entraron en juego.

EL DILEMA

¿Que debíamos hacer compañeros? La C.N.T. no podía divorciarse del resto de las fuerzas antifascistas, porque eso hubiera significado, en principio que en pleno corazón del combate estas fuerzas hubieran sido divididas y que esta división hubiera permitido al fascismo, introducirse en España por la brecha abierta por esas mismas divergencias, poniendo a provecho nuestras divisiones internas.

En definitiva no podíamos obrar así porque esto hubiera provocado el suicidio de la Revolución Española en sus primeros pasos. Por consiguiente estimamos que era necesario formar un solo frente de combate más fuerte y solidario que nunca para poder hacer frente al fascismo. Y la C.N.T. inspirándose en esa realidad, lanzó una llamada a la U.G.T. que contestó afirmativamente.

Las dos centrales comprendieron juntas que el aplastamiento del fascismo en España significaba su derrota en toda Europa.

No olvidéis además que el Estado Español, no podía hacer nada práctico. En primer lugar porque el Estado era el pueblo que luchaba en las calles y porque le faltaban armas y medios prácticos para combatir al fascismo. Hay que tener en cuenta igualmente de todas las fuerzas que se habían sublevado: de la policía, posando por la Guardia Civil hasta los altos Funcionarios y el Ejército.

Es entonces cuando las fuerzas populares entran en escena, es decir que los Partidos políticos mueren cuando entran en juego las organizaciones sindicales. Largo Caballero como secretario de la

U.G.T., es llamado a formar un ministerio. El presidente de la República entiende dar un carácter popular al gobierno, desembarazándole de todos los que no habían tenido la habilidad suficiente y la visión clara del complot que desde hacía tiempo se preparaba contra España.

Entonces Largo Caballero invitó al C.N. de la C.N.T. a una reunión en la Ejecutiva de la U.G.T. Y nos presentó el problema de la siguiente manera. Compañeros de la C.N.T., suponemos que estáis al corriente de que el gobierno Giral está en crisis y ha dimitido ante el presidente, que me ha encargado de formar el nuevo gabinete. Este nuevo gobierno debe presentar un carácter revolucionario, sindical y obrerista y para obtener esta composición es indispensable que la C.N.T. participe para que la enorme fuerza popular que comporta, esté representada en la dirección del país.

Debo señalar ahora y quiero que todos los compañeros aquí presentes tomen nota de ello, que cuando este problema se discutió en el seno del C.N. éste lo rechazó de manera absoluta. La C.N.T. no podía hacer abstracción de su trayectoria ni de sus principios apolíticos y por consecuencia y bien que ese pleno se celebró de manera provisoria e interna, la C.N.T. no podía participar en el gobierno.

El Pleno nacional de la C.N.T. convocado por el C.N. tuvo lugar días después de la constitución del Gobierno Caballero. En el curso del mismo se acordó no mandar ningún ministro pero sin crear ninguna comisión de control o de iniciativa.

A pesar de una intensa campaña de prensa en

favor de un Consejo Nacional de Defensa, su constitución no fue aceptada por los otros sectores políticos. El organismo que proponíamos fue rechazado por los comunistas, republicanos y por la U.G.T. Estábamos pues, completamente solos, frente al resto de las fuerzas populares que se oponían resultantemente a la formación del Consejo Nacional de Defensa.

Y al lado de esta posición fuera de la petición formulada por la C.N.T., la situación de los frentes iba de mal en peor y esto por culpa de los gobernantes, que por su debilidad y su incapacidad no supieron desde los primeros días adquirir las armas que se llevaron los fascistas. Así cayeron Badajoz y Mérida. Y los rebeldes avanzan en el sector del centro cada día, de 20 a 25 kilómetros.

Hay que tener en cuenta que la revolución y la lucha en la calle es una cosa, y la guerra metódica y bien organizada, otra. El ardor y el entusiasmo de los primeros días decrecían rápidamente. Las masas, en épocas determinadas (la historia lo prueba) son capaces, como torbellinos vertiginosos, de sumergirlo todo y de hacer frente, si es necesario, a los ejércitos mejor organizados y disciplinados. Pero eso no dura más que el espacio de un momento como un rayo de sol que desaparece pronto.

Es lo que pasó entonces en España. El entusiasmo de las masas disminuía poco a poco. Se creyó que el fascismo iba a ser vencido en 48 horas. Y cada día podíamos constatar que nuestras fuerzas retrocedían. Yo me acuerdo que todos los días me telefoneaban de Mérida para informarme de la situación del sector Centro y me decían que nuestras fuerzas retrocedían, que eran destrozados por

los aviones de Hitler y Mussolini. Y así día a día, la situación se hacía cada día más angustiosa.

Lo que faltaba era un método, una disciplina, que por el contrario existía bien entre los fascistas aunque Franco y Mola la impusieran con el revolver en la mano.

Los compañeros que nos han censurado tan severamente, debían tener en cuenta todas esas circunstancias y todos esos problemas que en definitiva han determinado a la C.N.T. a hacer todas esas concesiones.

Sigamos pues con la relación de los hechos. Ocho días, quince, un mes de campaña seguida y sistemática de nuestra prensa por la aceptación del Consejo Nacional de Defensa. Nuestros diarios «Solidaridad Obrera», «C.N.T.», etc., **INSISTEN TODOS LOS DIAS POR LA FORMACION DE ESE CONSEJO.** Algunos de nuestros compañeros, entre los más violentos y menos reflexivos llegaron a proponer al C.N. de la C.N.T. de retirar nuestros hombres del frente si los otros sectores antifascistas no aceptaban el Consejo.

¿Creéis que podíamos hacerlo en la hora trágica en que vivíamos? ¿Podía la C.N.T. retirar su hombres de los frentes, la única garantía, la única barrera contra el avance fascista?

Y aunque hubiéramos obtenido la creación del C.N.D. no habría vivido más que de manera efímera dado que le faltaba el apoyo de los otros sectores antifascistas.

Por otra parte había que vencer toda una serie de dificultades, había que mantener a todo precio la unidad en el frente para impedir el avance fascista; si no, habríamos constatado en 48 horas el hundimiento.

LA CONJURA INTERNACIONAL

En fin Caballero nos convocó, no para aceptar la proposición de nuestro último Pleno sino para exponernos toda una serie de hechos que justificaban la posición del nuevo gobierno. Nos indicó que *en el dominio internacional, tanto Inglaterra, como Francia, y todas las democracias ejercían una presión extraordinaria sobre el gobierno español, en vista de impedir a la Organización Confederada de crear una hegemonía en el movimiento revolucionario.* Más todavía: Algunos días antes de mi salida del C.N. fui llamado a la presidencia del Consejo y se me puso ante el problema siguiente: *¿Hasta donde preveía la C.N.T. conducir la lucha que sostienen en la calle contra el fascismo?* Contesté que la respuesta debía surgir del pueblo que cuando tomó las armas estaba dispuesta a proseguirla hasta el límite extremo.

En realidad el gobierno inglés había hecho comprender al español que estaba dispuesto a aportarle su ayuda a condición de que no depasáramos en

nuestra lucha contra el fascismo el límite de la defensa de un régimen democrático y republicano.

¿Qué podíamos contestar a esto? Que si la C.N.T. no llegó a la constitución del C.N.D. ni a preeminencia a que tenía derecho, se debió en gran parte a la presión de las democracias occidentales que tenían el campo libre gracias a la inercia del proletariado internacional que no supo impedir esa intervención de los Estados democráticos en España.

Si los trabajadores hubieran lanzado en el dominio internacional una batalla seria contra los Estados intervencionistas es posible que la C.N.T. hubiera podido llegar a la solución de los problemas en último límite.

Pero no podíamos hacerlo porque estábamos solos, completamente solos, contando solamente con vuestra simpatía, con vuestra ayuda eficaz, pero que, hay que decirlo, no era suficiente para combatir el curso de los acontecimientos de España.

Pocos días después de la intervención de la Organización Confederal en el Gobierno observamos ciertos manejos turbios y estúpidos de los comunistas contra nuestras organizaciones. Hemos tenido que hacer verdaderos equilibrios para impedir que nuestros esfuerzos fueran ahogados en esa corriente. Hemos debido soportar toda una serie de calumnias y difamaciones dirigidas contra la C.N.T.

Sin embargo nos dábamos perfecta cuenta de que si no colaborábamos con el Gobierno, nuestra situación sería peor todavía: *En definitiva todo el mundo esperaba que nuestra Organización perdería el prestigio que había conseguido por su colaboración leal en el frente y en la retaguardia, en el gobierno y en las trincheras precisamente lo que otros deseaban, como las democracias occidentales y Rusia.*

Pero llegó un momento, y nos referimos a los acontecimientos de mayo en Barcelona —en que no fue posible soportar impasibles las maniobras y calumnias contra la C.N.T. y el anarquismo español—; es por lo que nuestros compañeros en Barcelona hicieron frente a la provocación que ya conocéis.

Y nosotros, que nos habíamos batido valientemente en todos los frentes, fuimos sorprendidos al cabo de pocos meses, por la lucha velada llevada por Francia e Inglaterra, más franca aún por ciertos países contra la C.N.T. Se ha llegado a decir que éramos la causa determinante de que la guerra no haya terminado aún.

Nadie hablaba de la revolución. Sólo los hombres de la C.N.T. y el pueblo español continuábamos a hablar de ella. Para todos los demás, el problema de la revolución ya no se planteaba.

El compañero Besnard ha señalado que Indalecio Prieto vino hace poco tiempo a París con el objeto de hacer ciertas concesiones al Capitalismo Internacional. Pero ¿No tuvo antes otras entrevistas sospechosas? Ciertamente. Estábamos al corriente de todo lo que se complotaba en el plano nacional y en el terreno internacional. Sabíamos hora por

hora todas las reuniones que tenían lugar entre los representantes de diversas naciones para impedir en España la eclosión revolucionaria de los primeros días, para impedir que la revolución española continuara a ejercer su influencia sobre las masas populares; tenemos de un lado a Prieto, el leal defensor de los financieros de Bilbao y del Norte de España, el hombre de confianza del Foreign Office y del Quai d'Orsay, Prieto, que se compromete, fuera de la U.G.T. y de la C.N.T. a deshacer poco a poco todas nuestras conquistas revolucionarias.

Por otra parte nos encontramos frente a un sabotaje en el interior de España, desde Companys, pasando por todos los Partidos republicanos, hasta los comunistas. En el exterior nos enfrentamos con las democracias occidentales que tienden igualmente a paralizar la actividad de la C.N.T. Sabemos perfectamente todo esto; sabemos incluso que existe un pacto entre Francia e Inglaterra, previendo un posible desembarco en Barcelona, para impedir a la región catalana proseguir sus realizaciones sociales. Sabemos también que los comunistas, dado que no consiguieron convertir a España en una colonia bolchevique, dan media vuelta y se colocan del lado del imperialismo británico, para aplastar la revolución española.

Nosotros, que no ignoramos nada de esto ¿Podíamos emplear el mismo lenguaje que cuando estábamos en la oposición y no teníamos ninguna responsabilidad en la dirección de una revolución? No. La C.N.T. se da cuenta de la responsabilidad histórica que pesa sobre ella, sabe que es la única posibilidad de realizar los postulados; sabemos que la revolución rusa fracasó, como la italiana; no queda más que una posibilidad: es España.

Pero no podemos avanzar precipitadamente, lo que podría costar caro a los anarquistas españoles y a los del mundo entero. Debemos pasar por la única puerta que nos queda, de acuerdo, pero con medida y precaución mirando bien donde ponemos los pies.

CON LA REALIDAD A CUESTAS ¿ES UN COLOSO LA C.N.T.?

Y es en razón de todo ello, compañeros, que encontráis ciertas diferencias entre la actitud de hoy de la C.N.T. y los principios que la han inspirado siempre. No reconocemos a nadie el derecho de recordar a los hombres de la C.N.T. madurados por las luchas, las deportaciones y las cárceles, cuales son los principios del anarquismo; los conocemos tan bien como vosotros.

Sabemos también que bajo el punto de vista puramente filosófico se tiene derecho a hacernos algunas observaciones. Efectivamente, la C.N.T. no

se adapta de manera absoluta a los sacrosantos principios. Pero hay que tener en cuenta el problema que se le presenta, ese problema español que no se puede rechazar con un gesto. Nos encontramos cara a cara, de un lado con los que quieren apuñalar la revolución de tipo libertario en España y del otro los que en el extranjero se levantan también contra esa revolución El Capitalismo mundial y sobre todo Francia e Inglaterra, de acuerdo con Rusia quieren impedir el triunfo de la C.N.T. Yo me permito haceros esta pregunta: ¿Es un

coloso la C.N.T.? Teóricamente puede que lo sea; depende de ciertas circunstancias. En realidad sería una cosa única en la Historia, el ver una organización obrera hacer frente a los cañones del Foreign Office y al Ejército de Franco.

No compañeros; todo en la vida tiene un límite y una significación. La C.N.T. hubiera podido triunfar totalmente en España si España hubiera sido una isla aislada del resto del mundo, con entera autoridad e independencia para operar con su cuenta. Pero no hay que olvidar que España está en Europa y es su punta final. Por nuestras condiciones climatológicas, por nuestra posición geográfica, España es un trozo de tierra envidiado por todas las potencias europeas.

Por ello la C.N.T. lucha, no solo contra los anti-revolucionarios sino igualmente contra los enemigos del pueblo que han preparado el «putch» de los primeros días de mayo en Barcelona. Por todas esas razones, la C.N.T., no puede mantener esta lucha contra tantos elementos diversos y por ello se vio obligada a hacer ciertas concesiones. Es lo que explica la diferencia que existe entre los principios fundamentales de la C.N.T. y su posición actual.

Si hubiéramos adoptado una posición intransigente, hubiéramos perdido todo lo obtenido. Sois lo suficientemente inteligentes y poseéis la perspicacia necesaria para comprender que después de tanta sangre vertida después de una conmoción tan profunda en el alma de todo un pueblo, es imposible volverse atrás. Puede que no sea una Revolución de tipo no totalitario, pero estamos seguros en que habremos abierto una nueva puerta al mundo y nos será posible marchar hacia la realización de los principios de la A.I.T.

Sabemos que nuestros efectivos en Europa son poco numerosos; No ignoramos que en América nuestras ideas han decrecido considerablemente. Nos queda un solo rincón de la tierra: España. Pues tened por dicho, queridos amigos de la A.I.F., que estamos dispuestos a sacrificarlo todo para impedir la muerte del Anarquismo. No prestéis ninguna atención a los que os dicen que en el seno de la C.N.T. existen divergencias.

No las hay. Estamos todos estrechamente unidos: La C.N.T., la F.A.I., la F.I.J.L.

No es tampoco exacto que sea el C.N. quien tome todos acuerdos bajo su sola responsabilidad. Este C.N., en razón de los acontecimientos actuales, está constituido por delegaciones de todas las regionales. Y el C. Peninsular de la F.A.I. y el de las J.J. LL. envían respectivamente sus delegados.

Estimamos que hay que dar la mayor amplitud a este movimiento de tipo libertario y para marchar siempre de acuerdo ved cómo estamos estrechamente unidos. Era indispensable que los tres

comités peninsulares no formasen más que uno solo. Así piensa hoy el C.N. de la C.N.T. No hay ninguna diferencia entre la base y la dirección. La dirección, si debemos emplear esa palabra, es el C.N. que hoy más que nunca es el receptáculo de la base de todo el M.L.E. Ni uno solo de los compañeros de la C.N.T. se ha opuesto a la línea de conducta de la C.N.T. Es posible que entre los adherentes haya quienes nos sean contrarios (y esto es muy humano) pero se les puede contar con los dedos. El conjunto forma un todo compacto y unido dispuesto a luchar y a vencer.

No me queda más que pedir por el intermedio de nuestra delegación, una cosa: sabemos que bajo el punto de vista internacional contamos bien poco —bien que seamos los mejores— pero deseamos que lo poco que somos, lo seamos —no de una manera incondicional lo que sería demasiado «ganado», al lado de la C.N.T. No nos sorprende que se hayan discutido ciertos aspectos de nuestra gestión, que se hayan criticado ciertos actos de la C.N.T. y que se pidan ciertas explicaciones. Sin embargo la C.N.T. no puede aceptar de ninguna manera que la prensa que lleva el sello anarquista y libertario sea utilizada en campaña contra las posiciones provisionales o definitivas que ha adoptado. Es necesario que los que actúan así se informen previamente en las verdaderas fuentes del anarquismo y con todo conocimiento de causa. Entretanto la C.N.T. les pide que callen.

Todo esto podría hacer creer que estamos divididos, lo que debemos impedir a todo precio por dos razones: primera porque el fascismo aún no está vencido en España y la guerra imperialista y fratricida continúa aún en una gran parte del territorio español. Y en segundo, porque el otro fascismo, el «rojo», amenaza igualmente de englutir al movimiento libertario internacional. Y es por esto, en consecuencia, que la C.N.T., cuyo calvario es toda una experiencia, cuyo pasado comporta una montaña de hechos más enérgicos unos que otros, pide comprensión y tolerancia hacia ella, hacia nosotros, hacia España. Sabremos mantener nuestra posición como la hemos mantenido en los primeros días del mes de mayo en Barcelona.

Se pretendía, no lo ignoráis, eliminar para siempre a la C.N.T. y terminar con las realizaciones económicas introducidas en España y en Cataluña. Pero la Barcelona anarquista se opuso enérgicamente.

Hemos parado el golpe ¿por qué? Porque sabíamos que los elementos de esos Partidos democráticos y contrarevolucionarios de la Europa decadente y democrática deseaba vernos proseguir el combate para justificar el desembarco de tropas preparadas, en el puerto de Barcelona y aplastarnos. En razón de esta situación el C.N. ordenó el alto al fuego y

Los anarquistas y el socialismo

PRIMERA CONCRECIÓN

«La verdad a medias es tan ilógica en teoría como funesta en práctica.»

Bakunin.

«Todo valor es la apreciación de una cosa comparada a otra. Por consecuencia, relativa. Esta relatividad, da el sentido de la noción valor.»

Schopenhauer.

«La historia es una de las formas para buscar la verdad (...). La historia ha comenzado con la vida; la vida es la historia que continúa; en la realidad, el pasado y el presente son indisolubles.»

Henri Berr,

«La synthèse en histoire».

Un observador leal e imparcial que estuviere frente al desarrollo del organismo llamado Confederación Nacional del Trabajo, recibiría la impresión que el tal, en el presente, se halla en el período que viene la escarlatina o el sarampión, esa enfermedad pasajera, juvenil, de crecimiento.

Para ello se necesitan baños de certidumbre y de razón de ser aquello que quiere ser, estando por tanto al corriente en tanto que militante convencido y leal del anarcosindicalismo. Para ello, no es necesario ser muy clarividente, ni mucho menos, para comprender la necesidad de conocer, al principio de la ideología de la organización representativa, principio vital y sustancia, de ella y sus aspiraciones. Para ello, naturalmente, debemos hechar mano de la historia. Que va a proporcionarnos elementos de análisis de clarificación, ingrediente primordial a su formación y condición que establecerá su concepto ideo-orgánico.

Lo hemos dicho hace ya mucho tiempo. El hoy

pidió que se volviese a la situación normal porque habíamos vencido ya el complot urdido entre comunistas y toda la gente podrida de Europa,alzada contra la verdadera revolución española.

Para terminar, os pido que estudiéis todas las dificultades que hemos debido vancer y daros cuenta de la enorme responsabilidad que pesa hoy sobre los hombres de la C.N.T., que deben hacer frente a peligros innumerables y que se han lanzado en un camino sembrado de espinas del cual deben salir victoriosos para bien del M.L.E. y de todos los anarquistas errando por el mundo.

C. *

es la consecuencia del ayer, como el mañana será la consecuencia del hoy. De donde se comprende que el porvenir tiene un camino que se sigue por etapas. Cada hoy es una etapa. Tanto el hoy de ayer como el presente. La importancia se encuentra en que esa etapa de hoy ha superado la precedente: en hombres y mujeres y en mira y empeño. Ha eso se llama cambio. Ese cambio que quiere transformar, lleva en sí la huella antecedente, sobre el camino aquel de querer mejor ser el Ser y su medio. Si ocurriera que el cambio, la variación es inferior, en calidad al menos, que la de la etapa antecedente, se puede considerar que hay involución. Si, por poco que sea, los de hoy quieren superar a los de ayer, en la forma como en el fondo, deben tener muy en cuenta la manera de reemplazar a quienes por causas biológicas no pueden continuar dejando el paso en el camino a los que llegan, teniendo en cuenta aquello de «Yo fui lo que tú eres y tú serás lo que yo soy. Y aprender, si no saben, la ciencia práctica, experimental, del refrán: «Escarmentar en cabeza ajena... cosa buena.» Teniendo asimismo muy en cuenta el otro adagio: «Aún no saliste de cascarón y ya tienes presunción.»

ENTREMOS EN EL TEMA

Si la defunción de la Primera Internacional ocurre en 1876, de hecho dejó de existir con su forma y misión de origen, en 1872. Pedro Kropotkin en «AUTOUR D'UNE VIE» (Sus memorias) nos dice con relación al asunto:

«En el Congreso de la Asociación Internacional celebrado en La Haya, el consejo de Londres excluye de la Internacional, por medio de una ficticia mayoría, a Bakunin y a su amigo Guillaume, e incluso a la Federación jurasiana. La Federación española, la italiana y la belga, siguieron a la jurásica y el congreso ensaya de disolver la Asociación. Un nuevo consejo general, compuesto de un pequeño número de social demócratas, fue nombrado en Nueva York, donde no había organización obrera perteneciente a la Asociación, que pudiera controlarle; y no se ha oído hablar de ella después. Durante ese tiempo, las Federaciones española, italiana, belga y jurásica siguieron existiendo como de costumbre durante cinco o seis años que siguieron los Congresos internacionales anuales.»

A partir de ese 1872 es cuando los internaciona- listas antiautoritarios, los anarquistas, empiezan a desarrollar y concretar la teoría ideológica del Comunismo Libertario. De ella salió, desde 1880,

en su líneas generales, coordinado y doctrinario, el movimiento anarquista (Jean Grave, QUARANTE ANS DE PROPAGANDE ANARCHISTE). Siguiéron sensibilidades, escuelas y apreciaciones diversas en la definición fundamental. De ahí se desenvuelven pronto dos percepciones diferentes sobre un mismo objeto: entrar el anarquismo en los sindicatos para darles alientos revolucionarios y concreciones superiores de miras en misión tanto esencial como existencial. Otros hubo que miraron con recelo, no sabemos si clarividente, ese nuevo organismo social, por razones que más adelante vendrán, cual Sebastián Faure y Juan Grave, entre otros. La mayoría de los militantes solventes y conocidos vieron esa acción con simpatía aceptándola. El grupo de Londres, «La Vanguardia», con Malatesta, Merlino, Kropotkin y Luisa Michel difunden, en 1892, los siguientes consejos, distribuidos en miles de ejemplares:

«Entrar más cada vez en los sindicatos es demostrar al proletariado con los hechos que los anarquistas no entran en el movimiento obrero obedeciendo sentimientos de vanidad o de intereses personales, sino para luchar con ellos y para ellos en un interés de emancipación común.»

«Donde no existen sindicatos, los anarquistas deben crearlos. Allí donde existen, se mezclarán con sus adherentes. Si la entrada no se presenta posible, hay que instituir otros al lado de los que existen.» (Es un fragmento que está de acuerdo con la línea del tema).

La táctica de introducirse, de ingresar, mejor dicho, en los sindicatos fue propuesta por la Federación jurásica en 1874, a los dos años de la escisión entre los internacionalistas «marxistas» (autoritarios) y los «bakuninistas» (antiautoritarios).

Entre los que aceptaron la idea de que los sindicatos era un campo adecuado al cultivo de la semilla libertaria, se presentaron dos tendencias: la de aquellos que, aún impulsando al trabajador a ser consciente y rebelde en tanto que clase luchando por su emancipación, hay una diferencia fundamental en las perspectivas y misiones esenciales, entre el anarquismo y el sindicalismo; y los que vieron en el tal sindicalismo un campo holgado, al que debe irse con todas las consecuencias y prepararle al impulso revolucionario, y limpiarle, cual en Francia, de los roedores y predadores políticos que empezaban a ver ahí ya, un trampolín. Que, adquiriendo conciencia de su condición, aprendiera a saber cual era (y es) su misión principal. Entrando en él, hicieron acción de captación, formaron una fuerza obrera nueva, establecieron un método, una táctica particular. Tuvo vida y representación el sindicalismo revolucionario. Entre esos anarquistas creadores del sindicalismo revolucionario estaban: Emilio Pouget, Pablo Dele-

salle, Amadeo Dunois, Jorge Yvetot, Griffuelhes, Latapie, Pedro Monatte, Fernando Pelloutiere también. El que más trabajó en ese sentido. Pero, yendo más allá del sindicalismo revolucionario, como más recio teorizante, quería hacer una mezcla, una simbiosis acaso; y crea el credo del anarcosindicalismo. Todos fueron absorbidos por su propio triunfo, desparramándose en la nebulosa recién creada. Unos abdicaron, a medias del anarquismo; otros del todo. Solo Pelloutier, el que más contribuyó a la preparación la consciencia del papel y la fuerza social de la clase obrera en el marco sindical, quedó hasta su muerte (prematura) anarquista y sindicalista. Es decir, anarcosindicalista.

Entre los arriba numbrados, a Monatte le dio la historia social obrera el título representativo de defender entre los anarquistas, el anarquista, el sindicalismo revolucionario...

En 1906, el Congreso de Amiens. El sindicalismo revolucionario, allí en la cumbre de su esplendor. La Carta dicha de Amiens, redactada por anarquistas (Pouget, Delesalle, Dunois...) es su programa y su carta credencial. Fue aprobada, en el marco sindical de la Confederación General del Trabajo, por la inmensa mayoría de los delegados al comicio. Votantes, 843. Votaron por la «Carta», 834. Contra, 8. En blanco, 1.

Fue un grito de alarma para el anarquismo correcto, y su misión, para su doctrina, acaso. El anuncio de una desviación ideológica. Por la acción de una fracción del anarquismo, éste se veía en el Congreso de Amiens como el conquistador conquistado por su conquista. Era necesaria la clarificación. Al año siguiente, 1907, se celebra en Amsterdam el Congreso anarquista. Podemos nombrarle de dilucidación. En el congreso de Amsterdam se pusieron frente a frente lo pasajero y lo permanente. Las dos tendencias de la hora, en un tiempo que el anarquismo se hallaba en auge, cuando el pensamiento anarquista brillaba por doquier en razón de ser sostenido, propagado y divulgado por personalidades de cabezas notables, esclarecidas, en la sociedad, y en la ciencia humana, con generosidad y desinterés. En ese Congreso de Amsterdam se enfrentaron, pues, Monatte y Malatesta. La personalidad como la biografía de Malatesta, raro es quien no la sabe. La personalidad y la biografía de Monatte, es raro quien la sabe. ¿Quién fue, pues, Monatte?

Pedro Monatte nació en el pueblo montañés, Moulet, del departamento geográfico-administrativo de la Alta Saboya, estando dicho pueblo a 1 020 metros de altitud, Fue en 1881. En una familia de herradores, oficio que la familia seguía, y continúa, de generación en generación.

Pedro, tras salir de la escuela municipal, pasó

cinco años como internado en el colegio de Briond. Se orienta hacia el socialismo y se adhiere a las juventudes socialistas de Clemot Siendo profesor en la academia del Norte: Dunkerque, Abbeville, durante tres años... pasa al anarquismo. Llega a París a comienzos de 1902. Leyendo «Historia de las Bolsas del Trabajo», de F. Pelloutier y por la influencia de «Páginas Libres» («Pages libres»), publicación dirigida por A. Dunois, se orienta hacia el sindicalismo aún continuando a sentirse anarquista. Colabora algo en «Le Libertaire» y más, y sobre todo, en «Temps Nouveaux», formando una sección sindical, cosa que Grave no veía con buenos ojos. Participa a la fundación del sindicato de empleados de librerías (1903). En 1904 es corrector de imprenta. En 1920 entra en el partido comunista, de donde será expulsado cuatro años más tarde. Tiempos antes, 1909, crea la revista «La Vida Obrera» («La Vie Ouvrière»).

En 1925 funda la publicación «Revolución Proletaria» («Révolution Prolétarienne») defendiendo el sindicalismo revolucionario, siendo director hasta su muerte en París, 1960.

Monatte, con 26 años se presenta en el Congreso anarquista de Amsterdam cambiando le experiencia por el entusiasmo, queriendo ser émulo de Colón, con su huevo: el sindicalismo revolucionario. Malatesta contaba a la sazón 53, y un camino ya andado de luchas y de experiencia.

Si alguien en lengua francesa ha dicho o escrito que el Congreso de Amiens y el de Amsterdam no son hoy otra cosa que datos históricos, no es menos

cierto que son, por ello precisamente, puntos de referencia y de conocimiento, casi fundamental si se trata de comprender el pasaje por que atraviesa, y ya hace muchos años atravesó la C.N.T. de España, y quizás el porqué de esa escarlatina o sarampión que al empezar anunciamos.

He aquí el texto, entero y puntual, según como llegó a nuestras manos. Entero, repetimos, tal cual nos llegó. Que si no lo fuere, es lo fundamental, lo primordial, para poder analizar el pensar de Monatte y del sindicalismo revolucionario:

?) (...) ¡Y bien, lo que importa es que la experiencia sindicalista del proletariado francés sea en provecho del proletariado de todos los países! Y la tarea de los anarquistas es de hacer que esta experiencia siga todo lugar donde hay una clase obrera, un trabajo de emancipación. A ese sindicalismo de opinión que ha producido en Rusia, por ejemplo, sindicatos anarquistas, en Alemania y en Bélgica, sindicatos socialdemócratas y sindicatos cristianos (o viceversa), es misión de los anarquistas de oponer, a la manera francesa, un sindicalismo neutro, o, más exactamente, independiente. De la misma manera que no hay más que una clase obrera, necesario es que una sola organización, —cesando de estorbar a cada instante por riñas de escuelas o de sectas rivales— podrá desenvolverse con toda su extensión, dando su máximo efecto.

(Continuará.)

Fabián MORO. *

La esclavitud humana ha llegado a su punto culminante bajo la forma del trabajo libremente salariado.

(Breviario de un Revolucionario - G. B. SHAW)



Los pueblos bien gobernados son en general pueblos que no piensan.

(Andrés SIEGFRIED)

LAS POESÍAS DE EUGEN RELGIS

Rafael Cansinos-Assens, para quien Eugen Relgis no es nada menos que el apóstol viviente del Humanitarismo, al prologar uno de los tomos de las obras completas del gran escritor rumano, escribe: «Eugen Relgis es enemigo de cuanto puede separar a los hombres, religiones, estados, exclusivismos nacionales o étnicos. Su corazón abarca a toda la humanidad, pero como sus compañeros de utopía, no piensa que en ese abrazo tan amplio, que tiene que ser flojo, lo más próximo se les escapa —y en este caso, se le escapan a él sus judíos. Ya Dostoyevsky señaló esta falla de los grandes amores, con mefistofélica sonrisa. Pero el humanista piensa que en el amor total van integrados los amores parciales». (El subrayado es nuestro.) (1) Por su parte, el propio Relgis, sin querer, se pinta de cuerpo entero cuando escribe a propósito del desconocido poeta autor de los capítulos XL-LV del libro de Isaías: «El profeta anónimo es, a la vez, un poeta que ha sabido unir el bien con lo bello, el hombre con la naturaleza, en una acción de imperecedera gloria, siempre consoladora.» (2)

Verdaderamente en Eugen Relgis encontramos estos dos aspectos supremos de la sabiduría: la profundida y altura de su apostolado, y la belleza de su expresión poética, los que unidos en un soplo espiritual irradian una permanente atracción, despertando el deseo de beber en la fuente purificadora del amor, la libertad y la justicia.

No es posible separar la poesía y el mensaje relgiano. El hallazgo de tan delicada tónica general, no tarda en producirse, y apenas se penetra con cierta voluntad de simpatía en el contenido global de la obra, se escuchan los ritmos armoniosos, los arpegios melódicos que embellecen la idea fundamental de su inconmensurable canto a la fraternidad de todos y cada una de los componentes de la doliente stirpe humana que, sin embargo, lleva en la raíz de sí misma la esencia y potencia necesarias para poder elevarse hacia las cumbres de la alegría de vivir. Y esa es precisamente la grandeza del mensaje relgiano: su inmovible seguridad en el triunfo final definitivo del género humano sobre las tenebrosas fuerzas del hierro y de la muerte que han logrado momentáneamente uncirlo a un presente desgraciado; fe en el renacimiento de un solo cuerpo sano, vigoroso, y feliz de avanzar por las serenas rutas de su naturaleza superior.

Tampoco se puede hablar de la poesía de Relgis sin llamar la atención del amable lector hacia el estudio meditado del conjunto de su obra, cosa ésta que juzgamos de sumo interés para cuantos sienten la necesidad de reunir argumentos irrefutables en su lucha por un mundo mejor. Es este un llamado que bastaría para justificar nuestro trabajo. Oportuno es recordar asimismo que Ediciones Humanidad han tomado a su cargo la ardua tarea de publicar, en los tiempos que corren, las Obras Completas del autor, de las cuales el que suscribe ha tenido la inmensa satisfacción de recibir hasta el tomo tercero (3).

Si bien es cierto que el primero (poesías) data de 1977, nosotros no tuvimos la oportunidad de hojearlo hasta hace poco, por lo que podría decirse que esta reseña aparece con atraso. Pero eso no tiene mayor importancia. Las poesías de Relgis, muchas de las cuales fueron escritas a principios de siglo, están empezando a abrirse paso por entre la intrincada cordillera de papeles impresos, en gran parte galardonados a causa del complaciente concubinato de sus autores con el poder y la riqueza material en boga. Habrá que ver más tarde cuantos «premiados» pasan al olvido, mientras el nombre de Eugen Relgis actúa como un aliciente en las conciencias de futuras generaciones. Pero dejemos eso por ahora.

Este tomo (4) consta de cuatro poemarios, primorosamente vertidos al castellano por el poeta uruguayo Pablo Troise, quien ofrece un ordenado conjunto poético de alta calidad. El mismo es autor del interesante y acucioso prólogo del libro. Los poemas reflejan una concepción totalitaria del amor. Quizás en otro tiempo pudo ser distinto. Pero fue en nuestros días cuando el odio hizo escribir a León Felipe su anatema inmortal: «Contra el totalitarismo del odio no hay más que el totalitarismo del amor». He aquí una muestra de este amor omnímodo:

Amor

«Nunca alabé el amor,
y no he cantado
a medianoche suaves o tristes serenatas;
no he glorificado
en un alejandrino

el tesoro, el hechizo de los ojos azules,
ni la luna, ni el sol, ni las estrellas,
ni el céfiro, la flor, las golondrinas...
Con nada he comparado los encantos
de su ser,
ni he lanzado
un solo grito ditirámico
cuando por vez primera
tímidamente vino a sonreírme—
y no he suspirado con hondo desaliento
cuando ayer no la he visto en su ventana...
Sin embargo, yo canto
siempre al amor:
en la perseverancia del aliento,
en el latir del prieto corazón,
y en el espectáculo
de la magia terrestre:
en la hoja de hierba que brota de la nieve,
en ondas que reflejan las nubes del verano,
en los bosques que lloran
en el otoño, deshojándose,
y en las cimas nevadas que brillan a lo lejos...
Yo lo canto entornando
la mirada en mí mismo,
cuando busco el misterio
del más allá;
cuando en la noche espero
el alba, el sol,
o cuando estoy hojeando
amarillentos libros.
La canto el empeñarme en la creación,
cuando en mí siento la resurrección;
cuando busco la flor inmarcesible,
y cuando escucho cómo
susurra en mí el silencio.
Nunca alabé el amor,
y sin embargo siempre estoy cantándole... (5)

Por razones de espacio debemos terminar, aunque
no sin antes transcribir la parte final de un poema
de En un Lugar de los Andes, por creer que
refuerza lo anterior en un sentido más amplio
todavía. Es la siembra a manos llenas del Humanitarismo, sobre la fértil tierra americana que
acogió al peregrino acosado por las hordas totalitarias adueñadas de su país natal. Helo aquí:

Alma Mater

«¿Tres Américas? ¡Son UNA!
con sus tribus y sus pueblos
—todos creciendo en su senda,
bajo igual sol e igual cielo.
Deja un poco tu oído
en la roca grisácea,
para escuchar —¡oh, hermano!—
lo que dice el coloso:
—Un corazón de fuego
late bajo la tierra,
y ella es sólo una gota

desprendida del sol,
teniendo voz y aliento
no para un continente,
sino para los cinco
que ella misma engendrara,
crecidos en el yunque del trabajo.
Porque la tierra es buena
y generosa,
y a todos alimenta.
No quiere más al árbol
que al insecto,
y ama igual
a las bestias
y a los hombres...
Y nunca te hagas ídolos,
como el Titán-herrero
que ha querido moldearme así,
forjarme
y elevarme a la gloria
como si fuera un dios
soberbio y vano.
Estropeado y torcido,
yago deforme, estéril,
... pero la Tierra ha levantado
un mundo
con premura rayana en el milagro.
Y si la quieres siempre
floreceda, fructífera
y hermosa,
no olvides que la Madre
—la de todos los hombres—
nos ampara y aprieta a todos juntos
en el bullir de un corazón radiante,
con las llamas ardientes y eternas
del amor...» (6)

Queden esos puntos suspensivos como señal indeleble en el camino hacia un futuro promisor. Y finalmente demos la palabra a Pablo Troise:

«En la «esperanza creadora» de Relgis se yergue, anhela y ronda la imagen peregrina del poeta que se vale del verso y de la rima, del ritmo y la metáfora, para coordinar, con «recuerdos inmensos» o realidades nuevas y febriles, la «profecía de la era espiritual» que nos espera, y el pensar y el sentir que siguen vivos debajo de las ruinas monótonas del tiempo; más allá de las penas, más acá del elan que hace andar rumbos para encontrar la esencia del mundo y de los hombres... Y ofrendarla después en un cantar.» (7)

Cosme PAULES. *

(1) OBRAS: Profetas y Poetas. Testigo de mi Tiempo. Luminarias en la Tormenta. Prólogo de Rafael Cansinos-Assens. 312 p. Ediciones Humanidad, Montevideo, Uruguay, 1981. (Pág. 7.)
Con una introducción del Autor. 190 p. Ediciones Humanidad,

(2) Ibid., p. 39.

(3) OBRAS: La Paz del Hombre. La Literatura, el Arte y la Guerra. Gaboto 903, Ap. 7, Montevideo, Uruguay, 1982.

(4) OBRAS: Corazones y Motores. Locura y Siete Antifábulas. Últimos Poemas. En un lugar de los Andes. Versión castellana y prólogo de Pablo R. Troise. 236 p. Montevideo, Uruguay, Ediciones Humanidad, 1977.

(5) Ibid., p. 91-92.

(6) Ibid., p. 198-199.

(7) Ibid., p. 5.

REGION POR REGION Y PUEBLO POR PUEBLO

Navalmoral de la Mata (Cáceres)

Al siguiente año, 1933, dan comienzo las operaciones de labor en la misma finca (EL ESPAÑOL) y como las relaciones de esta federación local y los Republicanos eran de día en día más tirantes, y la reacción empezaba a levantar cabeza, les tenían preparado la trampa, con el fin de «dar un escarmiento a estos labradores libertarios». Fueron ellos que quedaron burlados; hacía poco más de una hora que se estaba labrando, frente a la casa del (Criadero) cuando se vieron rodeados por una compañía de la Guardia Civil situada con varias ametralladoras, se acerca una pareja y comunica que hay que desalojar el campo si no quieren quedar todos tendidos en él; hubo serenidad en los labradores, y supieron adoptar una actitud correcta y digna, suspendieron las operaciones, y cada cual con sus yuntas y aperos, se fue retirando del campo sin precipitación; la Guardia Civil que pensó que harían resistencia sigue estacionada en sus puestos, pero la comisión compuesta por militantes, acostumbrada a salvar todos los obstáculos, dirige su acción con distintos procedimientos.

La Plaza Mayor, carretera general de Andalucía y las calles adyacentes al Ayuntamiento son ocupadas con los carros, yuntas y aperos de labranza; la comisión sube al Ayuntamiento y le comunica al Alcalde, que le hacen entrega de todo lo que allí se encontraba, una vez que la Guardia Civil no les dejaba utilizarlo, al mismo tiempo le hacían responsable de lo que pudiera ocurrir a los animales de las yuntas y que al día siguiente se presentarían allí para que les diera trabajo y comida, y con las mismas se retiran, como igualmente todos los labradores, abandonando sus yuntas y aperos. Este Alcalde, Teodoro González (arias el Cojolo) poca inteligencia, reúne inmediatamente a los concejales, que no encuentran más solución que ponerse al habla con su jefe (Don José Giral) desde Madrid; éste por mediación del Ministro de la Gobernación, dio órdenes al gobernador de la provincia, porque inmediatamente se presentó en Navalmoral, retiró la Guardia Civil y avisó que los Labradores siguieran sus trabajos; aquella misma tarde retornaron a sus labores sin volver a ser molestados. Ese año se labró en las siguientes fincas: Centenillo del Marqués de Casas Torres, los Huertos, Gamonital, Orquito de Llaves, Millar de la Ermita, los Milleres, del marqués de Mirabel, marqués de Comillas y otros sin título.

El personal está en estas faenas y se recibe la noticia de la huelga de los deportados, huelga que esta Federación Local, prolonga a ocho días más, en protesta de los hechos que ocurrieron en el pueblo, que ocasionaron la muerte de un niño de 8 años y heridas a dos más, por las balas homicidas del Guardia Civil **Rentero**. Esa fue la labor de un delegado gubernativo; que este tenía su puesto de mando en casa del cacique mayor, republicano, presidente de la Diputación, y enemigo de la Organización: Ramón Gonzalez Cid. Los Labradores presentaron otro problema y consiguieron que los grandes almacenistas de cereales les facilitaran las semilla de garbanzos, piensos para los ganados y harina de trigo para hacer pan. Tras la recolección todo el mundo devolvió la cantidad que había recibido. Con todas estas bregas, la sembradora de los garbanzos se hizo con un poco de retraso, y la cosecha a pesar de ser buena, no fue lo que debiera de haber sido de haberla sembrado a su debido tiempo.

Los Sindicatos de la Construcción y Campesinos, ante la crisis de trabajo, y la negativa del Ayuntamiento a facilitarlos, procedieron a levantar el empedrado de las calles que a su juicio necesitaban reparación; con este motivo intervino la odiosa Benemérita; fueron encarcelados unos treinta compañeros, se creó el Comité Pro-presos que socorrió a las familias de los presos. Debido a la gran presión que se ejercía, en manifestaciones y protestas, fueron puestos en libertad a los pocos días, y los trabajos emprendidos tuvieron que seguir ya que las calles eran intransitables.

Este año fue de agitación constante. El día 10 de marzo, sobre las 8 de la noche, fueron avisados por el alguacil ocho compañeros para que se presentaran en el Ayuntamiento, creyendo que se trataban de alguna gestión, éstos acudieron a la hora pequerida, sin saber unos de otros que habían sido citados, y cuando están todos reunidos aparece el Ayuntamiento con varias parejas de la Guardia Civil con un Teniente y les dice que quedan detenidos por orden del Gobernador. A las once de la noche les sacan en dos coches custodiados con rumbo desconocido; la alarma fue dada inmediatamente y el pueblo se levanta y pide su rescate. Debido a esa actitud no se consumó la ley de fugas.

A las tres de la madrugada eran internados en la

Prisión Provincial de Cáceres; al amanecer son tomadas todas las salidas del pueblo por grupos de la Organización; el grueso de la manifestación asalta el Ayuntamiento y toman en reenes a sus componentes, hasta tanto se supiera con certeza el paradero de estos compañeros y las promesas por parte de las autoridades que nada les ocurriría.

Los ánimos se calman y con el día termina la huelga: los compañeros detenidos son los siguientes: Alfonso Gonzalez, Getulio Hernández, Florentino Alvarez, Ambrosio Marcos, Bernardo Sarro, Jesús López, Rafael Sanchez y Pablo Gómez; quince días estuvieron detenidos y con la amenaza de ser deportados, ofrecimiento que el Gobernador les hizo al ser interrogado por éstos, a qué se debía su detención. La detención de estos compañeros, fue debido a la complicidad entre los terratenientes y el (Sr Zuniga) Ingeniero de la Reforma Agraria tratada en el Centro Moralo durante las fiestas de Carnaval, porque el Sindicato se negaba a reconocer la propiedad y el ser controlados por la Reforma Agraria. Pese a la represión.

Las operaciones de labor siguieron su curso. Llegó la huelga de Mayo de 48 horas, secundada por todos los Sindicatos, Alfonso González, Getulio Hernández, Florentino Alvarez, Ambrosio Marcos y Pablo Gómez, diez días estuvieron presos, con gran perjuicio de estos dos últimos ya que se trataba de labradores y estaban en plena recolección de la cebada, los intereses del Sindicato también quedaron bastante resentidos, pero nadie se lamentó.

*
*
*

En el mes de agosto, en plena recolección también hay varias detenciones, con motivo de la Sanjurjada.

Llega la época de las elecciones de Noviembre, nuestra campaña de abstención llega a su punto culminante, esta Federación se impone y no consiente que en el pueblo se dé un mitin de propaganda electoral.

Sr Giral y su correligionario Vicente Gaspar (Secretario particular de Azaña) organizan un mitin que se ve concurrido por casi todos los de la Organización y las juventudes Libertarias en pleno que, provistas de más de 200 pitos al abrir el acto, les ovacionaron con una fuerte pitada, y el joven Jesús López, subió a la tribuna y les apostrofó diciendo al público allí reunido: estos que veis aquí y que os vienen a pedir el voto, son los responsables de los asesinatos cometidos en Casas Viejas. En la tribuna además de los oradores se encuentra Ramón González Cid (Presidente de la Diputación Provincial) Teodoro González, alcalde, Florencio Luengo (Juez) y otros, y en un patio en las traseras del teatro se van varias parejas de la Guardia Civil. Hay que reconocer que José Giral, tuvo serenidad para aguantar aquello, no consintió que entrara la Guardia Civil, en el salón, en tres o

cuatro tentativas que hicieron las autoridades locales para que entraran, y evitó un día de luto.

El mitin no le pudieron dar, los Republicanos que habían acudido de los pueblos limítrofes se marcharon, 15 días después, esta Federación Local organiza un mitin de afirmación Sindical y de crítica a la campaña electoral, toman tres compañeros de la Regional Centro, fueron: Feliciano Benito, Pedro Falomí y Miguel Gonzalez, el salón estaba abarrotado de público, se dieron vivas a la C.N.T., a la A.I.T., a la F.A.I., y a las J.J.LL.; hubo grandes aplausos a los Oradores: fueron varios los compañeros que hablaron en el pueblo, Domingo Germinal dio un ciclo de conferencias al cual asistieron varios intelectuales del pueblo; por allí pasaron, Serafin González, Abelino González Mallada, David Antona, Benigno Rodríguez, Santos Bejarano, Vergara, Monteagudo, Guillén y otros, se organizó un Sindicato en Peraleda de la Mata, Valdeúncar, Jarandilla de la Vera, Villanueva de la Vera, y el Gordo, y últimamente se constituyó en Comarca que abarcaba la parte de Plasencia.

Cuando se iba extendiendo su radio de acción llega el movimiento del ocho de diciembre, siendo secundado por un grupo en Plasencia, Peraleda; en Oliva de Plasencia asaltaron el Ayuntamiento, pusieron la bandera Roja y Negra; en Navalmoral se hicieron dueños de la situación, hubo tiroteo con la Guardia Civil que se refugió en el Cuartel, pero a la llegada de abundantes fuerzas de Asalto y Guardia Civil; tuvieron que ceder el terreno; las consecuencias fueron grandes: los Sindicatos clausurados, detenciones, apaleamientos, y treinta y cinco compañeros procesados; algunos pudieron pasar a Francia. En las detenciones y apaleamientos, tomaron parte algunos republicanos y gente de derechas, como Andrés Marcos que señalaba a los Guardias de Asalto los que tenían que detener y les obsequiaba con botellas de anís y cognac para que las palizas fueran mayores; actuó un tribunal de Urgencia, algunos Republicanos se presentaron como testigos de cargo, algunos elementos de derechas a pesar de ser citados por el tribunal, no se presentaron, alegando enfermedad. Estos treinta y cinco compañeros pasaron a cumplir condena a los penales de Chinchilla, St. Miguel de los Reyes, Alicante, Cartagena, Burgos y Alcalá de Henares, siendo puestos en libertad en la Amnistía promulgada a raíz de las elecciones de Febrero de 1936, triunfo del Frente Popular.

Debido al cierre de los sindicatos y la detención de sus mejores militantes, los Republicanos, con el Sr Zuñiga a la cabeza (Ingeniero de la Reforma Agraria), aprovechan la ocasión, y los Labradores son controlados por la Reforma Agraria, bajo una condición: que había de ser respetado todo lo hecho por el Sindicato. Al empezar la campaña



electoral en Febrero son abiertos los Sindicatos sin permiso de nadie, y se procede a su reorganización, que debido a la lucha que se había sostenido y la falta de los compañeros que todavía no habían regresado de las cárceles siente debilidad. La organización atraviesa unos meses de crisis. Llega la celebración del congreso de Zaragoza; se discute el orden del día y son nombrados para asistir a él, en representación del Sindicato de Labradores, Ambrosio Marcos, y Antonio Ruiz, joven libertario que lleva la representación del resto de la local. En las memorias de dicho Congreso consta la intervención que hizo el delegado de Labradores, al tratar del problema agrario.

Las Colectividades y trabajos que este Sindicato, llevó a cabo, si no obedecen textualmente a nuestro programa de Comunismo Libertario, fue por lo menos un avance que se hizo con arreglo a las posibilidades que tenían para ello. Fracaso no hubo en parte alguna; quedó bien demostrado que nuestro programa puede ser realizable. La primera operación de labor se hizo en comunidad; se ayudó al más débil, varios obreros se hicieron, labradores con la ayuda de los compañeros más fuertes; se practicó la solidaridad, después se distribuyó el terreno labrado en parcelas con arreglo a las huebras que cada cual tenía empleadas.

Las demás operaciones fueron hechas individual-

mente, estando siempre unidos. Se atendieron también las necesidades de otras localidades, cuando la huelga de la telefónica de Madrid se mandaron diez mil pesetas, a la Duro Felguera se mandó un vagón de garbanzos, patatas y algún dinero cuando la huelga; se enviaron algunas cantidades a los compañeros de Alicante para la ayuda de sus medicamentos. No llamó nadie a esta puerta que no recibiera ayuda. Esta lección no la tienen olvidada los trabajadores de este pueblo y lo demuestra el hecho que en los años 1954 y 1955 un grupo de Labradores se haya negado a pagar las rentas al marqués de Comillas, por haber sido excasa la cosecha, dando lugar a ser expulsados de la Hermandad de Labradores con el calificativo de «Rojos».

El ejemplo que este Sindicato con las labores en las fincas de latifundio fue extendido por casi todos los pueblos de la Provincia, pero, como éstos se encontraban encuadrados en la U.G.T. firmaron contratos reconociendo la propiedad, fijando una renta moderada, cosa que esta Federación Local no quiso hacer.

Pero el comienzo de la guerra todo lo echó a rodar una vez que el pueblo al tercer día de lucha quedó en manos de los fascistas.

Juan MORALO.

**No es necesario esperar
para emprender, ni
triunfar para perseverar.**
(Guillermo d'Orange - El Taciturno)

Historia de ayer y hoy

Este es un país —igual a otro— donde la «paz» es ficticia; donde a los trabajadores se les mantiene engañados por parte de sus «dirigentes»; a la juventud se le droga con «deportes» evitando así que pongan a funcionar su cerebro; con dos millones de habitantes hay cien mil parados; con un Seguro Social donde se roban el dinero y al asegurado sólo le dan pastillitas de colores y la medicina buena la tiene que comprar; con la explotación, vicios, corrupción y engaños, el pueblo —siempre el pueblo— sigue por los senderos de la tragedia, de la inseguridad social, de la inmoralidad...

El abogado vive del problema de los demás. El ejército, de asesinos a sueldos. El sacerdote vive del engaño. Juez y magistrado viven del vicio y la corrupción. Los políticos de la ignorancia...

Ellos y otros existen en esta sociedad porque es corrompida, corruptora, degenerada... Este pantano de gusanos y asquerosidades lo llaman «orden» en vez de arquía. Si esta humanidad fuera honesta y decente ellos y otros tendrían que buscar otra manera de ganarse la vida para beneficio de la Comunidad o de lo contrario tendrían que vagar de pueblo en pueblo... Porque, ¿quién iba a necesitar un abogado si los problemas sociales no existieran? Un militar, ¿para qué, si no hay patria - política? Un policía ¿para qué, si no hay robos ni lujosas casas que cuidar? Un juez y magistrado ¿para qué si no hay delitos ni leyes? Un político ¿para qué si ya él ha dejado de ser oveja? ¡Esa es la Anarquía! La paz y el orden verdaderos!

Dice un oligarca, elegido, a vicepresidente, de a dedo por la asamblea de acémilas que él, lo que tiene, lo ha ganado con el esfuerzo de su trabajo (...). ¡Maravilloso! Bello ejemplo! ¡Digno de emularse!

Yo también quisiera tener asegurado mi futuro con el sudor de mi trabajo, pero no puedo porque no soy un parásito ni un explotador ni un mago (mago o ladrón?) de las finanzas ni dueño de nada... Soy un obrero explotado!

Los pueblos deben saber que un hombre armado no es la garantía de la paz ni del orden. Tampoco es la esperanza de nada positivo. No son «salvadores» de ningún pueblo. Además son parásitos!

Y un parásito, ¿cómo puede defender una Comunidad Trabajadora? Es todo lo contrario: el caos!

¿Cómo puede la Comunidad permitirlo? Hasta cuándo?

Cuatro «centrales obreras»: comunistas, cristianos y oportunistas que reúnen a toda la masa obrera del país pidieron la derogación de una «ley» impuesta en el «Código de Trabajo» y por tal motivo se fueron a una huelga general. ¿Cuál fue el resultado de dos días de huelga? Los trabajadores fueron traicionados por sus «dirigentes», sus «líderes» que permitieron la creación de otra «ley» donde las Empresas, con mayor poder, deciden si un obrero se va o se queda en la fábrica! Por ende, ¡la «permanencia» no existe en el país! Y por otro lado, el obrero, sin deseos de salir de su ignorancia, ¡continúa detrás de políticos y líderes! ¡Da grima!

Varias pequeñas Empresas han cerrado porque no quieren darle un aumento justo a los trabajadores. Y los sindicatos igual de las centrales obreras —conocidos por todos como clubes de paseitos y juegos de dominó y pelota— ¿qué han hecho? Nada! Han aceptado el cierre, dejando a la deriva cientos de obreros. Mi pensamiento es que un sindicato revolucionario debe tomarse la empresa y hacerla funcionar con nuevas iniciativas! Pero el obrero pierde su tiempo —valioso tiempo— en las mancebías y en las carreras de caballos.

Un compañero de trabajo me compró «Jesucristo Nunca Ha Existido» de Emilio Bossi (Milesbo). Se lo enseñó a un vecino y éste con sólo ver el título se lo arrojó al suelo gritándole sandeces. Le pregunté si ya él, lo había leído. Me dijo que no se había atrevido por miedo. Lo tiene escondido de su mujer e hijos. ¡Qué barbaridad! ¡Y la base del conocimiento es la lectura! Un año ha pasado y tiene el libro escondido. Triste cerebro navegando en la oscuridad. Lamentable hogar donde reina la ignorancia con orgullo y soberbia. Miedo a la libertad, miedo a la luz, miedo a todo.

Jamás pensé que un libro ocasionará tanto pánico, tanto temor. Cuando yo terminé de leerlo descubrí nuevos horizontes iluminados por la antorcha de ese libro.

Aquí se celebra el 1° de Mayo con un maratón, una carrera de caballos, una misa, un baile y discursos de varios oradores que no conocen nada de sindicalismo revolucionario. Y lo que es peor: ni siquiera saben la Historia del 1° de Mayo. Y si la saben, la ocultan. Con las intenciones de tergiversar la verdad. Yo he repartido hojas, revistas, folletos y es como si nada..., como si atravesara el Sahara.

No leen. La corrupción y el vicio es tal que la compra de un libro les da dolor de cabeza y la botella de ron, más cara, les causa alegría.

Y esto no sólo ocurre en la masa obrera, también sucede con los estudiantes... No conocen a fondo lo ocurrido el 1 de Mayo. Y los profesores si la conocen, ¿por qué la ocultan? Yo pasé por la misma enseñanza capciosa que se da en la actualidad y nunca supe los trágicos sucesos de los anarquistas asesinados por pedir justicia social; tampoco me enseñaron la única revolución Social en la Historia realizada por los anarquistas en España del 36. Por qué? ¿Acaso no es Historia del Hombre? ¿Que miedo hay a enseñar esa verdad? ¿Por qué me hablaron de la revolución rusa, francesa, inglesa, americana, mexicana...?

Y como si fuera poco, los educadores —ignorantes también de éstos hechos por su apatía a la investigación y a la lectura— enseñan con la antorcha apagada. ¡Qué infamia! Gracias a Francisco González Oliver y a Juan Panisello conocí, estando ya fuera de la escuela, éstos sucesos y otras gloriosas vidas de la C.N.T., de España! Ahora mi pensamiento y mi corazón son de la C.N.T., y de la Anarquía!

¿Qué es la anarquía? Es aquello donde no existen fronteras, ni gobiernos, ni jefes, ni persecuciones, ni asesinatos, ni guerras, ni dueños, ni prisiones... Es donde se puede vivir en paz, donde se trabaja con amor, donde el trabajo no es una explotación,

donde todo pertenece a la Comunidad. Ayuda mutua, seguridad social, justicia social...

Hermoso! Hermoso pararse por la mañana y sentir la alegría de vivir, saber que ninguno va a pasar hambre, ni sentir el temor o la presión del Estado sobre las actuaciones del individuo...

Los seguidores de Dios van a misa, se dan golpes de pecho, se confiesan y se arrepienten miles de veces... Pero en la realidad diaria son fariseos, asesinos...

El verdadero cristiano es el que ama la vida, el que la protege, el que no la destruye... y por ironía del destino el que más cumple con ésto es el anarquista.

En América Latina se cambia de «constitución» como cambiarse un panti o un calzoncillo. Un militar vicioso la pone a su manera y un civil corrompido a la suya. El pueblo es el pendejo de siempre que se presta, y hasta se hace cómplice, por su ignorancia a esta clase de juegos que no solucionan nada.

La misma vaina continúa : el hambre, el desempleo, el asesinato...

Hubo en este país un presidente católico, apostólico y romano; vicioso, corrompido y corruptor; de acento campesino; la presidencia la convirtió en un prostíbulo.

Dio la orden de matar (qué clase de cristiano era?) a todos los hijos del pueblo. ¡Un asesino impune! Esto es lo que hacen las leyes y el Estado! Muchos fueron asesinados en la calle.

Cuando terminó su período huyó hacia los Estados Unidos donde vive feliz como en los cuentos de hadas.

Ah! Ironía del destino: antes de irse robó en la presidencia... hasta las cucharas de plata se perdieron!

KING KAISER.

**Los que no hacen nada
no se equivocan nunca
(Theodoro de Bourville)**

SUPERESTRUCTURA IDEOLÓGICA

A nivel de la dimensión histórica el hombre aparece y actúa como sujeto social, como sujeto colectivo de la historia. La historia es la dimensión existencial de los grupos humanos. En la historia no hay sumisión del sujeto al objeto, hay, al contrario interdependencia, interacción, pero no sumisión del uno al otro.

Hemos dicho que la cosificación consiste precisamente en la degradación y negación del hombre. En la praxis, la cosificación nunca es absoluta, pero en la ideología la cosificación toma un carácter absoluto.

Se sobreentiende que la cosificación niega al hombre como sujeto, no como objeto, ya que su tendencia es reducir al ser humano a la condición de un objeto, de una cosa, en esa visión *el objeto se contraponen al sujeto como su negación*.

Para el ciudadano libre de las antiguas ciudades griegas el esclavo es un «soma», un cuerpo-herramienta; los esclavos no tienen alma, y, de tenerla, sólo poseen un alma animal, un alma mortal. Para el burócrata chino, ruso, cubano u otro, el trabajador es una «fuerza productiva», no cuenta el hombre sino como fuerza de trabajo, como categoría de la producción, y sus conflictos no pueden ser de otra naturaleza sino que conflictos socio-económicos. Para el capitalista, el proletario es una mercancía, la mercancía fuerza de trabajo. En todos estos casos de cosificación el hombre es reducido a la condición de una cosa, de un objeto, y dicha condición determina su existencia de esclavo, de proletario, o de robot. Aunque lo cierto es lo contrario, es, precisamente, su existencia de esclavo, de proletario, o de robot la que determina las condiciones mismas de su cosificación ya que la ideología, en este aspecto, como en todos los demás, ve las cosas al revés.

La cosificación en la manera de concebir la historia, consiste en la deshumanización del proceso histórico, ya que el hombre no interviene en el mismo como ser pensante, como voluntad, como creador de cultura, valores y representaciones, como conciencia dinámica, sólo interviene como cosa, como objeto sobre el cual se ejercen los determinismos económicos y otros. De un proceso que,

según el marxismo, se desenvuelve principalmente en el dominio de la producción, cuyo desarrollo técnico y económico es en última instancia el motor de la historia. El hombre se transforma de tal manera en un extraño en su propia historia ya que ninguno de los acontecimientos principales de ésta se explican en función del hombre. El desarrollo de las cosas, o sea, de las herramientas, de las máquinas, de los instrumentos de trabajo explica la historia, pero no el desarrollo del hombre; es más, el desarrollo de las cosas se considera como un proceso autónomo o animado por una racionalidad neutra, objetiva, una especie de quintaesencia del maquinismo, de la tecnología, un proceso en el cual el hombre apenas tiene cabida como agente sometido a los determinismos del desarrollo de las fuerzas productivas, del proceso productivo, tecnológico o instrumental, un proceso que se desarrolla con su propia lógica o racionalidad.

Este desarrollo de las cosas que se independiza del hombre —que no interviene en el mismo sino como cosa, como objeto— y condiciona determinantemente el proceso histórico, constituye un ejemplo de concepción cosificada de la historia, o lo que es lo mismo, de visión anti-humanista de la historia, que también podríamos considerar como el fetichismo del maquinismo, o de la tecnología, pero un fetichismo propio de la era maquinista que atribuye a la técnica una racionalidad supuestamente neutra, objetiva, y que confunde el progreso de la sociedad, de la civilización, y de la cultura, con la transformación del mundo material de las cosas. El creador de las herramientas se troca en creación de las herramientas, no es el hombre quien crea la herramienta, sino la herramienta quien crea al hombre. Una vez más la ideología ve el mundo al revés. La tecnología que es por decirlo así obra soberana del hombre, es conceptualizada en la ideología marxista como el dominio de una racionalidad soberana, independiente del hombre, que determina la historia sin ser determinada por ella; lo que el hombre ha creado se transforma en Poder o Fuerza autónoma que domina al hombre y le somete a su propia lógica.

EL HOMBRE CONSCIENTE Y EL HOMBRE MERCANCÍA

Enajenado por sus propias fuerzas materiales, el humano halla la manera de inventar una religión para someterse a ella y rendirle culto, y esta religión ha sido el socialismo marxista. Esta empresa

la enajenación del hombre en la historia, enajenación que parte de una concepción cosificada de la historia; la ideología marxista no es otra cosa.

Los supuestos althusserianos que rompiendo con

el humanismo subrayan explícitamente la negación del hombre en la historia, asegurando que el concepto mismo de Hombre es una noción de la ideología burguesa, y que la historia es un proceso sin sujeto y sin finalidad, constituye el último paso dado por el marxismo para cerrar su ciclo ideológico, mistificador. Con Althusser, la concepción cosificada de la historia muestra, abiertamente, su esencia antihumanista, y su rol en tanto que ideología al servicio de intereses burocráticos y tecnocráticos, al servicio de sociedades totalitarias que no pueden existir de otra manera sino llevando al extremo la degradación del ser humano. La sociedad techno-burocrática existente en los países comunistas es prueba de ello.

La concepción cosificada de la historia no es, pues, gratuita, porque tiene una función ideológica justificadora del universo concentracionario de los Partidos Comunistas, de las sectas marxistas y de las sociedades totalitarias y burocráticas en las que se expresa la praxis histórica del marxismo. Dicha concepción es, a la vez, la negación del hombre como sujeto social de su historia, como elemento dinámico, activo. Es la negación del rol de las ideas, la consciencia y las representaciones colectivas en la historia, atribuyéndoles un papel puramente pasivo, periférico, «ideológico»; parte de las cosas, no del hombre; según ella, la consciencia es una suma de momentos estáticos que refleja la diná-

mica del proceso que se desenvuelve fuera de ella. El marxismo sigue concibiendo el ser y la consciencia como una estructura dicotómica, una estructura espacial, y no como una unidad histórica.

La consciencia, o el sujeto, no constituye un elemento dinámico y activo del progreso histórico, y que como tal puede determinarlo y lo determina efectivamente, tanto negativa como positivamente. Es un mero reflejo de lo que acontece fuera del Sujeto, fuera del hombre y en el universo cosificador de la producción, de la tecnología, la industria y el mercado. El hombre no interviene en la historia como sujeto, sólo interviene en tanto cosa, mercancía, fuerza de trabajo, fuerza productiva, poco importa el nombre que se le dé al hombre cosificado en el universo histórico. Tal concepción de la historia justifica de antemano la degradación cosificacional del hombre en el capitalismo, como en el pretendido socialismo. La degradación del trabajo humano, su cuantificación, racionalización, especialización, su forma de organización bajo el capitalismo, en una palabra, su cosificación como aspecto implícito de su enajenación, es considerada positiva por el marxismo que ve en ella un adelanto de las fuerzas productivas. El propio Lenin afirmaba que «la forma de organización del trabajo no la inventamos, sino que la tomamos ya hecha del capitalismo».

TRABAJAMOS PARA EL CONSUMISMO

Para el marxismo, el capitalismo es producto del desarrollo de las fuerzas productivas, debido a lo cual, la tecnología desarrollada bajo el capitalismo, y la forma de organización del trabajo que la misma ha implicado es necesariamente un progreso. Además se planteó el marxismo la cuestión de que bajo el capitalismo se ha desarrollado un tipo de tecnología determinada cuya «racionalización» aparentemente neutra expresa la lógica y la ideología del sistema, lo cual ha dado lugar al desarrollo de una tecnología caótica, vandálica, contaminante, que pone en peligro el equilibrio ecológico de la naturaleza, la existencia de la vida planetaria y, por supuesto, el ambiente vital del hombre y ello porque dicha tecnología es la imagen y semejanza del sistema, basada en la dominación, en la opresión, en la explotación, en el gigantismo y la megalomanía, en el consumismo mórbido que hace que por falta de poder realizarse como hombre,

el hombre cree poder realizarse en el consumo material.

Jamás se planteó el marxismo la cuestión de saber si la tecnología no expresa determinadas relaciones sociales existentes, si la relación del hombre con los instrumentos de trabajo simples o complejos no es función de sus propias relaciones sociales, y si la estructura tecnológica que se forma en la relación del hombre con los instrumentos de trabajo no es finalmente la materialización de su universo social. Si planteamos la cuestión de esta manera, llegaremos a la conclusión de que no es tan evidente que las relaciones de producción correspondan a un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas, lo más probable es que la estructura económica —el conjunto de las relaciones de producción— sea determinada por la naturaleza de las relaciones sociales entre los hombres, según las mismas se basen o no en la dominación.

NECESIDAD DE REVISAR

La estructura tecnológica, el conjunto de relaciones del hombre con los instrumentos de trabajo, la organización misma del trabajo independientemente del grado de desarrollo de las fuerzas pro-

ductivas, es la materialización de las relaciones sociales existentes en la producción y fuera de ella, en el seno de la familia, en la vida pública,



FRANCISCO SFORZA

La fulminante desaparición de este compañero dejó un hueco sensible en los planos del movimiento anarquista argentino. Todavía en edad temprana, cuando esperábamos los jugos nutricios de su madurez intelectual, la muerte lo tomó de sorpresa. Ya cuantos alrededor de él aprendimos algo de su palabra mesurada y pensada, de su silencio y de su conducta militante durante los años difíciles, estamos preocupados en tratar de suplantar su ausencia, emulando aquella línea de conducta que configuraba su recia personalidad. Cuando nos encontrábamos en posición de conseguir que plasmara en el papel su pensamiento que le guiara durante la vida a seguir la ruta reivindicadora, por los caminos más difíciles, a la manera de nuestros clásicos, el acaso determinó separarlo, arrebatándole la vida, una vida rica en emociones idealistas y propicias a la buena cosecha de nuestro campo fertilizado.

Perdido entre los compañeros, como ausente desconocido, nunca hizo punta en situaciones comprometidas. Pero, abocado con cariño e interés a la discusión de los problemas, su palabra sana y sincera prevalecía, por su frescura intelectual y su cultura. Tal cual es propia de compañeros de su talla, que nacieron y crecieron para sembrar inquietudes. En este campo idealista nos recuerda al compañero Fausto Falaschi, ladrillero de profesión y a Emilio López Arango, que de primer intento impresionaban como temerosos y distraídos. Sin equiparar la labor de Francisco Sforza a la Falaschi o la de López Arango, aun tener ciertas similitudes de orientación y continuidad inalterable, ideológicamente hablando, sin torceduras ni quebrantos, inspirados solamente por arrimar el hombro a

cuanto en su mano la causa exigiera, estos tres compañeros que ya desaparecieron de la escena, marcan un rumbo con su ejemplo que las nuevas generaciones han de estudiar. Nos encontramos en el centro neurálgico de los acontecimientos que, de una u otra forma hemos contribuido a desarrollar. La creación de hombres, y más cuando ya son genios, nunca ha sido tarea fácil. En este laboratorio de la liberación humana, por mucho que la ciencia tecnológica quiera meternos por la boca, ojos y oídos, nuestras ideas no están fabricando robots, sino personalidades auténticas que se distingan y nos distingan de todos los demás mortales. Que naveguen contra la corriente de los más, de los equivocados y de los aprovechadores de la inconsciencia humana.

El compañero Sforza, que afirmó estos conceptos y todos sus escritos y sentó el precedente de su pensamiento en *El Constructor Naval* y en las colaboraciones que, de tanto en tanto hacía llegar a nuestra prensa, tuvo también destacada actuación personal en los medios sindicales federativos, tanto de construcciones navales como del movimiento forista, que se asocian en sus finalidades. Actuó también en el gremio de plomeros, conquistándose en cualquiera fuera el lugar aquel respeto que impone, por su propia gravitación, una cultura sólida y una condescendencia comprensiva.

Ante el recuerdo del compañero Francisco Sforza, quedamos comprometidos a seguir sus pasos, con la confianza de que estamos en lo cierto y seguros de llevar adelante la obra proselitista ya secular en nuestros medios societarios de liberación.

Campio Carpio.



etc. De tal forma, la estructura tecnológica, el tipo de tecnología y de vida material, encarnan las relaciones de los hombres en el mundo social y constituyen la forma materializada de esas relaciones. El desarrollo de las fuerzas productivas sólo puede influir en el progreso material y económico de la producción, pero no decide esencialmente el carácter de las relaciones sociales dentro y fuera de la producción.

Ello significa que las sociedades antiguas, asiáticas o europeas, las sociedades feudales o las sociedades industriales modernas no constituyen de por sí etapas progresivas del desarrollo técnico.

La estructura económica calificada a priori de

progresiva; sólo se puede decir que ese tipo de tecnología corresponde a una determinada estructura económica de la sociedad, y que se desarrolla dentro de esa estructura y determinado por ella, pero tal avance no es en sí un progreso, ni la expresión de una racionalidad neutra, de una racionalidad objetiva, una especie de quintaesencia de la tecnología y de la historia.

Es más, las nociones de progreso y regresión deben ser revisadas o superadas en el estudio de la historia. La tecnología capitalista degrada el trabajo humano, la cosifica y, encima, degrada el ambiente vital contaminándolo. ¿Puede, acaso, calificarse de progresista?

Carlos GONZALEZ.

Retrospectivas canadienses

Estatutos indios : dos imágenes

El Canadá tiene 235 Tratados Indios registrados el el *Departamento del Desarrollo de los Asuntos Indios del Norte*, y disponen de cierta compensación por parte del gobierno. Se estiman a unos 225.000 los Indios no registrados y 350.000 los mestizos.

1º Según el *Acuerdo del Departamento de los Asuntos Indios*, cuesta a cada habitante del Canadá en sus tasas \$ 941 al año en soportar cada uno de estos tratados Indios que viven en 2.274 reservas del país.

De 170.000 Indios 558 grupos viven actualmente en reservas donde no pagan tasas de propiedad por una equivalente de 6.000.000 de acres de tierras que les pertenece. No pagan por ellas ninguna tasa de propiedad al Estado.

Dependiendo de su habilidad para pagar, viven de una acomodación gratuita que anualmente sube a la cantidad de \$ 12.000.000 que se gastan en sus casas. No tienen trabajo y reciben una ayuda de \$ 150 por mes en alimentación y ropas, más de \$ 23.000.000 van en ayuda anual, cheques de beneficencia.

Reciben \$ 25.000.000 anualmente para medicamentos y curas medicales. Las escuelas les son gratis, unos \$ 67.000.000 es gastado en su educación y este año, 186 estudiantes que frecuentan la universidad han recibido los subsidios necesarios.

Se les enseña a adquirir conocimientos profesionales y se les entrega el abastecimiento necesario para su desarrollo agro en sus reservas que llaman, «desarrollo social».

Perciben por tratados anuales \$ 5 por cabeza o miembro de la tribu más un extra de \$ 20 para compra de ropa para el Jefe y sus subordinados.

Un total de 3.931 empleados de los *Asuntos Indios*, alrededor del país, gastarán más de \$ 139.000.000 por atenderlos este año.

Los años de vida para un Indio macho son 59 (comparada con la del blanco que es de 63) y de la India de 63 (comparada con la mujer blanca que es de 74).

2º Según *La Hermandad Nacional India*:

La longevidad de los Indios adultos est de 34 años para las mujeres y 33 para los hombres.

47 % de las familias indias Canadienses ganan menos que \$ 1.000 al año. 40 % de ellas viven de la beneficencia.

Aproximadamente, 60 por ciento viven en casas

de tres habitaciones o menos, comparado con el censo medio de 11 %, y solamente 9 por ciento de estas casas poseen retretes.

Solamente 44 % tienen electricidad.

40 % de Indios e Indias entran a la escuela sin saber hablar Inglés o Francés.

61 % de los niños Indios no llegan al grado 8.

97 % no llegan al grado 12.

La mortalidad infantil es anterior a la escuela ocho veces más que la de los blancos.

Hasta aquí las dos imágenes de la vida India en Canadá, mas si la segunda imagen dice verdades como templos, la primera se limita a vanagloriar las ayudas gubernamentales a estas reservas Indias y el aporte del Estado a los miembros a tribus Indias. Pero lo que no dice el *Departamento de los Asuntos Indios* es que estos han sido exterminados de una forma u otra para mejor robarles sus territorios y las inmensas riquezas que ellos encerraban (petróleo, gas natural, minas de uranio, lagos riquísimos en pescado, bosques maravillosos de maderas hermosas para muebles y pasta para papel, llanuras inmensas para la producción de cereales y patatas, etc., etc.) encerrándoles en reservas improductrices en donde sucumben por falta de higiene, y son despreciados como canes. Los Indios son considerados seres aparte y cuando alguna labor encuentran es de las que los demás no quieren desarrollar por ser malsanas y porque los salarios son de los más bajos. La discriminación racial existe y a cualquier sitio que estos vayan se les minimizará, se le despreciará. Sin embargo, en la lista de la delincuencia y criminalidad son de mucho inferiores a las otras minorías étnicas del país y a los propios habitantes de origen canadiense. Para poder existir en este mar de injusticias sociales, muchos de estos grupos del Alberta y Québec viven de la caza, cuando caza existe, o de la pesca cuando sus ríos y lagos no han sido envenenados por las industrias modernas. Las mujeres habiendo perdido toda dignidad y toda moral, se protituyen por algunos dólares o por una botella de whisky y los hombres todo lo que ganan lo convierten en alcohol y la embriaguez cunde por las calles, avenidas o parques.

Esta es la verdad de la existencia de los Indios en Canadá después de haber sido robados y expoliados.

Felix Alvarez Ferreras.

Ante la heroica defensa de Madrid 1936

Ocurrió hace más de un cuarto de siglo. Digamos, casi una generación. Y representaría así como uno de los fantásticos tópicos característicos de episodios que ya entran por la puerta grande de la leyenda, si no tuviéramos al alcance de la mano a compañeros, amigos, hermanos, periódicos, folletos y libros a miles que nos hablan de aquel suceso como uno de los más luminosos de la historia social contemporánea. La defensa de Madrid constituyó uno de los actos más singulares de heroísmo que ponen a prueba la determinación de los pueblos en el minuto fatal del tiempo en que se juzgará el porvenir de su historia.

El acontecimiento apenas puede medirse en trascendencia a la distancia de casi cuarenta años transcurridos porque los hombres que hoy nos leen y escuchan tienen otros ojos y oídos muy distintos a los nuestros. Los problemas de los pueblos ahora en este instante crucial de la reintegración humana—olvidan algunos detalles que para nosotros, los hombres que nacimos con el siglo, van pegados a la osamenta de nuestra armadura como arrugada piel apergaminada. Y solamente con piedra esmeril o fundiendo nuestro organismo en un cubilete podría alterarse, borrarse o extirparse.

La defensa de Madrid parte de una preparación militar de las milicias que en 1936 constituían el único ejército republicano con que contaba el pueblo español. Y, dentro de esas milicias y formando sus mismos cuadros combativos, había compañeros nuestros, anarquistas, sindicalistas y republicanos que solamente como tales se identificaban en el orden político, ya que supieron comportarse y batirse también como leones. Y aquellas milicias organizadas a todo trote, que no tenían otras armas que las arrancadas de las manos al enemigo en los cuarteles de Carabanchel, de Atarazanas, de Simancas y de otros tantos que se desplomaron en toda España al vigor anárquico del pueblo, no solamente contuvieron al enemigo desde julio hasta noviembre, sino que realizaron la hazaña de los únicos avances que registran las acciones de guerra de la causa republicana, y también las victorias como tal consideradas. Después, todos sabemos lo que ha pasado. Lo transcurrido en España y en el mundo.

La defensa de Madrid es un acto de heroísmo ejemplar de la edad contemporánea. Tenemos a Stalingrado, Guadalcanal, Monte Casino..., pero todo palidece ante Madrid, ciudad libre, habitada por simples ciudadanos ocupados en sus múltiples menesteres, bombardeada inmisericordemente por

los fascistas de Italia y nazis de Alemania; Rusia, Francia e Inglaterra complacientes. Porque, si bien los bombas arrojadas procedían de los dos primeros nombrados países esclavizados, lo fueron con el manifiesto certificado permiso de los tres últimas naciones que integraban el Comité de no Intervención.

Los refuerzos que la República podía volcar sobre Madrid para su defensa eran limitados. Los combatientes de aquel frente habían sido exprimidos y la entrada de los franco-falangistas italo-teutónicos por las siete puertas de Madrid iba a ser más fácil que la defensa de Tebas. Madrid no tenía consigo ya ni la fe espiritual de sus preceptores religiosos, que se habían escondido, pasado el enemigo o tomando partido en las acciones bélicas, trepados, fusil en mano, en los campanarios de la secular ciudad castellana.

El único recurso, antes de resignarse como víctimas propicias al pillaje, a la ira incontenida de los moros rifeños e italoalemanes, era quemar hasta el último recurso del ingenio; el más inocente de los tiempos modernos. Cavar trincheras en la tierra para ocultar el miedo, porque tal era el nombre. Porque en las trincheras, casi al descubierto, con el invierno encima y los hijos temblando de pavor, eran mucho más grandes que Toledo, que el Jarama, que El Escorial y todos los barrios de la ciudad heroica. Pero el verdadero milagro se ha operado el 6 de noviembre de 1936: el pueblo entero, con sus gritos, llantos y cantares, lanzóse de boca a la trinchera como un coro de eumenides al sacrificio. Y con su coraje y con lo que haya sido, que no tiene nombre en ningún lexicón ni diccionario enciclopédico, Madrid resistió durante tres años.

Y después de aquel 6 de noviembre, pareciera que ya no era tan difícil resistir al enemigo. El pueblo madrileño experimentó un algo así como confianza de que el enemigo con asiento en Berlín y Roma, no era tan poderoso, que los cafres que tenían su comandancia en la taberna de Burgos habían llevado a las puertas de Madrid su rostro de cemento armado y que los banqueros, suizos, londinenses y wallstreetianos no tenían seguridad ya en el triunfo de las armas fascistas. Y esa moral se vio más bien fortificada con el llanto dispensado por Madrid entero al héroe de la resistencia; Buenaventura Durruti la primera de las víctimas de jerarquía encargadas de la defensa.

Y luego de los combates, el destino de Europa quedó detenido ante el paralizado avance sobre Madrid. Porque no eran las armas las que podrían

otorgar la victoria, sino las finanzas. Las acciones bélicas se clavaron en aquel lugar estratégico del mundo. Los operativas fueron máquinas IBM de contabilidad que entraron en funcionamiento en París, Berlín, Moscú, el Vaticano, Londres, Roma y Washington. Los siete enemigos más poderosos de la humanidad concentrados en sólido contubernio para tramitar la entrega de España al fascismo. A eso que hoy vemos y experimentamos como una deyección de la política moderna y de la sociología cavernaria juntas, sin expresión en ninguna lengua.

Y luego de ello, al instante casi de haber pactado la rendición, declarada la guerra tremenda, abatida la línea Maginot, aplastada como ratas los integrantes del ejército anglo-francés y arrojado al mar en Dunkerque, fueron los bombardeos sobre Coventry y Londres; sobre las ciudades y centros industriales de la vieja Alemania; las bombas atómicas sobre Nagasaki e Hiroshima; el eliminación de las dos grandes ídolos que un día fueron el furor y terror emperadores de Europa; las horcas de Nuremberg, sin los integrantes del equipo falangista. Y luego de tantos y diversos sucesos, el entronizamiento del imperialismo ruso con todas las cartas consulares de la democracia capitalista.

No hemos reparado siquiera en la inutilidad de tanta acción y exterminio humanos juntos para atrasar el reloj de la historia en punto y hora en que encontramos hoy. No acertamos a comprender cómo y por qué se ha producido el milagro de Madrid, que no fue por artificio ni obra de su patrono San Isidro Labrador, sino por acción unánime de su pueblo, de todo el pueblo español que corría hacia la luz de ideales que aún hoy, con derrota, con cárceles, campos de concentración, exilios, fusilamientos, transterraciones y una generación que surge de guerras y bombardeos preocupa al mundo y se recuerdan sus fastos como los de Numancia y Sagunto en los albores de nuestra civilización?

El drama de España y de su liberación está en orden del día. Falta solamente la confianza, la determinación de vencer y la deguridad de conseguirlo. Falta la alegría de la lucha y la irreductible resolución de ir adelante precedidos de los ideales encarnados por la Confederación Nacional del Trabajo, del movimiento anarquista y del socialismo revolucionario. En 1936, el pueblo español estaba socialmente asistido por una generación uniforme de luchadores decididos, cada uno más aguerrido que el otro. Podrían tener sus diferencias, y a fe que las tenían. Pero la palabra de orden representaba los postulados anarquistas.

Entre una capa social de superficie constituida por la cultura general de una nación inquieta, que en los tiempos modernos ha publicado la

biblioteca literaria y social de mayor resonancia y volumen en Europa, había una pléyade, más bien un contingente o un ejército de militantes que, aún sin expresarse, sabía a donde iba el pueblo y lo que quería. Eos combatientes anónimos, activos en toda la periferia nacional, eran la levadura y la leña de la revolución. Y continúa siéndolo. Aparte, en orden sobresaliente, en responsabilidad y determinaciones.

Detrás de este mundo en actividad, llenaban los cuadros del movimiento anarquista español hombres de casi una misma edad, y de un solo pensamiento. Es decir, lo más granado que pueblo alguno pudo reunir en determinado momento de resurrección de su libertad, capaz de llevarlo al terreno de las grandes realizaciones. De entre los cientos de ellos, si bien de menor resonancia, mencionaremos a Vicente Ballester, José Villaverde, José María Martínez, V. Orobón Fernández, Juan García Oliver, Ramón Acín, Diego Abad de Santillán, Federica Montseny, Isaac Puente, Manuel Villar, Felipe Alaiz, los hermanos Alcrudo, Eleuterio Quintanilla, Francisco Ascaso, Pedro y Harmodio Vallina, Buenaventura Durruti, Germinal Esgleas, Juan López, Cipriano Mera, José García Prada, Eusebio C. Carbó, Angel Pestaña, Juan Peiró. En orden de alguna mayor edad, no se olvidan Federico Urals, Soledad Gustavo, José Sánchez Rosa, y tantos otros todos ellos provenientes de los distintos ramos de la misma sobria solera anarquista y de los cuatro puntos cardinales de la universidad sindical. Nombramos dos generaciones de luchadores que de una u otra forma gravitaron en aquel acontecer. En ellos germinaba el ideal en los trescientos sesenta y cinco días de sus años. Con ellos, la revolución no podía dar un solo paso atrás.

Madrid con su defensa alienta al proletariado de todos los países para las futuras empresas más descomunales del siglo XX, que han de repetirse, siempre en superación. La noble ciudad que ha adquirió el calificativo de invicta en la heráldica de la era espacial, no puede someterse al martirio en el grado de Budapest, de Varsovia y de tantas ciudades asoladas por los bárbaros, sino como un símbolo y promesa de lo que vendrá. Porque la revolución que encontró su epicentro en España en 1936 y cuyo magnífico ejemplo de resistencia lo dio Madrid, fue el producto de la confianza, la sinceridad e inteligencia conjugados en todos los tiempos del verbo y conducidos a la transformación del mundo.

Allí ha estado el pueblo con sus hombres. Con toda la fortuna de ideas que su historia pudo atesorar. Que en las acciones venideras los hombres sean anárquicamente más grandes para ir delante de los acontecimientos.

Salud.

El anarcosindicalismo y los sindicatos actuales

Los sindicatos mastodónticos conforman una estructura jerárquica en cuya cúspide se apoltrona la clase dirigente sindical: la sindicalocracia. Las bases sindicales, los trabajadores afiliados, son acicateados a participar como meros actuantes autómatas en las regulares reivindicaciones salariales. Pero éstas, por sí solas, no representan una seria amenaza para el sistema capitalista y la sociedad estatizada. Las cúpulas burócratas del sindicalismo mastodóntico negocian con la patronal sin la participación activa de las bases proletarias. Estas ostentan una representación que, teóricamente, responde a sus deseos manifestados en justas electorales, pero cuya representación se vuelve autónoma y actúa y compromete los intereses de los sindicatos a espaldas de las asambleas de trabajadores. En ese sentido, los sindicatos vertebrados bajo una concepción jerárquica y de obediencia y mando, con una burocracia sindical y una base borreguil, se transforma así en la tumba de los auténticos intereses de la clase trabajadora. Los sindicatos, conjuntamente con los partidos obreros, conforman en el enjambre de la burocracia que emerge del propio movimiento obrero y que en su nombre retrasa el proceso de emancipación de la clase y sirve como punta de lanza a las políticas, desarrolladas y aplicadas por las clases dominantes de la sociedad estatizada.

A esa mansedumbre y pasividad políticas patrocinada por la clase burocrática sindical habrá que añadirle el predominio de la ideología autoritaria en todas las facetas de acontecer cotidiano de la clase trabajadora. La ideología autoritaria que se manifiesta y sienta sus raíces en todos los estratos de la sociedad, incluidas las actividades existenciales íntimas del humano, se emparenta con una afición desmedida por el consumismo, alentada por un sistema productivo y de intercambio que descansa en la mayor capacidad de consumo de la población, un consumo, además, eminentemente superfluo y nocivo tanto para la salud individual como para el ecosistema al que el hombre pertenece. La sociedad estatizada invade toda la vida del hombre, no ya sólo en su condición de productor asalariado, sino también en la de consumidor pasivo y en la de simple ciudadano.

El anarcosindicalismo combate a las centrales

sindicales amorfas y a esa concepción autoritaria del sindicato guiado por la cúspide sindicalócrata. Para el anarcosindicalismo, el sindicato se concibe como la asociación obrera natural que fundamenta su dinámica en los acuerdos y disposiciones emanados de la asamblea de trabajadores. A ésta responde en toda circunstancia la política del sindicato. Las comisiones o comités designados en las asambleas para tramitar asuntos concernientes a las luchas proletarias, sólo tendrán el tiempo de ejercicio que sea indispensable para el cumplimiento de las funciones que les fueron asignadas. Los mismos afiliados de los sindicatos anarcosindicalistas designarán una comisión, revocable en todo momento, para la gestión administrativa del sindicato. La Federación Local de Sindicatos reúne a los propios de una determinada localidad geográfica, y, tras el derrocamiento del sistema capitalista, la propia Federación Local puede convertirse en el organismo relacionador, coordinador y planificador de la actividad económica de la localidad en estrecha vinculación y coordinación con las Federaciones Nacionales de Industria. El correspondiente organismo político, emanado de las asambleas de barriadas y de la participación activa de todos los ciudadanos es el Municipio Libre o Comuna Libre en el área rural. Tanto el Municipio o Comuna como la Federación Local conforman la célula vital de la organización social propuesta por los anarcosindicalistas. Las Federaciones Locales entre sí se coordinarán, de acuerdo al libre pacto astatuido entre ellas, en comarcales y regionales, designándose un comité de relaciones a nivel regional. Las diversas federaciones regionales se confederan nacionalmente formando la Confederación Nacional del Trabajo.

FEDERACIONES DE INDUSTRIA

Las Federaciones Nacionales de Industria tienen la misión de coordinar las actividades de índole técnica relacionadas con la producción, el comercio y el consumo en todas las áreas de la economía; no son bajo ningún concepto organismos ejecutivos, sino simplemente comisiones relacionadoras y coordinadoras sujetas a los acuerdos del resto de la organización, al sistema federalista que la informa

y sometidas por supuesto a la revocabilidad inmediata de sus funciones en caso que los plenos de sindicatos de industria así lo decidan.

El anarcosindicalismo, empero, no constriñe su actividad emancipadora, exclusivamente al área de la producción y de la economía en general. Para el anarcosindicalismo, la columna vertebral de su proyecto de transformación social, descansa en revivir el hombre que hay en cada trabajador, en combatir la enajenación o reificación o cosificación del trabajador en tanto ente explotado económicamente y oprimido política y socialmente. De aquí que la estrategia anarcosindicalista no se reduce por entero a potenciar la organización autónoma de la clase trabajadora, a potenciar el ejercicio de la democracia directa y el logro de reivindicaciones materiales básicas para la elevación del bienestar material de la clase, sino también en la vertebración de la participación autogestionaria de la clase trabajadora en todos los aspectos de su vida. No es la fábrica el área exclusiva de la presencia y el quehacer anarcosindicalista. Es todo el contexto en que se desarrolla la vida cotidiana, es la lucha decidida y firme contra toda índole opresiva o explotadora, es la lucha por una libertad autogestionada desde la base por los propios interesados, sin intermediario irrevocables ni burocracias gestoras ni mentores de ningún color. El anarcosindicalismo debe entenderse como una organización global de lucha por la emancipación de la clase trabajadora en la sociedad estatizada de nuestro tiempo. Propugna una nueva concepción de la ciudad, de las relaciones entre ésta y el campo, un cambio profundo y necesario de la educación como práctica que a todos concierne, una concepción de las aplicaciones tecnológicas que difiere de la tecnología y la ciencia encarriladas por la sociedad estatizada; el anarcosindicalismo no es sólo una metodología para la acción revolucionaria de la clase trabajadora, sino que también es un esquema aproximado de una nueva forma de organización social, sin burócratas ni lacayos, sin siervos ni amos.

EL FACTOR DECISIVO

La comprensión de la estructura capitalista mundial y su incidencia en sus áreas hegemónicas es vital para el establecimiento de una estrategia revolucionaria en cualquier país, en cualquier continente. La escisión del poder político y económico planetario en dos bloques característicos, y el análisis de los factores discordantes que enfrentan los escindidos es, igualmente, fundamental, para el desarrollo de cualquier teoría revolucionaria válida. Muchos militantes libertarios desechan la profundización de las contradicciones entre los imperialismos capitalistas y los imperialismos socialistas burocráticos entre sí y en sus frentes exter-

nos por considerarlas simple cortina de humo para esconder las verdaderas razones de la opresión. Otros menos que, personalmente, habrán alcanzado sólidas posiciones de bienestar, aducen que el mundo ha cambiado en la misma medida que ha cambiado su existencia particular. Sin embargo, es menester diferenciar cuando se hace referencia al capitalismo, en tanto sistema híbrido comparándolo con el viejo capitalismo de la escuela liberal y de la Primera Revolución Industrial y, también es indispensable, conocer con bastante aproximación las similitudes y diferencias de este capitalismo moderno con el sistema socialista burocrático de la Unión Soviética, así como las particularidades y generalidades de éste respecto a las tiranías burocráticas de Yugoslavia, Checoslovaquia, Cuba, Vietnam, Camboya, China y Polonia, especímenes todos ellos con caracteres significativos dentro de esa amplia zona donde el rublo enseorea su poder omnímodo. Amén de este conocimiento que debe ser realista y no tajantemente pragmático—(nota al margen: la diferencia entre realista y pragmático sería menester tenerla presente: en tanto que el pragmático busca en todos sus análisis y acciones el sempiterno utilitarismo, el realista estudia y sopesa los factores objetivos y subjetivos de la realidad presente con el afán de superarla mediante otra realidad más justa y más libertaria; subyace en el pragmático un afán tóxico, en tanto que en el realista toma cuerpo la utopía probable para hacerla posible)—; aparte de que la superestructura del poder mundial se reparte en dos bloques que nunca han sido siempre totalmente monolíticos, aunque tanto las tropas soviéticas, chinas o norteamericanas garantizan la sumisión de los contrincantes menores a los dictados de las mecas dominantes, subsiste un amplio mundo que alberga buena parte de la población y de la riqueza mundial, conocido como el Tercer Mundo, con modelos de desarrollo económico y de poder político muy diferentes entre sí, pero que, a su vez, son víctimas del saqueo y la expoliación de las naciones industriales. Es incontrovertible que en el Tercer Mundo, la sociedad arquetipo está hondamente distante de las sociedades modelo tanto de la U.R.S.S. como de Europa Occidental, o Japón o Estados Unidos. Si en estas últimas ha alcanzado unas cuotas holgadas de bienestar material, seguridad económica y cierta igualdad en los ingresos, en las países tercermundistas tales metas parecen, en muchos, cada día más lejanas. No se puede, pues, aducir, que el esquema reflejado de la sociedad estatizada de la Europa Occidental es un modelo que encontramos por doquier, y no se puede porque, precisamente, las sociedades del Tercer Mundo, si bien algunas alcanzan una estructura idéntica a la de la sociedad estatizada todavía son múltiples los factores y posibilidades que harían

posible una insurgencia popular, una rebelión generalizada, a la usanza de los alzamientos rebeldes del siglo pasado, para acabar con la injusticia y la desigualdad sociales. Si para comprender la sociedad estatizada euro-rusa-japo-norteamericana, sería fundamental diseccionar la sociedad de consumo, para entender y trabajar en los países del Tercer Mundo son menester otras perspectivas, otras premisas.

GRAVE ASUNTO: EL DE LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

Es importante profundizar y analizar lo que anotamos el párrafo anterior. Y es, por razones muy sencillas tales como que toda estrategia revolucionaria debe partir de hechos reales. Y, también, porque el anarquismo es un movimiento internacionalista, por encima de todas las cosas, y, solamente, un estudio a nivel planetario podría permitirnos la reelaboración de una teoría para el momento actual del anarquismo revolucionario. Nosotros sustentamos la posibilidad de la imbricación de esa teoría anarquista de avanzada que ha surgido en los Estados Unidos y Europa Occidental que pareciera hacer una débil referencia a los problemas acuciantes del Tercer Mundo, con un anarcosindicalismo arraigado en la problemática de las naciones subdesarrolladas. Creemos, honestamente, que existe un hilo conductor explicativo y esclarecedor que nos llevaría desde el sindicato único de Seguí a las teorías modernistas de un Paul Goodman. El anarquismo jamás ha sido —ni lo será— un movimiento monolítico ni siquiera en el pensamiento. Por señalar un caso, en la España actual, muchos anarquistas disienten del anarcosindicalismo aunque aducen razones que nos parecen típicas de países altamente industrializados y España, he ahí la cuestión, no puede clasificarse sino al mismo nivel que Italia, con áreas altamente industrializadas y otras sumamente subdesarrolladas. En la Europa meridional, el capitalismo avanzado se entronca aún con un capitalismo atrasado, pero no se puede suponer, que tal heterogeneidad será superada puesto que esa suerte de capitalismo avanzado apostado en las riberas mediterráneas es una punta de lanza del imperialismo norteamericano y europeo, porque los componentes más costosos del proceso de producción de importantes áreas de la economía son trasladados al sur de Europa y ahí esta Seveso, si no, para corroborarlo. Decíamos que esa disidencia que hemos percibido, a los mejor sin suficientes razones de sustentación, en la nueva teoría crítica del anarquismo español, tienen una referencia específica acerca del modelo

anarcosindicalista de los años treinta y, en especial, ante un factor que en dicho modelo y en dicha estrategia tenía un peso específico, una gravitación cualitativa de preminencia. Nos referimos a la organización específica y a su relación con las masas trabajadoras, y, sobremanera, con la organización anarcosindicalista de masas.

El problema de la vanguardia revolucionaria y de su engarce con las masas ha sido resuelto de dos maneras: una, a la manera de Lenin y, otra, a la manera de Bakunín. Esta última ha evidenciado una mayor eficacia que la primera, pero tampoco ha consumado su vitalidad porque no ha sido capaz de frenar, al menos hasta donde la fuera dable, el surgimiento de la nueva clase burocrática. El ejemplo de una F.A.I. empantanada no tanto en la línea colaboracionista del anarcosindicalismo español sino transformada en partido político de masas con las famosas agrupaciones anarquistas, incapaz de deshacerse de la influencia jesuítica de Horacio Prieto y sus pietistas, es prueba incontrastable de que la organización específica no fue capaz de enfrentarse a la burocracia confederal sino hasta 1938 apenas. Y este enfrentamiento tardío tomó su impulso de los grupos que en Cataluña habían permanecido fieles al viejo esquema orgánico de la F.A.I., de aquella solera militante que no había admitido el esquema horaciano de las tristemente célebres agrupaciones anarquistas. Tardía también fue la respuesta de la F.A.I. al negrinismo confederal y tardías muchas otras cosas que la historia con ese particular cinismo que la caracteriza nos va enseñando.

La lucha contra el capitalismo y la sociedad estatizada, las posibilidades de frenar la expansión del burocratismo socialdemócrata y comunista, sólo es posible para los anarquistas en la medida que sean capaces de vertebrar una potente organización específica con firmes concatenaciones con las organizaciones de masas, alcanzando el objetivo prioritario de que estas últimas respondan a la influencia ácrata organizada, a la influencia de las anarquistas revolucionarios y que sean un nervio del sistema subversivo que vamos desarrollando para destruir la sociedad del presente y crear la utopía venidera. Será el anarquismo organizado la savia que recorrerá las próximas organizaciones de masas que este final de siglo verá influenciada por las ideas del viejo Bakunín y los viejos barbudos enarboladores de la bandera negra. Sin organización anarquista previa, sin la aglutinación de los convencidos e irreductibles, todas las actividades de masas serán estériles.

F. CASTILLA.



MUHIDIN BEN ARABI

poeta murciano del siglo XIII

Poco conocido, por el común de los españoles, ese tramo de la Historia de los pueblos españoles, que las imposiciones de la autoridad cristiana y católica se empeñó en borrar para siempre de las memorias, existe en las páginas de vida Hispano-musulmana de los siglos IX al XV todo un conjunto de manifestaciones culturales y literarias, que desbordando las trabas oficiales, llegarían a Europa.

Influenciaron algunas, destiñeron, sobre ese mismo Renacimiento Europeo que se quiere manifestación fundamental de la cultura Occidental.

Entre ellas, la que escogemos hoy.

De entre las obras que marcan aquel Renacimiento en Italia, aparece en primera línea, LA DIVINA COMEDIA de Dante.

Y sin embargo...

Leamos lo que al respecto nos escribe Sanchez Albornoz en su «España Musulmana»:

Ya en el siglo IX aparece divulgada en el mundo musulmán la leyenda del viaje nocturno de Mahoma al infierno (isra) y de su ascensión al cielo (mirach). En el Andalucía, esa leyenda adquirió forma poética, lo más tarde en el siglo XI. La recogió a principios del XIII un místico poeta murciano, Muhidin Ben Arabi (1164-1240). El islam le debe dos obras de mística poesía amorosa: «*El intérprete de los Amores*» y el «*Tesoro de los Amantes*» y otras obras filosóficas resumidas en su «*Futhuat*» o «*Revelaciones*» que le consiguen una posición cumbre en la Filosofía y en el misticismo islámicos. Las leyendas escatológicas, que acoge, transforma y desenvuelve, pasaron pronto o conocimiento de los cristianos por los varios portillos que comunicaron en España las culturas arábica y latina. Ya en el siglo XIII fueron referidas por el arzobispo Ximenez de Rada y por San Pedro Pascual y no fueron ignoradas en la corte literaria, transida de arabismo, de Alfonso X puesto que las llevó a su Crónica General. Como embajador cerca del rey Sabio, vino a España en 1160 Bruneto Latini, que para su «*Tesoro*» y su «*Tesoreto*», enciclopedias del saber medieval, utilizó fuentes árabes. Y San Pedro Pascual estuvo en Roma entre 1288 y 1292. Por cualquiera de los dos caminos o por el arabizado cauce de la corte siciliana, pudieron llegar a ser conocidos de los cultos italianos de la generación de Dante, las tradiciones islámicas sobre el viaje

a ultratumba de Mahoma. En todo caso el maestro Asin, ha demostrado las grandes analogías que existen entre las leyendas escatológicas musulmanas y las bellísimas páginas de La Divina Comedia, las claras aproximaciones que acercan el iluminismo de Dante a las doctrinas de los ixraquíes hispano-árabes. Recogidas por los escolásticos de la escuela agustiniana, las semejanzas que enlazan la lírica italiana del *dolce stil nuovo* con la poesía místico amorosa de Ben Arabí y las que vinculan al «*Cancionero y al Convito*» del poeta florentino con «*el Tesoro de los amantes*» del sufi murciano. Dante se habría levantado así en la encrucijada de las edades y de las culturas: entre el mundo antiguo y el moderno, entre Oriente y Occidente y Al-Andalúz habría, una vez más, contribuido a las soldadura de las civilizaciones islámica y cristiana. He aquí uno de los primitivos relatos de la bajada de Mahoma al Infierno.

Y miró (Mahoma) a él (es decir al infierno) y he aquí que era de siete pisos, unos sobre otros y no me fué posible contemplarlos (todos) a causa de lo terrible del suplicio de los infieles y politeístas.

Y miré hacia el primer piso de ellos (de los siete) y he aquí que era el piso de los reos de pecados mortales. Y vi en él setenta mares de fuego, y en cada ciudad setenta mil habitaciones ígneas, conteniendo cada una setenta mil cajas de fuego, en las que estaban encarcelados hombres y mujeres, atormentados por serpientes y alacranes y lanzando gritos. Dije: «¡Oh ángel! (del infierno) ¿Cual fué el pecado de estos en el mundo?» Respondió: «Cometieron injustas violencias contra las gentes y devoraron sus riquezas sin derecho y se enorgullecieron y obraron tiránicamente, siendo así que solo a Dios compete el dominio y la fuerza».

Miré y ví a algunas gentes cuyos labios eran como los belfos de los perros y los camellos. Los demonios les sujetaban con arpones de fuego y las serpientes penetraban por sus bocas, hopian sus intestinos y salían por sus anos. Dije: «¿Quiénes son estos?». Respondió: «Los que se comen los bienes de los huérfanos injustamente. Ahora comen solo en sus vientres fuego y serán luego asados en la llama viva».

Miré después y he aquí que vi a unas gentes cuyos vientres hinchados como montañas, bullían de serpientes y alacranes. Cada vez que cualquiera de ellos pretendía ponerse en pie, caía de bruces por lo enorme de su vientre. Dije: «¿Quiénes son éstos?» Respondió: «Los que comen la usura».

Después miré y vi a unas mujeres colgadas de sus cabellos. Dije: «¿Quiénes son éstas?» Respondió: «Las mujeres que no escondieron sus rostros y sus cabelleras a las miradas de los hombres extraños».

Dije: ¡Oh ángel! «Egna la cubierta sobre ellos,

pues he estado a punto de desmayarme por el terrible espectáculo de este suplicio». Respondió: «¡Oh Mohama! Ya has visto y has presenciado. Ahora que el presente informe al ausente. Amonesta tu pueblo y hazle que evite los errores del infierno, pues el castigo de Dios es terrible. Siete puertas y siete pisos de éstos tiene el infierno y cada uno es de más suplicio que otro».

(Fragmentos de un Hadit sobre el viaje nocturno de Mahoma a las regiones de ultratumba (trd. Asin: La escatología musulmana en la Divina Comedia.) Puntualizaciones del momento

PALABRAS Y FRASES

PRIMERA SERIE (1)

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

ALLAIS Alfonso.

Allais nació en Francia pero era un anacional. Era de los nuestros. Allais rompió toda medida. Su cuna fue una pequeña aldea y en una ocasión para desdenarlo un poco le preguntaron por ella y la respuesta fue: «En verano hace verdaderamente calor. ¡Es extraño en un pueblo tan pequeño!».

Era antimilitarista y para demostrarlo, cuando se cruzaba con dos militares encapotada su ocurrencia era: «Bonjour monsieur, dame.»

En política decía: «yo no cambio porque de cambiar tendría que irme a otro café y andar unos pasos más».

Y sobre Dios: «el hombre es imperfecto; no es de extrañar..., cuando fue creado no había el saber que hay ahora.»

Sobre el orgullo: «Alegrarte de un triunfo es pecar de orgullo; entristecerte por la derrota también.»

Cumpliendo el servicio militar, dieron una noche de libertad a los que tenían una mujer.

Allais se cogió una noche y un día. Y ante el tribunal de disciplina se defendió diciendo: «he tenido que hacerlo porque soy bigamo.»

Las malas lenguas con rintintín le decían a su compañera: todo el mundo sabe cosas de Alfonso que tú las ignoras. Mas Margarita, que así se llamaba, contagiada del humor de su compañero, respondía: «pero yo sé otras que nadie en el mundo conoce más que yo.»

De algunos anarquistas dijo. «cuando hablan son anarquistas pero cuando

viaja en una rolls no se les oye la voz.»

De tal grupo decía: «están locos, pero tienen mucho talento.»

Y así, así, llenaríamos cuartillas como sábanas de grande.

PROSELITISMO

Ahora vamos en busca de multitudes, y cuando no vemos docenas de miles de personas en nuestro alrededor, ya parece que supone un fracaso. Pues bien, en 1863, Bakunin, que desgañita por encontrar adherentes a la causa que predica, encuentra uno: Fernando GARRIDO. Y en seguida escribe a sus compañeros anunciándoles el triunfo que aquellos suponía. Si, si, un militante más, a veces, sino siempre, puede ser el punto de apoyo que necesita Arquímedes para hacer la revolución.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de: CENIT — C.N.T.

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número Tel: (1) 370 46 86. (Francia).



Muertos en los campos nazis

NUESTRO HOLOCAUSTO

- 501 — CLEMENTE (Cuenca):
 GALINDO TORNERO Marcos
 de 38 años, muerto el 03-03-42.
 REDONDO MUÑOZ Julián.
 de 31 años, muerto el 22-07-42.
 SEGOBIA TOLEDO Francisco.
 de 31 años, muerto el 18-12-42.
- 502 — CLEMENTE (Barcelona):
 BURRIEL FONT José.
 de 41 años, muerto el 14-02-41.
- 503 — CLARES DE RIBOTA (Zaragoza):
 BARBERO BARBERO Gregorio.
 de 29 años, muerto el 22-06-41.
- 504 — CORDOBA:
 RODRIGUEZ HERRERA José.
 de 42 años, muerto el 10-10-41.
 MOYANO TAPIA Rafael.
 de 24 años, muerto el 15-01-41.
 TORRES PRIETO Miguel.
 de 39 años, muerto el 22-09-41.
 TORRES SICILIA Rafael.
 de 22 años, muerto el 12-03-41.
 YUSTE LOPEZ Mariano.
 de 31 años, muerto el 28-03-45.
 FERNANDEZ CASTILLO Victor.
 de 44 años, muerto el 15-04-42.
 RAMIOS GARCIA Rafael.
 de 29 años, muerto el 02-12-41.
- 505 — CONSTANTI (Tarragona):
 MADUELL NUTO Juan.
 de 29 años, muerto el 17-12-41.
 MOLNE MINGUILLO Félix.
 de 45 años, muerto el 31-08-41.
 PARIS MARTIN Pedro.
 de 26 años, muerto el 26-12-41.
 SEGUI FOLCH José.
 de 24 años, muerto el 29-09-41.
 TAPIAS ROIG Juan.
 de 31 años, muerto el 23-11-41.
- 506 — COLLETE (Asturias):
 MENDEZ VALDES Emilio.
 de 29 años, muerto el 06-05-42.
- 507 — COLMENAR VIEJO (Madrid):
 FERNANDEZ PIERRO Manuel.
 de 27 años, muerto el 27-09-41.
 LEON GARCIA Alfonso.
 de 30 años, muerto el 08-12-42.
- TORRES FRESOL Pedro.
 de 28 años, muerto el 12-02-41.
- 508 — CORBERA (Barcelona):
 CASADO VARGALLO Juan.
 de 39 años, muerto el 09-11-41.
 LLOP CORDONA José.
 de 35 años, muerto el 17-11-41.
 HURTADO ALTADILL Ramón.
 de 27 años, muerto el 07-12-41.
 VALDELLOS LLIVEIRA Francisco.
 de 24 años, muerto el 04-07-41.
 BUSQUET FOLQUET Miguel.
 de 36 años, muerto el 11-11-41.
- 509 — CORTES DE LA FRONTERA (Málaga):
 VEGA GUTIERREZ Manuel.
 de 31 años, muerto el 19-11-41.
 GARCIA ARILLO Antonio.
 de 29 años, muerto el 20-09-41.
- 510 — CONSTANTINA (Sevilla):
 MAYORAL GARCIA Antonio.
 de 21 años, muerto el 29-09-41.
 RAMOS CAMACHO Manuel.
 de 30 años, muerto el 08-11-42.
 GOMEZ MARTINEZ José.
 de 36 años, muerto el 18-11-40.
 MAYORAL GARCIA Antinio.
 de 23 años, muerto el 20-08-41.
- 511 — CORTEGANA (Huelva):
 VAZQUEZ SANCHEZ José.
 de 28 años, muerto el 07-11-42.
- 512 — CORUÑA (Galicia):
 BATALLA CAUDE Fernando.
 de 26 años, muerto el 22-09-41.
 GARCIA CRUZ Juan.
 de 31 años, muerto el 29-09-41.
 GARCIA LAGAREZ Arturo.
 de 46 años, muerto el 12-07-41.
 SANMIGUEL PRADA Víctor.
 de 28 años, muerto el 10-01-42.
 TALLON CHARLON Enrique.
 de 39 años, muerto el 27-12-41.
 RAFAEL LAMARCA Luis.
 de 24 años, muerto el 09-09-41.
 TALLON CHARLON Enrique.
 de 30 años, muerto el 02-09-42.
 CASTILLO SONDELO Luis.
 de 24 años, muerto el 09-09-41.

POETAS DE AYER Y DE HOY

POSTAL DEL AIRE

PILOTO

— ¡Novio audaz de la intrépida centella!
¡Trovador de los astros...! ¿Qué aventura
de singladuras cósmicas descuellos
la rosa de los vientos de tu estrella
tras la cúspide azul de tu locura...?

ASTRÓLOGO

— ¿Qué buscas por las sendas celestiales?
¿Qué prodigios de mundos insoñados?
¿Qué partitura nueva...? ¿Qué ideales
te guían por las rutas siderales
de tus largos caminos ignorados...?

ASTRONAUTA

— ¡Sube más...! ¡Sube siempre...! Escala el fiero
azul de las más célicas alturas,
y en tu arriesgado ascenso aventurero
prende en la luz remota de un lucero
el mensaje ideal de tus locuras...

POSTAL DEL MAR

BARCA

Aunque la vida tenga sus reveses
y a veces nos resulte aborrecida
sus reveses tan sólo son «a veces»,
pues lo mismo te salvas que pereces
en la insegura barca de la vida...

MAR

Sus manejos son siempre complicados
y resulta arriesgado navegar,
mas no cruzan el mar los no arriesgados
ni a puerto llegarán los rezagados.
pues el camino... «¡se hace al caminar!».

FARO

¿Qué importa el rumbo incierto, ni el sendero
que a cada vuelta oculta un vago azar...?
Lo que en verdad importa, marinero,
lo que importa es la luz de aquel farero
que nuestra barca guía por la mar...

POSTAL DE TIERRA

BASANA

¡Mi tierra...! Te lo digo, tierra mía;
te digo y te repito la razón
del cómo y del por qué de esta alegría
que al mezclar con amor, melancolía
funde en tu corazón, mi corazón...

MALEZA

Te siento y te presiento, y sé la historia
del frágil cereal que en tí se inmola:
graminácea estéril que, en su gloria,
confunde en el confín de su memoria
rubio de trigo y rojo de amapola.

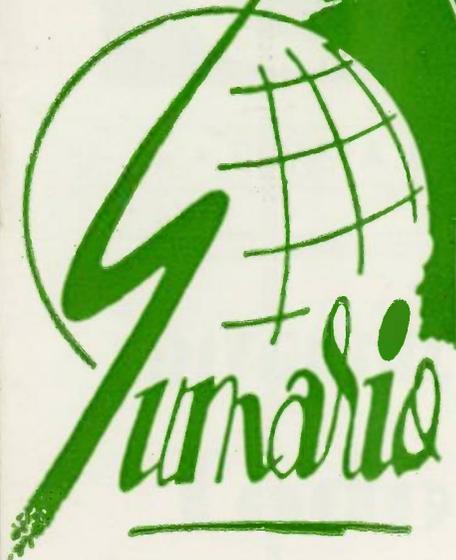
META

— ¡Tierra mía...! Palabra al aire adverso.
Canciones de mi «ayer» y de mi «hoy».
Vieja senda sin meta y sin reverso
en donde el escribir mi último verso,
la tierra llama. Y yo le grito : «¡Voy!».

C. VEGA ALVAREZ. *

CENIT

sociología
ciencia - literatura



± NUESTRA PORTADA. —
Editorial: Todos los racismos. —
I. MUÑOZ CONGOST: Del éxodo
español en Africa. — F.
MORO: Puntualizaciones del mo-
mento. — R. LIARTE: La vida
de los libros. — P. DE GUARA:
Tolstoi y Aronsón en Iasnaia Po-
liana. — J. de SAIS: La traición
de las democracias. — A. ORRAN-
TIA: Recordando la labor de S.I.A.
— M. MARIN: El gran invento del
hombre, la creación de Dios. —
P. GRANGEL: Enseñar en com-
pleta libertad. — J. L.: La palabra
a los emigrantes. — M. CELMA:
Palabras y frases. — NUESTRO
HOLOCAUSTO. — J. F. ABAD:
El signo de mis manos.

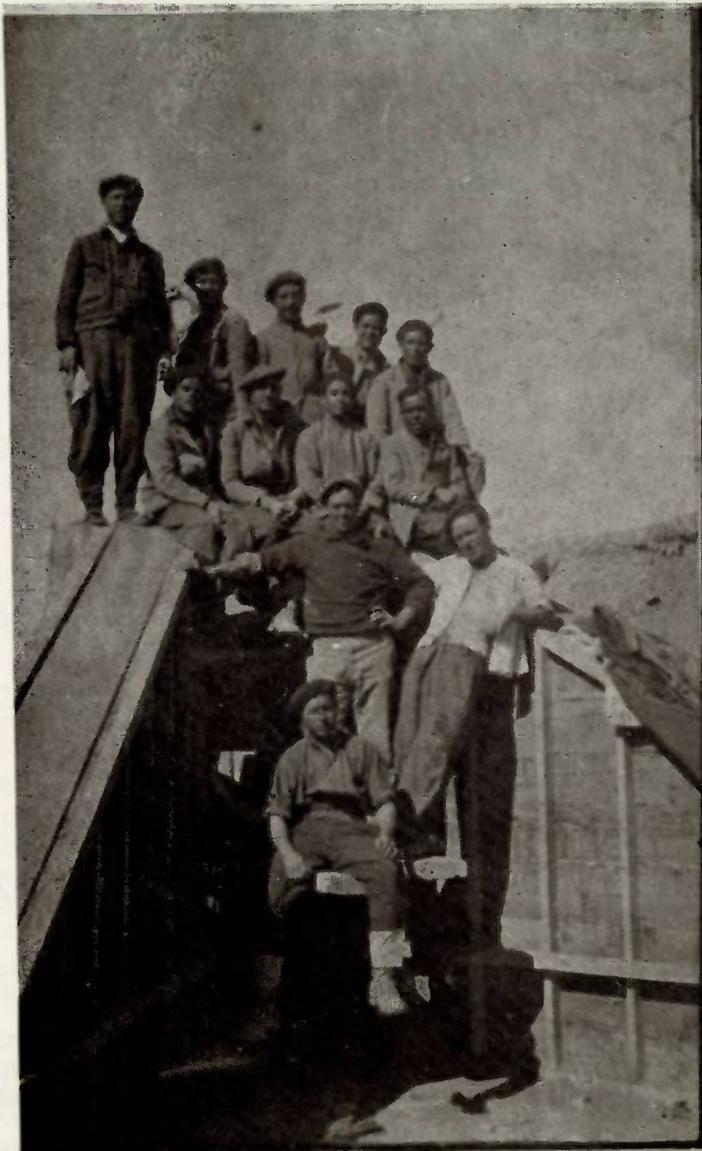
243

Junio 1985

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

4° P. 5523



NUESTRA PORTADA

☩ A fines de marzo de 1939, comenzaba el éxodo de los refugiados españoles, que fueron a dar con sus cuerpos cansados en tierras africanas.

Miles de ellos, conocieron las duras existencias del desierto de Sahara, entre Colomb Bechar y Bou Arfa.

Penados sin proceso ni condena, siervos forzados de una extraña concepción del derecho de asilo, dejaron a su paso por aquellas tierras, jalones de una odisea que se quisiera ignorar, en forma de tumbas anónimas, que hablan con su silencio olvidado de sacrificios, de torturas, de sadismos en los cancerberos.

Las Compañías de Trabajadores extranjeros fue el nombre con que bautizaron los franceses, aquellas unidades penitenciarias a que destinaron a quienes sólo habían cometido un delito : anticiparse a las naciones de Europa y América en la defensa de las libertades del hombre, amenazadas por el fascismo.

Porque fue defensa ofensiva, con perspectivas de futuro al que todos temían.

Porque comprendieron que solo a través de aquella lucha debían abrir nuevos senderos de manumisión, garantía de verdadera victoria.

Por eso fueron condenados.

CENIT

REVISTA BIMESTRAL DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Relgis,
Cosmes Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Victor
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francia 60 00 F.
Otros países 80 00 F.
Precio de un ejemplar suelto 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.
33, rue des Vignoles. 75 020. París Tel. (1) 370 46 86.

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXV

Toulouse, Junio de 1985

N.º 243

EDITORIAL



Todos los racismos



RACISMO, es una entre otras, de las formas cultivadas por las instituciones sociopolíticas del desorden organizado y que tiende a seguir apoyando la supervivencia del Aparato Autoritario en todas sus apariencias.

Porque lo necesitan. No solo los regímenes de carácter fascista, y las de estatismo sedicentemente proletario, sino incluso aquellas que pregonan todos los liberalismos o dirigismos democráticos.

Lo afirmamos, aunque se alce el grito, revelador tan solo de pudores hipócritas.

Desde el cultivo de los patriotismos, de la idea de superioridad de la nación donde se naciera, metida en la cabeza de las generaciones jóvenes, a fuerza de martillazos de una historia que habla de glorias disimulando crímenes, hasta el de los fanatismos religiosos, todo los prejuicios mantenidos por la traición tienden a excitar y a desarrollar orgullos de clan, casta o secta.

El Culto a la «diferencia», no por lo que ella significa, formando parte de las armonías universales (es cierto que todos somos diferentes), sino para permitir la exaltación de lo propio, el orgullo del grupo al que se pertenece, siempre superior a los demás.

Escuchar hablar de «lo español» con tonalidades de fastuosidad nacida en falsas glorias encerradas en no menos falsa historia, es corriente aquí, como es en Francia aquello otro de «les français d'abord» (primero los franceses), como en Inglaterra con sus resabios de Imperios, y en tantos otros países.

Desde las formas más descaradas y criminales, las que tomó ayer el nazifascismo, pasando por las brutales del apartheid africano, y las de limitación de libertad de desplazamiento a los judíos en la U.R.S.S., pasando por las mil formas que toman en tantos países, el racismo sigue siendo una realidad innegable, pegada a la humanidad, como lepra de jerarquías insatisfechas. Se halla inscrito en tanto que barrera que separa a unos hombres y mujeres de otros hombres y mujeres en las mismas instancias legales de la sociedad Autoritaria.

En no importa que Nación, lo que separa al nacional del extranjero, en cuanto a derechos y deberes, discriminando injustamente al segundo —por no haber «nacido allí»—, es una manifestación clara y sin sombras de la institucionalización de la diferencia artificial entre dos cuerpos distintos. La misma que separa, los grupos sociales en cada país, en clases bien diferenciadas.

Las declaraciones hace algún tiempo del príncipe consorte de la corona inglesa, figurón que simboliza todos los orgullos de una aristocracia que se cree «raza» aparte, plasman ese sentimiento pagado a la falsa conciencia de las «superioridades». Refiriéndose a los obreros parados dijo que «más valía hablar de los obreros que trabajan y menos de los parados forzosos, porque los primeros eran más numerosos».

Dejar de lado, por cuenta, esa nueva raza que nace por las constricciones de «su crisis»: la de los «sin derechos».

Las manifestaciones de Bergerón, secretario general de una sindical francesa que se quiere independiente —con independencia teñida de desvaído amarillo—, iban en el mismo sentido, cuando en ocasión de un conflicto en la casa Talbot, provocada por el licenciamiento de miles de obreros, estimó que la persistencia en el acto solidario ponía en peligro el trabajo de los que se salvaban de la medida, que eran muchos más que los comprendidos en ella.

El racismo, sentimiento que parecería imbécil en sociedades fraternales, forma parte como esas otras a que nos hemos referido, de la cadena de INSOLIDARIDAD necesaria al reforzamiento de las armas utilizadas por todas las opresiones.

Forma parte de las estructuras creadas a través de siglos de dependencia, y que por disparate que parezca, hacen que cada jerarquía se apoye en la superioridad adquirida sobre las que las siguen, las inferiores.

Esa necesidad de una desigualdad evidente, que explique y justifique la existencia de los privilegios para «los mejores».

Hemos de estimar por eso, que no habrá lucha «antiracista» de verdad, si no se integra en un contexto de lucha todas las barreras que se ponen entre los grupos humanos: **FRONTERAS, DOGMAS Y FANATISMOS.**

Estos últimos, parten ya de la idea indiscutible de una entidad superior, irreal, dominándolo todo y justificando, los tramos intermedios de su representación y delegación.

La verdadera fraternidad entre los seres humanos, y entre los pueblos, no podrá vivir, sin romper los moldes fabricados por las instituciones autoritarias rompiendo con ellas mismas, y enterrando en lo más profundo de las simas de la vergüenza histórica, tradiciones y costumbres, educaciones torcidas,ivismos castradores y falsos respetos, que religiones y leyes tatuaron profundamente en las sociedades humanas.

Las nuevas generaciones, parece que se van preparando. Buena señal; si ese sentimiento que nace y se hace, se constituye en permanente rebeldía y no en manifestación oportuna de un momento político determinado...

G. *

Que mande uno, que mande otro, todo es mandar.

Cuando alguien manda, los demás obedecen... y la igualdad y la fraternidad, la pisan.

TRAZOS...

Del éxodo español en Africa

Puerto de Orán (Abril de 1939) en el Etanbrook

◆ «...Son ya varias las semanas que llevamos a bordo. Vivimos en plena invasión de piojos y otros parásitos. Imposible lavarse, ni lavar la ropa.

Hay quienes se han despojado y echado al mar la ropa interior, pletórica de piojera. Pena perdida, ya que la limpia que podían traer en las maletas, estará pronto como la rechazada.

La miseria se nos come. De nada sirve que nos pasemos horas enteras despiojando...».



Allá delante, la cola enormemente larga de los que esperamos su turno, la espera interminable de horas para entrar en los retretes del barco. Son los que no se atreven, o no pueden por razones físicas, esperar la noche para evacuar esas necesidades, culo al aire, fuera del barco, cogidos a la barandilla de cubierta.



¡Que solos estamos!

Cesó aquel febril agitarse de los primeros días de barcas y más barcas trayendo algo y preguntando por posibles presencias.

Pasan ahora los días tan desesperadamente lentos que nos parece que llevamos meses en este presidio flotante. Nada rompe la monotonía penosa de jornadas sin aliciente, sin mañana diferente.



La poca claridad que de la cubierta llega, no permite distinguir allí, en la sentina, al que de arriba viene.

Los que ya vamos acostumbrándonos a este encastamiento adivinamos este rumor vivo de mil conversaciones, de risas y de algún canturreo, de gritos de quien despierta de una pesadilla peor que la que vivimos con los ojos abiertos, toda una palpación con frecuentes disonancias, de espíritus poco

dispuestos a soportar lo absurdo y que se someten difícilmente a esta inmovilidad aparente del tiempo.



Lo peor es el llegar de la noche. ¡Ay de quien no se adapte al mismo espacio que ocupara la noche antes, y la otra, y la anterior! El acoplamiento de los cuerpos, imposible de describir es tal, que cuando acuden al sueño reparador que puede traernos el olvido, resulta imposible moverse de lugar ni de cambiar la posición escogida, sin despertar y molestar a los vecinos.

Imaginar un mosaico en el que un hueco formado por un cuerpo acurrucado sobre un lado, es lugar que otro aprovecha para colocar trasero o cabeza, es algo difícil. Y pies avecinan con brazos y pechos con cabeza; pegados unos a otros en apretada ensablatura, prensados hasta lo imposible.

Un movimiento cualquiera de un durmiente agitado levanta protestas y movimietos que se repercuten hasta quien sabe donde con otro movimiento, reflejos de adaptación al espacio que se crea o que se pierde.

Acompañados de ronquidos, con todas las tonalidades, de palabras intraducibles de quien no duerme sin decir lo que no dijo durante el día..., y las amonaciones intestinales —pedos y zullones— añadiendo al aire cargado de mil despiraciones, otros gases desagradables.

Pero hay que aguantar.

Campo de Boghari

(Recortes del Alger Republicain)

◆ En otros tiempos terreno de maniobras militares y residencia habitual de la sección de castigo de los «tirailleurs algeriens» (tiradores argelinos), es decir de los condenados por el tribunal militar, el campo Morand es una vasta meseta de uno o dos kilómetros cuadrados situada a tres del pueblo de Boghari.

Piedras y ni un árbol. Un terreno arcilloso, verdadere cenegal cuando llueve y del que se sale difícilmente. La hierba no brota. Afortunadamente, un poco de agua. Alrededor, nada. El mismo paisaje lunar y fantástico.

Un horizonte sin color; ni el cielo es azul. Sólo un rincón verde, como un milagro allá arriba, el bosque de Boghari.

El termómetro marcaba 45° a la sombra cuando llegué.

△

El calor en las barracas es tal en este momento que se cuece uno en el interior como en el exterior, sin árboles, sin la mas ligera sombra.

Los árboles no pueden vivir en el Campo Morand, sobre el que reina el sol como señor absoluto, en ese fondo calcinado a blanco.

△

Cualquiera que sea la hora del día o de la noche, una ronda siniestra de bayonetas rodea el Campo Morand.

Hacia las compañías de trabajo

(Testimonio de Miguel Jiménez Aguilera)

◆ Se organizan las compañías y soy afectado a la tercera mandada por un capitán de reserva de profesión fotógrafo que según las malas lenguas se destacó en la guerra del 1914-18, guardando prisioneros alemanes. Es, pues, un especialista.

No recuerdo su nombre pero le bautizamos con el de «Concha la Risa» por cierto parecido físico con la dueña de una casa de trato de Málaga.

El 16 de noviembre, salimos a Tebessa, en los consabidos vagones de transporte de caballerías (ocho caballos o cuarenta hombres).

El capitán y sus «angelitos» iban a la cabeza del tren en un coche de primera.

Salimos de Baghari ya tarde y al llegar la noche nos acurrucamos como podimos para darnos calor unos a otros.

Pero el tren y abrieron los vagones. Gritos a porrillo. Nos asomamos a las puertas. Estabamos en las cercanías de una estación y a cada lado del tren montaba la guardia una fila de senegaleses con armas, casi al pié de la vía.

De pronto, uno, se echó bajo del vagón y a los

piés mismo del senegalés se bajó los pantalones, se agachó y se puso a hacer sus necesidades. El senegalés retrocedió unos pasos.

Aquello fue el detonador. Como si una orden mental hubiese corrido de una punta a otra del tren, en todos los vagones ocurrió lo mismo. Nos pusimos todos a cagar delante de los senegaleses, obligándolos a retroceder.

«Concha la risa» que vió el espectáculo desde la ventanilla de su vagon, saltó del mismo gritando la ventanilla de su vagon, saltó del mismo gritando como un energúmeno y se encargó con el teniente que mandaba la tropa.

Replico éste que en dichas condiciones no podía hacer nada.

Ordenó entonces que se silbara la marcha y a los soldados que nos obligaran a subir al tren.

Los soldados lo tomaron con risas al repetirnos la orden. Nosotros, con parcimonia bien estudiada, con una pachorra bien española, nos limpiamos los traseros, haciendo durar la maniobra cuanto pudimos Y el capitán se mordía los puños.

En las compañías de trabajo

(del mismo testimonio)

◆ ...Después «Concha la Risa» trazó con un bastón un gran cuadrilátero en la arena (a nuestro alrededor) como encerrándonos en el mismo.

A diez metros de aquella raya, puso a los senegaleses dándolos la orden de disparar contra él que la pisara. Nos explicó la orden en español y se fue

con su jauría al campamento, a vaciarse una botella de «pastis».

A la mañana siguiente no nos sirvieron el desayuno.

A las siete vino el teniente de los perros a llevarnos al tajo.

Nos negamos, si no nos daban el desayuno.

Se marchó sin contestar.

Querían humillarnos. Nos podían ordenar ir al trabajo.

Nos lo pidieron, para provocar nuestra nagativa, paratener luego un pretexto que justificase la represión.

Quando comenzó a aprelarel sol y había muchos que pedían agua, volvió para decirnos que si queríamos beber teníamos que ir al trabajo.

Ante nuestro silencio volvió a marcharse.

A quince metros de aquel lugar de tortura, teníamos los lavabos. Dedito tubo de cemento de cincuenta centímetros de diámetro sobre pies, y una tubería con grifo a cada lado.

Y cada medía hora repetía la escena: ¿Quereís beber? A trabajar primero.

Traía con él a los perros. Los subía al lavabo y abría los grifos para que los animales jugaran con el agua que corría libremente.

Ver aquellos perros saltar bajo los grifos y al bruto de su dueño chapotear sobre la que se derramaba, abundante, mientras cincuenta hombres estábamos sometidos al suplicio de la sed bajo un sol, que ya había provocado varios desvanecimientos era algo que solo podía caber en la imaginación criminal de cerebros embrutecidos por el alcohol, la impunidad del uniforme y un alma de verdugo.

En la quinta compañía disciplinaria

(Testimonio de Vicente León)

◆ La sección de represión parecía cosa del otro mundo. Los castigados vivían en agujeros excavados en el terreno, cuevas diminutas de poco más de un metro de altura cubiertas con ramas y hojas. Un poco de paja que olía, en el suelo.

Me tiraron en uno de aquellos. Un olor insoponible. Solo. Todos los internados estaban en el trabajo.



Al anochecer llegaron mis compañeros de cautiverio. Aquello era cosa de miedo. Daba horror verlo: esqueletos vivos con los pies destrozados arrastrando toda la suciedad posible, en estado bestial, imposible de describir.

Verdaderos deshechos que se dejaron caer en el suelo sin decir una sola palabra. En mi agujero, un español y tres judíos.

En Suzoni, campo de inválidos

(Testimonio de Cayetano Zaplana)

◆ Es domingo.

Desde mi litera observo a Manuel G., sentado en el banco que hay entre las dos filas de piltras.

Ha sacado de su cartera varias fotografías: su familia. Le tiemblan casi las manos. Creyendo que nadie le observa acerca una de ellas a sus labios. Ruedan dos lágrimas, grandes, por sus mejillas.

Hay en este gesto todo el dolor acumulado de las ausencias, la congoja infinita de esa lejanía sin medida que nos separa de los seres queridos.

Es la intimidad dañada, rota, en cada uno de nosotros. En todos. Se manifiesta en aflicción silenciosa que se agarra a la garganta y aprieta, aprieta, hasta arrancar un sollozo.

Las alegrías y las penas en alternancia inconceivable se acumulan en el fondo de los recuerdos, queriendo salir a la superficie.

Con la mirada fija en las fotos, quisiera dar movimiento y vida a las imágenes fijadas en las cartulinas; quisiera darlas el soplo que las hiciera salvar

los obtáculos que las alejan de nuestro «vía crucis».

Mirando a Manuel, sintiendo con él, adivinando sus pensamientos más profundos, pienso en los míos, en los que quedaron allá.

Y me pongo a esperar a mañana. Porque mañana lunes habrá cartero. Y quizás llegue carta de España. El único lazo que nos es permitido tener, guardar entre nosotros... y ellos.

La correspondencia, más que traernos noticias reaviva recuerdos y hace soñar..., tras añoranzas y vierte como un bálsamo, amargo unas veces, dulce otras, que calma los ardores de esta quemazón de impaciencias, contenida que nos devora.

Manuel, se ha levantado del banco después de guardar las fotos. Y al ver que le observo me dice con una sonrisa que esconde profunda tristeza: He hecho una visita a la familia. Ahora me voy a dar una vuelta por ahí.

Y se dirige hacia la puerta de la barraca...

Evasión

(Testimonio de Vicente León)

◆ En uno de los días de mi estancia clandestina en Casablanca al subir en un autobús, nos esperaban cuatro policías, pistola en mano.

No nos quedaba mas solución que avanzar las muñecas para ser esposados.

Antonini, quiso debatirse, pero pronto fue reducido a golpes.

Atravesamos esposados toda la ciudad, hasta la cárcel militar.

Sabíamos que nos acusaban de haber organizado dos salidas clandestinas de barcas con refugiados, hacia Gibraltar. El asunto era grave. Nunca habíamos sabido de los de la última expedición, apresados en el mismo puerto.

En los patios del cuartel miré la altura de los muros de cintura mientras nos llevaban al puesto de guardia con soldados de marina, bayoneta calada en la puerta...

Advertí a Antonini que estuviera preparado a la primera oportunidad que se presentara.

Vinieron a buscarnos para conducirnos a las celdas, en la parte de atrás del cuartel.

En el curso de la conducción ví a los centinelas en los ángulos del muro. Y me dí cuenta de que había un lugar que ofrecía poca visibilidad para ellos, a causa de una construcción en curso.

Di un grito a Antonini y salimos corriendo los pocos metros que nos separaban de aquel lugar del muro, bastante más bajo que el resto y salimos por allí. Los centinelas comenzaron a tirar pero íbamos pegados al muro.

Y las balas pasaban lejos. Seguimos así corriendo hasta llegar a un bosquecillo y nos metimos en él.

Habíamos salido de un mal paso. Antonini que andaba mal de los pulmones no podía con su alma, pero había que seguir corriendo.

Tuvimos suerte. Salimos a un caminillo entre huertos. Nos cogió una camioneta que nos llevó hasta la entrada del barrio español de Casablanca.

Internados políticos en Hadjerat m guil

(Vivido por el autor)

◆ EVOCACION :

MORENO. — Las manos nudosas, de criminal endurecido de Dourmenoff, el cabo de vara ruso, se hundieron en el cuello de Moreno, vencido, tendido en el suelo, en el pasillo de las celdas, las piernas sujetas por Riepp el bruto germano.

Apretaron. Apretaron más y más hasta que el asesino designado, arrodillado sobre su pecho tuvo la convicción de que había muerto..., de «muerte natural» según el parte administrativo.

Así se ejecutaba la sentencia que no dictó ningún tribunal y si la voluntad criminal de Viciot, comandante de la Base de Colom Bechar.

Al llegar Moreno al campo, le habían llevado al cementerio para decirle que allí le enterrarían en el plazo de cuatro días.

Cuatro días de tortura y palizas colgado boca abajo, los brazos atados a la espalda, no pudiendo con la resistencia física del condenado, verdadero coloso.

Y le estrangularon, con las manos del crimen, echado en el suelo cuando apenas le quedaban hálitos de vida.

Y yo, en la celda de al lado, condenado por no sé que falta; tuve que verlo sin poder gritar mi horror.

ALVAREZ :

En un rincón del campo de Hadjrat,

Escondida en la roca hay una cueva, lugar siniestro con utilidad nueva:

Allí llevan los muertos antes de enterrar.

Allí a cadáver hiede en todos los momentos y allí solo los muertos, pueden reposar.

Depósito del campo, de la muerte final, allí a Alvarez llevan en intento siniestro.

Vivo que o llevan vivo donde solo los muertos pueden descansar.

Vivo que lo llevan vivo...

Alvarez amigo..., otra tumba más.



EL FINAL DE LA PESADILLA

◆ Y horas más tarde ya en el tren que nos llevaba hacia el Sur y ya en vagones para personas, creo que pocos pararon a pensar un momento en las 9 tumbas que allí quedaban, en aquellos para quienes no llegó este final de una etapa en nuestro errar disparatado, ilógico, absurdo por estas tierras.

Allí dejaba yo un año, otros bastantes más, de nuestras existencias y con la cruz de nuestra dignidad a cuestas ni aún pensar queríamos en lo que nos podía esperar : ¿La Libertad?

Fragmentos del libro inédito «POR TIERRAS DE MOROS»

De : José Muñoz Congost *

Puntualizaciones del momento

El sindicalismo, según ha proclamado el Congreso de Amiens en 1906, no es suficiente en sí. Ya se que esta palabra no ha sido bien comprendida incluso por los anarquistas. ¿Qué significa, sin embargo, sino que la clase obrera, llegando a la mayoría de edad, entiende al fin bastarse así misma sin nunca más tener necesidad de apoyarse sobre nadie para el cuidado de su propia emancipación? Qué anarquista podría criticar una tal voluntad de acción afirmada de modo tan firme?

El sindicalismo no se entretiene en prometer el paraíso terrestre a los trabajadores. Les pide conquistarle, asegurándoles que su acción jamás será vana del todo. Es una escuela de voluntad, de energía, de pensamiento fecundo. Abre al anarquismo, plegado en sí desde hace mucho tiempo, nuevas perspectivas y nuevas esperanzas. Que vengan, pues, todos los anarquistas al sindicalismo: su obra será más fecunda, sus golpes contra el régimen social, más decisivos.

De la parte del primero, sostenido por todos los socialistas reformistas, el nuevo movimiento ha tenido que sufrir entonces un terrible asalto. Millebrand, llegando a ministro, ha ensayado de gubernamentalizar los sindicatos, de hacer de cada Bolsa (del Trabajo) una sucursal de su ministerio. Agentes a su sueldo trabajaban para él en las organizaciones: se ha ensayado de corromper a militantes fieles. El peligro era grande. Fue necesario conjugarle gracias a la alianza que entonces intervino, de todas las fracciones revolucionarias, entre anarquistas, guesdistas y blanquistas. Esta alianza, después que el peligro pasó, ha sido mantenida. La Confederación—fortificada desde que en su seno entró la Federación de las Bolsas del Trabajo, en 1902, por lo cual fue realizada la unidad obrera—saca hoy su fuerza de ella misma; y es de esta alianza que ha nacido el sindicalismo revolucionario, la doctrina que hace del sindicato un órgano y de la huelga general el medio para la transformación social.

No obstante —y sobre este punto de extrema importancia llamo la atención a nuestros camaradas que no son franceses—ni la realización de la unión obrera ni la coalición de los revolucionarios podían por ellas solas llevar la C.G.T. a su actual grado de prosperidad y de influencia, si en la práctica sindical no fuéramos fieles al principio fundamental, de excluir de hecho los sindicatos de opinión: un solo sindicato por profesión y por ciudad. La consecuencia de ese principio es la neutralización política del sindicato, el cual no debe ser ni anar-

quista, ni guesdista ni alemanista, (hablaremos de lo que este nombre o palabra significa, en la segunda concreción) ni blanquista, sino simplemente obrero. En el sindicato, las divergencias de opinión, con frecuencia tan sutiles, tan artificiales, pasan a segundo plano; por ese medio la unión es posible. En la vida práctica, los intereses están antes que las ideas; luego todas las discordias entre escuelas y entre sectas no harán que los obreros, del hecho mismo que son todos igualmente sujetos a la ley del salario, hayan idéaticos intereses. Este es el secreto de la alianza que entre ellos se ha establecido, que es la fuerza del sindicalismo y que le ha permitido, el año pasado en Amiens, afirmar con orgullo que es suficiente en sí mismo.

...Claro que si considerara al sindicalismo sin pararse en las ventajas particulares, sino en su conjunto, ¡que encomios no podría hacer! El espíritu revolucionario en Francia se moría, o, al menos languidecía de año en año. El revolucionarismo de Guesde, por ejemplo, no es ya más que verbal, o, peor aún, electoralista y parlamentario; el revolucionarismo de Jaurés él iba mucho más lejos; era simplemente y, desde luego, francamente ministerial y gubernamental. En cuanto a los anarquistas, su revolucionarismo se ha refugiado de manera soberbia en la torre de marfil de la especulación filosófica. Entre tanto desfallecimiento; entre tanta flaqueza, por el hecho mismo de esa flaqueza, ha nacido el sindicalismo revolucionario. Y a su contacto, el espíritu revolucionario se ha reanimado, se ha renovado, se ha modificado. ¡Y por primera vez, desde que la dinamita anarquista ha enmudecido su voz grandiosa, le burguesía se pone a temblar!

Aquí termina Monatte su discurso.

Malatesta, a los 53 años era el decano del Congreso Anarquista de Amsterdam, «superviviente» con Kropotkin, Guillaume y otros de la generación de los que representaban la primera Internacional.

«Olvidando a los otros oradores», contesta a Monatte, haciendo la requisitoria de esa «doctrina falsa» que es el sindicalismo revolucionario, en tanto que pretendiente a la sucesión del anarquismo.

A. Dunois, en «Pages libres», N° 360, 23 Noviembre de ese mismo año 1907 (el Congreso tuvo lugar, ya lo sabemos, en Agosto), hace el retrato esquemático suyo, del momento: «...Negro (por decir moreno) y barbudo como un napolitano, el gesto holgado, la imaginación elocuente, viviente y familiar...» (Nota extraída de, «Histoire du mouvement anarchiste en France», Jean Maitron).

«El sindicalismo,—empieza diciendo Malatesta— o más exactamente el movimiento obrero, (el movimiento obrero es un hecho que nadie puede ignorar, mientras que el sindicalismo es una doctrina, un sistema, y debemos evitar la confusión) el movimiento obrero, digo, encontré siempre en mi un defensor resuelto, pero no ciego. He visto en él un terreno particularmente propicio a nuestra propaganda revolucionaria y un punto de contacto al mismo tiempo, entre las masas y nosotros. No tengo que insistir sobre ello. Se me debe la justicia de no haber sido nunca uno de esos intelectuales que, cuando fue disuelta la vieja Internacional, se metieron complacientes en la torre de marfil de la espectacularidad pura, que nunca he dejado de combatir allí donde me encontré, ya sea en Italia, en Francia, o en otro lugar donde encontré esta actitud de altanero aislamiento, ni de impulso a los nuevos compañeros por esa vía que los sindicalistas, olvidando su pasado glorioso llaman nueva, pero que ya habían percibido y seguido, en la Internacional, los primeros anarquistas.

Hoy como ayer quiero que los anarquistas entren en el movimiento obrero. Yo soy, hoy como ayer, un sindicalista, en el sentido de ser partidarios de los sindicatos: No pido sindicatos anarquistas que legitimizarían enseguida sindicatos socialdemócratas, republicanos realistas u otros, siendo, cuando más, a dividir más que nunca la clase obrera en contra de ella misma. No quiero ni siquiera sindicatos que se dicen rojos, porque no quiero sindicatos llamados amarillos. Quiero, al contrario, sindicatos ampliamente abiertos a los trabajadores, sin distinción de opinión, sindicatos absolutamente neutros.

Luego soy partidario de la participación más activa posible en el movimiento obrero. Empero, lo soy, ante todo, en el interés de nuestra propaganda, cuyo campo se encontrará así considerablemente ensanchado. Solamente que esta participación no puede equivaler, de ninguna forma, a una renuncia de nuestras queridas ideas. Debemos quedar siendo anarquistas en los sindicatos, con toda la fuerza y extensión del término. Para mí, el movimiento obrero no es otra cosa que un medio, —el mejor, evidentemente, de todos los que nos son ofrecidos. Rechazo tomar ese medio por un fin e, incluso no le quisiera de ninguna manera si debiera perder de vista el conjunto de nuestras concepciones anarquistas o, simplemente, nuestros otros medios de agitación y propaganda.

Los sindicalistas a contrapelo tienden, buscan, hacer de ese medio un fin, a tomar una parte por el todo. De tal forma que, en el espíritu de algunos camaradas, el sindicalismo esté en camino de querer devenir una nueva doctrina, amenazando en su existencia al anarquismo.

Ahora bien, incluso si al sindicalismo se le complica con ese adjetivo de revolucionario, no es, y no será otra cosa nunca, que un movimiento legalista y conservador, sin otra mira accesible— ¡y aún!— que el mejoramiento de las condiciones de trabajo. No buscaré otra prueba que la ofrecida por las grandes uniones norteamericanas.

Tras presentarse de un revolucionarismo radical en los tiempos que eran aún débiles, esas Uniones se transforman en claramente conservadoras, a medida que aumentaron en fuerza y en riqueza, ocupándose solamente en hacer de sus miembros, privilegiados en las fábricas, en los talleres o en las minas; y mucho menos hostiles hacia el capitalismo patronal que hacia los obreros no organizados, ese proletariado siempre en aumento de los sin trabajo, que para el sindicalismo no cuenta si no es como obstáculo para él; y que nosotros anarquistas debemos defender, ya que son los más sufridos, los más angustiados.

Repito: es necesario que los anarquistas vayan a las uniones obreras. Primero, para hacer propaganda anarquista; después, porque para nosotros es el solo medio de tener a nuestra disposición, para cuando el día llegue, grupos con capacidad de coger en sus manos la dirección de la producción. Debemos ir, en fin, para reaccionar energicamente contra el espíritu detestable de los sindicatos, de inclinarse a no defender más que sus intereses particulares.

El error fundamental de Monatte y de todos los sindicalistas revolucionarios proviene, según yo, de tener una noción demasiado simplista de la lucha de clases. Concepción según la cual los intereses económicos de los obreros—de la clase obrera—serían solidarios, la noción según la cual, es suficiente que los trabajadores cojan en mano la defensa de sus intereses propios, para defender al mismo tiempo los intereses generales de todo el proletariado contra la patronal...

Ahora es necesario concluir. Deploré antaño que los compañeros estuvieran aislados del movimiento obrero. Lamento hoy que muchos entre vosotros caigan en el exceso contrario y se dejen absorber por el mismo movimiento. Una vez aún tengo que decir: la organización obrera, la huelga, la huelga general, la acción directa, el boicot, el sabotage, incluso la insurrección armada, no son otra cosa que medios.

El motivo final es la anarquía. La revolución anarquista que queremos va más allá que los intereses de clase; ella se propone la liberación completa de la humanidad actualmente sojuzgada, en el triple punto de vista: económica, política y moral. Guardémonos de todo medio de acción unilateral y simplista. El sindicalismo, excelente medio de acción en razón de la fuerza obrera que puede estar a

LA VIDA DE LOS LIBROS

Los libros son amigos leales, compañeros fieles que no engañan ni traicionan si se saben estudiar. No hay destino más triste que el de los libros clasificados en bibliotecas con puertas cerradas al saber. Esos libros son como los pueblos oprimidos que no deben permanecer siempre en la oscuridad. Hagamos bibliotecas ambulantes para que la polilla no se coma el cuerpo palpitante de los libros.

Cuando los libros carecen de sensibilidad y de ternura son como los ríos sin cauce profundo que mueren en un estero. Una pluma mal cortada es semejante a un metal falto de troquel.

Es harto sabido que, escribe una novela, el que tiene facultades para ser un novelista. Quien deja su hacienda, su sobrina y su olla, como Don Quijote, es hijo excepcional de un escritor ingenioso y fecundo. Vicente Blasco Ibañez, Ernesto Emingway y André Malraux lo entendieron así, dando la vuelta al planeta terráqueo. Si Julio Verne se hubiera paseado por el mundo en vez de dar vueltas por sus habitaciones, ¡cuántas cosas podría haber narrado!

Escribir una novela es una labor meritoria. En la alquimia literaria no se ha inventado ninguna receta definitiva para decir cómo se comienza y de qué manera se acaba una obra de arte. Porque hay libros que son fabulosos, sublimes.

Una novela, como una casa, se hace haciéndola.

Cuando se levanta un edificio, desde la mísera cabaña al palacio más majestuoso, hay que tener en cuenta no echar en los cimientos los materiales que deben colocarse en el tejado. A cimientos profundos edificio alto. El arquitecto capaz que conoce bien su oficio no debe encerrarse en su torre de marfil; tiene el deber de confundirse con los obreros para aprender, si es sabio, y enseñar siendo modesto. El tajo del escritor es la calle, el mundo entero.

No hay que jugar con los hechos. En la vida solo se es joven una vez, de la misma manera que logra ser escritor el que trabaja con arte y esmero. En cierta ocasión le preguntaron a Blasco Ibañez:

— Maestro: ¿cómo se escribe una novela?

Y el insigne escritor contestó:

nuestra disposición, no puede ser nuestro único medio. Menos aún debe hacernos perder de vista el solo fin que valga un esfuerzo: ¡la Anarquía!

Preámbulo y traducción de Fabián Moro.

— Para escribir una novela, es preciso ante todo, ser nada menos que un novelista.

Exacto: un bruto carece de facultades para escribir una poesía. Y es que el escritor puede hacer el milago de presentar el sol negro, el campo agitado como el mar. La técnica literaria consiste en ver, sentir y estudiar lo que nos sostiene y rodea. Pero cuidado: el ojo lo ve todo, pero no se ve.

La novela es opopeya que trata de todos los géneros literarios; es drama porque aborda los asuntos de nuestra existencia; es comedia porque expone las cosas con humor. La imaginación es una facultad que distingue y enaltece. Ocurre en ocasiones que el que escribe una nueva verdad es condenado como un hereje. Pero el escritor demuestra que la muerte es infecunda.

Decir la verdad al mundo es la obligación primera del artista que siente y piensa, del ser que trabaja y lucha. El que escribe tiene la misión de concebir imágenes que agrandan y engrandecen. Esas visiones ideales sólo las personas las poseen.

Un escritor bohemio, dijo un día en el Ateneo de Madrid:

— «Y bien; no os asombaréis de que yo sepa tanto como vosotros; vosotros venís de la Universidad y yo vengo de algo mejor que las Universidades: ¡Yo vengo de la calle!»

La virtud y la verdad no tienen etiquetas, están en todas partes, como las luces y las sombras.

Un país que se instruye y cultiva, tiene la brújula limpia y el timón seguro, no se pierde. Los pueblos que se consagran a la ciencia del Bien y cuidan las Bellas Artes, saben admirar y merecen ser admirados. La novela es dar al pensamiento un cauce; facilitarle la ilación de manera que el argumento a tratar resulte ameno y armonioso. Por eso el escritor se acerca al yunque, a fin de forjar sus obras al calor del fuego de su espíritu lleno de luces íntimas.

Una novela, por grande y documentada que sea, lo de menos es escribirla. El hecho de realizar una labor mecánica en la producción es lo más insignificante. Una novela pensada durante cinco años pueda ser escrita en cinco meses.

El escritor se olvida de su obra después de haberla escrito; el lector no. Eso prueba que el escritor sabe olvidar lo suyo, mientras que el lector tiene en cuenta a los otros. La novela es el último género que florece en los medios literarios. Y es que, sin duda, la primera manifestación del pensamiento literario fue la novela. Un país que no estudia lo que escriben sus maestros y escritores

se deshumaniza, ya que las letras son mensajeras de amor y de humanidades.

En toda la literatura griega de la antigüedad sólo se encuentran las fábulas milesias, relatos y semblanzas de costumbres de civilizaciones. Se dice con demasiada facilidad que la novela es «la historia particular de un individuo o de una familia». Es eso y, mucho más. La novela lo abarca todo: el drama, la tragedia, la comedia; es canto lírico, epopeya fabulosa, gesto popular, hazañas de la especie humana. Y cosa triste: del mundo de los ensueños y las ilusiones pasamos al tormento vulgar, a la agonía colectiva que estrangula la ciudad de la imaginación y de la fantasía. El ensueño da vibración al infinito.

El lebrél sirve de lazarillo al ciego, la idea ilumina al talento. Es misión del libro educar en la soledad; en el viaje nos enseña a dialogar con las personas; y el contacto nos lleva a conocer a la maestra de la sensibilidad, la mujer.

Cuando un siglo comienza acariciando una ilusión determinada, termina viendo esa ilusión en realidad. El dolor como el fuego purifica. Una enseñanza sacamos de la novela: la gloria y el amor son dos monstruos que persiguen a las personas.

Lo cierto es que juzgamos lo que ha existido alumbrado por el resplandor de la novela, con nuestro criterio de personas de esta época, y para ver los fines del pasado hay que ver con los ojos del pasado. Los escritores sin imaginación acaban como las guerras civiles, por agotamiento, sin haber sido agotados...

La novela por excelencia que ha dado la vuelta al mundo, consiguiendo ser traducida como La Biblia, es Don Quijote de la Mancha. Es el sumo acierto de la literatura universal. Cuando en el mundo se encuentra a un hombre que ensalza el espíritu, que renuncia a los placeres y triunfos vanos, que propaga el bien y protege a los menesterosos, se dice: «Ese hombre es como un hidalgo español, es un Don Quijote de la Mancha».

Una manantial de imaginación y un relato fantástico fuera de serie es la novela Las Mil y una noches, donde la belleza se une a la fantasía, el buen decir al bien obrar. Es una novela de relieve universal para regocijo y admiración de los siglos.

El hombre de los primeros albores de la civilización llevaba ya en el alma, la novela que es el libro por esencia. Cuando la novela es más amplia que un cuento se llama romance. Novelas grandes que han creado la literatura universal, son producciones excepcionales. Sin imaginación no hay escritor ni novela. Homero transformaba los hombres en gigantes. Era tan grande que no concebía la pequeñez humana. Su arte suplió a la fe, ya que escribía para las conciencias grandes.

Una obra monumental, apoteósica por su tragedia

humana, La Divina comedia, de Dante, donde el padre de la poesía italiana se revela como el incendiario de los infiernos, el mago del amor excelso y la maestría de los juicios celestes.

¿Qué no decir de John Milton, poeta inglés a la muerte de Cromwell, cuyo secretario había sido; pobre, olvidado y viejo que dictó a su mujer y a sus hijas el bello poema: El paraíso perdido, obra del conocimiento humano.

La Historia Etiópica, en que el obispo Heliodoro narra los amores de Teógenes y Chariclea, se revela como un romance perfecto desde el punto de vista literario. Se atribuye a un autor desconocido, llamado Longo, que se estima nació en Bizancio; la obra Dafnis y Cloe, cantando los amores pastorales que más tarde inspiró a un escritor francés, Bernardino de Saint-Pierre para escribir Pablo y Virginia, que supera a la anterior. La obra de Petronio «El Satiricón», siendo bellísima carece de la delicadeza amorosa, prevaleciendo más el vicio que la virtud; El asno de oro de Epuleyo es un dechado de avaricia y de grosería.

Quevedo, el portento del humorismo, en uno de sus numerosos estudios literarios nos describe un gigante descomunal cuya caballera estaba formada por cañaverales. Los parásitos que le picaban tenían la talla de los tigres y los leones, con lo que demuestra que el escritor no tiene límites que se opongan a su fantasía creadora.

Amadís de Gaula y los libros de caballería son puras leyendas andantes, retratos de una época que se fue para no volver.

Contrariamente a lo que se escribe y dice, la Monja de Avila no fue una gran escritora; pero escribiendo lo que quería con claridad y sencillez, se consagró como una artista de las letras. Una vez, Teresa la iluminada, quiso reunir a dos frailes para realizar una tarea, y viendo a uno grande y otro pequeño, dijo: «Ya tengo fraile y medio».

La Historia es la novela legendaria de los pueblos. Tartarín trocaba las garzas en águilas. Balzac hacía de un cuento una novela; y en El tío Goriot, escribió a propósito de Napoleón: «Terminaré con mi pluma lo que éste comenzó con la espada». Emilio Zola, la pluma mejor cortada de Francia, dijo que no hacía la novela, sino que ésta llevábale de la mano».

Martínez de la Rosa, escritor acedémico, decía que la novela era su aliento; Quintana, el poeta de las Odas, bardo de la revolución de setiembre, bajaba al arroyo para recoger anécdotas y lecciones populares. Espronceda, poeta de poetas, se confundió con los marineros para escribir la mejor poesía de todos los tiempos: La Canción del pirata. Juan Valera describía sus estados de alma cuando hizo sus obras preciosas Pepita Jiménez, Doña Luz, el Comendador Mendoza.

En la naturaleza no existen colores, existen luces y sombras. No existen líneas, existen sí, cuerpos planos que se adelantan y se mueven. El pintor y el escritor lo saben perfectamente.

Velázquez, el mejor de los pintores supo decir: «Me basta el blanco y el negro para hacer mis cuadros». Goya es el padre del Impresionismo, de los aguafuertes únicos y de la caricatura grande. Para dibujar la imbecilidad pintaba alcornoques, el árbol que simboliza la estupidez. Con su peculiar pesimismo dijo que más allá de la vida no hay nada, olvidando que Quevedo supo escribir: «Lo que hay más allá de la vida, vida es». Goya tenía el poder de pintar todo lo que veía con sus ojos de mirón colosal. Pero Velázquez fue superior, ya que llegó a pintar hasta el aire: ahí está su cuadro divino: Las meninas. La pintura es la voz de la naturaleza; pero la música y la novela son los dos grandes descubrimientos intelectuales de los tiempos modernos. El arte es la estética que se eleva hacia la verdad. Es la libertad misma.

El revolucionario efectúa una reacción hacia la estética, pues va en busca de la verdad. Los artistas son innovadores, es decir, libertarios. Emilio Zola es el escritor predestinado a defender la verdad. Es el Esquilo actual. Zola representa toda la cultura rebelde que no se adapta a las leyes impuestas por el poderoso. El genio confina con Homero y con Esquilo.

Victor Hugo y Emilio Zola fueron los dos grandes novelistas del siglo XIX. En una cosa sobrepasó Zola a Hugo: por su obra revolucionaria, por su vida heroica. Fue el más grande descontento de Francia.

Stendhal fue otra cosa. Anunció a Hugo y tembló ante Zola, más no llega a la cima donde descansan los dos colosos. Y es que el estilo es la palabra del escritor. Es la garra que acusa al león. Y, con admiración diréis, ¿dónde quedan los Goncourt? Son los franciscanos del arte. Se hacen estimar, no querer. Por eso Zola pasó a ser el Rabelais de su siglo. Fue temido, y odiado, pero no consiguió la veneración, hecha para Hugo. El autor de Los Miserables cantó la gloria; el autor de La Tierra glosó como ninguno las grandes tragedias de Francia. La mediocridad no le perdonó jamás.

Petrarca deslumbra y apasiona; con Dante llegan a lo divino. Y sin embargo, no fueron novelistas, como tampoco consiguió serlo el portentoso Milton, ciego como Galdós, que a ojos cerrados nos legaron maravillas literarias para ser Heraldos del tiempo.

Voltaire lleno de sabiduría, y el genio de la Enciclopedia que fuera Diderot, consiguieron hacer obras maestras, mas no hicieron novela. Sólo La Religiosa es una novela de convento y de placer, de vicios y virtudes que confinan con el cielo y el infierno. El enorme y gigantesco Balzac es el psicó-

logo de la novela moderna, siendo imaginativo como Homero y realista como Anteo al tocar tierra firme.

Hemos hablado de Voltaire, al que admiramos. Pero no podemos olvidar a José Bartolomé Gallardo, autor de un diccionario burlesco que es muy superior al de Voltaire. ¿Cómo es que Voltaire sea más conocido que Gallardo? En Francia, de un hombre grande se hace un genio; en España de un genio hacemos una medianía. Todo es cuestión de método, como diría el pragmático Descartes.

Los grandes novelistas han sido cantores esplendorosos del sexo en los labios triunfales de la mujer querida. Esa es la epopeya de la carne, donde las flores se agitan como sexos. Ahí está la Celestina de Rojas, obra digna de compararse con las creaciones de Shakespeare; y la Pastora Marcela practicando el amor libre con los pastores; y Esmeralda abrazada a una cruz para enardecer a Quasimodo; y Nana, reina del espectáculo de la vida amorosa; y todas las heroínas de las novelas de ayer, de hoy y de siempre. Amando la belleza y el amor digamos como Jesús: *Tu es Petrus...*

Entre las zarzas del rosal de la literatura católica hay una flor delicada y pura que cabe recordar: Quo Vadis, del espiritual Sienkiewicz, el poeta extraordinario de Polonia, luminaria de las letras universales.

La flora caucásica de Tolstoi es un caso único. Tiene de todo: sociología, filosofía, religión, moral, ética, sensibilidad, dulzura; pero no consiguió entrar en el Paladium del arte. Es el padre del evangelio contemporáneo. Un tártaro enemigo de la estética que consiguió ser una antorcha que ilumina y no se apaga. Un ejemplo de ternura rebosante de conocimientos y de virtudes. Sin embargo, Dostoievski es el arte consumado, la estética pura. Tenía el culto de lo bello, siendo como era el Gargantúa que se tragaba todas las tragedias. El equilibrio literario ruso no está en Gogol, el exquisito sensitivo, sino en Máximo Gorki, que nos legó una de las obras más afortunadas salidas de la pluma de un escritor bueno. «La madre», una de las diez mejores novelas de la literatura contemporánea y universal.

Novelista de pies a cabeza fue, sin duda, Benito Pérez Galdós, que supo recoger en sus Episodios inmortales la historia de todo un pueblo. Galdós es el segundo Cervantes. Otro novelista de calidad fue Pío Baroja, cuyas obras son admirables por su sencillez y su ameneidad de estilo. Y novelista original, inmenso y redondo, como la rueda del molino, logró serlo Ramón del Valle-Inclán, discutido por unos, admirado por otros, grande entre los más grandes. El genio es temido porque acusa como Zola: «J'accuse». Fue como Tolstoi en Rusia, Zola en Francia y Dickens en Inglaterra, el gran acusa-

Tolstoi y Aronsón en Iasnaia Poliana

Desde mi infancia, apenas fui capaz de precisar algunos pensamientos, la imagen de Tolstoi encantó mi imaginación y poco a poco — dice Aronsón — tomó la forma de un ideal. Esta admiración explica el arranque que me empujó hacia Tolstoi, apenas me sentí con fuerzas para reproducir la expresión del ser humano cuya psicología ocupaba mi joven cerebro.

Fue una mañana del año 1901 cuando Aronsón llegó a Iasnaia Poliana para moldear en arcilla la figura de León Nicolaievitch, y fue un azar el que Aronsón conociera al célebre pintor Fosternak, que trabajaba en hacerle a Tolstoi el retrato tan conocido. «Hacia las nueve de la mañana — dice Aronsón que le dijo Forsternak —, Tolstoi toma su café sobre la baranda, y usted le verá enseguida.» En efecto, a las nueve en punto apareció Tolstoi cerca de su casa, con su blusa blanca, su barba blanca, destacándose del muro claro de su tranquila morada. «Fue — nos dice Aronsón — algo así como una simpatía luminosa; sus ojos claros y atrayentes me miraron fijamente.»

— «Acérquese, amiguito — me dijo —. Usted no me molesta. Dígame lo que quiera.»

Aronsón se acercó con timidez, sintiendo que su personalidad se desvanecía. Tolstoi preguntó al joven artista a qué se debía su visita, y luego que le hubo explicado su deseo, le respondió con firme voluntad que no podía esperar tal cosa, porque no posaría para Aronsón ni para nadie. Adivinando la profunda decepción del joven y para atenuar su pena, Tolstoi lo invitó a su paseo cotidiano. Apenas habían andado unos pasos cuando dijo Tolstoi:

— ¿Ve usted esta joven floresta? Soy yo quien

la plantó con mis propias manos, hace más de cuarenta años.

Y después, con bondad un tanto protectora, le preguntó a Aronsón acerca de su vida, sobre la manera de considerar el porvenir y sobre su obra.

— Pero yo le conozco a usted — le dijo —; he visto reproducciones de sus esculturas.

«Cosa sorprendente, porque yo era joven — nos dice Aronsón — y muy poco conocido; pero Tolstoi se interesaba en todas las formas de la actividad humana, ayudado por su estupenda memoria.»

— Yo no posaré para usted, como se lo he dicho; pero usted podrá venir a mi oficina a trabajar. Yo no me ocuparé lo más mínimo de usted; usted no me molestará tampoco, y usted hará lo que a bien tenga.

Después del paseo Tolstoi entró en su casa y Aronsón regresó a su pueblo natal a recoger las herramientas de trabajo y regresar a Iasnaia Poliana junto al maestro.

Algunas dificultades encontraría Aronsón para llegar tarde al trabajo, pues Tolstoi ya estaba en su oficina. Se hizo anunciar por el criado, Ivan Ivanovitch — se le llamaba por su nombre y por el de su padre, lo que constituía una manera de tratarlo en igualdad —. Tolstoi dijo a Aronsón que trabajaba; pero que si quería podía entrar en la pieza. «Comprendí que por cortesía me dejaba escoger entre molestarle o no y me abstuve de aprovecharme de la ocasión, conquistado por su noble actitud.»

«Entretanto, hice amistad con todos los miembros de la familia, que me recibieron con encantadora espontaneidad. Durante el almuerzo, le propuse a Sofía Andrewna, la condesa Tolstoi, hacerle su busto también, lo que aceptó con viveza.»

dor. Estos escritores valientes y heroicos han acusado a los dioses, a los hombres y a la misma justicia histórica. Eso es escribir con arte y valor. Escritores que no se niegan ni se desdican, abridores de caminos nuevos. El arte libera. La lucha con la adarga o la pluma emancipa. *Liberatum est.*

La novela da ocasión al escritor de condensar las sensaciones de su tiempo. Es una especie de ritmo viviente que da vida a la plástica del arte. Una novela es un río de belleza y de verdad, un sol con una hermosura indecible. El libro por excelencia es el culto del trabajo, esfuerzo del sembrador que en las horas crepusculares va sembrando verdades y deliquios.

No hay pensador que no tenga estilo propio ni poeta que carezca de Musa. Por eso el novelista que debe ser poeta, filósofo, historiador, en una palabra, ecléctico, esté llamado a hacer la descripción de una serie de aventuras maravillosas. Es el artista de su tiempo.

La poesía está en el novelista como la meditación está en el filósofo. Un escritor verdadero es un impulsor que infunde a su generación una alma nueva llena de luz y de belleza, que hace el éxtasis y el esplendor de los siglos.

Ramon LIARTE.

Era una tranquila tarde del mes de mayo, cuando la sombra de Tolstoi apareció en la ventana. El entró, y al ver el busto de la condesa casi terminado exclamó:

— ¡Pero esto es maravilloso! ¡Mi mujer jamás se vió reproducida tan fielmente; ¿Cuándo comenzará usted mi busto?.

— Mañana.

Pero Aronsón no tenía suficiente tierra para comenzarlo; no obstante, encontró un lugar donde extraer arcilla sin moverse de la misma Iasnaia Poliana. Tolstoi se emocionaba en secreto mientras Aronsón fijaba sus rasgos en la arcilla; en esa misma arcilla que tantas veces se había estremecido bajo los pies de Tolstoi en sus solitarios y prolongados paseos.

Las veladas de Iasnaia Poliana tenían un carácter de intimidad patriarcal. Se reunían en una gran sala sobriamente amueblada con algunos viejos muebles de familia, en caoba: mesas redondas, un gran piano laqueado, lámparas de petróleo. La atmósfera era particularmente hecha para el reposo. Unos hacían un poco de música; otros jugaban al ajedrez; la condesa y sus hijas hacían alguna obra de costura. Todo aquello daba una impresión de profunda paz. Uno de los hijos, León, había partido el mismo día de la llegada de Aronsón, diciéndole:

— Un arbolillo no puede crecer al lado de un roble; me marchó...

«Por la noche, después de la cena, volví a mi cuarto. No quería molestar la intimidad familiar — dice Aronsón —. ¡Cuál no sería mi sorpresa, a la siguiente mañana, al ver entrar a Tolstoi en mi taller! El gran viejo, un poco encorvado, me preguntó si no estaba enfermo o si era otra la causa de no haber pasado la velada en la compañía de todos. Todavía me repitió que la gran sala era para todos, que yo era su huésped y, por tanto, uno de los suyos; lo que, una hora más tarde, me confirmó la hija mayor de Tolstoi al decirme:

— Usted se ha ganado el corazón de mi padre.

Así, pues, Aronsón seguía la costumbre de continuar el trabajo del busto de Tolstoi en su cuarto. Una tarde, una gran sombra interceptó la luz: era Tolstoi. Miró el trabajo, se dió una vuelta alrededor de la obra, y en medio del taller le dijo a Aronsón en voz baja:

— Si usted lo desea, a partir de ahora, en vez de posar cinco minutos cada día podré posar diez para facilitarle la obra.

Como ya se dijo, por la noche se jugaba al ajedrez en el gran salón de Iasnaia Poliana. De vez en cuando, Tolstoi rogaba a Aronsón que fuera su contrincante. Este se excusaba protestando de su incapacidad. Según Aronsón, antes había sido un jugador hábil en dicho juego. Porque cuando era

estudiante, en París, pasó días enteros a empujar las piezas de ajedrez y tuvo que tirarlas por la ventana para poder continuar sus estudios, amenazados por esa pasión.

Le contó aquello a Tolstoi:

— Usted verá, León Nicolaievitch — le dijo Aronsón —, que usted tendrá un contrincante de lo más inútil.

No le respondió; pero alineó las fichas en el tablero. Jugaron algunos minutos; luego levantó la cabeza, sonriendo:

— Usted tiene razón — le dijo —; no sabe ya jugar, pero nada, nada.

El patriarca de Iasnaia Poliana casi siempre se veía sonreír, inclinado a distracciones casi infantiles y a juegos donde ejercía su extraordinaria elasticidad de espíritu. Corría y saltaba como un joven en los juegos campestres. Le daba por atribuir al régimen vegetariano que observaba esta fuerza que había sabido conservar a pesar de la edad. Un día estaba con Aronsón en la antigua biblioteca; éste tenía un libro en la mano, y Tolstoi le dijo acercándose:

— Usted encontró ese libro en lo más alto del estante.

Discutieron un rato acerca de ese libro, queriendo Tolstoi mostrarle el segundo tomo de la obra, propuso Aronsón buscar una escalera para alcanzarlo. Al escuchar Tolstoi lo de la escalera sonrió con un poco de orgullo y de un salto se encaramó en lo más alto de la biblioteca y bajó el libro sin la menor fatiga. Aronsón no pudo impedir manifestar su asombro ante aquel enorme salto de arángután y Tolstoi le replicó:

— Si usted me hubiera visto hace dos años, no me reconocería ahora.

Respecto de este tema tuvo Aronsón ocasión de reflexionar. «La comidas de Tolstoi — según dice Aronsón — eran vegetarianas, una solo hubiera bastado para alimentar toda una familia durante una semana. Por otra parte, todo o casi todo provenía de Iasnaia Poliana. Hasta los zapatos, que — según se decía — Tolstoi se divertía en fabricar él mismo.

— Veamos, León Nicolaievitch — le dije a este respecto —: ¿por qué no le deja usted ese trabajo a su zapatero? A él le es más necesario que a usted.

Tras esto, Tolstoi le mostró a Aronsón, a lo lejos, la casita del zapatero de Iasnaia Poliana.

— ¿Ve usted aquella casita?. Allí vive un zapatero de viejo, que yo conozco, y mis relaciones con ese hombre constituyen el punto de partida de esta leyenda ¿Ha leído uno de mis pequeños cuentos titulado «San Miguel»? Se trata de un pobre zapatero que recibe la visita del Arcángel. Para recalcar la veracidad del ambiente tuve que pasar algunos momentos en casa de mi vecino el zapatero, y sin

muchas dificultades aprendí los elementos de su «arte». He aquí cómo se cuenta la historia.

A menudo, iban Tolstoi y Aronsón por el campo; caminaban dos o tres horas. Aronsón le preguntaba:

— ¿No se encuentra usted cansado?

— En lo más mínimo, ¡Es usted quién está fatigado!

Fueron en los últimos momentos de la estancia de Aronsón en Iasnaia Poliana, como ocurría a menudo, cuando un pobre inválido se arrastraba hasta la casa de Tolstoi. Con gran piedad y conmiseración, la condesa y sus hijos cuidaron sus pies doloridos. El infeliz se quedó allí todo el día. Cuando se marchó, se encontraban delante de la casa Tolstoi y toda su familia, el hijo del pintor Gay, y dos o tres huéspedes, entre ellos Aronsón. Se preparaban para darle una limosna, cuando Tolstoi se lo impidió, adelantándose y dándole una monedita, diciendo: «Nunca le doy más.» El ejemplo cortó el gesto de los presentes.

Mucho conmovió a Aronsón este acontecimiento y minutos después habló con Sofía Andrewna.

— ¿Verdaderamente — preguntó Aronsón — no tiene nada más? ¿Lo ha dado todo?

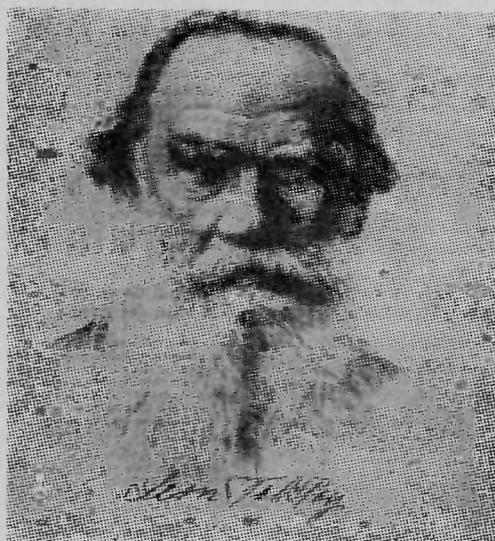
La condesa respondió con tristeza:

— No tiene nada; está completamente desamparado. Todo lo ha dado a los pobres.

Terminada la escultura del maestro, el joven Aronsón abandonaría Iasnaia Poliana, preguntándose si alguna vez Tolstoi tuvo algo suyo.

Fue en el año 1902 cuando Aronsón terminó su obra y se despidió de León Nicolaievitch. Ya nunca más se volvieron a ver, a pesar de que Tolstoi, anciano ya, abandonó su hogar y falleció, una noche de invierno, completamente sólo, en un vagón de tren estacionado en vía muerta en la lejana estación de Astapovo en 1910, a los 82 años de edad.

Pedro de GUARA. *



**EL CASAMIENTO TAL Y COMO EXISTE HOY, ES LA MAS
ODIOSA DE TODAS LAS MENTIRAS Y TRANSFORMA LA POE-
SIA EN NEGOCIO.**

Totstoi.

La traición de las democracias

En abril del pasado año, salía a la calle, un libro de Pedro Voltes Bou, «Historia inaudita de España», con el subtítulo sustancioso de «Tópicos, falsedades y sandeces de nuestra crónica nacional» (Eds; Plaza & James). Antes de leerle completamente, procedo como me ocurre con demasiada frecuencia a repasar las últimas páginas y rápido vuelo sobre dos etapas: 1936 el levantamiento y 1945 Posfdam.

En uno y otro, interesantes detalles que contribuyen a arrancar velos a las leyendas. Hay más de un libro, de una crónica, que se refieren a la participación activa y decidida de los refugiados españoles en los ejércitos francés e inglés, en el maquis galo, en la marcha hacia París de la División Leclerc, cuyos tanques llevaban nombres evocadores (Teruel, Belchite, Guadálajára...).

Como en las declaraciones del maquiávelico y moralmente corcovado Churchill al terminar la evacuación de sus ejércitos en Dunkerque, prometiendo el «oro y el moro» a los dinamiteros españoles, cuya participación en la retención y freno de la marcha de los blindados sobre esta ciudad, había sido de capital importancia.

El mismo recordatorio que desde hace varios meses viene publicando CeNiT, «Nuestro Holocausto» (muertos en los campos nazis) es ampliamente probatorio.

Aportaron los españoles el esfuerzo que consideraban obligado, al combate por la libertad del mundo.

...Y sin, embargo...

Si la libertad de los pueblos merecía todos los sacrificios, la política de los fermentadas democracias, fue siempre traicioneramente interesada. Iban a lo suyo, en guerra que fué encuentro de intereses y no de ideologías.

Desde el comienzo de la contienda en el suelo español hasta le que podía haber sido (y no fué porque no lo quisieron) en 1945 epílogo de la misma, las democracias traicionaron siempre al pueblo español. Se explica hasta cierto punto por el miedo que la revolución española les podía inspirar, pero su traición ya se había consumado, antes de proyectarse las primeras realizaciones de ésta.

Menos, en 1945, al terminar la contienda mundial, en la que — aunque lo negaran después con su conducta —, los campos parecían haberse delimitado netamente.

Y vamos a comenzar por este capítulo;

En el citado libro y bajo el título «Churchill salvó al régimen de Franco» se cita la transcripción que hace de la versión rusa, de las entrevistas de Postdam (julio y agosto 1945) entre Stalin, Truman y Churchill, — después reemplazado por el socialista Attlee y refiriéndose a la proposición rusa de inclusión en el orden del día, de la cuestión de España.

Al llegar en la sesión del 19 de julio el turno a este problema, transcribe poco mas o menos:

Truman (que preside) invita a Stalin a hablar.

Stalin. — Se han distribuido copias de las protestas. No tengo nada que añadir a lo que en ellas se expresa.

Churchill. — Señor presidente: El gobierno británico siente odio contra Franco y su gobierno. Donde veo alguna dificultad en adoptar el borrador propuesto por el generalísimo (Stalin) es en el punto primero que trata de la ruptura de toda relación con el gobierno de Franco que es el gobierno de España; Creo que considerando que los españoles son orgullosos y mas bien sensibles, semejante medida causaría, por su propia naturaleza, el efecto de unir a los españoles en torno a Franco en vez de separarlos de él...

Por lo que toca a los países que han sido liberados en el curso de la guerra, no podemos permitir que se establezca en ellos un régimen fascista o de tipo Franco; Pero aquí tenemos un país que no tomó parte en la guerra y es por eso por lo que soy contrario a interferir en las asuntos interiores. El gobierno de Su Majestad necesitará debatir muy detenidamente esta cuestión, antes de decidir romper las relaciones con España.

Truman. — No tengo ninguna simpatía al régimen de Franco, pero no deseo tomar parte en una guerra civil española. Ya estoy harto de guerra en Europa. Nos alegraría mucho reconocer otro gobierno en España en vez del de Franco, pero pienso que ahora es una cuestión que debe resolver la propia España.

Stalin. — ¿Es decir que no habrá cambio en España? No estoy proponiendo ninguna intervención militar ni que desencadenemos una guerra civil en España; deseo solamente que el pueblo español sepa que nosotros, los dirigentes de la Europa democrática adoptamos una actitud negativa respecto al régimen de Franco. Podrán decir que

dado que hemos dejado en paz el régimen de Franco esto significa que le apoyamos.

Si orillamos esta cuestión, la gente entenderá que hemos aprobado o dado nuestra bendición tácita al gobierno de Franco. Esto constituye un grave cargo contra todos. No me agrada estar entre los acusados.

Y después de un cambio de intervenciones agri-dulces entre Stalin y Churchill este último se manifestaba así:

Todo gobierno es dueño de expresar sus ideas por su cuenta: Nosotros tenemos antiguas relaciones comerciales con España que nos proporciona naranjas, vino y otros productos a cambio de nuestras propias mercancías. Si nuestra intervención no diera los resultados deseados yo no querría que este comercio padeciera daño. Pero al propio tiempo comprendo totalmente la actitud adoptada por el generalísimo Stalin. Franco tuvo el valor de enviar su División Azul a Rusia y entiendo muy bien la posición rusa. España empero, no nos ha hecho nada a nosotros, ni siquiera cuando podía hacerlo en la bahía de Algeciras. Nadie duda de que el generalísimo Stalin odia a Franco y opino que la mayoría de los británicos comparte su pensar; Solo deseo subrayar que nosotros no hemos sido perjudicados por él en ningún concepto.

Stalin. — No es cuestión de perjuicios. Por lo demás creo que Inglaterra también ha sido perjudicada por el régimen de Franco. Durante mucho tiempo España puso sus costas a disposición de Hitler para que la usasen sus submarinos...

.....

Pero no deseo que este asunto se valore desde el punto de vista de algún perjuicio. Lo que importa no es la División Azul, sino el hecho de que el régimen de Franco es una amenaza grave para Europa. Por eso es por lo que creo que se debe hacer algo contra ese régimen. Si no es adecuada la ruptura de relaciones diplomáticas no insistiré en ella. Pueden encontrarse otros medios. Solo tenemos que decir que no simpatizamos con el régimen de Franco y que consideramos justa la exigencia de democracia por parte del pueblo español. Solo tenemos que indicarlo y nada quedará del régimen español.

Prosiguió el debate, bajando el tono de las exigencias de Stalin para terminar tan solo con la petición de incluir el tema español en las declaraciones generales.

Ocho líneas en el seno del punto X del acta final expresando que los tres se oponían a la entrada de España en la organización de las Naciones Unidas.

Las cosas quedaban claras. A nadie le interesaba — y para Stalin era únicamente un punto de vista

demagógico— que las cosas cambiaran en España.

La doblez criminal e hipócrita de las manifestaciones vertidas en aquel semblante de debate y el juego de prestidigitación para pasar de una cosa a la hora dejaron en su puesto como si no hubiera existido, el escollo franquista.

Todo quedó en declaración de intenciones que años mas tarde se rectificaría y en favor del régimen franquista.

¡Adios promesas, discursos y chácharas! Al fin, el parto de los montes.

Y sin embargo era de presumir. Con inspiración que procedía seguramente de una especie de reacción epidérmica, recuerdo que escribí en «Solidaridad Obrera» de Argel en el nerviosismo de las jornadas de mayo de 1945, las de la «Victoria», como la de Samotracia, descabezada, un artículo en el que preguntaba de quién era aquella victoria y a que santo sonaron por las ondas de Radio Francia en Argel, los acordes del Himno de Riego.

EL PROLOGO

Era de presumir. El prólogo de aquella traición se había escrito en 1936 durante la preparación y en los prolegómenos del alzamiento militar fascista.

De las páginas del mismo libro «páginas dinerarias de la Guerra Civil» extraemos los siguientes datos.

«En una monografía sobre esta página de la guerra civil (The Journal of modern history 1953) John R. Hubbard enumera entre otras fuentes del financiamiento del alzamiento, las grandes sumas entregadas voluntariamente por acaudalados españoles, muchos de los cuales, desde el establecimiento de la República, habían situado sus capitales en el extranjero, en Bancos franceses, ingleses, suizos y holandeses. Se dijo que Juan March había entregado 15 millones de libras en metálico antes de que comenzase la guerra y se citó que la infanta Eulalia había dicho que la familia real había aportado cuanto tenía, comprendiendo diez millones de dólares de Alfonso XIII. Se informó de que simpatizantes de Franco en Sudamérica. Estados Unidos y Londres contribuyeron con un millón de libras esterlinas.

Deben inscribirse en el concepto de antecedentes británicos del alzamiento, las voluntades y el dinero que si duda movieron en Inglaterra, los empresarios de Jerez, muchos de ellos entroncados familiarmente con aquel país. Además de sus propios recursos personales, los vinateros jerezanos y los naranjeros andaluces vendieron entre el alzamiento de 1936 enero de 1937 sus productos por valor de 1.300.000 libras que fueron manejadas por la Junta de Burgos.

Con el tono de quien conoce ya el desenlace del

drama antes de que se levante el telón, el «Times» decía en fecha tan temprana como el 5 de agosto de 1936, que era «más ventajoso para los ingleses tratar con los puertos de la zona franquista que con los de la republicana».

G. Jackson especifica: «Durante generaciones Inglaterra había sido el mercado más importante de los vinos españoles de calidad. Capitales ingleses y españoles compartían el control de muchas empresas mineras y siderúrgicas del país vasco.

Hacia fines del 25 de julio Juan March y Gil Robles establecieron sus cuarteles generales en Lisboa. El primero, propietario de intereses que controlaba el Kleinworth Bank de Londres, financiaba a través del mismo las compras de material de guerra para el ejército insurgente.

A este mismo nivel de contactos personales puede atribuirse que desde 1933 existiera en Londres un grupo anglo español, derechista y adverso a la República.

La capital británica aparece de nuevo implicada en la conspiración contra el régimen de Madrid, porque fue en Londres donde Luis Bolín que actuaba contra la República alquiló a la Olley Company el avión que trasladaría a Franco de Canarias a Marruecos. El 11 de julio de 1936 Bolín contrató al capitán Bebb y solicitó del mayor Hugh Pollard, de su hija Dina y de la amiga de ésta, Dorothy Watson, que fueran a bordo para dar una justificación turística al viaje.

Portugal no se hubiera puesto al lado de Franco, ni Salazar habría representado a Franco en la Sociedad de Naciones, en el Comité de No intervención ni en el gobierno de Tanger, como tampoco en la recluta de voluntarios, el envío de mercancías y la utilización de sus puertos, si no hubiera previamente contado con el beneplácito y la aprobación de Londres.

Inglaterra, fue la que presionó al gobierno de Leon Blum en Francia para que dejara de ayudar a la República.

Advirtieron a este gobierno que si se comprometía con España hasta el punto de suscitar intervenciones de Alemania, Inglaterra no se consideraría obligada, a pesar de los pactos existentes, de acudir en defensa de Francia.

Los ingleses pactaron con Franco la continuidad de los envíos de minerales de Río Tinto y su pago en libras, facilitando así divisas a la Junta de Burgos. A este régimen se ajustaron meses más tarde las remesas de hierro vizcaino.

Sir Henry Chilton, último embajador de Inglaterra en la República española comentó:

La victoria de Franco era necesaria para la paz en España; ne existía la menor posibilidad de que Italia y Alemania o ambas a la vez dominaran a España y que aunque el gobierno republicano

triunfase (lo que no creía) estaba convencido de que lo mejor para Inglaterra era que ganase Franco.

Refiriéndose después a la participación del capitalismo norteamericano se cita entre otros detalles a la Compañía Petrolera Texaco. — Sin ella en la España de Franco no hubiera podido andar ni una moto.

Dió ésta, orden que se sirviera todo el petróleo que Franco necesitase. Se siguió suministrando a pesar de los enormes descubiertos de la Junta. Se pagó lo que se pudo, cuando se pudo, pero a Franco no le faltaron nunca carburantes.

Por otra parte, en Burgos, la Standard Oil Company se encargaba de suministrar carburante sin límites, al ejército nacional. Hubo igualmente ofertas de servicio por la Vacuum Oil Company. En cambio, según repite el libro de Antony Pozzo, Roosevelt y su gobierno pusieron toda clase de obstáculos para vender armas a los republicanos. Rechazaron incluso el intermediario de Mexico.

Tan solo se vendieron unos miles de camiones y material aeronáutico por valor de 3 millones de dólares, pero a la vez comunicaron a la flota franquista todos los informes que permitieron a ésta apresar el cargamento en el golfo de Vizcaya.

Los americanos invirtieron 80 millones de dólares en territorio franquista.

En un artículo publicado en 1977 en el Journal of contemporary history, Robert Whealey declara que entre julio de 1938 y marzo de 1939 las naciones democráticas enviaron a Franco mercancías por valor de mas de cinco millones de libras esterlinas.

Italia y Alemania, en el mismo periodo, apenas un millón de libras. Y así como la República tuvo que pagar sus compras al contado y con divisas, Franco dispuso de créditos asombrosos.

Y a todos los acreedores les interesaba que ganase Franco para recuperar sus avances financieros.

Y es de sabido que de los 500 millones de marcos de ayuda en material de guerra hecho por los alemanes Franco solo reconoció y pagó 375.

Y que de la estimación de 14.000 millones de liras de la ayuda italiana, tan solo se presentó factura por 7.500 y Franco reconoció y pagó 5.000.

La ayuda Rusa a España ascendió a unos 80 millones de dólares. Y se conocen las enormes cantidades de oro, que en compensación pasaron de los sótanos de la Banca de España a los muelles de Odesa.

Solo México se salvó de esta política podrida. Su ayuda a España, al pueblo español, fué desinteresada. Pero su alcance fué tan solo de dos millones de dólares.

La política de No Intervención se interpretaba así por las democracias: Todo para Franco.

De todo ello concluirémos: Antes de apuntar los albores de la Revolución española, las democracias europeas y americanas, a excepción de Méjico habían hecho su elección: Franco.



Recordando la labor de S.I.A.

(S.I.A., protege a la infancia y a este fin ha creado sus colonias y guarderías infantiles. Pero S.I.A., no quiere que sus colonias y guarderías sean almacenes de niños refugiados y procura dar a los pequeños, además de la instrucción necesaria, el pan y la alegría.)

S.I.A. protege a la infancia

Este es el enunciado con que la revista CENIT — N° 241 de diciembre 1984 — nos hace recordar aquellos tiempos de intensa actividad infantil en la gran ciudad mediterránea. Porque yo fui uno de tantos muchachos refugiados del Norte que llegamos a nuestra Barcelona soñada: aquella ciudad fundada por los cartagineses, que se había convertido en Cuna y Flor del Anarquismo.

Era Barcelona la Meca soñada de nuestros padres. De allá venía el sustento espiritual que alimentaba ardiendo la llama del ideal. De allá llegaron también los primeros libros que leímos en nuestra niñez: Sembrando Flores, Los Hijos del Amor, etc., de Federico Urales. Viviendo en ella, conocimos el embrujo absorbente de sus magníficos parques, sus plazas, sus Ramblas y, sobre todo, aquellas montañas bañadas de Sol, en las que abundaban los algarrobos, los higos chumbos, los nísperos y muchas otras frutas que hacían nuestro deleite.

«Estos niños de semblante alegre son una prueba de la labor de S.I.A.», y encima muestra la foto en la que me encuentro sentado, al lado derecho, en aquel aro gigante que tan buenos ratos nos hizo pasar.

Esto sucedía en la colonia Euskadi de Pedralbes, antes de que se formase la Residencia de Estudiantes, donde fuimos alojados todos los que aprobamos el examen de ingreso en el instituto Balmes. Había también muy cerca de nosotros «La Vasconia». «La Asturias» se encontraba en la calle Providencia N° 5, no muy lejos de la Sagrada Familia.

Al muchacho que está en el centro le encontré en una reunión de la organización celebrada en Montaubán después de la guerra. El pequeño era hijo de

una buena compañera de San Sebastián que trabajaba en la colonia y nos trataba a todos con el mismo afecto maternal que dedicaba a sus mismos hijos. Además de este niño, tenía a su hijo mayor, que se llamaba Julián y era pataranzari muy ágil; después venía Nati, muy inteligente por cierto y otra niña más joven, cuyo nombre no recuerdo.

El que está al lado izquierdo es también de Bilbao, mas su identidad escapa a mi memoria.

La vida en la colonia Euzcadi era muy agradable y satisfactoria en todos sus aspectos. El edificio de dimensiones y características palaciegas, estaba rodeado de inmensos jardines poblados de árboles, algunos de ellos gigantescos, en los que solíamos hacer los tarzanes. Recordándolo de lejos, creo que Helios Merino llegó a creerse encarnar su ídolo de la pantalla, pues su afición a saltar de rama en rama vestido solo con el taparrabo, le llegó a ocupar todo el tiempo libre. Mientras la mayoría pasábamos los ratos de asueto dando patadas al balón, él practicaba sus gritos y sus saltos solitario entre aquellos ramajes.

La enseñanza escolar ocupaba lugar muy proeminente en las colonias de SIA y por nuestra parte hacíamos todo cuanto podíamos por aprender lo más posible. El profesorado, algunos de ellos hombres de alto nivel, como los profesores Varela y Verger y Soler; este último autor de una gramática Castellana y Catedrático. Cuando decidió reincorporarse a la Universidad, fué a mí a quien encargó le llevase la aplicación al Ministerio de Instrucción Pública, que por aquel entonces se encontraba, si mal no recuerdo, en la Bonanova.

Terminada la convulsión mundial causada por el nazi fascismo, las mismas democracias repetían sus preferencias: Franco.

Las instancias e insistencias del gobierno inglés acerca de los sucesivos gobiernos españoles y de los que haría mención Largo Caballero al C.N. de la C.N.T. al requerir su colaboración en el mismo, eran pura mentira.

Sus supuestas promesas de ayudar a la República

si no se presentaban eventuales incidencias revolucionarias, eran tanto más indecentes porque ya habían fijado su posición, la que determinaban sus intereses: Antes el fascismo que la Revolución, y aún que las posibilidades de la misma.

Y aquella posición estaba en el orden de cosas. Como hoy.

Que caigan, pues, las caretas.

José de SAIS. *

Con frecuencia recibíamos visitas de delegaciones que venían del extranjero. Me parece que una vez nos vino a ver el veterano militante y padre de la Enciclopedia Anarquista, Sebastián Faure.

El hombre era ya muy anciano. Como de costumbre me tocó enseñarle mis cuadernos, los cuales mantenía muy pulcros y hasta cierto punto artísticos, pues tenía la costumbre de ilustrar mis ejercicios con dibujos relativos a los temas que trataba. Varios de estos cuadernos y un gran cuadro con estampas de la guerra que dibujamos en colaboración con Clemente Pérez originario de Irún, fueron llevados por la compañera María a una exposición de SIA. Esta mujer era muy activa en la organización y también participaba como oradora en actos de propaganda. El año 1962, cuando fui a Méjico me volví en encontrar con ella en casa del compañero Domingo Rojas. Me dijo que vivía en Estados Unidos con su esposo, a quien no llegué a conocer.

El espíritu de camaradería que nos unía a la gran familia juvenil de aquellas colonias es imperecedero. De todos guardamos gratos recuerdos. Cuando antes de embarcar para el Canadá fui a despedirme de Juan Arroyo, que había contraído matrimonio en un pueblo cerca de la frontera Suiza (Lisle sur le Doubs) donde fuimos a parar en la retirada del 1939. Me dijo con grande tristeza, que Ramón Prendes, el atleta más completo de toda la banda, aquel que nos hacía leer el reportaje que narraba la gesta heroica de su padre, que agarrado a una ametralladora en el puerto de Gijón sacrificó su vida para que sus compañeros pudiesen embarcar, aquel amigo tan querido de otros tiempos, le escribía haciendo elogios de la España franquista. Esta noticia me entristeció de tal forma que no quisiera jamás volverme a encontrar con él.

En Tolouse visité a América. Estaba casada con un compañero de nuestra organización. Esta muchacha puede que sea la persona más bella que yo jamás haya visto.

Hace cinco años, estando en España, Helios Sacristán también me dió otra noticia desagradable. Me dijo que había encontrado a Merche prostituída en San Sebastián. ¡Qué pena, tan culta y buena que eral. Arroyo estuvo muy enamorado de ella.

Asistiendo a un Congreso de la Organización, delegado por la F.L. de Decazeville, reconocí sentado a mi lado a Martínez. Este era secretario del C. Regional de SIA. En los momentos de la retirada mantuve conversación telefónica con él, y sus últimas palabras fueron: no tengas cuidado, yo me encargo de venir a buscaros. Pero aún le estamos esperando. Esas mismas palabras le dije en el

Congreso sin ninguna clase de odios; pues otros compañeros más íntimos, comprometidos en venir a buscarme, habían obrado de la misma forma.

Vista la situación crítica en que nos encontrábamos, Helios Sacristán y yo decidimos salir para Gerona con el pequeño grupo de niños que nadie había venido a buscar. Tuvimos la suerte de que un camión de soldados nos cogió y llevó a donde les dijimos. En nuestra mente éramos aún dependientes de SIA, por consiguiente les pedimos ir allá. Cuando Baruta vió aquel grupo de bultos en el camión, increpó a los soldados de malas formas: ¿Pera que me traéis a mí ésto?. Yo, que como los demás estaba envuelto en una manta, me levanté furioso y le dije: Oyeme bien, desgraciado: nosotros no somos ninguna mercancía despreciable; si no nos quieres ayudar dilo claramente y se terminó; ya nos arreglaremos por nuestra cuenta, como nos hemos arreglado para llegar aquí. Avergonzado — él no esperaba una réplica así de un chiquillo — no sabía ni que contestar. Después de balbucear un instante recuperó su compostura y dijo: bueno, bueno, os vamos a llevar a un local que tenemos disponible.

Este Baruta era secretario del C. Nacional de SIA. Tenía una presencia corpulenta y de sana apariencia. Sus modales siempre me parecieron los de un aburguesado.

Aquella noche nos hospedaron en una barbería. Cuando a la mañana siguiente salimos a dar un paseo por Gerona y explorar la ciudad, nos encontramos con Reperuelo. Este compañero, originario de Asturias, había trabajado en Bilbao y pertenecido a los grupos de afinidad con mi padre. Yo le quería mucho. Cuando me vió, se me abrazó fuertemente — afectado por la culpabilidad — y me dijo: tu madre está ahí volviéndose loca porque no hemos ido a buscarte. Ironía de la vida : ¡habíamos pasado la noche a cien metros de distancia, en dos barberías!.

Reperuelo y su familia fueron de los que embarcaron para Méjico. Yo toda mi juventud había sentido la ilusión de volverle a ver. Con esa intención hice mi viaje a Méjico. Con la ayuda de Marcos Alcón fue fácil localizarle. Cuando llegamos a su precioso chalet en Cuerna Vaca, me recibió fríamente. No fui invitado ni a entrar. ¿Pensó que iba de mangante?. Después que expliqué me encontraba trabajando en el Canadá y demás, su actitud cambió completamente; pero para mi, la decepción había sido terrible: ¡la más dolorosa de mi vida!.

Acracio ORRANTIA *

El gran invento del hombre: La creación de Dios

Al fin el hombre acabó con el Cielo y con la Tierra. La tierra era bella y fértil. La luz brillaba en las montañas y en los mares y el espíritu del hombre llenaba el Universo y el hombre dijo:

Que posea yo todo el Poder en el Cielo y en la Tierra.

— Y vió que el Poder era bueno. Y dió el nombre de grandes jefes a los que tenían el Poder y llamó desgraciados a los sumisos, que carecían de él. Y así fue el sexto día antes del fin.

— El hombre dijo:

Que haya gran división entre los pueblos; que se pongan de un lado las naciones a mi favor y del otro las que están contra mí.

— Y vió el hombre que era buena la división. Y hubo malos y buenos. A los suyos les llamó buenos; Y así fue el quinto día antes del fin.

— El hombre dijo:

Reunamos todas las riquezas en un lugar y amasemos inmensas fortunas. Construyamos una casa en la ciudad y otra en la Sierra. Organicemos grandes fiestas y banquetes, y vacaciones en yate. Celebremos con flores y champán nuestra abundancia.

Y así fue. Y el mundo quedó dividido en dos bloques; uno, de pocos, a los que les sobraba de todo, y en el otro, una inmensa multitud, que solo tenía hambre y miseria; Y el hombre vió que tenía que ser así: que tenía que haber pobres y ricos. Y así fue el cuarto día antes del final.

— El hombre dijo:

Hagamos una prensa y una radio y una televisión para controlar el cerebro de los hombres. Y una censura que solo deje pasar nuestra verdad.

Y creó dos grandes instituciones: los medios de comunicación social para decir lo que él quería y una censura para poder ocultar la verdad de los otros y hacer prevalecer su mentira.

Y el hombre lo vió y lo encontró normal.

Así fue el tercer día antes del fin.

— El hombre dijo:

Fabriquemos armas que puedan destruir multi-

tudes a distancia, por centenares y millares y millones.

Y creó los submarinos nucleares que surcan los mares y los misiles que cruzan el firmamento.

Y el hombre lo vió y se enorgulleció. Y los bendijo diciéndolo.

Sed numerosos y grandes sobre la Tierra, llenad las aguas de los mares y los espacios celestes. Multiplicaos.

Así fue el segundo día antes del fin.

— El hombre dijo:

Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza; que actúe como nosotros, que piense como nosotros, que mate como nosotros.

Y creó un Dios a su medida y le bendijo diciendo:

Muéstrate a nosotros y pon la Tierra a nuestros pies: no te faltará de nada, ni velas, ni ritos, ni cultos, si haces siempre nuestra voluntad.

Y así fue. Y el hombre vió todo lo que había hecho y estuvo muy satisfecho;

Así fue el día antes del fin.

Y de pronto hubo una gran explosión nuclear y un ruido ensordecedor de armas por toda la superficie de la Tierra y el hombre y todo lo que había hecho dejaron de existir:

— Así acabó el hombre con el Cielo y con la Tierra. La Tierra volvió a ser un mundo vacío y sin orden; Toda la superficie de los océanos se cubrió de oscuridad, y no había espíritu de la creación aleteando sobre el caos informe.

¿Llegará un día en que los niños aprendan esas respuestas que tanto cuesta comprender?

¿Qué es el hambre?

¿Qué es la segregación racial?

¿Qué es la bomba atómica?

¿Qué es la guerra?

Son los nombres de cosas que cayeron en desuso, como las galeras, las diligencias o la esclavitud.

Esas palabras que no quieren decir nada.

Y por eso las quitaron del diccionario.

LIBRES OPINIONES

Enseñar en completa libertad

Por una ley casi natural la instrucción corresponde al hombre y la educación a la mujer.

El hombre, para todas las cosas de la vida, emplea el cálculo, el análisis, la meditación; toda su desenvoltura está en el cerebro. Calcula, analiza, mide el pro y el contra y sus respuestas son categóricas. Antes de contestar a una cuestión ya está medida y analizada en su cerebro. Por esta razón, la sociedad le ha encomendado la Instrucción.

La educación corresponde a la mujer: ésta, analiza, razona y mide y define con el corazón; por ello le corresponde mejor la misión educadora.

Educación significa formar, preparar al ser humano para que contribuya a la paz del mundo. Despertarle el instinto del amor, respeto, solidaridad, trabajo y todo lo concerniente a la paz de la humanidad.

No se hará cambiar al mundo en el buen sentido de la palabra con algaradas y con desencadenamientos callejeros. Carl Rogers dice: «La revolución vendrá por la educación; por lo educación en completa libertad se efectuará el cambio de la humanidad.»

La educación consiste en lo que se piensa y no en «cómo pensar». Ante todo se ha de tratar de conocerse a sí mismo.

Para pensar, no hay que ser simplemente espectador, ni seguir a ciegas el pensamiento ajeno. Es casi una tradición. Acudimos a una conferencia, y sin pararnos a analizar, nos identificamos con el orador. Es necesario que la comprensión trabaje.

La verdadera transformación de la humanidad ha de venir por la acción de la inteligencia.

Para enseñar en completa libertad hay que comenzar por dejar al niño completamente libre.

Si trasladamos a un niño de un país a otro de lengua diferente, veremos como aprende pronto el nuevo idioma, solo de oírlo, sin necesidad de libros y mucho antes que si se le obliga a aprenderlo en ellos.

Si se acerca a un plancha eléctrica y la toca apenas, aprende en seguida el significado de las palabras, quemar, calor, fuego, etc. La enseñanza teórica es mucho más larga. No quiere esto decir que hay que exponer al niño a que se quemé; habrá que vigilarle pero sin estar constantemente encima de él.

Está probado que si se deja al niño en completa libertad para aprender, retiene mucho mejor que si se le enseña con los libros. Y lo aprendido en los libros, se olvida con mayor facilidad.

Copio de una experiencia que Cal. R. Rogers cita en su libro «Libertad para enseñar»:

«La primera vez que leí el documento que sigue, me interesé por conocer el contexto en el que se desarrolla la experiencia en cuestión. Me dirigí a la señorita Shiel y le hice una serie de preguntas. Sus respuestas me permitieron tener una visión de la misma:

«Acaba de terminar su décimo tercer año de enseñanza primaria. Había pasado por las seis primeras clases. La clase, era una de las más difíciles que encontró, tanto en cuestión de disciplina, y en la falta de interés como en los problemas con los padres de los alumnos. Eran 26 en clase, bastantes inadaptados, retrasados mentales, escolares caracteriales. Lo ensayó todo sin gran resultado. La disciplina continuaba presentando numerosos y evidentes problemas; enviaba con frecuencia los alumnos al director o les castigaba por desobediencia; su actitud y comportamiento no le producían mas que malestar. Muchos fueron despedidos por temporadas cortas. Además, los familiares no estaban dispuestos a ayudarme, y siempre a la defensiva. Sabía que la mayoría criticaban a los maestros y creían cuanto contaban los niños.

Dentro de esas pesadas condiciones, y en particular por haber leído muchos artículos sobre la enseñanza «imposible», la señorita Shiel se decidió a realizar una experiencia. Comenzó un 5 de marzo. Y la explicaba así:

Decidí, desde hace una semana, instaurar dentro de la clase de sexta, un nuevo régimen centrado sobre el alumno, sin estructuras y sin dirección.

De antemano les había dicho que se trataba de una experiencia. Les expliqué que durante un día les dejaría hacer lo que quisieran. Y que no estaban obligados a trabajar si no querían.

Muchos han comenzado con proyectos artísticos, otros han dibujado o pintado parte del día; otros han leído, hecho cálculos o se dedicaron a otras cosas.

Hubo excitación en el ambiente durante todo el día; muchos de ellos, entusiasmados con lo que

hacían no quisieron salir al patio en los ratos de asueto y recreo.

Al terminar aquel día les pedí que valorizasen ellos mismos la experiencia.

Los comentarios fueron de gran interés; Algunos se vieron perdidos porque la maestra no les dijo lo que debían hacer.

La opinión mayoritaria fue la de que el día había sido formidable; otros no estaban contentos a causa del ruido que hicieron, quienes por no trabajar, molestaban a los demás. Al final del tercer día comencé a valorar el trabajo de cada niño; para resolver el problema de las notas pedí a cada uno de ellos que me dijera que nota creía merecer.

La mayor dificultad, fué la de la disciplina. Tengo, en la clase muchos «alumnos-problema». Una parte de la dificultad residió en que yo dejaba los niños en libertad de sentarse al lado de quienes quisieran. Los niños-problemas, se reunían entre ellos y pasaban el día riñendo de palabra o con actos. Se insultaban recíprocamente y al final no hacían gran cosa. A pesar de estos alumnos la atmósfera de la clase era acogedora y alegre.

Un progreso interesante tomó forma: Había observado que muchos de los niños dibujaban automóviles, actuales o futuristas. Puse en una pared una grand hoja de papel para que pudieran pintar lo que quisieran.

Discutieron entre ellos, hicieron sus planes y comenzaron un cuadro mural sobre la historia del automóvil. Estaba encantada. Recogían la información de libros que ellos mismos traían. Trabajaban juntos. Algunos que no habían hecho nada durante el año comenzaron maquetas y álbums. Lo más evidente para mí fué el progreso en el nivel de la iniciativa y de la responsabilidad personal. Aquella experiencia fué desde entonces nuestro programa escolar.

Se decidió ensayar durante una semana para ver si los alumnos estaban dispuestos a continuar el método de «auto-responsabilidad». Les ayudaré cada vez que tengan necesidad de mi asistencia en la preparación de sus planes o en ocasión de su propio trabajo. Un niño me trajo la noticia de que para su padre aquello significaba que yo había dejado de enseñar.

El otro explicó a su hijo que él había ya ensayado el mismo método y que estaba loca de hacerlo con tantos niños a la vez.

Otra madre dijo: ¿Como enseña usted los hechos

y conceptos nuevos? Quienes me hacen tales preguntas, creen que no es posible un aprendizaje si no hay dictado, dirección y explicaciones. Respondí que yo no enseñaba. Que los niños aprendían solos y entre ellos.»

La instrucción es la comprensión de uno mismo, sin pretensiones ni orgullo. El ignorante no siempre es torpe; es que se desconoce a si mismo y su vida se reduce a trabajar, comer y dormir; lo demás no le interesa.

Es de inteligencia no vulgar, el tomar en consideración la opinión de los alumnos, porque esto les incita a pensar, a discurrir y a opinar.

No es lo mismo traer un hijo al mundo, que saberlo aducar. Hay madres que como tales son excelentes, pero malas educadoras. La gran equivocación reside en que la mayor parte de las veces no se sabe cuando se hace un hijo. El 90 por ciento son hijos de la casualidad. Los padres son los responsables, y los hijos las víctimas.

Cuantas veces he oido: Yo tengo cuatro, cinco o más hijos. El trabajo me absorbe y no me obedecen si no les pego ¿Que quiere que haga? Creen tener sus razones, pero no hacen buenos a los niños a fuerza de golpes. Al contrario, porque los niños también tienen sus propios razonamientos y se preguntan ¿Que hice para que mi madre descargue su malhumor a puñetazos?

En ocasiones, se da el caso de que se encuentra un niño entretenido, jugando con piedras—que es con lo que mejor juegan y lo que más barato cuesta—y al llegar una visita inesperada obsesionado en lo suyo no les presta la menor atención. Los padres, le llaman la atención, le hacen abandonar aquello, y le obligan a saludar a los recién llegados. Y ¿Que le importaba a él aquella visita, cuando andaba ensimismado construyendo una casita o un castillo?

No se debe distraer a un niño cuando se encuentra trabajando. Hay que dejarle hasta que termine, a menos de causa grave. En ningún detalle—en el trato con los niños—se les debe coaccionar. Siempre hay que dejarles con la máxima libertad; ganarán más, el que enseña y el que aprende.

Hace más un niño en una hora de libertad que con seis bajo la coacción.

(Continuará)

Pilar GRANGEL.

LA PALABRA A LOS EMIGRANTES



⚡ *Injustamente desdeñados, silenciados y marginados de nuestras actividades, es hora de que en nuestro seno se haga plaza a lo que fue esa diáspora de trabajadores hispanos, y no vacilamos en reproducir el documento siguiente. reflejo de lo que hizo la emigración a favor nuestro.*

En estos momentos en que las distancias son mínimas, emigración, confederación y emancipación han de entenderse y formar un solo cuerpo.

La Redacción. *

Regional de Comités Antifascistas del Herault (Montpellier)

EL 19 de Julio de 1936, la prensa francesa publicada la noticia de que una sublevación militar fascista, había estallado en el Marruecos español, y que como reguero de pólvora iba extendiéndose victoriosamente por toda la península, arrollando a su paso todas las libertades y conquistas por las que luchó la clase trabajadora española.

Si la República no fue siempre tolerante con la clase obrera, lo fue en cambio con los políticos vendidos al capitalismo internacional y la facción militar, que tenían que someter al pueblo español a la más espantosa de las tiranías.

Si para la prensa y la clase obrera de Francia fue una sorpresa el despertar violento del fascismo español, que desde largo tiempo venía trabajando con muchísimas complicidades, no fue así para los obreros españoles de España y Francia, y una prueba irrefutable de lo que avanzamos, es que el 21 de Julio de 1936, la mayoría de los componentes de los grupos libertarios de la región Mediodía de Francia, pasaban la frontera Pirenaica dispuestos a combatir al fascismo con las armas.

El Herault dió a las gloriosas «tribus» que habían de asombrar al mundo, no pocos combatientes. También participó en la batalla de la que había de salir derrotado el fascismo militar en Cataluña. En Aragón cortó el paso a las huestes mercenarias de moros y a las mesnadas de asesinos.

Sólo los timoratos y los materialmente imposibilitados para hacerlo, no habían respondido adecuadamente a la voz del pueblo de España. Dispuestos, no obstante a ayudar a sus hermano en lucha, se pusieron al habla con las organizaciones obreras allende los Pirineos, para saber cuáles eran las necesidades más apremiantes y satisfacerlas en la medida de nuestras posibilidades. La lucha que empezaba, hubiera sido de corta duración, si las democracias y las internacionales sindicales habiesen cumplido con su deber desde el primer momento, deber al que nuestros

hermanos de España no habían faltado y al que tenían derecho a esperar correspondieran los obreros antifascistas de otros países.

El camino a seguir por los españoles residentes en Francia, era el de ayudar a las familias de los hermanos voluntarios que habían quedado en Francia. De ahí el nacimiento de los primeros Comités de Ayuda a España y familias de los voluntarios que poco a poco habían de transformarse en Comité Antifascistas de ayuda, y agrupar en su seno a la mayoría de los obreros españoles residentes en Francia, y lo mejor y más activo del proletariado francés.

La lucha antifascista en España se prolonga, y lo que en un principio no fue más que un esbozo, con el fin inmediato de ayudar a España Antifascista, había de tomar consistencia, darse una estructuración orgánica y presentar las bases de una organización sólida, potente y eficaz, como es hoy la Federación de Comités de Acción Antifascista en Francia. La vida de la Federación de Comités Antifascistas del Herault es inseparable de la del Comité Antifascista de Montpellier. El Comité de Montpellier convocó en los primeros días de agosto 1936 a todas las agrupaciones políticas de izquierda y organizaciones sindicales, a un pleno local con vistas a crear un Comité antifascista ampliado. En este pleno todas las tendencias del antifascismo tuvieron su representación y se elaboró un programa de acción con vistas a aportar el mayor y más eficaz apoyo al antifascismo español; programa que no fue duradero ni realizado por las trabas e impedimentos del partido comunista. No pudiendo formarse con la etiqueta que pretendían darle las fracciones políticas que componían el bloque antifascista, el Comité Antifascista Español, se separó del bloque y se dedicó a formar secciones españolas en todo el departamento del Herault.

Del 5 de diciembre 1936 al 31 de enero 1937 fueron visitados 30 pueblos por delegados del Comité de Montpellier, y creados 23 Secciones antifascistas que formaban la Federación Regional.

Estado de cuentas de la Regional del Hérault

	entradas	salida		
Ariane	2.895 F.		Saussan	558
Baillargues	4.943		St. Pons	145
Courmonterral	692		Vic la Gardiola	281
Castelnau le Lez	500		Vendargues	825
Castries	4.887		Alés	800
Celleneuve	2.307		MArsillargues	2.000
Fabregues	5.936		Montanel	1.002
Gignac	1.495		Comités Diversos	5.768
Gigean	333		Compra de material para España	65.222 F.
Lattes	1.825		Aa C.N. de la Federación de Perpiñán	7.586 F.
Lunel	4.660		Socorro familiar de voluntarios, huérfanos y refugiados	24.314 F.
Villeneuve les Maquelones	6.368		Hospitales de sangre	200 F.
Aimargues	100		Administración, delegación y propaganda	5.241 F.
Le Grés St. Brés	1.309		En caja 1° de abril 1938	4.159 F.
Montpellier	43.248			
Laverune	2.973		Total (entradas).	106.722 F.
Les Matelles	172		Total (salidas).	106.722 F.
Montbazin	100			
St. Georges d'Org	300			
St. André de Langonis	2.594			
Sete	615			
St. Jean de Vedas	7.091			

NOTA. — Entre otras actividades de esta Federación merece mención especial la jornada médica pro-España Republicana, que ha producido un valor aproximado de 10.000 francos de medicamentos que enviamos a España.



Una ambulancia para los combatientes heridos



Viveres para los combatientes

... En la parte superior izquierda de la foto, se lee :
Al lado de nuestros hermanos de España, hasta la
victoria final

Comité Antifascista Español de Beziers

■ En Beziers, desde el comienzo de la sublevación militar, el elemento español hirvió en oleada de ira y un entusiasmo sin límite en favor de los obreros que en España se batían contra la reacción. Ese entusiasmo, antes de que tuviera tiempo de cuajar en obra práctica, fue advertido por elementos ya prácticos en los resortes de comprimir el entusiasmo puro de las masas, y encauzar por los senderos que sean más favorables a su designio. Así, sucedió que el elemento español se entregó en cuerpo y alma a esos que sin ser conocidos por ellos, se presentaban a organizar y sacar provecho de ese ideal que ardía en los corazones, y que no podía ser más puro, puesto que los españoles no veíamos más que España.

Así se dió el caso de que el ansia española se encontrara encauzada por el elemento francés. Hay que decir en honor a la verdad, que los españoles acogieron con el máximo cariño esa fusión que nacía tan espontáneamente, y prueba de ello es que todas las organizaciones españolas de Beziers se encontraron en esa fusión. Había representados en el Comité directivo, dos representantes de cada una de las siguientes organizaciones: Centro Español, Colonia Española, Club Taurino y sin formar en el Comité, prestaba también su concurso el Grupo Republica Federal Catalá.

El elemento francés, pertenecía a diversos partidos políticos. Poco duró la armonía. La supremacía de uno de los partidos políticos fue en seguida notoria, lo que originó el consiguiente descontento de los demás. El elemento español, dándose cuenta de la maniobra que se realizaba acordó hacer un sub-comité que no tendría otra misión que ocuparse de hacer las averiguaciones necesarias, cuando se presentara el caso de tener que socorrer a alguien, y a ese sub-comité, fueron acoplados todos los españoles, que actuaban en el Comité, quedando por tanto, separados del conjunto.

El desprecio por el elemento español, es cada día más notorio y agrio, porque protestamos, porque queremos saber qué se hace en el Comité, porque creemos ser nosotros los que debemos interesarnos por España.

No hay nada a hacer, se ha impuesto la dictadura de un partido, pues los demás partidos que integraban el Comité, también se han cansado y disgregado. El elemento español, viéndose de tal forma despreciado, toma la resolución de entrevistarse con el representante de España, el Cónsul de Sete, al que explica la situación, más no somos comprendidos

por dicha autoridad y, antes de continuar siendo juguete de un partido político tomamos la resolución de constituir el Comité Antifascista Español.

El Comité Antifascista Español de Beziers, comienza su actuación con un gran entusiasmo. Se forman sub-comités por diversos pueblos y comprendiendo que es necesaria la solidaridad de todos los antifascistas, se pone en estrecha colaboración con el Comité Nacional de Perpignan para el cual, hasta la actualidad, tiene el mayor reconocimiento, puesto que siempre lo hemos tenido a nuestra disposición y no ha regateado nunca los sacrificios, a fin de que nuestra obra pueda ir adelante. Para él, pues, nuestro reconocimiento, el de nuestros sub-comités y cotizantes en general.

En nuestros Comités tienen cabida todos los que quieran ayudar al proletariado en general. No se practica en él ninguna política, así es que todo antifascista tiene un hueco en nuestras filas.

Todos nuestros sub-comités son un temple de acero, hombres convencidos en lo que la lucha de España representa, ninguno acepta polémicas ni discusiones inútiles.

Españoles de veras, de cara ruda, corazón noble y firmeza de roble, dispuestos a todos los sacrificios que puedan presentarse. Pero quien nos merece todo nuestro mayor afecto es nuestro Comité compuesto por mujeres de una tenacidad poco común. Ellas han sabido robarle al tiempo, con una abnegación y espíritu de sacrificio insuperable. Ellas, sin dejar un minuto las ocupaciones de madre y obreras, han realizado obra digna. Se han constituido comités en diversos pueblos, entre ellos MURVIEL, les BEZIERS; BEDARIEUX; CERS y en conjunto se han ocupado de la ayuda a la infancia española, llevando el producto de sus esfuerzos a la Colonia de niños del CENTRO ESPAÑOL de Perpignan, al cual han entregado hasta el actual momento DIECIOCHO MIL SETECIENTOS FRANCOS, y además han entregado al Comité Nacional, para la ayuda al ejército español, varios importantes donativos de un valor de DIECISEIS MIL FRANCOS, en los que figuran mantas de abrigo para los combatientes, cajas de botes de leche condensada, varios donativos de medicamentos para los hospitales de sangre y otros varios y diversos donativos, siempre para la ayuda a las víctimas de la barbarie fascista, entre los que figuran también socorros a los refugiados que vinieron a BEZIERS, procedentes numerosos de Bilbao. Ante este esbozo del

trabajo de nuestras compañeras, los antifascistas pueden apreciar el esfuerzo realizado por ellas y el reconocimiento que todos nosotros les debemos.

El Comité Antifascista Español, ha recaudado en total la suma de **OCHENTA MIL FRANCOS** hasta la presente fecha, de los cuales corresponden a los sub-comités las cantidades siguientes :

MURVIEL-LES-BEZIERS	10.743 F.
PEROLS	6.427 "
BEDARRIEUX	2.412 "
CEBAZAN	1.214 "
CERS	3.232 "

LACAUNETTE 2.243 "
SAINT-CHINIAN 4.670 "

Hay otros Comités que han sido incluidos en las cuentas totales.

A todos los antifascistas saludamos y alentamos a perseverar en el trabajo, para que España se vea pronto libre de las asesinos extranjeros y españoles indignos.

Por el Comité Antifascista Español de BEZIERS :

José MESTRE *

Algunos contrastes...



ESTA CASA APACIBLE, ¿ERA ACASO CONFUNDIBLE CON UNA FABRICA DE MUNICIONES?



UNA IMPRESIONANTE FILA DE CADAVERES

Comité de la Regional de Herault - Montpellier

COMITE DE LUNEL

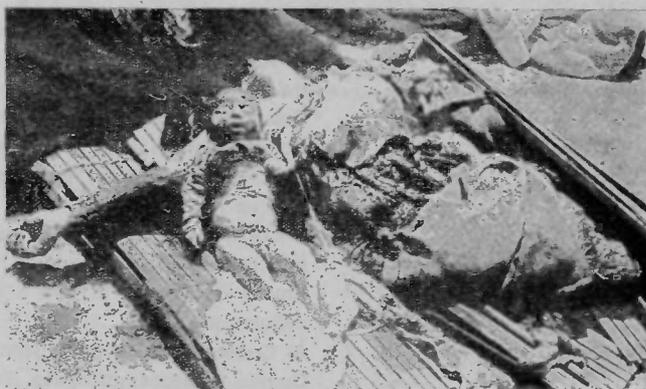
	ENTRADAS	SALIDAS		
De julio 1936, a marzo 1938	45.277 F.		Cónsul de Séte para colonia de niños	902 F.
Mercancias enviadas a España		10.265 F.	Socorro a familias de milicianos	16.379 F.
A Puigcerdá		200 F.	Secretaria, delegaciones y propaganda.	2.067 F.
Enviado al Comité de Defensa y Comité Nacional de Perpignan		10.150 F.	En caja	654 F.
			Totales.	_____
			Total (entrada).	45.277 F.
			Total (salida)	45.277 F.



TAMBIEN POR AQUI PASARON LOS «kultos»



ALAS NEGRAS PASARON..., Y EN NOMBRE DE LA «kultura» CATOLICA, SIEMBRAN LA MUERTE



HE AQUI UNA ELOCUENTE Y TRISTE MUESTRA DE LOS «OBJETIVOS MILITARES» QUE BOMBARDEAN LOS FASCISTAS

COMITE DE LUNEL - VIEL**«Mujeres Libres»**

	ENTRADAS	SALIDAS
Desde su constitución hasta el mes de marzo 1938	3.988 F.	
Enviado al Comité de Defensa y Comité Nacional de Perpignan		3.900 F.
En caja		88 F.
Totales:		
Total (entradas)	3.988 F.	
Total (salidas)		3.988 F.

NOTA. — Además de esta cantidad, al Comité de Mujeres Libres, de esta localidad (uno de los primeros que se fundaron) han hecho varios envíos de mercancías diversas, que han colectado entre el vecindario, y las compañeras de los alrededores.

COMITE DE MONTBLANC

	ENTRADAS	SALIDAS
Cotizado y colectado desde su fundación hasta la fecha	4.145 F.	
Al Comité Nacional de la Federación de Perpignan		3.409 F.
Al Cónsul de Sete colonia Huérfanos		240 F.
Socorro y viajes refugiados		306 F.
Secretaría, gastos y varios		151 F.
Quedan en caja		39 F.
Totales:		
Total (salidas)	4.145 F.	
Total (entradas)		4.145 F.

COMITE DE MONTAGNAC

Colectados MIL CIENTO SESENTA Y OCHO FRANCOS que han sido enviados al Comité Nacional para la compra de viveres.

COMITE DE BOUSQUET D'ORB

	ENTRADAS	SALIDAS
Desde su constitución, hasta el mes de diciembre de 1937	42.147 F.	
Enviado al Comité de Defensa y Comité Nacional de Perpignan		34.425 F.
A París		2.000 F.
Socorro a familias de milicianos y niños refugiados		1.886 F.

Al Cónsul de Sete pro colonia niños	1.800 F.
Secretaría, propaganda, delegación pro-camión	1.066 F.
Queda en Caja	970 F.

Totales:	
Total (entradas)	42.147 F.
Total (salidas)	42.147 F.

COMITE DE BESSAON

	ENTRADAS	SALIDAS
Colectado desde la separación del Comité Franco Español, mes de marzo 1937, hasta el mes de marzo 1938	9.417 F.	
Enviado al Comité Nacional		8.257 F.
Socorro familias de los milicianos		1.160 F.
Totales:		
Total (entradas)	9.417 F.	
Total (salidas)		9.417 F.

COMITE DE SAINT-PONS

	ENTRADAS	SALIDAS
Colectado	1.062 F.	
Comité de Defensa y Comité Nacional de Perpignan		799 F.
Comité pour l'Espagne Libre (París)		118 F.
Federación del Herault Montpellier		145 F.
Totales:		
Total (salidas)		1.062 F.
Total (entrada)	1.062 F.	

COMITE DE LUNEL - VIEL

	ENTRADAS	SALIDAS
Desde su constitución hasta el mes de abril 1938	25.816 F.	
Enviado al Comité de Defensa y al Comité Nacional de Perpignan		18.360 F.
Al Comité de Lunel para compra de viveres para España		3.295 F.
Socorro para las familias de los milicianos		467 F.
Envios de viveres y ropa a los milicianos		886 F.
Al Cónsul de Sete para Colonia de niños		629 F.
Comité Anarcosindicalista (París)		
Pro-España		800 F.
Solidaridad Internacional Antifascista S.I.A. (París)		390 F.

PALABRAS Y FRASES

PRIMERA SERIE ⁽¹⁾

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

LEYES

* Por primera vez, en Escocia y en Irlanda se hace obligatoria la vacuna. Otra ley autoriza el empréstito, una tercera sobre la higiene de los alimentos, el pan en particular.

IMPUESTOS

* Para que se vea qué clase de gentes gobernaban en España, referimos que en la villa de Carbajales, hoy con 1.000 habitantes, el pueblo se alzó para que fuese abolida la obligación que tenía de pagar, además de todos los impuestos generales, uno especial directamente dado al señor duque de Uceña y conde de Alba de Liste, consistente en la novena parte de las casechas. Estos condes y esos duques eran ¿cómo no? los que en la iglesia rezaban el mea culpa cada día.

ALLANEGUI Vicente

* Sicológicamente este Vicente era una biblia, se sumaban en el

los mayores contrastes. Vivió hasta muy viejo y su vida, aparte la profesión que no lo cansaba mucho porque era sacerdote, la pasó entre niños y entre papeles. Era un gran coleccionista de papeles, que archivaba numeralfabéticamente, sin que nunca se le ocurriera utilizar uno ni escribir nada sobre lo que tenía.

En su parroquia solían hacer rogativas para que lloviera. Cuando se veían nubes «desgreñadas» al verano, en cabeza de la plegaria iba él hasta llegar a la colina de Santa Bárbara. Si las greñas eran de agua y llovía, Allanegui daba gracias a Dios por haber escuchado; si no caía nada, o, como ocurría frecuentemente, caía granizo, su mirada hacia el cielo, sus muecas en la cara y sus puños cerrados, indicaban un desafío a Dios.

Su contraste mayor consistía en que de aspecto apacible y de alma ebria de paz, durante años enseñó la instrucción militar a los niños de baja edad a los cuales uniformaba y preparaba para que en las fiestas anuales celebraran ba-

tallas. La gente, educada así, en lugar de protestar se reía, pero el militarismo estaba en el fondo de la intención sino de los resultados. El 19 de Julio de 1936 todo eso se pesó y por fin ganó el buen sentido. Vicente Allanagui no fue penalizado por su pasado y su uniforme de adhesión al fascismo. Se le dijo, al contrario, que se ocupase de las flores y de las glorietas públicas para lo que también demostró afición. Dejó la sotana y como hubo quien le regalara un mechero —porque era un empedernido fumador— con la bandera roja y negra y las inscripciones de C.N.T. - F.A.I., en cuanto veía a alguien sacarse cigarrillo, ya estaba este pardinero exsacerdote ofreciéndole la llama de su «pequenó F.A.I.».

Para más detalles, entre Alcañiz y Alcoriza hay un pueblo llamado Calanda; preguntad y cualquier vecino os informará.

ALLARTE Mauricio

* Avanzado pensador de gran relieve, sobre los crímenes escribió

Secretaría, delegación Propaganda y varios	558 F.
En caja	431 F.
Totales :	_____
Total (entradas)	25.816 F.
Total (salidas)	25.816 F.

Por consiguiente no podemos dar el total de sus entradas :	
Cotizado a Comité de Defensa de la Revolución española Antifascista de Perpignan	3.330 F.
Al Comité Nacional de Perpignan	11.900 F.
Además han hecho por cuenta propia varios envíos de diferentes mercancías valorados en unos 25.000 Francos.	

COMITE DE BEZIERS

Total del Herault: 365.598 fs.

Grupo de Defensa de la Revolución Española Antifascista

(continuará).

Este Comité no nos ha enviado su situación financiera

J. L. *

lo siguiente: Hay dos clases, primera: los enfermos por lesiones cerebrales, segunda, los que por herencia, educación, o impedimentos, rompen lo que de social tiene o debería tener cada individuo.

Los primeros podrían curarse; los segundos podrían evitarse cambiando la sociedad. Decirle a un hambriento que es un hombre libre si no roba, cuando a él le han robado la posibilidad de vivir, es tan ridículo y cruel como decirle: eres libre de no tener hambre.

ALLEINS

* Es un pueblo en donde la C.N.T., ha tenido durante muchos años una Federación. En 1963 el Núcleo de Provenza celebra un Pleno, Alleins fue representado por Rafael Adell quien formó parte de una importante Ponencia junto con Istres (Luis Trenc) Marsella (Luis Gallego) etc.

El dictamen emitido advertía al conjunto orgánico que Provenza «no intervedrá en ningún Comicio de la C.N.T., dode estén representadas las llamadas Locales (escisión) de Chapitra y la Ciotat.

Organicamente la posición estaba más que justificada so pena de aceptar en la C.N.T., un doblaje en su propio seno.

ALLEMANE Juan

* En París, 1889, se celebran dos congresos simultáneos del 14 al 20 de Julio. Uno es la calle Lancry, en el que asistieron los calificadores de posibilistas, y otro en la sala Petrelle dicho de los guesdistas.

En ésta no hubo anarquistas; al primero fue el gran orador francés Tortelier. De España hubo seis organizaciones representadas.

Alli estaba Allemane que encabezó en St. Quitin el Partido Obrero revolucionario. Con él colabo-

ró Nieuvenhuis y Luisa Michel. Pero Allemane iba demasiado inclinado a la participación política y empezó a distanciarse de los trabajadores a los que, por no acudir más numerosos a sus prédicas les llamó muy a menudo rebaño.

Eso no le impidió el ser deportado como Luisa a la isla de NOU durante diez años.

ALLER José

* Fontanero madrileño que el 1854 no vaciló en albergar en su casa a O'Donnell en desgracia contra la reina y contra los esbirros del conde de San Luis. Con ello puso en peligro su cabeza pero... cuando se tiene fe en algo...

ALLMEND

* Tierra arable en Suiza que en siglo pasado se distribuía periódicamente gratis por parcelas al que las quisiera trabajar. En España también había algo parecido en el valle del Duero. Se les llamaba cotos o quiñones. Todo ello fue muy anterior al colectivismo organizado. Fue en cierta manera el arquetipo de sociedad que elimina la propiedad privada.

En otras regiones se llaman monteras, escalios, emprius o varas. En Rusia, MIR.

ALLIER

* Hace cien años la revolución social en este departamento de Francia tuvo una base firme con hombres como Dormoy y Rouzade. Se enfrentaron con Guesde porque lo consideraban arrivista e inescrupuloso. Sin embargo, de la revolución Dormoy tenía un concepto propio, por ejemplo, decía, que para obtener éxito había que ir al copo de las municipalidades, o sea, hacer la revolución municipio por

municipio. Finalmente se unió a Guesde después que ambos eran tratados por el Estado sin diferencia alguna. La paz la hicieron tras diez meses de cárcel juntos.

En Montluchón Dormoy era seguido por las calles como a cualquier ganster. Es cierto que recorría mucho los vecindarios pero era para ganarse el sustento vendiendo aceite. La burguesía le había condenado al paro forzoso y estaba fichado en todas las oficinas patronales.

Entonces en el Allier los obreros se organizaban alrededor de los Circulos Republicanos, en Creuse esas organizaciones se llamaban Cámaras Sindicales socialistas y en Puy de Dome eran Cámaras Obreras Colectivistas.

Y en los tres, Dormoy era la cabeza visible.

ALIER

* Intimo de Anselmo Lorenzo, y muy activo entre los internacionistas, Alier fue, como Lorenzo, injustamente expulsado de la Organización Obrera bajo la acusación de haber falsificado unos nombres para la Comisión Federal. Esto tuvo lugar en febrero de 1881 y los compañeros expulsados eran muy limitados y se les notó estar doloridos pues para ellos la motivación fue calumniosa y en materia de calumnias nunca se borran completamente las trazas.

Anselmo, ni Alier, no guardaron rencor pero ya no formó parte nunca, como era sus deseos, de la corriente bakunista de donde había surgido la acusación.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

Muertos en los campos nazis

NUESTRO HOLOCAUSTO

- 513 — COLOMA DE QUERALT (Tarragona):
TOMAS BARTOLI Mariano.
de 41 años, muerto el 20-01-42.
- 514 — CORTES DE BAZA (Granada):
SANCHEZ MARTINEZ Diego.
de 25 años, muerto el 09-01-42.
- 515 — COVAS (Córdoba):
GARCIA SERRANO Pastor.
de 26 años, muerto el 23-09-41.
- 516 — COLLADO (Madrid):
GARCIA PABLO Primitivo.
de 37 años, muerto el 03-11-41.
- 517 — CORBINS (Lérida):
TORREGUNTAR BASI Adolfo.
de 23 años, muerto el 02-02-42.
BALAGUER TRILLA Alfredo.
de 21 años, muerto el 11-10-41.
CARNE SERRANO Pablo.
de 51 años, muerto el 21-04-41.
- 518 — COSTEAN (Huesca):
CASTELLON NADAL Emilio.
de 32 años, muerto el 11-08-41.
CABRERO SALAMERO Florencio.
de 40 años, muerto el 27-10-41.
CARRERAS GUARDIA Simón.
de 40 años, muerto el 27-10-41.
- 519 — CORRAL DE CALATRAVA (C. Libre):
MALAGON CANIZARES Rafael.
de 32 años, muerto el 06-11-41.
- 520 — COLOMA DE GRAMANET (Barcelona):
SABAT AMAT Antonio.
de 38 años, muerto el 14-08-41.
- 521 — CORIA (Cáceres):
DORADO RIVERA Moisés.
de 45 años, muerto el 25-02-41.
- 522 — CONTA (Cádiz):
AMADOR MAYANO Eugenio.
de 36 años, muerto el 13-03-42.
- 523 — CORTES DE TAHURA (Guadalajara):
SANZ MARTINEZ Fidel.
de 21 años, muerto el 09-02-42.
- 524 — COLLIURE (Francia):
PUIG TEIXIDOR Carlos.
de 51 años, muerto el 25-04-41.
- 525 — COSO (Zaragoza):
PONS BESTOBE Antonio.
de 41 años, muerto el 08-11-41.
- 526 — COTAROS (Orense):
FERNANDEZ RODRIGUEZ Jesús.
de 22 años, muerto el 07-11-41.
- 527 — COMUNAS (Toledo):
ORTEGA ARANDA Noé.
de 25 años, muerto el 30-01-42.
GALLEGO ROMERO Pedro.
de 25 años, muerto el 08-01-42.
- 528 — COSTUR (Castellón):
PALLARES GARCIA Juan.
de 41 años, muerto el 02-11-41.
- 529 — CRUZ DE LAS PALMAS (Canarias):
ENRIQUE PEREZ Domingo.
de 28 años, muerto el 07-11-41.
- 530 — CRUZ DE TENERIFE (Canarias):
TABARES HERNANDEZ Ruben.
de 33 años, muerto el 05-05-42.
- 531 — CRUZ DE LA ZARZA (Toledo):
SANCHEZ PARIS Agustín.
de 33 años, muerto el 25-11-41.
- 532 — CREVILLENTE (Alicante):
QUESADA SANCHEZ Antonio.
de 38 años, muerto el 26-10-41.
AZNAR GALIPIENSO Eleuterio.
de 23 años, muerto el 15-11-41.
PONS GALVERY Manuel.
de 30 años, muerto el 07-09-41.
ORTIN BORDONADO Pascual.
de 36 años, muerto el 10-12-41.
- 533 — CULLAR (Granada):
MAURANDI MARTINEZ Agustín.
de 26 años, muerto el 19-11-41.
- 534 — CUATRETONDETA (Alicante):
VERCHER CORTELL Alvaro.
de 25 años, muerto el 15-01-42.
- 535 — CUEVAS (Almería):
CARRILLO PEREZ Juan.
de 24 años, muerto el 21-08-42.
ALONSO GONZALEZ Juan.
de 39 años, muerto el 30-10-41.
VALERO GARCIA Francisco.
de 35 años, muerto el 29-10-41.
GARCI AGARCIA Francisco.
de 25 años, muerto el 02-11-41.
ZAPATE SANCHEZ Ricardo.
de 32 años, muerto el 18-09-42.

- 536 — COMARES (Málaga):
BUSTOS MUÑOZ Miguel.
de 37 años, muerto el 09-11-41.
- 537 — CORTES DE PALLAS (Valencia):
VALIENTE VILLENA Joaquín.
de 24 años, muerto el 17-01-42.
PEREZ PEREZ Alberto.
de 48 años, muerto el 16-07-41.
BLAS SANCHEZ Manuel.
de 22 años, muerto el 14-01-41.
CASTILBLANQUI GRAU Pedro.
de 41 años, muerto el 21-11-41.
MONTEAGUDO PEREZ Antonio.
de 29 años, muerto el 09-12-41.
- 538 — COBETA (Guadalajara):
BARBERIA MIRANDA Eugenio.
de 39 años, muerto el 30-10-41.
- 539 — COBRECES (Santander):
FERNANDEZ TORRES Manuel.
de 34 años, muerto el 25-12-41.
- 540 — CODO (Zaragoza):
ARTO VILLUENDAS Miguel.
de 26 años, muerto el 31-10-41.
- 541 — COGOLLO (Granada):
CALVO JIMENEZ Manuel.
de 34 años, muerto el 18-12-41.
- 542 — COLOMA DE CERVELLO (Barcelona):
GANDO PERAL Vicente.
de 37 años, muerto el 24-12-42.
- 543 — CORDEIRA (Coruña):
RODRIGUEZ TRILLO Juan.
de 27 años, muerto el 22-09-42.
- 544 — COLONIA GUELL (Barcelona):
RUS TUTUSANS Valentín.
de 33 años, muerto el 17-06-42.
- 545 — COMBA DE GARGANTUSA (Orense):
REY DOMINGUEZ Demetrio.
de 30 años, muerto el 17-07-42.
- 546 — COZAR (Ciudad Libre):
REY SEGUNDO Manuel.
de 26 años, muerto el 04-01-42.
- 547 — CUARNIZO (Santander):
SIERRA GUTIERREZ Santiago.
de 27 años, muerto el 16-04-41.
- 548 — CUERVO, el (Teruel):
ASENSIO ASENSIO Bernabé.
de 28 años, muerto el 07-01-42.
- 549 — CUCALON (Teruel):
SANCHO GARCIA Fernando.
de 45 años, muerto el 02-11-41.
- 550 — CUJAS (Orense):
VAZQUEZ VALDEMINAS Jesús.
de 31 años, muerto el 26-10-41.
- 551 — CUILLAR BAZA (Granada):
PARDO RODRIGUEZ Angel.
de 38 años, muerto el 08-11-42.
- 552 — CUEVAS BAJAS (Málaga):
GOMEZ ARTACHO José.
de 33 años, muerto el 02-03-42.
- 553 — CUEVAS DE BECERRO (Málaga):
PEMICO GONZALEZ Francisco.
de 31 años, muerto el 12-11-41.
- 554 — CUEVAS DE VERA (Almería):
RAMOS GIL José.
de 22 años, muerto el 20-10-41.
PONCE ALARCON Alfonso.
de 47 años, muerto el 12-07-42.
PERAZ CASTRO Miguel.
de 31 años, muerto el 30-11-41.
ARDITA PEREZ Pedro.
de 31 años, muerto el 06-10-42.
RUEDAS GOMEZ Antonio.
de 36 años, muerto el 29-07-41.
- 555 — CUEVAS DE ALMANZOR (Almería):
AZNAR GOMEZ Antonio.
de 27 años, muerto el 06-11-41.
- 556 — CULLA (Castellón):
BELLES BELLES Demetrio.
de 4 años, muerto el 20-09-41.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de : CENIT — C.N.T.

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número Tel: (1) 370 46 86. (Francia).



POETAS DE AYER Y DE HOY

EL SIGNO DE MIS MANOS

Mis manos son símbolos
de paz y de trabajo, amiga mía.
Nacieron para aventar semillas
y recoger mieses doradas;
para acariciar la tierra
—húmeda de sudores—
con las yemas de los dedos,
y moler días y noches
para sustento de la Humanidad.

Mis manos son símbolos
de lucha y libertad, compañera mía,
y cada una tiene cinco corazones
para romper brecha
en los amaneceres de cada día nuevo,
pues la caricia de mis dedos
hace perir trigo a los surcos
sin que la tierra maldiga su misión.
Y, como son libres,
no saben suplicar ni a Dios ni al Hombre,
ese pan ganado con su propia voluntad.

Mis manos son símbolos
de orgullo y de amor, hermana mía.
Lidien con el tiempo y fructifican,
porque están callosos del trabajo
y son suaves al acariciar.
Con ellos siembro raíces de justicia

en la cicatriz que cada paso nuestro
deja en la senda andada.
Bajo el signo de mi mano cerrada
—a forma de puño liberador—
cantan su himno los hijos del pueblo
y la tierra fecunda el fruto del amor.

Mis manos son símbolos
sí, compañera,
símbolos de unión libre
con todos mis hermanos del mundo proletario,

Mis manos son símbolos
que se ofrecen abiertos
—señalando todos los polos—
en un abrazo que invita a mis hermanos
al banquete de la Paz Universal;
ese lugar donde cada uno tiene su pan y su vino,
chorreando de nervio a nervio,
en una ofrenda única
—alianza de pueblo y hombres—
donde todos juntos,
sin odios,
sin fronteras,
sin ambiciones,
cantemos el más bello de los himnos:
¡El Himno del Amor y de la Libertad!

Juan Francisco ABAD *



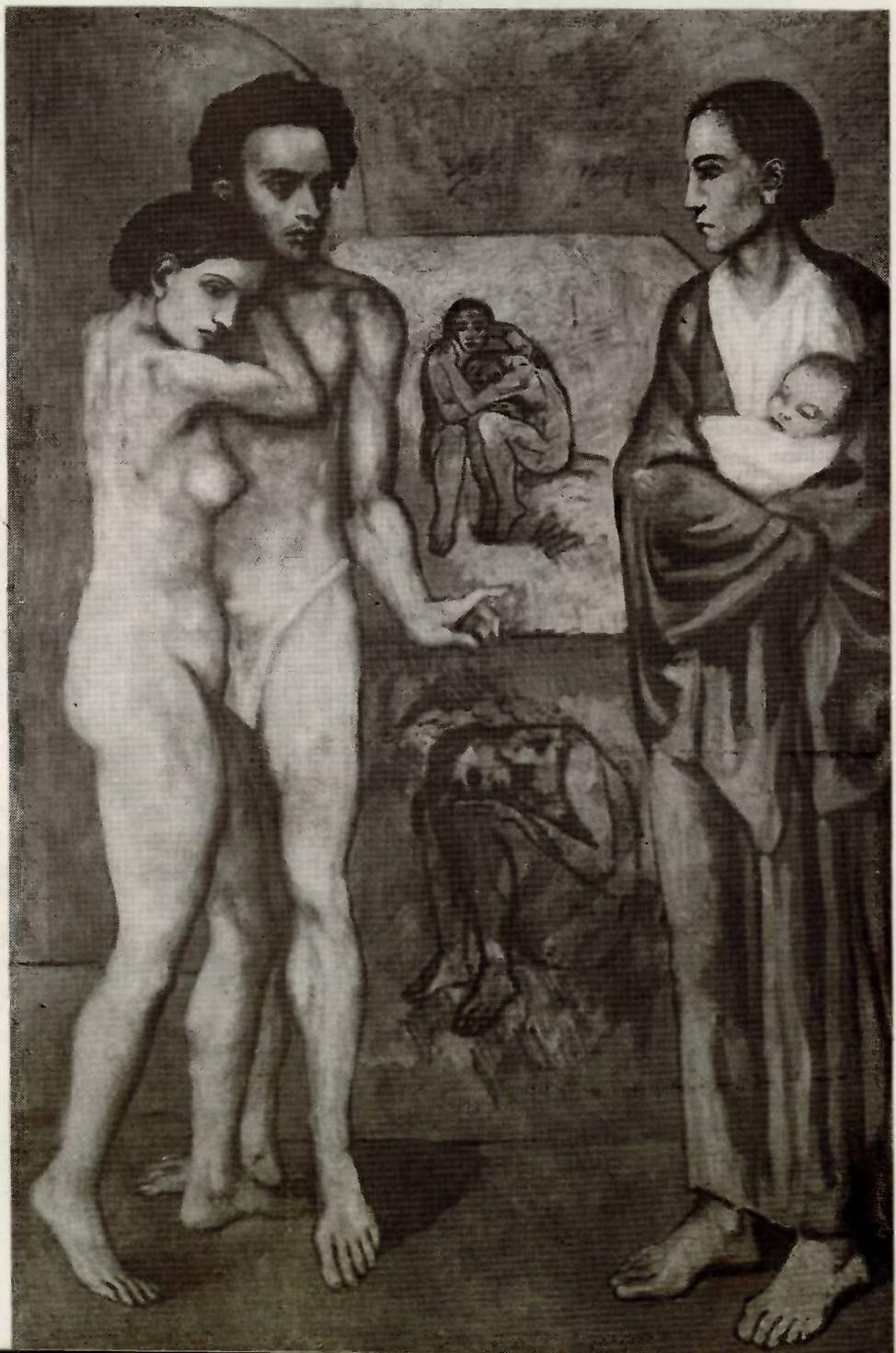


CENIT

sociología
ciencia - literatura



≡ **NUESTRA PORTADA.** —
Editorial: Sepultureros. — **A. GARCIA BENITE:** Dr. Vallina (Un ilustre olvidado en Castilla.) — **F. MORO:** Krishnamurti en «La Revolución del silencio». — **A la Memoria de R. Dutschke** — **P. GRANGEL:** Enseñar en completa Libertad. — **S. CAMPOS:** Los Niveles de Superioridad Humana. — **TURPO CHOQUEHUANCA:** El Quinto Centenario de la Invasión del Tawantinsuyu. — **A. J. CAPPELLETTI:** La Formación Intelectual y los Inicios Revolucionarios de Bakunín. — **M. CELMA:** Palabras y Frases. — **NUESTRO HOLOCAUSTO.** — **MINGO:** Mi Madre como era pobre.



244

Diciembre 1985

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

4º P. 5523

NUESTRA PORTADA

Picasso, tituló su lienzo : «La vida». Era en su período azul.

Hace alrededor de medio siglo que surgió de sus pinceles, y la expresión, la acuidad de la visión artística, la hace más actual que nunca.

Hay en la sobriedad de sus líneas y en la uniformidad de sus colores, en los matices de los mismos, (que no desmerecen en los claroscuros del grabado), todo un grito de sorda protesta.

Pudo parecer a su creación, una visión pesimista del paisaje humano; hoy es constatación pura y simple de crudas y tangibles realidades.

El «cuadro» dentro del cuadro, el lienzo en el lienzo, figura de esa mujer que esconde el rostro, lleva hasta la desesperación, la desnudez triste de sus personajes principales.

Hay en él, en el rígido despojo de artificios, el mensaje gris de una vida sin horizontes «vivir por vivir», en la mediocridad de un espacio sin color de ilusiones.

Con o sin intención de ver el futuro, el genial pintor español, nos ofreció para siempre, con esos trazos en que la placidez triste deja paso a la pendiente negativa de todas las amarguras, la imagen de una VIDA que, cerrada a las aspiraciones, se abre, por inercia a todas las desesperaciones.

CENIT

**REVISTA BIMESTRAL
DE
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA**

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Religs,
Cosmes Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Victor
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francia 60 00 F.

Otros países 80 00 F.

Precio de un ejemplar suelto 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.

33, rue des Vignes. 75 020. Paris. Tel. (1) 43 70 46 86

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXV

Toulouse, Diciembre de 1985

N.º 244

EDITORIAL

SEPULTUREROS



± Pasó la fecha en que se marcaba el aniversario de un trazo diferente en la historia de nuestros pueblos: aquel 19 de Julio, que en 1936 se abrió a una convulsión sin precedentes en el caminar, hartó agitado de los mismos.

COMO SI NADA

En la indiferencia deseada y forjada por las instituciones oficiales, por aquellos hombres que hoy gobiernan lo que ellos llaman la Nación y nosotros el Pueblo.

Renegado de su presunta condición y afirmación política, con el pretexto fácil de olvidar el enfrentamiento fratricida, lo que buscan es sepultar todos los recuerdos, las lecciones que nos supo dejar un pueblo entregado a sí mismo y que convirtiendo, cada lugar y cada ciudad en barricada de proyecciones peninsulares, hizo frente con su espontaneidad, con sus pechos, brazos y cerebros, corazón, voluntad y valentía, por primera vez en la Gran Historia, al avance hasta entonces imparable del fascismo.

Sin querer ver en los acontecimientos que durarían treinta y tres meses, más que el enfrentamiento bélico que —no sabemos a que santo— califican de fratricida, es su intento el de enterrar para siempre su verdadero significado, y sobre todo las responsabilidades derivadas.

Cómoda y favorable decisión para quienes debiendo cargar con todo el peso del crimen contra un pueblo, a la hora del rendimiento de cuentas, supieron apretar filas con la complicidad sumisa y consciente de algunos de los «hermanos-enemigos de ayer» (socialistas y comunistas) en torno a la transición que dejara en la paz de las tumbas a los muertos y en el disfrute de la fraternidad «redescubierta» a quienes a ellas les llevaron: la fraternidad entre los verdugos y los ajusticiados.

Dejando en pie todos los vestigios de la fracción que rompió la «legalidad» hace 49 años, y queriendo ahogar todo cuanto pueda levantar acta de acusación contra ellos.

Pero no es nuestro objeto reverdecer odios ni forjar nuevos tribunales.

Si enfrentarnos a esa maniobra solapada, sucia y embustera que quiere borrar la historia, en la que participan activamente todas las fuerzas de una democracia, en la que hoy, como saco de trapero, cabe de todo.

En reciente información, en nuestra prensa, la compañera Federica Montseny, nos daba a conocer que cierto proyecto de la televisión inglesa que pretendía rememorar en el cincuentenario de Julio de 1936, aunque fuese a su manera, aquellos acontecimientos, ha sido abandonado por presiones de orden político del conservadurismo inglés. Igual lo hubiera hecho el laborismo.

Porque en España, cuna y lugar del acontecimiento, pasó la fecha de cuadragésimo noveno aniversario, como si un velo pesado, espero, tupido tuviera que cubrir por obligación ciertos aspectos de aquella gesta.

Se trata sobre todo de que las nuevas generaciones no tengan acceso a las lecciones que pudieran ser de acuciante actualidad.

Actitud que, sin embargo, no nos ha de engañar, porque responde a la misma línea histórica a la que ajustaron su política entre 1936-39.

Si hubo entonces un enfrentamiento con el fascismo, no hubo menos en las filas de la España libre, una disociación entre el pueblo y sus dirigentes políticos.

Bajo la presión coactiva de las maniobras internacionales —en apariencia—, pero aprovechándose de ella para su propio y coincidentes objetivos, la clase política que había gobernado España en aquel quinquenio, y que se había esfumado, extrañamente, el 18 de Julio, se empeñó en lo que al principio hubieran creído imposible maniobra: anular las orientaciones revolucionarias que el pueblo español tomó en su afán de supervivencia frente a la ofensiva fascista.

Aquella acción indecente, que tracionaba las realidades de una situación cuya salida fuese la que fuese, podía ser para los explotados del mundo como un fanal de cegadoras luces manumisoras, fue capitaneada por el socialismo político y por un incipiente Partido Comunista, fuerte de la presencia de otra coacción, pero convencida de su incapacidad para asumir ninguna hegemonía que tradujese en totalitarismo bolchevique. Porque en España había una C.N.T. y un Movimiento Libertario, determinantes.

Todo se pasó en las alturas fabricadas, gracias a la misma generosidad del pueblo en las barricadas y en los frentes. Y en la sorda, pero no menos atroz contienda a que nos abligaron en la España no fascista, la revolución popular y libertaria vió disminuir su campo de acción, roer sus posibilidades y cerrándosele las puertas del dominio económico. Todas las coacciones del imperativo bélico, fueron puestas en juego.

La heroica resistencia de un pueblo, sin directivos y sin autoridades, frente a una sublevación militar fascista, seriamente organizada y programada, se convirtió así, poco a poco, en guerra civil entre dos formas de Estado.

Coincidentes ambas en un mismo objetivo: terminar con la revolución y rivales en otro: en la de asegurarse las riendas de la continuidad estatal y autoritaria, cada cual a su forma. Y el entusiasmo espontáneo de un pueblo se fue apagando, hasta ser reemplazado, es verdad, por el enfrentamiento exclusivo entre dos visiones diferentes del autoritarismo capitalista.

Pero hasta el último día, en talleres, fábricas y campos, resistieron los trabajadores españoles —con la C.N.T.—, aquella presión acumulada de dentro y de afuera.

Habrà, —que duda cabe— una parte de la responsabilidad histórica en el fracaso de aquella revolución, que recaerá sobre nuestras propias organizaciones, en los anarquistas y los anarcosindicalistas españoles. Sabemos que no todo serán motivos de orgullo para nosotros, cuando el examen que se habrá de hacer, pese a todos los «tabús», pueda hacerse. Pero nosotros no rehuimos ninguna responsabilidad. Reivindicamos aciertos y reconocemos errores a todos los niveles. No de la guerra entre dos ejércitos. Sí, de lo que supieron hacer los trabajadores españoles, enfrentados con el hasta entonces «invencible rodillo apisonador del fascismo» y poniendo en marcha nuevas normas de convivencia social - económicas más justas. Descubriendo, sin caudillos, nuevos horizontes.

Y quisiéramos disponer de muchos medios, para derlo a conocer a las generaciones nuevas, después de que durante medio siglo se ha venido ocultando la verdad heroica y honrosa, enterrando el recuerdo vivo.

Hasta cercano ayer, porque así interesaba a los hombres, del franquismo asegurando su impunidad. Después, porque a los herederos con careta democrática no menos atada a las carretadas del capitalismo, también les interesa.

A estos últimos que sucedieron a aquellos en la triste misión de seguir echando tierra, les debe venir muy bien lo de amontonar tierra sobre lo que quieren sepulturas eternas.

Sepultureros de las víctimas, olvidadas casi todas, pero no, por mucho que quieran, de las soberbias lecciones de una revolución que duró meses, pero sobre la que pese a tontos y troyanos, no habrá nunca bastante tierra en su sucio mundo para cubrirla.



Dr. VALLINA

(Un ilustre olvidado en Castilla)

Pedro Vallina pudo ser rico, vivir holgadamente, pero entregó a manos llenas cuanto ganó en su profesión como médico. Vivió modestamente, sin alardes y por ello conquistó el respeto y el cariño, de todos los que le conocieron. Son pocos los hombres que, como Vallina, merecen ser recordados. Su generosidad, su temple, su inmenso amor hacia los humildes, (hay quien dijo que fue una mezcla de BAKUNIN y de FRANCISCO DE ASIS) fue tan grande que bien merece divulgarse su labor, si no para los viejos cantillaneros que le conocieron algo, sí para la gente joven a quien el nombre de Pedro Vallina porco les dirá.

Si Cantillana es conocida en los círculos intelectuales de muchos países de América y de Europa, no es por el BARQUERO, ni por la PASTORA y la ASUNCION, ni tampoco por los méritos del propio pueblo, que es casi ignoto más allá de 60 km., sino por la labor ingente de este hombre.

Pedro Vallina Martínez nació en Guadalcanal el 29 de unio de 1879 de padre asturiano y de madre cantillanera. "Mi madre, dice Vallina en sus memorias, había nacido en Cantillana, un bonito pueblo situado en la confluencia de los rios Guadalquivir y Viar. Todos los años nos llevaban a pasar unos días en su pueblo. Todavía vivía mi abuela materna, varias hermanas de mi madre y numerosos primos y parientes. La gente de Cantillana era muy beata y aficionada a los toros. Estaban divididos en dos bandos, asuncionistas y pastoreños, es decir, devotos de las vírgenes Asunción o Pastora. Un rico comerciante se gastó un millón de reales en construir una plaza de toros. La gente aquella era buena; cuando llegué allí, para fundar el Sanatorio Antituberculoso, el pueblo de Cantillana se transformó por completo y nos prestó la más desinteresada ayuda".

Nunca olvidará Vallina este gesto desinteresado de las gentes de Cantillana hasta el punto de plasmarlo en unas Memorias que hoy constituyen un

documento importante para conocer los acontecimientos sociales y políticos de España del primer tercio del siglo XX.

De su infancia y juventud destaca su gran afición por la lectura, el entorno conservador de Guadalcanal y el espíritu de trabajo y la bondad de su padre, así como la mediocridad de los profesores del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Sevilla, especialmente el profesor de Filosofía, Manuel Vicente Peñalver, "un cavernícola formidable con ribetes de inquisidor".

En su formación política confiesa haber recibido la influencia de periódico como el "El Productor", "Los Dominicales", "Justicia", etc. De igual manera le impresionó favorablemente la conducta heroica de los mártires de Chicago, así como la vida ejemplar de Fermin Salvochea, del que tanto hablaba en los medios andaluces.

Habiendo estudiado un curso de Ampliación de Ciencias de la Carrera de Medicina en Cádiz con las mejores notas, se dirigió a Madrid donde frecuentaría la amistad de Salvochea, Federico Urales y de Soledad Gustavo, con los que colaboraría en la "Revista Blanca" y en "Tierra y Libertad".

Mientras tanto, en la Facultad de Medicina de San Carlos sólo pudo cursar los dos primeros años de la carrera, asistiendo a las clases de Ramón y Cajal.

El 16 de Octubre de 1.902 salió de Madrid para París. Allí conoció a Grave, Faure, Malato, Cipriani, Eliseo Reclús, L. Michel. En 1.905 fue detenido junto con Malato, Harvey y Coussanel, acusados de conspirar para derrocar a la monarquía española. Después de seis meses incomunicado, se vio la causa y fueron absueltos. Fue expulsado de Francia, dirigiéndose a Inglaterra, con lo que quedaron interrumpidos, por segunda vez, los estudios de medicina. En Londres tuvo contacto y fraternal amistad con Malatesta, Nacht, Rocker, Schapiro, Tarrida de Mármol, Kropotkin y Ferrer y Guardia, pudiendo proseguir sus estudios de medicina en el University College de Londres.

Los años que pasó en el extranjero, desde 1.902 a 1.914 entre París y Londres, estudió medicina y se hallaba capacitado para ejercer, pero en España necesitaba convalidar el título mediante un examen. Pedro Vallina regresó en 1.918 estableciéndose en Sevilla. Abrió una modesta clínica en la calle Bustos Tavera y pronto su fama como médico y persona y de hondos sentimientos humanos se extendió por toda Sevilla y trascendió a la campiña. Visitaba en la calle por la mañana, tenía una consulta de pagos por la tarde y otra gratis por la noche que se prolongaba hasta entrada la mañana. "A veces, al amanecer, los clientes me introducían una taza de café con buñuelos comprados en la plaza cercana (San Marcos)". El doctor Vallina trabajó incansablemente para atajar la epidemia de gripe que barrió Sevilla el año 1.918.

De la campiña sevillana acudían muchos compañeros a su consulta. Algunos, como pago le traían un pollo, huevos o cualquier otra cosa, y se daba el caso que lo que entraba por un lado salía por otro en manos de un necesitado. A poco de establecerse en Sevilla, empezó una campaña contra las autoridades sanitarias denunciando el alto índice de tuberculosos, por el abandono en que vivía la población obrera. Con el apoyo de algunos diarios hizo una campaña para construir un Sanatorio Antituberculoso El Pueblo de Sevilla respondió generosamente donando lo que podía para ver cristalizada su construcción. El terreno lo adquirió en Cantillana comprometiéndose a pagar su valor y los sindicatos de Sevilla ayudaron a levantar los pabellones, trabajando sin remuneración alguna.

En Cantillana, la casa en que vivía Vallina era de su tía Amparo (el edificio del Ayuntamiento de Cantillana) y allí se encontraba también un sacerdote primo hermano suyo, Antonio Daza. De los pueblos de los alrededores acudían muchos enfermos y no le faltaba ocupación. En las visitas por los alrededores de Cantillana encontró un lugar conveniente para fundar allí el Sanatorio Antituberculoso que proyectaba. De sus Memorias destacamos lo siguiente: "Pronto nos hicimos en el término de Cantillana de una hermosa finca que reunía las mejores condiciones para los propósitos que nos animaban. Eran unas colinas de mediana altura, cubiertas de olivos y de naranjos y con agua abundante y rica. Un entusiasta de nuestra obra nos cedió la finca, mediante pagos anuales de su valor. Don José Laguillo, director que era entonces de "El Liberal", abrió una suscripción popular para sostener aquella obra".

En el pabellón que construyó y en casas rústicas de follaje que se levantaron fueron colocándose los numerosos tuberculosos que llegaban. Pronto recobraban el apetito, desaparecía la fiebre y renacía la esperanza que habían perdido.

El aroma de los naranjos, el cielo cuajado de estrellas, la luz dulce de la Luna, despertaron en aquellos enfermos un nuevo hábito de vida. Allí todo era amor y desinterés y los enfermos formaban una sola familia, ayudándose mutuamente como hermanos. Ninguno pagaba nada, ni nada cobraban los que intervenían en su ayuda, aunque un enfermero y un estudiante murieron de contagio. El desinterés era tan grande que los carniceros de Cantillana le llegaron a decir al doctor Vallina "No se preocupe de la cuenta y mande por toda la carne que necesitan para que no les falte a esos enfermos".

A poco fue encarcelado Vallina y el Sanatorio, que tantas lágrimas había secado y tantas esperanzas despertado, dejó de funcionar para los infortunados tuberculosos. Desde su llegada a España, Pedro Vallina sufrió numerosas deportaciones a los lugares más inhóspitos de la Siberia extremeña (Fuenlabrada de los Montes, Peñalsordo y Siruela). Pueblos míseros entre cuyas gentes sencillas se hizo muy popular, remediándoles de epidemias endémicas como la triquinosis y el carbunco.

Con la dictadura de Primo de Rivera, de nuevo, carretas, guardias civiles y cárceles. Finalmente, nuevo exilio en Tánger, Casablanca y Lisboa. Otro destino en Siruela, en donde fue recibido con los brazos abiertos por todo el personal de aquella región, sin distinción de clases sociales. Siguieron destierros en Estella (Navarra) y Almadén.

La proclamación de la república le permitió regresar a Sevilla, pero no gozando de seguridad ni garantías, decide establecerse en Almadén, pueblo minero donde le sorprende el Movimiento. "Al tener lugar el levantamiento fascista, nos dice Vallina, incendiaron el Sanatorio y destruyeron lo que no ardía. Antonio Rosado (del que recientemente se han publicado sus memorias), que se ocupaba del Sanatorio, salvó su vida huyendo a través de los campos, hasta llegar a Almadén, enloqueciendo en el camino un hijo que lo acompañaba".

Con Blas Infante y Pascual Carrión, Vallina tomó parte activa para tratar la cuestión agraria. En 1.934 Vallina vivía en Almadén y pasaba una parte de la semana en los pueblos extremeños de Siruela y de Talarrubias, trabajando en su profesión. En la guerra ingresó en el ejército regular de la República con el nombramiento de "Médico Alférez de Sanidad", recorriendo las regiones de Castilla, Valencia, Albacete y Cataluña.

Al derrumbarse la resistencia en Cataluña se exilió a Francia y de aquí a Santo Domingo. Aquí abre una clínica prestando sus servicios a los nativos y a los refugiados españoles, en espera de ser trasladado a México. En el país azteca prefiere establecerse en el campo para ejercer la medicina,

KRISHAMURTI en «La revolución del silencio»

"Toda causa produce un efecto. El efecto, a su vez, será una causa. Es un movimiento. A ese movimiento llamamos tiempo, siendo con él como nuestros ojos y nuestro corazón miran y sientan todo. Con los ojos del tiempo traducimos el presente en término de pasado; esta interpretación choca con... "mañana". (...) Hay algunos que dice, todavía: "No hay más que el presente. Olvidando que el presente mismo es un producto del ayer..."

Marcel DESCHOUX en «Ensayo sobre la personalidad»

"Por la conciencia, el presente tiene valor de presente, el futuro valor de futuro y el pasado valor de pasado... La vida de la conciencia es un movimiento de acción y de representación, alternativo.

En la primera concreción hemos asistido a la explicación entonces nueva de una manifestación asociativa llamada sindicalismo revolucionario, representada y presentada por uno de sus más autorizados portavoces uno de sus gestadores: Monatte.

Gestación terminada el año anterior. Entre sus iguales, puesto que fue obra y empeño de las anarco-sindicalistas, entonces, aparecidos como una simbiosis táctica de l'anarquismo obrerista y de aquel fenómeno de asociación, llamado sindicalismo. Mezclado, con y por un anarquismo de nueva presentación, aunque ya había hecho sus pasos primeros en la A.I.T.

Sindicalismo que abandonará en su estructura y su "finalidad" amorfa e inconcreta al influjo y

aliento vivificante del anarquismo militante. De esa manera, allí se encargó Monatte de clarificar posición y concretización de la nueva "revelación" que pretendía ser socioideológica, y que algunos de sus partidarios llegaron a presentarla como una nueva doctrina, entre el anarquismo y el socialismo. Tan bien estructurada, que se bastaba a ella misma, sin necesidad de recursos o muletas extrañas. Para saber correctamente *por qué* y *cómo* esa "revelación" tuvo lugar, es imprescindible, necesario, ponerse al corriente de cuanto sucedió antes. Es decir, ver el camino que quedó atrás. Ello nos llevará, con la mente y la Historia, al nacimiento del Comunismo anarquista o libertario. Saber cuando y por qué se plantó esa cepa del anarquismo viviente y concreto, dispuesto a bajar de las espe-

en el pueblo de Loma Boniéta, de clima tropical y palúdico, y que durante más de veinte años vivió estrechamente porque la clientela, en su mayoría de origen indio, era pobre y supersticiosa. Solamente se avino a salir del pueblo cuando ya por su salud no podía cumplir su obra solidaria.

El 14 de febrero de 1.970 moría Vallina a los 91 años de edad. Et entierro fue modesto, diez personas le acompañaron a su última morada, como él lo había deseado.

Pedro Vallina Martínez fue un verdadero médico al servicio de los pobres. Lo mismo atendía al inválido que al perseguido de la justicia o al

evadido de presidio. Todos encontraban refugio y amparo en el doctor Vallina. Los informantes afirman de él que nunca tuvo un no para nadie, ni rehuyó, por ello, ningún peligro. Esta conducta de entrega sin límites hacia los desheredados fue su distinción más honrosa, además de tener granado el calificativo de luchador incansable contra todo tipo de tiranías. Su filosofía era la acción y a ella se entregó con pasión. Su vida fue la de un apóstol del comunismo libertario, mezcla del anarquismo de Bakunin y del cristianismo de Francisco de Asis.

Antonio GARCIA BENITEZ. *

culaciones filosófico-humanistas. Como dice Eliseo Reclus, la anarquía es tan antigua como la humanidad. Jean Grave a su vez señala: "El odio a la autoridad, las reivindicaciones sociales tienen larga fecha; comienzan en cuanto el hombre ha podido darse cuenta que es oprimido". En ese sentido Sebastián Faure nos dice: "La existencia de la autoridad se pierde en la noche de los tiempos, dicen la mayor parte de los historiadores. Es exacto. Pero estamos en el derecho de afirmar con la misma veracidad, que la existencia de la rebeldía aparece a la misma época".

Ahora decimos. Para comprender cabalmente ese momento en que, simbólicamente, *se plantó esa "cepa"* cuyo fruto, jugoso y lozano, engalana la mente y el espíritu al tiempo que alimenta de forma sana el hombre en sus relaciones sociales, siendo además un aliciente que alienta al hombre y al trabajador en sus anhelos, tenemos que estar al corriente de lo que pasó antes de despuntar la tal doctrina. Tenemos que ver el curso de los acontecimientos anteriores. Entonces tropezamos con otra fecha fundamental. En ella aparece el quid de la discrepancia y la diversificación del socialismo, con la de la quiebra de aquella Asociación que ocho años antes se fundara con el fin de realizar la emancipación de los trabajadores y de la humanidad. Fecha *clave* que abre la puerta de la discordia en el mundo obrero. Y, también el camino ideológico que nos llevará al nacimiento de ese comunismo anárquico, generalizado más tarde como libertario.

En efecto. Antes se presentó esa época de la Primera Asociación Internacional de los Trabajadores, que Malatesta clasifica de "gloriosa". Después, la ramificación. La mutación. La nueva valorización del contenido y nueva forma del continente. La convergencia mental y activa a pesar de las desviaciones o mutaciones individuales, llevadas por el vendaval de la ambición personal o por el cansancio, hacia la diagonal o la tangente, no quedando más que la cenizas de aquel primer entusiasmo doctrinal, asegurando ser puntal firme de la Idea. Hablaremos más tarde del caso Brousse y otros. Ahora es cuestión de la "convergencia" entre el sindicalismo revolucionario y el anarquismo. El enterado sabe que el sindicalismo tiene su nacimiento en Francia y el sindicalismo revolucionario, también. La Cámara sindical obrera. La llaman así, en 1848, en analogía con la Cámara sindical que establecieron los patronos. El obrero encuadernador Eugenio Varlin, del cual se hablará, viniendo de Londres, anuncia la constitución de Cámaras federales de las Sociedades obreras de París, cambiándose la solidaridad de oficios en solidaridad de clase. La idea de entrar los anarquistas en los sindicatos, fue original de Kropotkin, cuando en 1890 se presenta el problema de hacer

eficazmente la revolución social. En Pouget aparece el primero y mejor propagandista, y de él hablemos a su debido tiempo. El sindicalismo estaba controlado por el partido socialista que apareció en Francia con Jules Guesde, antiguo antimarxista, antiguo antiautoritario, antiguo componente de la Federación del Jura, que, abrazando lo que detestaba, se hace cómplice de Marx y Engels en Londres y, entrando en Francia en 1876, con la ayuda de Lafargue (siempre ese malintencionado incondicional de su suegro) crea el Partido Obrero Francés y publica el primer semanario socialista francés "L'Egalité".

En los congresos, de Lyon (Enero 1878 y Marsella (Octubre 1879), el socialismo guedista mete la mano en el sindicalismo (por sus Cámaras sindicales obreras). Pero el partido mismo, está dividido en diferentes ramas o, mejor dicho, fracciones, que se disputan la influencia y control de ese sindicalismo, valioso cebo electoral. Con el cebo pican los peces.

Digamos aquí ahora que en 1894, por la influencia de Pelloutier en las Bolsas de Trabajo, siguiendo a la fracción allemanista, creando a costa del partido broussista, la Federación de los trabajadores, crea el partido obrero socialista revolucionario, antiestatista y de tendencia anarquista; las Camaras Sindicales guedistas pierden la mayor parte de sus adeptos. En 1895 se ve la creación de la Confederación General del Trabajo, que es la fusión de todas las federaciones de Cámaras sindicales obreras y en 1902 la unificación con las Bolsas del Trabajo, la unificación de la clase obrera francesa bajo la dirección de los anarquistas obreristas: los anarcosindicalistas, con la afirmación del sindicalismo revolucionario.

Por consiguiente Francia se presentó como epicentro de la moderna organización obrera, en su genuina manifestación, el sindicalismo revolucionario, frente al antiguo sindicalismo sin entraña, sin cerebro, sin otra aspiración que la de bien obedecer. El cerebro y el corazón aparecieron con la influencia y la patente libertaria. Si tras su triunfo, en 1906, no dio o no pudo dar su medida y su misión como debió, no ocurrió de tal forma en España.

Donde llegando como un eco—sin ser esto verdad del todo—supo ser fiel a su propósito, a la misión para la que fue creado. Creado, en tanto que cabezas visibles en la historia, por Pelloutier y por Pouget, llega a España, vigorizado, cual semilla adecuada, en un terreno predispuesto, hallando prolongación en el tiempo y en el contenido. Mientras que, en el terreno de origen social, se presenta esquelético, enteco, desfigurado. Sin que le remozaran las inyecciones de savia cenetista española en los tiempos primeros del exilio.

Pero es una lección más. Y las fechas: 1906 y

1907 puntos de partida para aprender. Si se quiere. Para ello es de primera importancia.

A ese fin encontramos la referencia: 1872, La Haya, V° Congreso de la A.I.T. El último de su primera fase. El comienzo, después, de la clarificación de hombres y conductas. No solo fue, en torno a ello, el choque de dos caracteres opuestos, de dos temperamentos, de dos morfo-psicologías opuestas, como hasta la saciedad se ha dicho y se dice.

En el fondo de esa lucha entre dos mentalidades opuestas se hallaba la disyuntiva de los fines y los medios al enfocar el problema de la emancipación... Para unos, ese fin era una posición lejana en tiempo y en incertidumbre, en nombre de la realidad circundante: el pseudo realismo.

Para el otro suponía, por el contrario, ir por el camino más corto posible, para llegar sin tardanza, ya que la miseria negra, la explotación ínicua, el vivir degradado y degradante, la injusticia de cien formas y caras, en todos los dominios; todo eso no tiene espera. Marx, y Lenin después, hablan de la sociedad anárquica y la eliminación del Estado, como algo remoto, sin tener capital importancia.

Algo que se encontraba al otro lado de la nebulosa del tiempo, sin tiempo, pasando por diferentes etapas. Entre ellas, la dictadura que se dice del proletariado, que en hecho es la de sus dirigentes —jefes. De forma y manera que Bakunín y los antiautoritarios van por otra pauta más efectiva, auténtica y noble, en el ver y en actuar; y que sin

mucho tardar veremos. Por ello y otras cosas, el desgarrón en La Haya sería inevitable, aún dejando de lado la indiscutible mala fe que presidía la intención de quienes estaban en el cotarro de las cacatúas.

Fue allí, sin duda alguna, donde dio su tono de concupiscente la composición psicamental que dirigía aquellos propósitos, enseguida puestos al descubierto.

Toda asociación, con o sin Mayúscula, toda sociedad, como toda persona, será es y fue tal y como es su composición psicamental. Las dos primeras serán como es la tercera. Es decir, como son íntimamente quienes la integran, la integraron o la integrarán. Todo descansa y se asienta en el dilema de tener o no tener conciencia sana y leal. En el fondo de aquella disyuntiva se hallaba, por eso, la forma de enfocar el problema de los medios y de los fines. El camino que aun siendo el mismo, —en apariencia,— al empezarlo, no era y no podía serlo al continuarle. El concepto *realismo* cambiaba de aspecto. Por eso para unos era una posibilidad lejana, una "eventualidad" incierta aunque deseada, en nombre de la realidad circundante y momentánea: sometimiento al pseudo realismo. Realismo ficticio, ya que la realidad ambiental de ayer no es la de hoy, de la misma forma que la de hoy ne será la de mañana. Solo no cambia lo esencial del pensar. Este de ser perspicaz, intuitivo. Con tacto en la táctica de prevención.

Fabián MORO. *

Este pequeño forma parte de una discusión. Es posible que par cualquier Tribunal de la Razón o de la Experiencia no sea cómodo el replanteamiento de cuestiones caídas en el olvido, perspectivas "Superadas", pensadores difamados, una invocación de alguna región de lo reprimido, nociones que han sido objeto de repudio, especialmente si se trata de las corrientes libertarias, o de algunas formulaciones críticas sobre la teoría y la práctica prevalecientes. Sin embargo en los debates y en la exigencia de debatir hay como un deseo de no seguir marginando al futuro. Es entonces cuando cada Tribunal se detiene y convierte al futuro en culpable. Pero cada persona que quiere discutir y luchar dice para sí: "Cuál es el signo de haber conseguido la libertad? No avergonzarse ya ante sí mismo".

.....POR LOS CAMINOS DEL TIEMPO ESPAÑOL.....

Iberos y Vascos

(NOTAS PARA UN LIBRO)

Motivo de polémicas y controversias entre especialistas en la materia, que no han conseguido poner de acuerdo a los historiadores, la procedencia de los primeros pobladores de España.

Hubo quienes afirmaron su convicción de que los «eúskaros» los vascos son los auténticos descendientes de los antiguos íberos, sin que le faltaran argumentos basados en nombres de regiones y otros topónimos.

Opuesta a esta versión, otra, contesta la confusión entre estos dos pueblos y sin pronunciarse claramente sobre el origen de los vascos afirma que es erróneo el suponerles un mismo origen.

A la vez que señala el error cometido por algunos historiadores al confundir comunmente a los «eúskaros» con los antiguos vascones.

Estos últimos, explica—, establecidos en los Pirineos Centrales (Navarra de hoy) habitaron estas regiones hasta el siglo VII en que empujados por los visigodos de España emigraron hacia el Nor Oeste, Aquitania, el país gascón.

Dichas poblaciones no hablaron nunca el vasco.

Se relacionan más con los ligures que habitaron las costas mediterráneas del Sur de Francia y de Italia. Paralelamente, otros pueblos, los vacceos, establecidos en el curso medio del Duero, se esparcían por las regiones occidentales del Pirineo.

Pueblo que no soportó o soportó mal toda penetración o dominación extranjera y ofreció considerable resistencia a los romanos, todo parece indicar sin que se tenga la certeza absoluta de que fueron ellos los antepasados del pueblo vasco.

La confusión entre vascones y vacceos, puede entonces explicarse por la vecindad entre las regiones habitadas. Pero volviendo al problema de los íberos, vascos o no, el profesor Pericot García afirma que son diferentes bajo el punto de vista antropológico.

Los íberos eran mediterráneos, los vascos tenían caracteres y rasgos particulares que reaparecen en los grupos dolménicos.

La civilización ibérica no tiene nada de común con la cultura atrasada de los vascos pre romanos.

Y si se conoce la lengua vasca, no se conoce nada o muy poco de la ibérica.

Cierto es que en algunas inscripciones ibéricas que llegaron a traducirse aparecen frases de consonancia vasca o que se han podido traducir gracias al vasco.

Pero sin que se pueda decir que están escritas en vasco.

Tampoco es menos cierto que se han encontrado elementos vascoides en el Argar, cerca de Almería, lo que pudiera dar a pensar en una ocupación general de estas regiones. Pero un solo dato no permite generalizar.

Otro de los argumentos de que se sirven los partidarios de la teoría de un origen común, es la de que se hace provenir a los vascos del Cáucaso, y se encuentran lazos lingüísticos con los de ciertos pueblos de aquellos países de Oriente, y otros coinciden en dar el mismo origen al pueblo íbero.

El profesor Pericot —ya citado— en defensa de la teoría de dos pueblos diferentes, afirma que el origen de los íberos es mediterráneo y africano.

Descendientes de los pueblos neolíticos, llegados a la península desde un centro de expansión de los pueblos camitas, de raíz antiquísima, sahariana, que se extendió hasta Egipto y el Mar Rojo.

En favor de su tesis, los contactos entre la lengua ibérica y las camitas, citando por ejemplo la raíz **IBER** redoblada en el nombre de los **bereberes**.

Los íberos africanos, no podían tener nada de común con los vascos indoeuropeos.

Su versión sobre el origen del pueblo ibérico es la siguiente :

La vieja población del paleolítico superior a la que se deben los admirables conjuntos de pinturas rupestres, se vió matizada en el neolítico con elementos africanos portadores de una civilización mauritana y almeniese creando un carácter étnico netamente mediterráneo. Así aparece la civilización ibérica influenciada más tarde por las del oriente mediterráneo pero teniendo como base de la agricultura y del comercio de los metales.

Según se afirma en el «Periplo de Aviespas y Hecateo» escrito de fines del siglo VI antes de nuestra era, los íberos estaban instalados en la región comprendida entre el sur de la provincia de Valencia y el Sur de las Galias. Al sur los Tartessos, otro de los componentes de la Gran Iberia.

Pero antes de esas fechas ya habían entrado en la Península, recorriéndola en todos los sentidos y asentando su influencia las más de las veces por las armas, los celtas. Instalados en permanencia en al-

gunas regiones extendieron su influencia sobre tartessos e Ibros.

Llegaron estos últimos a dominar la situación, no sólo por su cultura sino por el aporte de las orientales de Grecia y Cartago, resistiendo mejor a la penetración celta, que quedó limitada prácticamente al centro, norte y oeste de la península.

Es muy probable incluso, que los romanos utilizaran a los íberos en sus campañas contra los celtas del interior, más reacios a la dominación.

Porque vemos figurar muchos mercenarios íberos en las fuerzas romanas, bien distintamente de celtas, ligures baleáricos nómadas y scitas.

Reivindica sin embargo Pericot, a pesar de haber delimitado las zonas de dominio ibérico, ese origen para el pueblo español sin desestimar la parte importante que corresponde a los celtas.

« Nuestra lengua —escribe— y la historia es el resultado de una afortunada mezcla de razas y pueblos diversos y es fácil sacar conclusiones de carácter político histórico del hecho de su predominancia más o menos fuerte en ciertas regiones.»
 « Sin embargo el término de ibérico, aplicado a nuestras cosas y razas, más que el de hispánico no es forzosamente erróneo.»
 « Nuestros antepasados más directos y próximos son los íberos».

LA TEORIA DE EDOUARD PHILIPON

Defiende por el contrario este otro autor el origen caucásico de los íberos. Y se apoya en la existencia de una tribu de IBERI, de la que hablan varios autores de la época y entre ellos Estrabon.

Y en las ya citadas semblanzas de la lengua vasca con las caucásicas.

En el siglo II de nuestra era, Apollodoro, habla de un pueblo Ibero, establecido más allá de Ponto Euxino en la región comprendida entre el Cáucaso y el curso del río Anaxe.

Dos siglos más tarde ocupaban aún el valle del Kyrnos o Kyros y tenían por vecino, al este los Albani que se extendían hasta el mar Carpio, al Oeste los Volchídeos y al Sur los Armenios.

Su nombre venía de Iberi, afluente del Kyrnos.

La identidad entre los íberos orientales y los occidentales ya había atraído la atención de los historiadores antiguos.

Apiano, historiador de Alejandría escribía en su Historia de Mirtrídates : «Los íberos de Asia, son mirados por algunos como una colonia de los íberos de Europa, por los otros como antepasados de los mismos y según otra opinión los íberos occidentales y los orientales no tendrían de común más que el

nombre ya que no se parecen ni en sus lenguas ni en sus costumbres».

Otros autores (Vasson) colocan en una enumeración de los pueblos que invadieron la península, a los íberos y los persas, antes que los fenicios.

Estrabon, por el contrario consideró siempre a los íberos de Asia como descendientes de los de Europa. Y explica las diferencias porque los íberos de Asia sufrieron según su situación en el país las influencias de los medas y armenios o de los scitas y sarmatas. Y como los autores de la época explican que los íberos adoptaron las costumbres, lengua y civilización de los conquistadores, deduce que ello que no eran como los invasores. Luego si los scitas y los medas eran iranianos, los íberos no debían serlo.

Entre los autores modernos, las teorías siguen encontradas. Mientras unos autores afirman que hay relaciones étnicas ciertas entre ambos pueblos, opinan otros que se trata tan sólo de una coincidencia de nombres.

Terceros en discordia lingüística se empeñan en ver en los íberos de Asia, una raza iraníana de la familia indoeuropea.

Un hecho extraño y a destacar es que en la Iberia oriental como en Albania y Cólchida eran populares y corrientes las leyendas thesalianas, y egeas lo que deja suponer que estos pueblos pertenecían a la raza europea de los arios.

Los colchídeos por ejemplo, conservaban una lengua indoeuropea, lo que no era el caso en los iranianos.

En cuanto a la diferencia entre los íberos de una y otra región que Apiano senaba, no hay que perder de vista que lo escribió muchos siglos después de los establecimientos de estos pueblos y de las influencias de otros sobre los mismos, en cuyo caso la adaptación de los orientales a ciertas culturas vecinas y de los occidentales a otras explicarían las diferencias.

Releva sin embargo Philipón coincidencias :

— Lusitanos (en Iberia) y Albanos realizaban de la misma manera y con los mismos ritos los sacrificios humanos. Idénticas eran a la vez las modalidades de los augurios.

Sobre su aparentamiento, entre orientales y occidentales, menciona dos citaciones de escritores antiguos.

Herodoto sobre los íberos orientales :

«Los habitantes de Colchidia tienen la piel morena y los cabellos crespos».

Y Tácito :

«Los silenos de Gran Bretaña tienen el tinte atezado y los cabellos crespos como los Iberos» (de occidente).

Y entre otros argumentos para explicar la posible

emigración de Oriente a Occidente por la presión de los pueblos conquistadores, de la misma manera que los colchídeos se establecen en Creta, menciona otras coincidencias que a su parecer, explican las diferentes fases de la emigración :

— La Iberia de Asia, tomó el nombre del afluente del Kyrnos: el Iber.

Los habitantes de la Iberia Occidental dieron ese nombre a unos de sus ríos (Ebro).

— Los íberos precedieron a los ligures en Córcega y constituían el fondo de la población en el siglo Primero. Y el nombre primitivo de Córcega fue Kyrnos.

— En la Iberia caucásica existía una ciudad llamada Cesse. Y Cesse es la capital de los Cesetani latinos y pueblos de la Iberia Europea. Y Cessari, un pueblo de la Iberia narbanense.

— Aggina era una ciudad de a Iberia asiática, y Agginum (Agen) ciudad de Aquitania conquistada por los íberos.

— Hay Brebucos al pie de los Pirineos y Brebucos en las costas de Ponto Euxino.

— Isis en la Colchida, Isar (Isère) en las galias e Isola (Isuela) en Aragón.

— Rhódanos en un río de la Cólchida, y Rhódano en las Galias.

— Aransa en el Harault y Aran-ça en Armenia.

— Sarna a orillas del Ebro y Sarna-ca en Troada.

En apoyo además de esta teoría, ligada con otra del origen común de los íberos y los vascos, ciertos datos de la mitología vasca y sus muchas coincidencias con las del oriente mediterráneo.

Los carnavales, las marchas sobre ascuas ardiendo, los acoplamientos de San Juan para asegurar la fecundidad de la tierra, sus diablos, los personajes con cuernos o fálicos, Basajuán el señor de la naturaleza salvaje, y Torto el ciclope, la serpiente de las tres cabezas, los lamniata vascos, etc...

¿Africanos o asiáticos?

No entremos en lapolémica.

No entremos en polémica del pasado.

Cual quiera que sea su origen, los íberos, como los tartessos, como los celtas y los vascos, forman parte de ese abigarrado conjuntamente de pueblos que convivieron en la península en remotos tiempos y que de ellos y del aporte cultural, racial y étnico de otros posteriores salieron los pueblos españoles, no el pueblo español.

De la diversidad en influencias y culturas y de la mayor o menor influencia de cada una de ellas en cada una de las regiones, surgiría a través de la historia, con sus aportes permanentes, esa diversidad que ofrece el paisaje humano de la península.

José MUÑOZ CONGOST. *

PALABRAS Y FRASES

PRIMERA SERIE (1)

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

ALLOZA.

* Pueblo de 1200 habitantes de la provincia de Teruel. Como otros pueblos, el año 36 la clase laboriosa colectivizó el trabajo, la producción y la distribución. Libros hay que narran cómo se vivía en esta dichosa y aislada aldea. Algunos de sus jóvenes participaron en la guerra como combatientes. Entre ellos Manuel Los Arcos Blasco de 23 años. Hecho prisionero por el ejército fascista fue fusilado. He aquí cómo relata el caso el cura, testigo de la muerte:

«Noviembre, día 7, martes. Hoy fusilan a 14 prisioneros.

El más joven era Manuel Los Arcos, de Alloza. Dijo haber empezado la guerra con Franco y, hecho prisionero por los republicanos no le dieron ningún castigo. Por su edad lo incorporaron en filas. Del mismo pueblo fusilaron también a Ramiro Lorén. No los apuntaron bien y por tierra sufrían mucho. Entonces dije al pelotón que los acabaran con un tiro en la cabeza, cosa que hicieron».

Lo firma: cura Gumersindo, de la cárcel de Zaragoza.

AMADIS DE GAULA.

* En su época, este nombre supuso lo que en nuestros tiempos es Arsén Lupén. Una literatura que divierte pero sin ir más lejos, o muy poco lejos. Es cierto que conlleva rasgos de justicia y verdad, pero sin la pluma de Cervantes hubiera carecido de trascendencia. A veces el fondo de las cosas necesita forma para que se acepte. Así les ha ocurrido a los cuentos de caballería.

Junto a Amadís hay que colocar a Felixmarte de Hircania, Tirante el Blanco y Belianis de Grecia. Esto es al menos lo que nos dice el Manco. Según Alaíz, algunas de las inspiraciones de

Ignacio Loyola se deben a las aventuras de Amadís de Gaula.

En el Romancero se nos presenta así:

En la selva está Amadís, el leal enamorado, tal vida estaba haciendo cual nunca hizo cristiano. De ayunos y de abstinencias andaba debilitado; la barba trae crecida, de este mundo se ha apartado... etc.

O sea hoy se le diría un marginado, pero con cabelleriza y sable, aunque con la misma hambre y harapos.

AMADO Julio.

* Este individuo fue nombrado gobernador de Barcelona en una época de grandes conflictos. Intentó ya un consensus, pero la patronal no cedía y nada consiguió. Apareció ya entonces un litigio interno en la clase obrera organizada. Una especie de Comisión Mixta que algunos obreros aceptaron fue el origen. Buenacasa atribuye a este gobernador «intención de aplacar los exaltados espíritus».

Al llamamiento del gobernador asistieron representando a los presos: Angel Pestaña, David Rey, Miguel Abós y Manuel Buenacasa, todos presos.

El asunto pasó a manos de la Organización, que denegó la constitución de la Comisión Mixta considerando que ello sería «hacer dejación de principios».

Y la huelga de la Canadiense que afectaba a unos 200.000 obreros en Cataluña continuó adelante.

Este gobernador duró desde el 19 de agosto hasta el 21 de diciembre (1920). Durante ese periodo se registraron 14 atentados sociales. Con su anterior, el conde de Salvatierra, hubo 86.

AMADOR Antonio

* Es diciembre de 1919. Se celebra el Congreso de la Comedia. La dele-

gación catalana, que representa a cerca de medio millón de afiliados más 6.600 sin afiliación confirmada, contaba en su numerosa composición a Antonio Amador (con él Juan Peiró, José Alberola, Seguí, etc.).

En 1921, Amador fue nombrado rector de Solidaridad Obrera, junto a Quemades y Alaíz. Con Sánchez Rosa era de los que recorrían las campiñas andaluzas organizando sindicatos con éxito casi general, principalmente en la cuenca de Peñarroya.

AMADOR RIOS

* Siniestro comandante del Tercer Tabor de Regulares que Franco envió a Cádiz donde se portó como quien era: como un matarife.

Por haber derramado tanta sangre le pusieron una calle que... aún existe con la democracia pos-franquista.

AMADOU Jean.

* Animador de televisión, es de los que en sus comentarios y escenas, muerde, pincha, hincha y deshincha con gracia, a hurtadillas, suavemente, sin herir mortalmente y dejando siempre algo de sonrisa en sus mordiscos.

Ha escrito además un libro que titula «Il était une mauvaise foi», que mal traducido en castellano podría reducirse a una palabra «Maliciosamente».

En él compara, enfrenta, libera y encadena conceptos y costumbres, trastes y contrastes.

Marca límites de separación entre la honestidad y la inteligencia, entre el cura y la casera, entre los derechos del hombre armado, y los deberes del desarmado, etc.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

LIBRES OPINIONES

Enseñar en completa libertad

(II)

El niño mimado

Generalmente, los hijos únicos son los más mimados; todo se les tolera para que no se enfaden. Casi siempre, la familia lo soporta todo.

Es normal que dentro de una familia de ese género, el niño pueda llegar a ser más tarde, un ente inútil a la sociedad. En vez de libertad recibe mimos, y hace cuanto quiere, pero poco o nada útil.

Y como no conoce la libertad, no ama la vida más que al lado de sus padres; si se le separa de ellos no sabe desenvolverse; es egocéntrico y perezoso.

El niño mimado no sabe jugar; hace lo que ve hacer a sus padres y éstos le creen inteligente y precoz porque le ven copiar sus actos y gestos.

Un niño mimado, da, en la escuela, más trabajo que una docena. Por nada que le hagan o digan o contradigan se pone a llorar. Se coge a la maestra como si fuera su madre. No sabe sentirse libre.

El niño egoísta

Un niño puede ser egoísta por herencia, pero lo más corriente es que su defecto se deba a la educación que recibe. En los primeros años es egoísta por naturaleza, pero a medida que se va haciendo grandecito le entra la esplendidez, si los padres no intervienen en sentido diferente.

El niño al nacer, lleva todos los defectos y cualidades, pero lo que será cuando mayor, depende de la educación que reciba y del ambiente en el que se desenvuelva. Pongamos por ejemplo, unos padres cuya situación económica sea buena, pero que no quieren comprar juguetes a su hijo porque creen que es un dispendio innecesario.

Y que este niño se acerque a otro que tiene la suerte de que sus padres, sin tener en cuenta su situación, se priven de cosas casi indispensables para poder comprar algo que le agrada, pero que digan al pequeño que no deje sus juguetes al amiguito, y que si éste quiere, que sean sus padres quienes le compren. Y le hagan esconder los que tiene cuando está con el otro.

La familia referida comete dos faltas enormes: primera, convierten al hijo en un ser egoísta; se-

gunda, castigan al primer niño como culpable de un delito que no ha cometido.

Los vicios y virtudes que se aprenden en la niñez, difícilmente se pierden.

La enseñanza

La verdadera enseñanza ha de estar basada en la verdad. No podemos exigir hombres sanos y humanos si desde pequeños no les educamos en completa libertad y sin engaños.

Edmond Gilliard en «L'Ecole contre la vie» escribió «No se debe castigar a un niño porque haya mentido. Se ganará muchos más, si (sabiendo que ha mentido) se es capaz de esperar que saldrá de él mismo el confesarlo».

Comprender la infancia es privilegio de quienes saben adivinar sus penas e inquietudes. El maestro que acude a reglamentos y disciplina para hacer respetar e imponer el orden, ha de declararse incapaz.

La preocupación del maestro no es la de denunciar la «barbarie» sino de tomar nota de las «barbaridades» y saber sus causas. Cuidar a los heridos en una guerra y enterrar a sus muertos está bien; pero es preferible, rechazar las guerras. Hoy, en las escuelas, la enseñanza, la más de las veces es superficial, como si sólo se rascara la piel.

En la escuela hay mucho de engaño y nada es gratuito. Todo lleva su etiqueta y no son otras cosas las notas que se dan a los niños. En la escuela, pagándolo todo, se aprende a comprarlo todo.

Aprende el niño a hacer negocio, hasta con su palabra, a vender su firma, a dar su corazón y hasta su cabeza. La educación oficial es un mal juego de banca y comercio. No hay niños perezosos por naturaleza. En realidad se les hace perezosos. Hasta los anormales tienen un pequeño radio de actividad.

Para que cambie la escuela será necesario levantar al mundo y volverlo al revés.

Sé, por mi parte, que en la Colonia en que estuve, los niños trabajaban más y mejor dejándolos en libertad que si les imponía algo.

Por las tardes, después de seis horas de clase, cuando llegaba la hora de salir a merendar y jugar, muchos de ellos volvían a la sala de curso,

a dibujar o hacer trabajos manuales. Por voluntad propia y sin que nadie les dijera nada.

A los mayores, el cuerpo de redacción de «La Colonia» nunca tuvo que preguntarles si habían terminado el periódico. Ellos mismos nombraron al director y a los redactores. Y todos en la colonia podían colaborar en el mismo.

Se hicieron trabajos manuales magníficos y escribían piezas de teatro que después representaban. No hubo nunca disputas entre ellos.

Un día, una de los mayores, y de los más reacios a hacerse a la vida colectiva me preguntó: Cuando volvamos a España? ¿Será indispensable disolver la colonia? Me emocionó tanto que no supe contestarle.

Se convirtió en uno de los más abnegados y serviciales.

A veces, al sentirme cansada, me reemplazaba en los ejercicios de gimnasia. Los pequeños le adoraban. Hay niños díscolos pero no malos. Los hay incomprensidos. Es una de las razones por las que las clases no deben tener muchos alumnos, para tener mayor tiempo de observarles. La enseñanza necesita de la observación de los niños pero dentro de su misma libertad.

En mis años de experiencia, no encontré nunca ningún niño inadaptable. Pero hay que tener en cuenta que no todos se sitúan a un mismo nivel de adaptación.

Grupos de afinidad

Es interesante y da buenos resultados el que los niños trabajen en grupos y por afinidad. En grupos de trabajo en conjunto parece que disponen de mayor independencia y hay mayor espontaneidad en ellos. Entre ellos discuten el tema escogido e intervienen todos.

El grupo que no tiene ganas de asistir a un curso, sale a la huerta o va al campo de deportes. Un grupo decide por ejemplo tratar el tema de la colonia escolar. Dibujan el plano de la misma y sus instalaciones y establecen los presupuestos en proyecto completo.

Método de trabajo que les induce libremente a discurrir y a vivir como en la sociedad.

Me preguntó cierto día un compañero en la calle cómo debía hacer para que su nieto hiciera trabajos escolares en casa, ya que «no había forma».

Le pregunté: ¿Qué haces tu después de las ocho horas de trabajo?

Como tú, tu nieto estimo que tiene suficiente con las seis horas de la escuela. Y yo me solidarizo con él.

Tengo un sobrino profesor de Geografía e Historia y trabaja quince horas por semana. ¿Por qué razón hacer trabajar a las criaturas ocho o diez horas? Los niños tienen necesidad de jugar y de expansionarse. Muchas veces los padres, por no

comprenderlo, se convierten en inquisidores. Sólo piensan en los exámenes, en las notas escolares y en la conducta, convirtiendo la vida del niño en un martirio. Como si interesasen más la notas que la salud.

La verdadera educación tiene por base, repito, la libertad del individuo. Porque sólo el individuo debe determinar su cooperación con la colectividad. Pero sin perder de vista que la libertad no se obtiene a fuerza de vanidad, de triunfos, pretensiones y buenos resultados en los exámenes. La verdadera educación comienza por el conocimiento de uno mismo y el respeto por los demás.

La educación no se puede dar en masa, necesita paciencia y observación de cada caso y cada niño. Se precisa amor e inteligencia para tratar y dirigir los pasos infantiles, sin que en ningún momento se coarte su libertad.

Es preciso contacto permanente entre profesores y alumnos, con amor y confianza mutua.

La convicción de la necesidad de renovación de la sociedad debe habitar al educador, sí no la transformación no será nunca posible.

El trabajo de educar e instruir es uno de los problemas más difíciles que existen. Y en realidad no todos los profesores están en condiciones de llevarlo a cabo.

Citaré el caso de Mme Silvia Ashton Warner, educadora de niños difíciles en una escuela primaria de Maoris en Nueva Zelanda.

Cada niño, pedía a la maestra cada día, cómo se escribía una palabra, a su elección. Ella lo escribía en un cartón y lo daba al niño.

Poco después, los niños comenzaban a construir frases. Eran autores de lecciones que nunca se olvidaban.

De notar la autenticidad de la maestra y su pasión por la educación. A un editor que le pedía describiera fríamente sus problemas educativos, contestó que no podía porque para ella, solo habían situaciones «particularmente calientes».

La educación propone, no impone.

Educar sin autoridad.

Cuando la acción del maestro es creadora, el clima escolar cambia inmediatamente para satisfacción de los alumnos «El progreso de la civilización consiste en ayudar al mundo a liberarse de su fachada y de su mediocridad. Debemos dejar a nuestros niños la libertad de ir un poco más lejos que el barniz de nuestra cultura. Liberarles de falsas creencias, de miedos y de odios. De esa forma contribuiremos al progreso de una nueva civilización y de bueno forma» (A.S. Neil: «Niños libres de Smmerhill»).

Los niños tienden, hacia aquello que les interesa, mejor que hacia lo que se les ordena. Demostración del amor que siente por su libertad.

Pilar GRANGEL.

ENSAYOS SOCIOLOGICOS

Los niveles de superioridad humana

La condición social en que vivimos es evidencia del grado cultural de quienes formamos la sociedad. No somos más libres, porque moral e intelectualmente nuestras condiciones personales no dan para más. Ello no quiere decir que la persona, y la humanidad, en su desarrollo ascendente ya hayan alcanzado su cenit. Aunque no se traduzcan inmediatamente en realidades sociales, la acumulación de conocimientos, más tarde o más temprano, hallará campo abonado para que florezca el fruto a que está destinado el conocimiento.

No basta conocer, aunque el conocimiento sea factor de placer para quienes lo adquieran; la moral, y lo intelectual, son dos factores esenciales de la dinámica progresista par una sociedad libre y equitativa. Si esas dos potencias, o virtudes humanas no son coherentes, con puntos de mira para enaltecer la vida, difícil será superar el caos en que hoy se debate la humanidad.

Las variaciones de dominio político dan muy poco a favor de la idónea libertad; cuando a ésta conceden algo, es porque el conocimiento, y la dinámica popular lo tienen ganado y lo puedan sostener. Tan pronto como esa conquista se descuida por aquellos que con su esfuerzo, y no pocas veces con sangre lo ganaron, cualquier vertiente de poder estatal frenará, en lo que pueda, el avance logrado por el impulso progresivo.

En cuanto a la dinámica para mayor libertad de parte del pueblo, como a las estabilizaciones legales de los poderes políticos, no está de más admitir que ambas son versátiles. Las tendencias de mayor acento autoritario tienden a recuperar su pasado de más pronunciado rigor; y el pueblo, que en algunos casos ha pretendido ser «soberano», en otras dejó de serlo para gritar ¡vivan las cadenas!

No obstante esas coyunturas de oprimidos y opresores, el progreso de la libertad es indiscutible; tal vez esta afirmación sea replicada por la situación en que se hallan algunos pueblos del mundo, pero, si el análisis se hace teniendo en cuenta el promedio de bienestar general, el coeficiente actual será superior al de hace cincuenta años. No se avanza en la medida de los más nobles deseos, no obstante ser éstos una muy buena condición, porque no siempre son conscientes en aquellos que dicen tenerlos. Que esto ocurra no es extraño porque, a más de lo confuso que no pocas veces hacen el término *libertad*, no faltan quienes, cono-

ciendo su verdadero alcance, temen perder con ella los privilegios que en los regímenes de esclavitud están gozando.

¿Qué alcance tiene esa indiferencia o esa adversidad? ¿Qué factor personal lo determina? Hemos aquí ante un problema fundamental de la sociedad. De las ventajas que a todos puede garantizar la auténtica libertad solo pueden durar, por ser adversarios, quienes desconocen su verdadero alcance humanitario. Cuanto ocurre en la vida social son efectos, buenos o malos, de una causa que radica en las personas que constituyen la sociedad. Socialmente no hay ninguna dolencia de la humanidad que no se conozca su origen; hay recursos para remediarlas, pero a nivel general, como norma social, aún no se ha logrado la condición moral para que el remedio prevalezca.

De ello se infiere, que para alcanzar más amplia libertad, lograr mayor contenido de paz, equidad más satisfactoria para todos, hay que hacer depuración de prejuicios y transformar la naturaleza del individuo. Como herencia de sus antepasados, en el hombre palpitan potencias opuestas a que sea más libre y más feliz; y si éstas son predominantes, por ser reconocidas como legales, también existen otras más benefactoras, aunque minoritarias, que esperan ser cultivadas y potenciadas y conseguir mayor plenitud de vida.

Socialmente, ¿cómo lograr lo que se anhela y hace falta? He ahí un interrogante que no tiene respuesta política, ni estatal, y menos religiosa. Ante ese planteamiento, muy complejo por cierto, quienes en primer lugar tienen la palabra son la ciencia y la moral. El hombre siempre será producto de su cultivo, pero nunca logrará superarse inmerso en preocupaciones de tradición religiosa y autoritaria; si ama la libertad, y quiere ampliarla, deberá distanciarse de esos focos de opresión y embrutecimiento intelectual, ya que de lo contrario no gozará la dicha de la verdadera vida individual y social.

Las premisas de mayor importancia humana siempre vibrarán en los seres que representen, y practiquen, la dinámica constructiva. Y antes que actos estrictos de voluntad, las realizaciones de utilidad y goce social siempre serán producto de una formación humanista y profesional, en la que ha concurrido el estudio y la meditación. No hay progreso sin cultura; el azar y las divinidades no construyen nada sólido ni de utilidad social; son las luces de la inteligencia las que fomentan las

obras provechosas y duraderas. En esa diversidad, cada vez más amplia y certera, ya van concurriendo los hechos de condición previsoras, tendentes a evitar males sociales. O sea, que las tinieblas creadas por supercherías y dogmatismos van perdiendo influencia en la vida social.

El ritmo progresista del hombre podrá tener alguna interrupción, pero nunca, ni nadie que no sea la propia naturaleza, le pondrá un límite definitivo. El desenvolvimiento de la vida humana depende, más que de otra potencia, real o imaginaria, de la propia naturaleza. La causa primordial de todo lo que fecunda la tierra es el sol; el día que éste no alumbrase, no habrá vida para el hombre ni para otros animales. Los progresos de todas las aspiraciones, buenas o males, en el sol radican

las potencias que los movilizan; la tierra y el mar solo son lugares de fecundidad, que nada podrían crear si no llegaran los rayos del sol.

Frente a las tinieblas acrisoladas en las iglesias y conventos, el hombre tiende a identificarse como ser racional. La existencia de paz y felicidad que desea la conseguirá en la medida que cultive su intelecto, que depure de toda su persona los prejuicios de toda condición que ha asimilado. Aunque no faltan locos y locuras en el seno social, la marcha del hombre, en pos de un destino racional, va ganando dimensión y esencia. Es la razón la que está destinada a ser la reguladora de las relaciones sociales, la que resolverá los problemas esenciales para el normal vivir de las personas, de los pueblos y de las razas.

Severino CAMPOS.

REMEMBER

Al anunciarse ya el año del cincuentenario de la guerra social revolucionaria en España, tímidos escauceos aparecen aquí y acullá en la prensa de empresa, como temiendo que su celebración —por parte de alguien— alcance sonoridades que según ella —interpretando la versión oficial y oficialista—, NADIE DESEA.

Desde que terminara por senectud, el régimen ominoso, último reducto del totalitarismo nazi fascista europeo, sus sucesores y herederos con talantes democráticos, se han cuidado muy mucho de que se hablase poco de la sublevación militar franquista, y nada de la réplica heroica del pueblo español, de su sacrificio, y de su espíritu de lucha frente a los sublevados.

Pero sobre todo, que un silencio de ultratumba borrara las lecciones de progreso social de nuestro pueblo, que borracho de una libertad que no había conocido, se empeño en una serie

«...Abandonados a nuestros propios medios no lo era así el fascismo, apoyado por Portugal, Italia y Alemania.»

«Y la tenaza asfixiante de los gobiernos democráticos nos impedía incluso pagar con oro las armas que necesitábamos. La Solidaridad internacional del capitalismo existió.»

« EL CAPITALISMO CON SUS DOS CARAS :LA FASCISTA Y LA DEMOCRATICA ACTUO RAPIDAMENTE PARA MATAR LA REVOLUCION.»

« Y NO SE CONTENTA CON LA PERDIDA DE LA REVOLUCION Y QUIERE SU DESTRUCCION COMPLETA Y QUE NO QUEDA NADA DE ELLA, NI LAS LECCIONES POLITICAS PARA EL FUTURO.»

Y el Capitalismo continúa con su empeño, hoy en España, abiertamente protegido por los colores del socialismo político marxista y monárquico : QUE NO QUEDA NI RASTRO DE LO QUE FUE AQUELLO.

La verdad es que la Revolución española dió y sigue dando miedo a todo lo que significa

de realizaciones sociales y económicas que abrían, ante la estupefacción del mundo, caminos de futuro.

Desde el nacer de aquel periodo revolucionario sin precedentes, entraron en acción para contrarrestarle, todos los resortes nacionales e internacionales del Capitalismo —desde los de una hipócrita diplomacia de las naciones democráticas, a las de la torpe búsqueda de hegemonía de los bolcheviques, pasando por todas las maniobras de la provocación—, para ahogarlo.

Conviene a este título RECORDAR unos párrafos del informe que el Comité Nacional de la C.N.T., enviara al Congreso Extraordinario de diciembre de 1938, de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Refiriéndose a las causas que originaron los acontecimientos del mes de Mayo de 1937 en Cataluña escribían :

persistencia y continuidad de las cavernarias instituciones estatales.

Pero habrá que ser más fuertes que su empeño. Y el cincuentenario de la revolución de Julio de 1936, una antorcha que alumbrará de nuevo, los caminos que aquella anunciara.

Ese será al menos el propósito de los libertarios del mundo entero.

C.

El quinto centenario de la invasión del Tawantinsuyo

por Aureliano Turpo Choquehuanca
Indio Quechua del Perú

¿Qué significa y qué puede significar el desembarco del 12 de octubre de 1492? Se les pedirá que celebren como una gesta el principio de lo que fué su descubrimiento y su ulterior conquista?... (1), son interrogantes que no solamente debe llevar a una reflexión académica e intelectualista, puesto que sobre el fondo del problema nadie se atreverá a señalar su dimensión histórica.

El autor de la interrogante no hace otra cosa que escudar su complicidad intelectual al no precisar el significado del «infausto y nefasto 12 de octubre de 1492» señalado por el mestizo latinoamericano occidentalizado Fidel Castro; muchos como él pretenderán arrogarse la «defensa del indio» llegando al cinismo de considerarse como «aborigen» o sibilinamente manifestarse que «pertenecen a esta indida» (2). Con estas palabras Fidel no hace más que insultar a los pueblos indios, que hoy se organizan en Movimientos Indianistas a plano continental, no solamente para condenar el colonialismo extracontinental iniciado en 1942 y en 1532 en el caso del Tawantinsuyu (Perú); sino también el colonialismo marxista que en sustitución de la Cruz y la Espada imponen la Hoz y el Martillo a imagen y semejanza de Rusia. Esta situación viene ocurriendo en los pueblos y naciones indias Misquitos, Ramas, Sumos en el Estado Latinoamericano de Nicaragua, tal como ha sucedido en Cuba, desde luego sin mencionar las que se vivencian en los pueblos del Africa y Asia que tienen personalidad cultural propia.

Es necesario afirmar que antes de 1942 NO HA EXISTIDO EL CONTINENTE HISPANOAMERICANO O LATINOAMERICANO; lo que ha existido y existe a la hora actual son los Pueblos y Naciones que florecieron en la Civilización Comunitaria de Ayllus (América del Sur) y la Civilización del Callpulli (América Central). Esta realidad la historia criolla latinoamericana la ha desfigurado a lo largo de estos años de colonialismo interno.

Los intelectuales europeos y hispanoamericanos occidentalizados, para darle continuidad y validez «universal» a los valores culturales euroespañoles y latinos del occidente, no han hecho otra cosa que negar sistemáticamente los valores morales, éticos y culturales de éstos pueblos indios. Para ello utilizaron como medio la «evangelización y cristianización de salvajes» (indios), evangelización que fue dirigido por el seráfico Bartolome de las

Casas, cumpliendo un papel conciliador al servicio de los intereses de la Corona Española.

La maldición histórica de España y Europa es el de haber señalado a los Mayas, Incas y otros pueblos como INDIOS, y a pesar de ello a la tierra o a PACHA MAMA no se le reconoció como tal; como consecuencia de su visión ptolemaica del mundo, representado figurativamente en los tres reyes magos y el nacimiento de la era cristiana. Es Américo Vespucio quien en 1507 dona su nombre a estas tierras pobladas por indios (3) y es a partir de este hecho histórico uniformizante que se inicia el oscurantismo de las culturas llamadas «precolombinas» para hacer creer y pensar a los pueblos europeos que no existió signo de civilización a imagen y semejanza de ellos en la llamada hispanoamericana.

Sin embargo en territorio tawantinsuyano florecieron las culturas Mochika, Nazka, Parakas, Tia-wanaku y otras que confluyeron antes de la invasión española, en la Civilización Comunitaria de Ayllus. Civilización que floreció a la administración comunitaria del Inca y sus Consejos Regionales o Suyus, —eje estructural de su organización social— basado fundamentalmente en la propiedad comunitaria, en la autogestión económica que determinó las relaciones sociales de reciprocidad, que satisficieron las necesidades materiales y espirituales del pueblo y las naciones Quechuas, Aymaras, etc.

El Tawantinsuyu y su civilización fue invadida el 16 de Mayo de 1532 (4), cuyas consecuencias fueron nefastas para el pueblo indio. Resaltaremos en esta oportunidad la tortura y asesinato del Inca Atahualpa el 16 de noviembre de 1532 junto a un centenar de la población india del Chinchaysuyu, genocidio que no terminó con la guerra separatista e independencia de los Españoles Americanos, quienes en su condición de Aristócratas, Criollos, Oligarcas y Nacionalistas mestizos continúan el colonialismo interno en contra de las nacionalidades indias del Tawantinsuyu.

Ante la iniciativa de las empresas monopolistas que promueven la Celebración del V Centenario, los gobiernos latinoamericanos guardan un silencio conciliador al no pronunciarse públicamente, sólo en la pluma de los intelectuales hispanoamericanos se pretende denominar este acto como «El Encuentro de dos Mundos». Esta postura evidentemente obedece a salvaguardar el «ser hispanoamericano o de latinoamerica», que no es el SER del TAWAN-

TINSUYU, ni el de otras culturas al norte de la línea ecuatorial.

Los gobiernos latinoamericanos son los que «Durante estos 100 años... sin olvidar raíces europeas, han asumido plenamente la realidad de su mestizaje» (5) que se manifiesta en el colonialismo interno y en los continuos fracasos de sus programas de gobierno por construir el Estado-Nación Latinoamericano. El criollomestizo NO ha reivindicado la herencia cultural de los pueblos y naciones indias del Tawantinsuyu, como pretende hacer aparecer el redactor de la página Opinión del 28/VII/85 del diario El País. La identidad histórica y pluricultural del pueblo indio será puesto de manifiesto por los propios indios quechuas, aymaras, kollas, mapuches, aguarunas y no por el sentimiento paternalista y académico de los mestizos que no tienen una raíz histórica y cultural como pueblo, puesto que sus raíces son latinas como Américo Vespucio y España son el ser de Europa en hispanoamérica, como la afirma acertadamente el redactor aludido en el sentido de que: «... el V centenario no es sólo una conmemoración española. También afecta de manera especial a otras naciones europeas que —como Italia— fueron cuna de navegantes o —como Portugal— contribuyeron a la explotación del continente americano». Olvidándose de Inglaterra y otros de Europea.

Ante estos puntos de vista, recogemos y asumimos plenamente la «Declaración Final del Primer Congreso Jurídico Indio del Tawantinsuyu» realizado en Puno-Perú del 6 al 12 octubre de 1983, que en su Art. 1 señala: «El Taqantinsuyu, socialmente comunitario, filosóficamente cósmico, ideológicamente indianista, se define como unidad territorial sin límites, y desde la concepción jurídica india como confederación de las naciones indias, se caracteriza por su pluralismo cultural y lingüístico. Art. 9: Toda violación de los Derechos del Hombre cometido en contra de los pueblos indios por el ordenamiento jurídico de los Estados latinoamericanos, serán enjuiciados por las organizaciones indias de las naciones Quechuas, Aymaras y de los pueblos de la Selva... a través de la Comisión Jurídica de los Pueblos Indios del Tawantinsuyu, (COJPITA) tomando como fundamento los Convenios y Declaraciones Internacionales sobre derechos humanos» (6). Eh ahí el reto al colonialismo interno de inspiración occidental cristiano y ateo.

«Hoy en día, la lucha de los pueblos indios invita a los latino-americanos a tomar como perspectiva y alternativa la ideología del indianismo, el «indianismo» como una posibilidad de hacer frente al colonialismo cultural del occidente y a su opresor económico, el indianismo no como una ideología de imposición como lo hace la lucha de clases.

La lucha de clases como ciencia y punto de partida del razonamiento marxista es un simple con-

flicto entre aliados. Como diagnóstico social, no interpreta ni explica la identidad y el contenido histórico y sociológico de los pueblos indios» (7). Este mensaje se hace histórico al confirmarse en la hora actual en la lucha hegemónica de los aliados latinoamericanos nacionalistas y socialistas del Perú, que en palabras del presidente del gobierno aprista peruano, reconoce que para el 75 % de la población india no existe democracia ni Estado (8). Una verdad inocultable, que el nacionalismo socialdemócrata del APRA sutilmente seguirá negando la presencia física, histórica y cultural del Tawantinsuyu para edificar definitivamente el ser de hispanoamérica por la vía del capitalismo nacional.

Ante los preparativos del V Centenario es necesario e imprescindible hacerles el llamado a una seria reflexión que conlleve a plantear la restitución de los Derechos de los Pueblos Indios a determinar su propio destino como pueblo y no como simple clase social y de esta manera devolver el verdadero nombre a estas tierras que hoy se conocen como el «Continente Hispanoamericano y/o América Latina» a excepción de los Anglosajones del Norte. Situación que nos permite plantear el problema de la identidad territorial de los pueblos indios, específicamente el de Tawantinsuyu que tiene su desgracia en 1532 como corolario de la Bula Papal Inter Coeteris del 4 de Mayo de 1493. Esta fecha nos invita a preguntar si el Papa Juan Pablo II convocará la celebración de los V Siglos de Eangelización y Cristianización de Salvajes... no sería nada raro que también los creyentes del Islam entren en este carnaval de celebraciones y, también pretendan rememorar su presencia en tierras indias; mientras el Pueblo Indio dueño de estas tierras de hecho y de derecho será ignorados en estas celebraciones y en el peor de los casos será invitado de piedra como si fueran reminiscencias del pasado.

(1) El País : 11 Mayo 85 - «El Juego de Espejos del 12 Octubre». - Madrid.

(2) El País: 21 Julio 85 - Declaración del Sr. Fidel Castro. - Madrid.

(3) Rudel Christian: «Les Amériques Indiennes. Le retour à l'histoire». Editorial Karthara 1985, Paris.

(4) Garcia Abel: «La Découverte et la Conquête du Pérou: d'après les Souges Originales», Paris, 1975.

(5) El País: 28 julio 85 - Pág. Opinión. - Madrid.

(6) Declaración Final del Primer Congreso Jurídico del Tawantinsuyu: 12 Octubre de 1983 - Hanan Kollasuyu - Puno-Perú.

(7) Le Monde Diplomatique: «El Despetar del Occidente Frente al Problema del Indio» de Mario Turpo Ch. - Octubre 1982 - Paris.

(8) El País: 16 Julio 85 - Declaración del Presidente del Perú. - Madrid.

La formación intelectual y los inicios revolucionarios de Bakunin



En Alemania, Bakunin fue, durante casi dos años, un estudiante entusiastamente aplicado que exploraba los círculos intelectuales y la sociedad bohemia de Berlín. Su más íntimo compañero fue Iyán Turguenev, que más tarde le hizo entrar en la literatura como modelo de Rudin, el héroe de su primera novela. Bakunin albergada, todavía, ambiciones académicas y se veía como futuro profesor de filosofía en la Universidad de Moscú» (G. Woodcock, *El anarquismo* - Barcelona - 1979 - p. 140).

Al principio, vivió en Berlín con su hermana Bárbara, que después de la muerte de Stankevitch, había llegado a esta ciudad con su hijo. Pero pronto se trasladó al departamento de Turguenev. Asistía a los cursos de lógica dictados por el hegeliano Werder, y a los de estética y física. Un poco más tarde concurrió también a las conferencias del viejo filósofo Schelling hasta que éste se jubiló. No se perdía los conciertos semanales de Beethoven, su ídolo musical, visitaba con frecuencia a Betina von Arnim, una de las sacerdotisas del romanticismo, y, en general, llevaba, por la literatura, por la música, por el amor, por todo menos por la política.

Los apuros económicos empezaron a hacerse sentir y ya no lo abandonarían durante toda su vida. Su hermana Bárbara retornó a Rusia.

«Miguel Bakunin tenía ahora veintinueve años. Las batallas domésticas libradas en Premujino no habían afectado en lo más mínimo la ortodoxia de su credo político; y tampoco había pensado aún buscar implicaciones políticas en el debate filosófico entablado acerca de la realidad hegeliana. En el momento de su salida para Alemania se le hubiera podido definir como rebelde por temperamento y conservador, tanto por tradición familiar como convicción racional. En todo carácter obstinado como era el de Bakunin, a la larga el temperamento llega a superar lo mismo la tradición que la razón. Por lo que su subsiguiente conversión a la causa revolucionaria debe ser considerada como una mutación lógicamente predeterminada, si bien la rapidez e integridad de esa conversión ofrezca síntomas típicos del aristócrata en general a la vez que de Miguel Bakunin en particular» (Carr, *Bakunin*, p. 119).

Cansado de la vida universitaria y de la filo-

sofía académica; atraído cada vez más por la aguda y persistente crítica de los jóvenes hegelianos, Bakunin decidió dejar Berlín, y a fines de 1842 se mudó a Dresde, donde residía Arnold Ruge, el editor de *Deutsche Jahrbucher* y principal mentor de la izquierda dialéctica. En dicho periódico publicó pronto Bakunin su primer ensayo político, *La reacción en Alemania*, bajo el seudónimo de Jules Elysard. El ensayo finalizaba con esta significativa frase: «El impulso de destrucción es al mismo tiempo un impulso creador».

Casi al mismo tiempo llegó a sus manos un libro de Stein titulado *El socialismo y el comunismo en la Francia contemporánea*, donde pudo enterarse, a través de una amplia exposición, de las ideas de Fourier, Saint-Simon y Proudhon. Esta obra ejerció una influencia muy grande en la evolución de sus ideas y en el encaminamiento de su actividad.

En este tiempo conoció también al joven poeta Jorge Herwegh, autor de *Poemas de un hombre vivo* y viviente expresión de la «joven Alemania», con todas sus ansias de renovación y sus anhelos de libertad política.

La amistad que lo unió a éste fue tan intensa que, cuando el mismo, expulsado de Prusia por el autócrata Federico Guillermo, tuvo que refugiarse en Suiza, Bakunin no dudó en dejar su residencia de Dresde para reunirse allá con él.

En este momento puede situarse la primera manifestación de sus sentimientos anárquicos, que más tarde se transformarían en pensamiento anarquista. Escribe, en efecto, al mismo Herwegh: «No creo en las constituciones ni en las leyes. La mejor constitución no podría darme satisfacción. Necesitamos algo muy diferente; pasión, vida y un mundo nuevo, sin leyes y, por consiguiente, libre... Las malas pasiones provocarán una guerra campesina y yo me alegro, porque no temo a la anarquía; por el contrario, la deseo con toda mi alma; solamente ella puede, por la fuerza, arrancarnos a esta mediocridad maldita en la que hemos vegetado tanto tiempo» (citado por V. García, *Bakunin, hoy* Rosario - 1974 - p. 44-45).

Así, pues, a principios de 1843, Bakunin llegó a Suiza y se radicó en Zurich. Pero Herwegh se casó al poco tiempo y se marchó a Italia. Bakunin hizo, en cambio, nuevos amigos. Conoció al cantante italiano Pescantini y a su mujer Juana y

pasó una temporada en la villa de éstos, sobre el lago Lemán. Entró en relación también con el político y periodista Fröbel y con los naturalistas Agassiz y Vogt. De los hijos de éste fue amigo hasta el final de su vida. Pero el hombre que más lo impresionó y más influyó entonces en su vida e ideas fue, sin duda, Guillermo Weitling, autor de **Garantías de la armonía y de la libertad** y luego de **El evangelio del pobre pescador**. Su comunismo tenía, a diferencia del de Cabet y otros teóricos de la época, un carácter libertario, ya que, según él, la sociedad perfecta sustituirá el gobierno por la mera administración y las leyes por las obligaciones sociales y morales.

Por otra parte, frente a la multitud de filósofos especulativos y de poetas que hasta entonces había conocido, Weitling se le presentaba como un hombre de acción y como un revolucionario práctico, que divulgaba entre el pueblo sus ideas, fundaba sociedades secretas y organizaciones de trabajadores, cuya finalidad última era la destrucción del Estado y la supresión de la propiedad privada, aun al costo de suprimir también a los propietarios y a los gobernantes. Weitling era en 1843 una imagen anticipada de lo que el propio Bakunin estaba llamado a ser. Dice M. Nettlau: «Durante su estancia en Zurich, desde el 16 de enero hasta comienzos de junio, Bakunin, tras observar minuciosamente las actividades políticas en esta ciudad, perdió todas sus ilusiones políticas, republicanas, si todavía le quedaba alguna. A través de sus relaciones personales con Weitling se familiarizó con la ideología comunista, que consideraba un factor revolucionario importante, aunque nunca logró cautivarle. A partir de ese momento y hasta 1848 tuvo relaciones amistosas con los comunistas alemanes de Suiza y París, y ocasionalmente se llamó a sí mismo comunista».

Estas vinculaciones con los comunistas no pasaron desapercibidas al gobierno ruso que, aún cuando todavía no había organizado la vasta red de espionaje con que veinte o treinta años más tarde envolvería a todos los exiliados, gozaba ya de los servicios de un atento cuerpo diplomático y consular en toda Europa occidental.

En el año 1844 el joven Miguel fue citado por la Legación rusa de Berna y se le instó a que retornara enseguida a Rusia, renunciando a sus reales o presuntas actividades subversivas. Partió para Baden, de allí pasó a Bruselas y de Bruselas se dirigió, en julio, a París. Ya antes, en una breve visita que hiciera a esta ciudad en el mes de marzo, había reencontrado a Herwegh y Ruge, y había conocido a Luis Blanc, a Leroux y a Marx. Al instalarse allí permanentemente, se relacionó con los principales personajes del ambiente intelectual y del socialismo. Conoció a George Sand, a Lamén-

nais, a Etienne Cabet. En 1845 se hizo masón e ingresó a la Logia del rito escocés de París.

Probablemente el hombre que más influyó en Bakunin fue, en este momento, Proudhon, cuyas ideas de buena parte adoptará, aunque desde un punto de vista caracteriológico fueran figuras bastante dispares.

Tampoco se puede desestimar la influencia de Marx, que el propio Bakunin, aun después de las graves divergencias que lo separaron de éste, reconocerá lealmente.

La cierto es que, como dice Carlos Díaz, «en París, el antiguo filósofo que era Bakunin deja definitivamente paso al socialista activo» y que «por vez primera escribe una carta a *La Réforme* en 1845, atacando el zarismo y alentando a la revolución rusa» (*Las teorías anarquistas* - Madrid - 1976 - p. 59-60). Sin embargo, la hora de la acción revolucionaria propiamente dicha no había llegado aún para él. Durante los tres años que permaneció en la capital de Francia su vida fue todavía la de un bohemio con ideas avanzadas, la de un conversador apasionado, la de un intelectual curioso pero no muy activo.

Hacia el final de este período, en 1847, reencontró a dos de sus antiguos amigos rusos: Herzen y Belinski. El segundo había de morir poco después; el primero sería un constante punto de referencia para Bakunin hasta sus últimos días.

En noviembre de aquel año, fue invitado a participar en un banquete organizado por un grupo de emigrados, en recuerdo de la insurrección de Polonia contra el zar de Rusia, en 1831. Bakunin no sólo asistió sino que pronunció un ardiente discurso en el que proponía, muy en consonancia con las ideas de la época, una alianza entre la democracia rusa y la causa de la independencia nacional polaca, basada en el supuesto de que ambas tenían un único obstáculo y un enemigo común: la autocracia zarista. El discurso fue acogido con delirante entusiasmo por las concurrentes. Ello no dejó de llegar a oídos del embajador ruso, quien exigió al gobierno francés una sanción contra los organizadores polacos del banquete y contra el orador ruso. El gobierno no se atrevió a hacer nada contra los primeros (que eran muchos y no carecían de fuertes apoyos entre los políticos y periodistas franceses), pero ordenó al segundo que saliera de Francia. En diciembre tuvo que retornar a Bélgica, de donde había venido.

No permaneció, sin embargo, allí mucho tiempo: en febrero de 1848, la revolución que en París derrocó al rey Luis Felipe de Orleans e instaló en las Tullerías un gobierno provisional, integrado, entre otros, por el socialista Luis Blanc, le permitió volver. El 26 de ese mes se encontraba de nuevo en la capital de Francia y de la revolución europea.

«Herzen afirma que los primeros días de la revo-

lución de febrero fueron los más felices de la vida de Bakunin. La revolución era su elemento natural. Se había consagrado a ella, y ahora, por vez primera, se veían los dos cara a cara. Su vida ya tenía un objeto» (Carr, op. cit. p. 168).

En aquellas circunstancias Bakunin se dedicó con un inédito monumental entusiasmo revolucionario al trabajo y la agitación. Por primera vez en su vida veía al pueblo unido en torno a un alto ideal político-social y al proletariado en acción. Entreveía un futuro glorioso: la república democrática y federal sería proclamada en toda Europa; cada pueblo lograría su independencia definitiva y consolidaría su identidad nacional; se acabaría para siempre el despotismo, la monarquía absoluta, la prepotencia imperial.

A fines de marzo, Bakunin salió de París, provisto de un pasaporte falso que le proporcionara el gobierno provisional, con el objeto de propagar el fuego revolucionario en Europa central. Primero se dirigió a Frankfort, donde presenció los actividades del Parlamento preparatorio y los debates en torno a la unidad y la constitución de Alemania, y después de pasar por Heidelberg, deteniéndose en Colonia, llegó a Berlín el 21 de abril. Allí lo esperaba la policía prusiana, a requerimiento del embajador ruso, quien temía que Bakunin se dirigiera a Polonia, con el fin de promover o avivar allí la rebelión contra el zar. Se le expulsó a Leipzig, donde encontró otra vez a Ruge. De allí partió para Breslau, donde permaneció todo el mes de mayo, tratando de establecer contacto con los patriotas polacos que allí se iban concentrando.

A fines de ese mes, ya desilusionado de la capacidad revolucionaria de los polacos y harto de las intrigas que en torno a su persona se tejían, decidió acudir al Congreso convocado en Praga por los nacionalistas checos, con el fin de promover la unidad de los pueblos esclavos. El paneslavismo, no desvinculado por cierto de las aspiraciones democráticas y vagamente socialistas, pasaba ahora a primer plano en la afiebrada mente de Bakunin. El 3 de junio, en el mismo momento en que se iniciaba el Congreso eslavo, llegó a Praga.

El Congreso era un verdadero mosaico de tendencias, ideologías e intereses, y si algo estaba allí ausente era precisamente el espíritu de unidad. Pero el deseo de los checos de tener un gobierno propio y de romper, lo más completamente que les fuera posible, todo vínculo con el Imperio Austríaco, no tardó en producir un enfrentamiento. El 12 de junio, estudiantes y burgueses nacionalistas luchaban en las calles de Praga con las tropas imperiales. Se levantaron barricadas.

Bakunin intervino activamente en la defensa y puso al servicio de los insurrectos su saber estratégico. Durante una semana, los checos lograron resistir, pero al fin los cañones del general Win-

dischgratz se impusieron. Bakunin logró escapar a Breslau y de allí pasó pronto a Berlín.

Su permanencia en la antigua ciudad de sus juveniles afanes filosóficos estuvo amargada por la calumnia contra él propagada por Marx en su *Neue Rheinische Zeitung*, que lo hacía aparecer como espía del zar y por las persecuciones de los agentes del zar, que exigían su extradición. El gobierno prusiano acabó expulsándolo y Bakunin volvió a Breslau el 23 de septiembre. Conservaba aún la esperanza de establecer en aquella ciudad fronteriza el cuartel general de la insurrección polaca y, por qué no, del gran movimiento de la unificación eslava. Pero la persistente amenaza de la extradición a Rusia, que esta vez le hizo sentir la policía de Breslau, lo obligó también a dejar esta ciudad. El 8 de octubre pasó a Dresde, pero, mal recibido aquí por las autoridades, se vio arrojado a Koethen, ciudad del ducado de Anhalt, pequeño oasis de relativa libertad en el desierto de la república Alemana. Allí logró publicar su libro **Llamamiento a los esclavos**.

Sin embargo, aquel tranquilo lugar no era escenario adecuado para la sed de acción de un revolucionario como Bakunin. Por eso, al acabar el año 1848 se dirigió a Leipzig, donde durante los primeros meses de 1849 se dedicó a la organización de una nueva alianza revolucionaria internacional. Pero, aunque convocó por igual a polacos, franceses, húngaros, alemanes, etc..., sólo logró una favorable acogida entre los checos, entusiasmados por las ideas del reciente **Llamamiento**, que poco después, sin embargo, dejaron caer en el olvido.

Bakunin se propuso volver a Praga para averiguar lo que allí sucedía y reavivar en los patriotas checos el fuego revolucionario. Mas, al pasar por Dresde, decidió quedarse allí. Pronto conoció a Wagner, de quien llegó a ser gran amigo: Wagner se interesaba por la revolución casi tanto como por la música y Bakunin se interesaba por la música casi tanto como por la revolución. Esta había de estallar pronto en Dresde, y aunque el agitador ruso no intervino para nada en su preparación, no pudo menos de plegarse a ella una vez que se hubo iniciado.

El rey había ordenado la disolución de la Dieta sajona. Cuando el pueblo trató de asaltar el Arsenal, los soldados dispararon y mataron a quince hombres, lo cual enfureció todavía más a la multitud. El monarca escapó con su familia y se encerró en la fortaleza de Königstein, mientras en la capital se constituía un triunvirato provisional.

Dice E.H. Carr, hablando de este momento histórico: «La primera reacción de Bakunin ante tal situación fue de desdeñosa indiferencia. Nada le importaba de la unidad alemana ni de la Constitución de Francfort... Sin la más mínima intención,

pues, de intervenir en el asunto, en la mañana del día 4 de mayo se encontró en la calle a Ricardo Wagner, quien se dirigía al Ayuntamiento par enterarse de la marcha de las cosas, y Bakunin lo acompañó. El gobierno provisional acabada de ser proclamado. Tzschirner estaba arengando a la entusiasmada muchedumbre. La naturaleza fue más fuerte que las buenas intenciones de Bakunin. El aire estaba cargado de los efluvios de la revolución y, lógicamente, se vió contagiado por la fiebre revolucionaria. Lo único que atemperaba su entusiasmo era la lástima que le inspiraban unos dirigentes que de manera tan manifiesta no sabían cómo dirigir al pueblo. Se abrió paso a empujones entre la multitud, hacia el interior del Ayuntamiento, donde se presentó al gobierno provisional, ofreciéndole su asesoramiento sobre la forma de conducir la revolución» (op. cit. p. 212).

El rey de Sajonia no tenía medios militares como para sofocar la revolución, pero pidió ayuda a

Prusia, y las tropas prusianas no tardaron en llegar.

Los insurrectos no contaban con otra defensa que unos pocos cañones. Dos de los miembros del triunvirato desaparecieron. Bakunin quedó junto a Heubner, el único triunviro que había permanecido en su puesto, y lo acompañó hasta el final, no tanto por fidelidad a una revolución que no había planeado ni le interesaba demasiado cuanto por solidaridad con los valientes como Heubner que habían decidido enfrentarse a la muerte o a las gravísimas consecuencias de la derrota.

El día 8 todo estaba ya perdido. En la mañana del 9 Bakunin salió de Dresde hacia Freiberg, donde supuestamente había de trasladarse el gobierno provisional. Su última esperanza era el proletariado de la ciudad industrial de Chemnitz. Pero éste permaneció enteramente indiferente y no dio la menor muestra de adhesión a la causa revolucionaria.

Angel J. CAPPELLETTI.



Resolución del pleno extraordinario de la A.I.T. en junio de 1937 sobre la situación española

Después de haber oído la relación hecha por el secretariado de la A.I.T., de la delegación de la C.N.T. y las explicaciones y opiniones de los delegados de las Centrales sobre los últimos acontecimientos en España y sus consecuencias, el Pleno extraordinario de la A.I.T. reunido en París los 11, 12 y 13 de junio de 1937 declara:

1° Que los sucesos se han desarrollado en Barcelona con el fin esencial de arrebatar a la C.N.T. el control de las empresas y de las fronteras y arrojarla de los locales y de los puestos principales que ocupa, exterminar a sus militantes e impedir a la Revolución Social que tome todo su incremento. estránguladola;

2° Que esta acción concertada desde hace varios meses entre ciertos miembros de los gobiernos de Valencia y Barcelona, en los cuales la C.N.T. participaba por mediación de sus representantes y a espaldas de éstos, forma parte de un plan concebido por los partidos políticos inspirados por el Partido Comunista Español, ejecutor de las ordenes del gobierno soviético.

3° Que este plan tiene un carácter internacional y sirve los intereses capitalistas, anglo-franco-americanos de los cuales la diplomacia franco-anglo-rusa se ha hecho el compeón desde el comienzo de la Revolución y sucesivamente, por la No Intervención, el bloqueo, el control terrestre y naval y la mediación.

4° Que la mediación, hoy rechazada por el gobierno de Valencia por razones de oportunidad, tiende a una paz blanca, a un convenio de las fuerzas políticas adversarias bajo la égida de Francia e Inglaterra para la restauración oficial aceptada por este mismo gobierno de Valencia, de una república democrática y parlamentaria que todos están de acuerdo en considerar como ampliamente rebasada por los hechos.

El Pleno declara en consecuencia:

a) Que la guerra desencadenada por una contrarrevolución militar y fascista debe tener cada vez más, el carácter de una empresa de liberación total del proletariado español y por lo mismo no puede ser mas que revolucionaria.

b) Que la salud de la revolución social debe ser, más que nunca la preocupación dominante y esencial de la C.N.T.

c) Que la admiración por el valor invencible de las masas obreras y campesinas de España y muy particularmente de las masas organizadas bajo la bandera de la C.N.T. permanece intacta a pesar de todas las vicisitudes de una lucha desigual.

d) Que la solidaridad del proletariado revolucionario internacional permanece inquebrantable, suceda lo que suceda, a la Confederación Nacional del Trabajo.

e) Que la oposición del proletariado revolucionario de todos los países unidos en el seno de la A.I.T., al marxismo bajo todas sus formas es inquebrantablemente la misma que en el pasado, dado que la socialdemocracia reformista así como la bolchevique dictatorial de la escuela staliniana o de la escuela trotskista, con todas sus divisiones o subdivisiones, tales como el P.S.U.C. o el P.O.U.M. sin igualmente nefastas y peligrosas para la realización de la revolución.

f) Que la conducción de la guerra revolucionaria simultáneamente con la transformación social, debería excluir, por parte de la C.N.T., toda participación directa y todo convenio indirecto con los gobiernos de Barcelona y Valencia; necesitaría el abandono por la C.N.T. de todas las concesiones políticas económicas y doctrinales hechas a estos gobiernos con el fin de mantener intacto un denominado frente antifascista compuesto de sectores que negocian con el enemigo de clase a fin de liquidar la guerra y estrangular la revolución. Considera que la retirada de la C.N.T. del frente antifascista se impone cada vez más, reservándose sin embargo el derecho de iniciar o de aceptar acuerdos circunstanciales con los elementos sinceramente antifascistas de este frente, deseosos de ver terminar la guerra por una revolución emancipadora del proletariado español, dirigida no solo contra el fascismo sino también contra la llamada democracia republicana.

Sin querer imponer a la C.N.T. una línea de conducta que podría serle momentáneamente inaceptable, el Pleno extraordinario está convencido que la C.N.T. permanecerá fiel a los principios y a la doctrina enunciados por la A.I.T. y efectuará tan pronto como el ambiente lo permita, un endeizamiento que imponen los acontecimientos. Esta reacción está estrechamente ligada a la existencia

Breve glosario del pensamiento libertario

A la memoria de RUDI DUTSCHKE

CONTENIDO

Anarquía - Anarquismo - Anarcosindicalismo - Antropología - Autodeterminación obrera - Autogestión - Axiología - Bakunin - Burocracia - Capital - Capitalismo de Estado - Cappelletti - Chomsky - Ciencia - Civilización - Comunismo - Consejos Obreros - Crisis histórica - Cultura - Democracia - Díaz - Dictadura del Proletariado - Dimensión estético-erótica - Dos Fases - Epistemología - Escuela de Frankfurt - Esencia Humana - Estado - Etapa actual de la humanidad - Ética - Fascismo - Filosofía - Foucault - Fourier - Freud - Fromm - Guérin - Imperialismo - Industrialismo - Korsch - Kropotkin - Libertad - Malatesta - Marcuse - Marx - Matlick - Nietzsche - Pannekoek - Positivismo - Proletariado revolucionario - Razón - Reich - Revolución Comunista - Ribeiro - Sartre - Socialismo de Estado - Subjetividad - Tecnología - Terrorismo - Totalitarismo - Utopía.

ANARQUÍA

Supresión de las instancias de dominación y opresión. Ausencia de Gobierno. Existencia social autogestionaria, en la que ha sido abolido el Estado, en la que ha sido destruído el Capital, en la que las grandes masas determinan la Vida mediante las decisiones colectivas, los acuerdos libres, de múlti-

ples organizaciones de poder obrero directo, en asambleas y congresos. Armonía de la Vida social libre. El concepto de Anarquía ha sido completamente deformado y se asimila frecuentemente al caos que origina el régimen burgués-estatal.

misma de la C.N.T. y a la salvación de la Revolución Social en España y en otros países.

La A.I.T. se compromete por su parte a seguir apoyando con más fuerza y mayor cohesión que nunca, materialmente y por la acción, a la Revolución Española.

El pleno encarga, por consiguiente, al secretariado de la A.I.T. de estudiar con toda urgencia y de acuerdo con las centrales afiliadas y simpatizantes, los medios de intensificar la propaganda sobre la revolución española, de aumentar y acrecentar la ayuda a nuestros compañeros de la C.N.T. y de preparar la eventualidad en todos los países de huelgas generales de solidaridad con el proletariado español en revolución, como uno de los deberes más inmediatos de la A.I.T.

1. La organización de una campaña sistemática contra los Estados fascistas, tanto como los « democráticos » que intervienen directa o indirectamente en la lucha en España con el fin declarado de estrangular la revolución proletaria.

2. La puesta en práctica de las decisiones anteriores de los Congresos de la A.I.T. al fin de elaborar en el menor tiempo posible un plan internacional de estructuración económica, para el cual la revolución española daría lecciones muy preciosas.

El Pleno pide al mismo tiempo al secretariado de la A.I.T. que comunique a la C.N.T. en cada ocasión propicia el sentimiento de la A.I.T. sobre todo acontecimiento importante que pudiera desarrollarse en España,

CENIT

ANARQUISMO

Conjunto de corrientes que postulan el proyecto libertario de destruir y abolir el Estado y el Capital. Luego de que a lo largo de siglos diversos pensadores crearon formulaciones preliminares, el anarquismo se constituyó teórica y prácticamente, como corriente teórica-práctica en la elaboración de Miguel Bakunin. Se llamó entonces "socialismo

revolucionario" y "colectivismo". Posteriormente, en 1880, por influencia de Pedro Kropotkin, adoptó la denominación de comunismo anarquista, anarco-comunismo o comunismo libertario. El anarquismo tuvo una participación decisiva en el surgimiento del movimiento obrero latino-americano.

ANARCO-SINDICALISMO

La corriente anarco-sindicalista es precursora del consejismo o comunismo de consejos obreros. proyecta un tipo de sindicato autogestionario, anti-burocrático, como uno de los momentos en la cristalización de las iniciativas revolucionarias de las masas proletarias. El poder de las asambleas

obreras, el desarrollo de una cultura obrera autogestionaria, de la capacidad de autodirección desde abajo, de la praxis libertaria y antiestatal; la abolición del Estado y la liquidación social de la propiedad privada, son algunos rasgos fundamentales del anarco-sindicalismo.

ANTROPOLOGIA

Teoría del Hombre. La crítica de la Antropología tradicional (filosófica, histórica, cultural) es parte esencial de la fundamentación de una antropología revolucionaria. La Antropología tradicional, como todas las formalizaciones del saber constituido, ha organizado los conocimientos desde una producción de los mismos inherente a los valores de la cultura occidental. El concepto histórico-antropológico de la marcha ascendente de la historia es un ejemplo del encubrimiento de un proyecto de dominación.

La llegada de la Civilización Occidental a América Latina significó una terrible regresión, y esta regresión se conceptúa en los moldes histórico-antropológicos establecidos como un proceso que forma parte de una "evolución universal de la humanidad"... en el contexto de una arbitraria periodización en que se articula toda una concepción de la existencia humana de acuerdo a la lógica de la dominación.

AUTODETERMINACION OBRERA

El concepto de «vanguardia» («el partido») no puede sino ser subvertido en el proceso de constitución del proletariado como sujeto histórico independiente. Sólo la rectificación de la praxis revolucionaria puede perpetuar la división entre «dirigentes» y «dirigidos». La autonomía y autodeterminación de las creaciones orgánicas autogestionarias de las masas es una condición fundamental

allí donde emergen masas revolucionarias, en la espontaneidad subversiva y creadora de la revolución comunista libertaria. Si las organizaciones emergentes de las masas caen bajo control de partidos (en cualquier forma que sea) tales organizaciones pierden toda fuerza revolucionaria y se convierten en los fetiches de una caricatura de revolución.

AUTOGESTION

La raíz de la autogestión es el hombre mismo. La autogestión es una práctica directa (autónoma) de las unidades de producción, de los barrios y pueblos, de escuelas y hospitales, por aquellos que producen, trabajan, lo sostienen o conviven. Tiene un claro sentido no productivista y significa la desaparición de todo dirigismo. La autogestión genuina no acepta ningún poder, ni Dios, ni Estado, ni partido, ni institución autoritaria alguna que la limite y coaccione. Revocabilidad y rotacionismo son momentos esenciales del proceso vivo colectivo, por las asambleas, por las decisiones que son fruto de la reflexión colectiva de los trabajadores

o interesados reunidos en asamblea. La autogestión constantemente se enfrenta a lo instituido. Más que una forma organizativa o política, es una actitud vital: se reivindica la autogestión como Vida. La generalización de la autogestión, la creación de instituciones no autoritarias, en el surgimiento de otro modo de vida, de otro principio de existencia, basado en el apoyo mutuo y no en la competencia, constituye la condición primordial misma de la revolución social autogestionaria en la plenitud de las iniciativas históricas de auto-liberación de las masas, de la revolución comunista libertaria.

AXIOLOGIA

Teoría de los valores. Establece los valores que guían la existencia. Las valores de la cultura occidental conforman una articulación para la humanidad como especie oprimida. Tras valores supuestamente afines al hombre se muestra patéticamente una cultura del genocidio y del terror, en múltiples modalidades. La exigencia de una transvaluación o transvaloración de los valores fue propuesta por Federico Nietzsche en su crítica radical a los supuestos fundantes de la civilización occidental, civilización que configura la génesis y el marco

general cultural de que procede y en que se sostiene el poder del Estado y el Capital. Para la axiologización nietzscheana la Vida es el valor fundamental. La expansión y gratificación de la Vida es la base de una superación del hombre: el ser humano total que se autosupera en nuevas culturas del futuro, emergerá del desmoronamiento inevitable de la civilización europea-norteamericana, pero ciertamente no en medio del sistema del socialismo estatal, que a su vez reproduce al orden occidental de otra manera.

BAKUNIN MIGUEL (1814-1876)

Uno de los fundadores y teóricos clásicos del comunismo libertario. Realizó una inmensa obra escrita, de la cual solo una parte se conoce. Bakunin hace explícita la esencia rebelde, radical y libertaria del anarquismo. Y por lo mismo muestra la sustancia histórica del Estado como negación absoluta de la humanidad. Bakunin realiza una de las críticas más lúcidas y vigentes a la civilización autoritaria, una crítica que es una demolición de toda la ontología del poder, de la milenaria civilización estatal, que ha engendrado al Capital. Bakunin vislumbró agudamente la perspectiva de la Ciencia como mecanismo supremo de la Dominación y alertó ante la posibilidad de una sociedad científicamente dominada. La crítica del socialismo de Estado realizada por Bakunin se ha constatado en toda su profundidad en la época contemporánea. Interpretando profundamente el proyecto esencial de las masas del proletariado mundial; Bakunin percibió que el marxismo no implicaba una ruptura revolucionaria integral con la lógica

y el todo de la civilización burguesa-estatal y que, por tanto, reproducía aspectos fundamentales de la dominación al interior de la propia corriente socialista. Al ser en las masas obrero-marginadas (el verdadero proletariado revolucionario) la fuerza de un salto cualitativo de todas las formas de la especie humana en su conjunto, Bakunin ofrece las fuentes de un proyecto que en su negatividad total trasciende liberadoramente todo el principio de realidad establecido, lo cual sólo puede realizarse por la iniciativa tumultuosa y creadora de las mismas masas revolucionarias y no por vanguardias que expropiando las creaciones genuinas de las masas, devienen en mecanismos para bloquear y desnaturalizar las potencialidades de transgresión libertaria autónoma que irrumpen en las grandes crisis del orden represivo instituido. Dios y el Estado. Hay un valioso estudio de Bakunin sobre la Comuna de París: La Comuna y la noción de Estado.

BUROCRACIA

Hay un supuesto de la visión burocrático-céntrica —forma preliminar de todo proyecto de aparato burocrático-estatal—: que las masas no pueden autoliberarse. Las masas entonces siempre habrán de ser sustituidas por castas sindicales, partidistas, estatales. El proceso burocrático liquida toda posi-

bilidad de autogestión revolucionaria. Allí donde las masas, por cualquier motivo, ceden o «delegan» su lucha contra el Estado y el Capital es connatural a la lucha contra cualquier forma de burocracia, pues el Estado y el Capital reaparecen y se sostienen a través de los aparatos burocráticos.

CAPITAL

Es la forma superior (económica) del desarrollo de la civilización occidental. Se basa en la explotación de trabajo asalariado y en el sistema de relaciones de dominación cuyo fundamento es el Estado. Las formas de la vida reprimida y manipulada cristalizan en el sistema industrial-tecnológico contemporáneo en el que se estructura el Capital como principio de realidad. El Capital es

Saber, un saber absoluto que se funda en dos mil años de civilización. La lógica de la autoridad, la lógica del Estado, reaparece íntegramente en las relaciones de tiranía social que configuran al Capital. El Capital, el capitalismo, más que un fenómeno estrictamente económico, es un proceso global que afecta toda la existencia humana: es una catástrofe del género humano, una catástrofe que solo puede

superarse mediante la revolución total, la subversión total de la realidad existente (comenzando por la destrucción del principio de Autoridad, la destrucción total del Estado) y la constitución de un nuevo principio de existencia, una realidad cualitativamente diferente, en la cual la relación con la

Naturaleza no sea un conflicto traumático y de dominación, productor de miseria (que se revierte en la estructura psíquica humana), sino en que la relación armónica y libre con la Naturaleza sea la fuente de nuevas formas de existencia social. (Ver: Imperialismo).

CAPITALISMO DE ESTADO

Sistema del Capital en que la propiedad se concentra en el Estado. El Estado es el capitalista colectivo o global. En el capitalismo de Estado se refuerza en la estructura piramidal. En la cúspide del Estado se encuentra la fracción hegemónica de la clase burguesa-estatal, núcleo del bloque de clases y castas dominante. En Venezuela, por sus peculiaridades históricas, se ha dado el caso —que sintetiza la dinámica de la civilización estatal— de que es el Estado el creador y el substrato del Capital. La imbricación entre Estado y Capital

lleva al reforzamiento total-autoritario del Estado omnipotente. En Venezuela, la nueva fase del capitalismo de Estado, en plena crisis, se caracteriza por el proyecto de la burguesía (local e internacional) de imponer en forma integral un régimen corporativo (similar al *faschismo* alemán) como modalidad del neo-corporativismo. Tal es el contenido histórico de la co-gestión como aspecto central de la estrategia contrarrevolucionaria frente a las irrupciones proletarias.

CAPPELLETTI, ANGEL

Este autor se ha destacado por una vasta creatividad teórica. Ha estudiado la obra de diversos pensadores anarquistas (Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Rocker, Lao Tse, etc.). Posiblemente la

mejor introducción a la obra de Kropotkin es la realizada por Cappelletti (*El Pensamiento de Kropotkin*. Ciencia. Ética. Anarquía).

CHOMSKY, NOAM

Linguista y filósofo norteamericano. Ha realizado. Ha participado en movimientos pacifistas y estudios sobre la creatividad y la naturaleza humana anti-intervencionistas. Se ha interesado por las formulaciones anarquistas (Los intelectuales libe-

rales ante la revolución. USA: mito, realidad, acracia). Ha realizado una crítica sobre las teorías de Skinner, crítica que contribuye a la denuncia de la maquinaria totalitaria yanqui, que nos domina.

CIENCIA

«... con la negación de la naturaleza en el hombre se torna oscuro e impenetrable no solo el *telos* del dominio exterior sobre la naturaleza sino también el de la vida misma.» (Horkheimer y Adorno. *Dialéctica del Iluminismo*. Pag. 73). La racionalidad unidimensional es el logos de una civilización que se fundamenta en la disociación del hombre respecto a la naturaleza interior y exterior: la guerra a la Naturaleza y el ataque a la utopía (y a otras manifestaciones genuinamente subjetivas) son aspectos del mismo proceso unidimensional de la sociedad represiva. Da Ciencia es el discurso fundamental del principio de realidad establecido. «La racionalidad técnica y científica y la manipula-

ción están soldadas en nuevas formas de control social». (Marcuse, *El Hombre Unidimensional*. Pag. 173). La Ciencia es el Saber constituido de la Civilización Industrial, del Estado Industrial. El progreso de la Ciencia lleva la razón a la regresión. «La racionalidad que se afirma como poder absoluto hace brotar de sí misma ciega irracionalidad que provoca la regresión a esos estados que la *ratio*, calificándolos de «bárbaros», creía haber superado triunfalmente de una vez por todas. De la misma fe acrítica en el progreso, propia del iluminismo, se origina el terror totalitario». (Tito Perlini. *La Escuela de Frankfurt*. Pag. 45).

CIVILIZACION

«Las etapas tecnológicas y pretecnológicas comparten ciertos conceptos básicos sobre el hombre y la naturaleza que expresan la continuidad de la tradición occidental. Dentro de esta continuidad, diferentes modos de pensamiento se enfrentan entre sí; pertenecen a diferentes maneras de comprender, organizar, cambiar la sociedad y la naturaleza. Las tendencias establecidas chocan con los elementos subversivos de la razón, el poder del pensamiento positivo con el del negativo, hasta que los logros de la civilización industrial llevan al triunfo de la realidad unidimensional sobre toda contradicción». (Marcuse. *El Hombre Unidimensional*. Pag. 152). Como un proceso ontogénico, el movimiento interno de la civilización milenaria que ostenta la dominación universal (luego de suprimir y aniquilar múltiples culturas, a lo largo de los siglos, y luego de haber devorado a algunas revoluciones bajo su Principio), es un proceso humano de autonegación de la vida. En el cuerpo violentado por el Poder se imprime un orden moral y una organización fisiológica represiva (moldeada por las fuerzas reactivas) que imposibilita el flujo

de la voluptuosidad —que es fuente de la armonía natural. Surge el trabajo de la represión de los instintos, de la represión de la energía libidinal, y el trabajo perpetúa la represión. La razón occidental se constituye en el Principio de Ejecución instituido por un proyecto de constitución de lo real en el que la transformación de la naturaleza es constante, incesante, ciega. En esta fundación del progreso, el destino de las tendencias pulsionales, libidinales, eróticas (que Fourier, Nietzsche y Freud, invocan) es la marginación: y su definición como fuerzas antisociales, consagra la represión. La interiorización de la represión reproduce al cuerpo como mero instrumento de trabajo. La razón productivista, la razón histórica de la modernidad, del progreso de la civilización establecida preside entonces el proceso de la autonegación perpetua (de la cual la alienación del trabajo no es más que una consecuencia), convirtiendo las fuerzas del deseo, las fuerzas eróticas, libidinales (pese a toda sublimación represiva) en fuerzas excedentarias que pugnan por insurgir.

COMUNISMO

El comunismo es autogestionario y libertario (antiestatal, aestatal, anarquista) o no es. El comunismo como proyecto subjetivo y realidad posible es la exigencia de formas de producción y relación humanista, que inauguran de hecho, sin mediaciones ni transiciones, la abolición de las Autoridades, de las Prohibiciones y del Rendimiento. No se trata ya de la reducción de la jornada de trabajo sino de la reducción del papel del trabajo en la vida social. De ahí que el comunismo no puede ser un fenómeno predominantemente económico.

Es un proceso de suspensión de todo un proyecto de existencia, en cuya cristalización comienzan a emerger desconocidas modalidades de la Vida, que sin embargo han sido intensamente presentidas por el hombre a lo largo de milenios de opresión y terror. Tal como el hombre tiene que ser libre antes de liberarse, el comunismo tiene que ser liberado del marco stalinista (estatal) en el momento de surgimiento de formas originales (el comunismo tercermundista). Sólo puede ser obra de las masas y no de partidos.

CONSEJOS OBREROS

Grupos de afinidad, instituciones revolucionarias de apoyo mutuo, son los órganos de la revolución comunista. Los Consejos Obreros no solo son los organismos autónomos libremente creados por las masas en los que se cumple la expropiación de los expropiadores y la desarticulación del Estado burgués, sino que son las instituciones fundamentales de la nueva forma de existencia social. Son los órganos de impulsión del comunismo en el

proceso revolucionario. Prefiguran en sí mismos las nuevas relaciones de Vida. El principio del Consejo Obrero armoniza con otras múltiples formas de autoorganización de las masas (comités, asociaciones, colectividades, grupos, movimientos autónomos, etc.) que en sus uniones federativas, horizontales, asamblearias, conforman Comunas Revolucionarias.

CRISIS HISTORICA

Desmoronamiento de toda la forma de existencia establecida. Si las masas no irrumpen, si las fuerzas subjetivas no se han desplegado y liberado,

la más colosal crisis no pasa de ser un episodio en el desenvolvimiento del Capital, en el reforzamiento del Estado.

Fernando HERRERA (continuará)

«Antes de ser el alba»

Un nuevo libro de Ramírez de Antón

Las cosas no siempre suelen tener un mismo sentido. Depende, claro está, de las circunstancias en que se producen y del estado psíquico en que nos encontramos en el momento de su receptibilidad. De ahí que un libro, un poema, la contemplación de un paisaje o una escultura, o una composición musical, nos produzcan reacciones y emociones distintas, según los casos y el trance psicológico en que nos encontremos.

Raimundo Ramírez de Antón acaba de enviarnos un ejemplar de su último poemario. Se trata de un tomito de ciento y pico de páginas, primorosamente editado por Tipografías Torrella, de Rubí.

Debe ser —pensamos— un libro más de poesía. Otro «caballero andante» de las musas, dispuesto a montar su flamante «Clavileño» para galopar las praderas celestes y beber claros de luna y luces de estrellas en los quiméricos mesones del firmamento.

Pero he aquí que, inesperadamente, algo hay en este libro que nos conmociona. Es un hombre. Simplemente el nombre de un hombre que ha compuesto su prólogo: Juan Francº Abad.

Y es que Juan Francº Abad —ya montando su guardia definitiva en el remoto resplandor de una lejana estrella— **ha sido, es, y seguirá siéndolo** hasta la consumación de la historia, uno de los mejores poetas del parnaso español.

Y Juan Francº Abad llama a Ramírez de Antón «amigo del alma». Y le dice:

—«Una vez, los dos —tú y yo— ¿recuerdas?
íbamos, codo a codo,
en olímpica sucesión de amaneceres
y te dije: —«¡Un paso más!»
y ya estaba tu lanza en lid y respondiste:
«Si es sólo un paso más... ¡Pues adelante
sobre el cascote del infierno en ruinas...!»

Y es entonces, al oír su voz, cuando se aviva el anhelo. Esa sed lírica que difícilmente se logra saciar en la fuente fraudulenta de lo que hoy por hoy se ha dado en llamar pomposamente «**pesía contemporánea**».

Abrimos el libro. Y leemos. Con no sabemos qué negativa predisposición. Pero...

— ¡Caramba! —exclamamos— Esto... ¿Qué es esto...? Aquí hay poesía. ¡Auténtica poesía!

Y seguimos.

Seguimos leyendo. No ya con la mirada. No con el temblor de los labios. Ni siquiera con esa vehemencia mental con que a veces se devoran las

páginas de determinados libros cautivadores. No; ahora leemos con los ojos del alma. Con todos los sentidos de par en par abiertos, y con las estrofas de cada poema clavándose sensitivamente en nuestro corazón.

Vamos a acotar lo mejor de lo mejor de sus versos —pensamos—. Este, por ejemplo. Este de «Las iras desatadas». A ver... ¿Qué estrofa...? ¿Cuál de ellos...?

—«El turbión desatando salivados,
la pata uñada, la hosquedad del ceño
del bando hostil,
trepando por la tapias, arrasaron las eras,
cegaron las gargantas de los gallos diurnos,
y en presencia de un sol canicular,
desvaído y cobarde,
quedó anegada en sangre la canción de la trilla,
y saltó en mil pedazos, como un vidrio,
la siesta a duermevela de los pájaros...»

¿O este...? ¿O tal vez...?

Seguimos.

Seguimos leyendo.

— Pero...

¡Imposible! Ramírez de Antón es un poeta de una sola pieza: duro, sin gazmoñerías trasnochadas ni fáciles concesiones a la «galería» que va rectamente a transmitirnos su mensaje y que lo hace tal como sabe hacerlo: sin circunloquios ni paliativos que mitiguen la verosimilitud de la expresión:

—«Quien dice hombre,
está diciendo pan, diciendo cauce
de sucesión diáfana en el tiempo;
está diciendo amor
y borrando con música
los últimos vestigios de las lágrimas.
Si digo hombre
no digo sólo piedra
cimentadora:
digo el mejor cantar
y la razón de ser del universo...»

No es posible seleccionar nada. Cada verso es un poema acabado, una obra cuidadosamente rematada y en la que el poeta va poniendo lo más cuajado de su ingenio y lo más puro de su corazón.

Y es que Ramírez de Antón, además de ser uno de tantos poetas como andan preteridos por los caminos de España, de esta España tan dada a olvidar a sus artistas, es también un hombre bueno, y un trovador de la Concordia y de la Paz.

Así lo expresa en este poema en el que nos sorprende mirándose las manos. Manos de juglar hechas para domesticar jazmines y deliciosas mejillas de mujer.

El poeta descubre, con asombro, sus manos empuñando armas destructoras en los campos de guerra, y dice:

—«Estas manos que tengo
tan desacostumbradas
tan poco hechas a ejercitar caricias,
se me van arreciendo
igual que dos carámbanos del alba;
se me vienen cayendo por el suelo
y no tengo otras manos
con que tapar este aluvión de lágrimas.
Estas manos que tengo
tan con pólvora y sangre fogueadas,
y este mirar que es un tizón de punta,
y este rostro, áspero como grava,
asustan la mirada de los niños,
y hasta dejan sin habla
a las pequeñas aves fugitivas
que hoy todo lo despueblan,
dejándose un difunto en cada rama.
Estas manos que tengo,
sin otro oficio que el de estar crispadas
contra su mismo tronco,
me abren en carne viva. Soliviantan
mi sangre. ¡Estas manos
que cuanto tocan, ajan!
Y no sé qué pensar con estas manos.
A veces me entran ansias
de mutilar sus dedos
y echarme campo adentro
como una bestia herida, como un tráfuga.
Estas manos que tengo,
¡cuántas penas me causan!

Para ponerlas freno he intentado ya todo.

Y todo, igual que nada...»

Pero hay más. Mucho más... «ANTES DE SER EL ALBA» es, sin lugar a dudas, uno de los mejores libros que hemos leído. Es poesía cuidada, bien hecha, trabajada con esa meticulosidad con que el orfebre pule su obra y en la que nada queda al azar. Sus versos son exactos, bien medidos, rítmicos y perfectamente adecuados a la intensidad o al dramatismo de la anéctoda. Secos, parcos en adjetivos pero de una rotundidad expresiva que cautivan y seducen.

Cierto que no es posible leerlo de un tirón. Hay que leer y releer cada verso. Leer y releer, pero no porque sus conceptos sean oscuros, ni porque la idea se diluya tras esas expresiones retorcidas con que nos suelen brindar sus obras determinados vates superfilosóficos de la «nueva ola». Es precisamente por lo contrario: para recrearnos una vez más en la belleza de sus imágenes y deleitarnos con la peculiaridad de su léxico innovador.

Ramírez de Antón no recuerda vagamente al esclarecido pastor de Orihuela, que con tan rara maestría supo desempolvar castizos vocablos anquilosados para apoyarlos en el dorado báculo de sus versos y ponerlos otra vez en marcha.

Julio Manegat, en el «Noticiero Universal», de Barcelona dijo que «...nos propone auténtica poesía cuando nos habla del hombre que trabaja, del campo yermo, de la esperanza perpetua. Sólo hace falta saberla decir, expresarla con certeras palabras, con hermosas imágenes, con la riqueza de léxico castellano, puro, sugeridor y fuerte como el que inunda cada uno de los versos que escribe Ramírez de Antón...»

C. VEGA ALVAREZ.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de : CENIT — C.N.T.

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número Tel: (1) 370 46 86. (Francia).

EL TIEMPO EN FICHAS

Calendarios y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA

ANO 1868

Año en el que para España nace una genuina conciencia obrera.

REYES DESTRONADOS

Tras un breve forcejeo, la dueña de la nación, apellidada Isabel II. es destronada. Bayona, Salomón Emil León y algún banquero más, y el castillo de Saint-Croix en los Pirineos, saben mucho de esto.

Darwin presenta este año su «Hipótesis provisional de la pangénesis». La hipótesis ha sido confirmada después echando por tierra mucho de lo que los fabulistas de divinidades habían compuesto.

Por su parte, Huxley confirma también al hallazgo de las Moneras efectuado 3 años antes por Haecckel. Este hallazgo dio nuevas perspectivas y cauces a la morfología general y mejor conocimiento de los ORGANISMOS FUNDAMENTALES.

LIBROS

Becquer da este año al mundo un gran tesoro: «Rimas y leyendas»... No resistimos a la tentación de recordar la IV:

«mientras la humanidad, siempre avanzando,

no sepa a do camina;
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

De Francisco Giner «Estudios políticos y jurídicos». Para hoy sería adecuado a fin de que los gobernantes aprendieran algo.

«La batalla de Alcolea», por Francisco Leiva. Fiel historia de los acontecimientos de este año.

Renán publica «Informe sobre literatura oriental». Con él acabó de irritar a los fanáticos del dios romano.

De Fernando Garrido: «Historia

del reinado del último Borbón de España».

Como si los borbones fueran de alguna parte.

ASOCIACIONES

En España se crean las secciones de la Alianza de la Democracia Socialista, ancestros de lo que en 1927 iba a llamarse F.A.I.

INDEPENDENCIAS

Este año 1868 empieza en Cuba la batalla que no cesó hasta que 30 años después se separa del dominio y explotación que de ella hacía la burguesía española.

GUERRAS

La burguesía inglesa, ambiciosa y sin escrúpulos, pensó que el África era tierra británica y le declara la guerra a Abisinia.

ELECCIONES

En España se celebran elecciones y en ellas Aragón se distingue del resto de la nación: la tres provincias en gran mayoría emitieron voto republicano. El desacuerdo llegó cuando los unos quisieron ser centralistas y los otros liberales, como ahora se dicen liberales y socialistas.

CONGRESOS

La A.I.T. celebra su tercer congreso en Bruselas a principios de setiembre. Punto álgida: disminución de las horas de trabajo. La burguesía y su gobierno cedió igual que ahora, a fuer de huelgas y de protestas.

En América se obtuvo la jornada de 8 horas. A la ley se le llama Ley Federal de Ingersoll, 25 de julio 1868. Pero los amos quedaban en libertad de aplicarla o no. En Australia, por el contrario, era aplicables a todos.

Otra resolución de este Congreso fue: «La tierra y los instrumentos de producción y cambio deben ser propiedad de la sociedad universal, entregándose a título usufructuario a las colectividades productoras, científicas, artísticas, industriales y agrícolas».

En materia de enseñanza, el Congreso reclamó que al lado de la ciencia se enseñase también la técnica.

Se pronuncia asimismo «contra el derecho de herencia de los bienes explotables».

A partir de este Congreso se vio cómo los gobiernos de la burguesía de cada nación ponían las Secciones de la Internacional al margen de la ley.

JUGANDO A DIOS

La Compañía de Jesús es suprimida por decreto. En adelante sus bienes quedaban sólo en manos de los jesuitas.

HOMBRES Y LEMAS

Uno fue López de Ayala que, invitando al país a la revolución lanza su famoso manifiesto «España con honra».

Como esa honra se limitaba a echar la monarquía y poner a un presidente, y el pueblo quería reparto de tierras y más igualdad, Ayala y sus amigos si no se vistieron de cura, hicieron por lo menos el sacristán.

Un hombre del día fue también Fermín Salvochea, que quiso hacerse responsable de los sucesos de Cadiz.

ALLOZA (Hermanos)

Eran cuatro (José Manuel, Miguel y Pascual), nativos de Andorra (Terral), su actividad sindical se desarrolló en Calanda y en Francia. Pro-

pietarios de algunas tierras, no les impidió en nada para adherirse y luchar en los medios anarcosindicalistas, y en 36, entregar todo y entregarse plenamente a la tarea de la colectividad.

José, que se ubicó en Francia cuando la dictadura de Primo en España, formó parte de los grupos Liberión, que eran los más concordantes con la actitud anarcosindicalista de ambos países. Después de la guerra mundial, los 20 millones de rusos muertos frente al nazismo alemán hicieron mella en ellos y las críticas contra Rusia no eran tan compartidas.

Durante la guerra y en el «maquis» los cuatro se expusieron a perecer en manos de la Gestapo, pues sus casas eran refugio asiduo de hombres clandestinos y material bélico, dependientes de los grupos de resistencia de la Lozère. Tras el incendio de Colet de Deze por los alemanes, José fue detenido y conducido a la Komandatura de Montpellier donde fue bárbaramente torturado. Se salvó de la muerte gracias a su entereza moral y física y a su inteligencia. Había hilado tan bien las cosas de que terminó por convencer a los policías; lo soltaron a los tres meses.

AMADEO

Italiano de esas castas con ribetes internacionalistas que aceptan ser una raza aparte, una sangre especial y unos derechos concedidos nada menos que por esa figura legendaria que le atribuyen la creación del mundo.

Amadeo, miembro de la dinastía de los Saboyas, se trasladó para

ser Rey, por la gracia de Prim más que por la de Dios. De tal forma que tras un reinado breve, enfrenado con el republicanismo naciente en España y con los partidarios de otros miembros dinásticos, Amadeo Saboya abdicó y lo hizo tan dignamente que al abdicar agregó: RENUNCIO AL TRONO PARA MI Y PARA TODA MI DESCENDENCIA.

Esta postura le honra más que si hubiese apetecido la corona.

Su protector, Juan Prim, fue asesinado en la calle del Turco de Madrid. De este asesinato saben mucho los Borbones, algún duque como Montpensier y algún cardenal y banquero.

Los banqueros, las sacristías y los ducados disponían de muchos jueces y policías. De la muerte de Prim se acusó a un periodista republicano. No pudo comprobarse, ni podía ser, porque el hijo de Reus gozaba de cierta estima entre los partidarios de la República.

Los gobernantes de Amadeo pecaron de lo que pecan todos los que se aprestan a mandar: pensaron que se congraciarian con sus adversarios dinásticos pegando fuerte a la clase obrera. Ante el terror que la nueva monarquía sembraba, la Internacional mediante su portavoz «La Emancipación» que dirigía Anselmo Lorenzo, hizo una Declaración en la que se lee: «Prepárese el gobierno de Amadeo a arrancarnos violentamente del derecho de asociación, pues ofrecemos de modo solemne no dejarle un momento de reposo ni cejar un punto en la lucha desigual a la que el Poder nos provoca».

La A.I.T. por su parte, una vez

Amadeo destituido dijo, «La caída de Amadeo y la proclamación de la República, si bien nos afecta mucho en la forma, es de casi ningún resultado en el fondo. La caída y la proclamación ha sido hecha por los mismos hombres que un día antes ensalzaban al rey Amadeo».

En concreto, la Borbonería (Alfonosinos, Isabelinos, Carlistas, etc.) al acabar con Amadeo sabían que facilitaban la proclamación de la República pero que ésta no iba a ser más que cabeza de puente para la restauración borbónica. Y así pasó.

Si sabemos leer lo escrito por Galdos al respecto, deduciremos que no podía ser de otra manera. España no tenía republicanos para tanto. Sus líderes, no todos, pero algunos sabían más explicar la estancia de Moisés en el Sinaí que cómo resolver lo que de justicia, equidad y bienestar exige un pueblo. Cada palabra de Galdos era un zapatazo a los morros de los políticos y militares.

El clero odiaba a Amadeo porque en Roma se estaba estudiando la forma de excomulgarlo. Le llamaban en Madrid «El extranjero excomulgado».

Entonces como ahora, con Amadeo o con República, con los liberales o los socialistas, las oligarquías bancarias, terratenientes y militares son las que constituyen una auténtica Espada de Dámocles que pesa sobre la cabeza de los españoles.

Una Espada que sólo se romperá por la acción masiva de la clase trabajadora contra poderes constituidos, por constituir, declarados o entre bastidores.



Muertos en los campos nazis

NUESTRO HOLOCAUSTO

- CASTELLFORT ORTELLS Camilo.
de 34 años, muerto el 14-12-41.
- 557 — CUECA:
CARRALERO PAJE Patricio.
de 23 años, muerto el 27-01-42.
- 558 — CUEVAS DE VINRONI (Castellón):
CASTELLET JOVER Pascual.
de 34 años, muerto el 29-10-41.
RODRIGO SANCHO Tomás.
de 30 años, muerto el 30-11-41.
RIVAS MIRALLES Ramón.
de 27 años, muerto el 11-04-41.
- 559 — CUADALEY (Madrid):
ESTEBAN AYUSO Rufino.
de 30 años, muerto el 09-05-41.
- 560 — CUANA (Oviedo):
FERNANDEZ SANCHEZ Nicasio.
de 55 años, muerto el 17-08-41.
- 561 — CHAGARCIA (Salamanca):
FLORES MARTIN Macario.
de 44 años, muerto el 14-11-41.
- 562 — CHAPPELLA (Pontevedra):
PINEIRO OTERO Antonio.
de 30 años, muerto el 24-02-42.
- 563 — CHERTA (Tarragona):
BURJALEZ GAS Joaquín.
de 37 años, muerto el 01-08-42.
PINEL MAYOR Antonio.
de 68 años, muerto el 31-01-41.
PINEL MAYOR Antonio.
de 43 años, muerto el 19-07-41.
SABATE PONS Bautista.
de 69 años, muerto el 04-05-41.
- 564 — CHILOECHES (Guadalajara):
MODEL CUARTO Victoriano.
de 60 años, muerto el 23-04-41.
- PALERO SANCHEZ Vicente.
de 55 años, muerto el 29-10-41.
- 565 — CHORT (Castellón):
JOCANI BERTRAN Manuel.
de 42 años, muerto el 26-09-41.
- 566 — CHINCHILLA (Albacete):
SERRANO NAVARRO Antonio.
de 29 años, muerto el 29-09-41.
- 567 — CHIMENEZ (Granada):
SERRANO REVELLEZ Bernardo.
de 27 años, muerto el 18-12-41.
- 568 — CHON (Málaga):
SANCHEZ ORTIZ Diego.
de 49 años, muerto el 27-05-41.
- 569 — CHIA (Huesca):
DELMAS MORA Emilio.
de 27 años, muerto el 29-09-41.
- 570 — CHILCHEZ (Málaga):
RAMOS GALVEZ Antonio.
de 25 años, muerto el 24-12-41.
- 571 — CHURRIANA (Granada):
BERTRAN MARTIN José.
de 30 años, muerto el 02-02-42.
CASTILLO ERIALES Francisco.
de 37 años, muerto el 25-01-42.
- 572 — CHINCHON (Madrid):
CARRETERO VELASCO Tomás.
de 28 años, muerto el 13-01-42.
- 573 — CHIVA (Valencia):
CELDA LAHUERTA Juan.
de 37 años, muerto el 24-09-41.
- 574 — CHICLANA (Cádiz):
GALVEZ ARIAS Francisco.
de 50 años, muerto el 09-04-41.
- 575 — CHOZAS DE CANALES (Toledo):
RODRIGUEZ LOPEZ Regino.
de 34 años, muerto el 07-01-42.

POETAS DE AYER Y DE HOY

MI MADRE COMO ERA POBRE

MIO MADRE COMO ERA PROBE,
NO TENIA PAN QUE ME DARE,
ME FARTUCABA DE BESOS
Y DESPUES PONIASE A LLORARE.

Mi chavalina pequeña,
tú no tienes qué comer;
pero que guapina subes,
pareces ya una mujer.

Mi pequeña chavalina,
tu madre bien que te ve,
y te quiere, y más te adora
con un profundo querer.

No importa que seas probe,
que duermas en secas payas
calor tu madre te da.
Calor materno, del alma.

Cómo me alegro al mirarte
cuando de gozo tu saltas,
mi chavalina pequeña,
que luces brillante mata
de pelino ensortijado
y de sonrisñas blancas,
y manos muy pequeniñas
para ser acariciada.

Pan no tenemos, mi neña.
Hace días que nos falta;
pero no faltan mis besos,
mi neñina linda y guapa.

Yo te arrullo entre mis brazos;
te siento sobre mi falda,
y me alegro cuando ries,
que sin reir tú no pasas.

Casi desnudiña estás...
¡Cómo la miseria espanta!
Sin embargo; mi neña,
a ti nunca te acobarda.

Qué sabes tú de estas cosas.
Cuentas muy poquiña edad.
Cuando llegues a ser rosa,
te hablará la realidad.

Ahora tú, que has de saber
si piensas sólo en jugar
neña de mis amores.

¡Cómo te suelo besar!
Con lágrimas en los ojos
que me llegan a abrasar,
y con una pena honda.

¡Negra cual la soledad!

Tú no naciste entre flores,
ni entre sedas de verdad.
Eres hija de uncs probes,
en tan rica sociedad.

¡Hija... Hijiña mía!,
que descalzadiña estás,
acércate y conmigo
huye de la humanidad.

¡Hijiña, 'ú no me llores!
No llores, por caridad.
¡Rie, rie, chavalina...!
¡Qué seco está el maizal!

¡Rie que quiero yo verte!
Tu rostro quiero admirar,
y mirarme en tus ojos,
cual espejo de cristal.

Rie, despliega tus labios,
para poder admirar,
la hermosura de tus dientes,
que no pueden masticar.

Hoy, no hay leña en el fuego,
apagado está el hogar.
No te importe, neña mía,
que mi alma te abrigará.

Madre —dice la neña—,
dame un trociño de pan...
Tengo hambre, madreciña,
después me irá a descansar.

¡Pan! ¿En dónde se esconde?
Su habitación, ¿dónde está?,
para dar a mi neña
lo que no la puedo dar.

¡Oh, qué cuadro de tristeza!
Sólo se ve obscuridad...
Qué probiñas las dos somos
en tan gran inmensidad.

¿Qué puedo hacer yo por ti,
mi retoño adorado?
Y por qué te concebí,
para ser tan desgraciado.

Pero vives y al vivir,
vives por dios olvidado.

¡Y cómo me haces sufrir
mi tesoro inmaculado.

¡Pan blanco...! ¡Fan de trigo!
De trigo rubio, dorado...

Perla mía. ¡Qué martirio
con ese pan tú me has dado!
¿Qué es lo que al fin puedo hacer?

¡Pan! Habré de robarlo,
que el robo sagrado es
si el que roba lo es honrado

Mas no puedo, cobarde soy,
y este miserable cuadro,
es para mi doloroso,
queriendo pronto borrarlo.

¡Neña, neñina mía!
Corazón idolatrado.

Pan me pides, y no puedo
darte el pan ese tan blanco.

Yo te beso y yo te quiero
chavalina, en mis regazos
te amamenté con amor.

Amor de madre, que es santo.
¡Mírame...! ¡Mírame así...!
¡Mírame que estoy llorando!
Por ti lloro y lloré
al morir tu padre amado...

Qué fría tienes la cuna.
¡Oh, miseria! ¿Hasta cuándo
en este hogar vivirás?
Calló la madre, y mirando
el fruto de sus entrañas,
le acarició nuevamente,
y nuevamente lloraba.

Madre —Tengo mucho frío...—
¡Frío...! La madre exclamaba.
¿En dónde la ropa está
para a mi neña abrirla?

Y en sus brazos la acogía,
con su pecho la abrigaba,
y maldecía al ruin mundo
al verse tan desgraciada.

MINGO (Ponciano Alonso.) *